

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.131 - del 5 al 11 de septiembre de 2019

Edición Nacional

Viaje al nuevo centro de la Iglesia

Es un destino de periferia, de esos que tanto le gustan al Papa. Pero África es a la vez, cada vez más, el nuevo centro de la Iglesia, el continente donde mayor es hoy su vitalidad. En Mozambique, Madagascar y Mauricio

Francisco visita tres pujantes comunidades católicas, comprometidas en la misión, la paz y el desarrollo de sus pueblos.

Editorial, la foto y págs. 6-9

Reuters / Siphiwe Sibeko



España

Urkullu presenta al Papa su propuesta de reparto de migrantes

El Gobierno vasco lidera una iniciativa en Europa para la distribución de migrantes y refugiados, teniendo en cuenta la renta per cápita, la población y la tasa de desempleo de cada región. El presidente Urkullu viajó al Vaticano la semana pasada para relanzarla y ha conseguido la bendición del Papa. Págs. 14/15

SEO / BirdLife



¿Dónde han ido los gorriones?

Las amenazas a la biodiversidad ya no afectan solo a especies como el águila o el lince, sino a pájaros tan comunes en el mundo agrario y las ciudades como gorriones y golondrinas. En Madrid, católicos y ortodoxos rezarán el sábado por su cuidado. Págs. 18/19

Fe y vida

Una guía para la oración

Los obispos españoles publican unas orientaciones doctrinales a favor de una oración cristiana centrada en Cristo y en la Iglesia, y alertan contra elementos de tradiciones religiosas ajenas. Pág. 24

EFE / Antonio Lacerda





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Mirar atrás

Silos. 14:30 horas de un viernes. Terminada la comida me acerco al padre Mariano, el decano del monasterio, con 92 años, y le comento que empezaré a colaborar con *Alfa y Omega*. Me mira sorprendido. Más se sorprende cuando le digo que escribiré sobre él. Se emociona y yo con él. El padre Mariano, fray Florentino (*Flo Flo*, como yo le llamo -aunque no le gusta nada-), el padre Bernardo, fray Longinos y fray Domingo, son monjes que acumulan años y *daños* (como dice fray Longinos), pero que han hecho y siguen haciendo camino; monjes que dejarán una huella imborrable en Silos. Si miramos atrás podemos ver sus pasos y sus sueños; si prestamos atención, percibimos su voz en los muros del monasterio.

Quizá nadie mejor que ellos ha comprendido -y encarnado- el pasaje de la viuda de Sarepta. Cada segundo han dado lo que tenían para vivir: su harina y su aceite. Y se han hecho pan que se parte y reparte: sus vidas son Eucaristía. Todo lo han hecho con amor: con un gran sentido del amor... y del humor. Somos lo que somos por ellos. Y al verlos me pregunto lo que queremos dejar

a las generaciones venideras. Quizá pensemos en grandes logros, publicaciones numerosas o tal vez obras monumentales. Todo eso está muy bien. Pero no hemos de olvidar que si nuestra vida deja entrever el Evangelio y es capaz de ilusionar, nadie se convertirá en estatua de sal cuando, tras el paso de los años, mire hacia atrás y contemple lo que hicimos, vivimos y, al fin, lo que fuimos.

Así son nuestros monjes mayores. Ellos son quienes nos hacen ver que, con frecuencia, buscamos hacer cosas grandes sin caer en la cuenta de que las cosas importantes son las pequeñas: pequeñas cosas que hacen grandes a los hombres. Ellos son la sabiduría que orienta, nosotros el impulso de los comienzos; ellos la suave brisa donde encontrar a Dios, nosotros el huracán que tantas veces remueve todo; ellos la fidelidad, nosotros el proyecto en desarrollo; ellos el rostro pacificado, nosotros el mar inquieto que busca la calma; ellos, pilares vivos, nosotros, pequeños tabiques. Y ahí están: caminando, viviendo, soñando.

Gracias.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Yo no soy mi enfermedad

Aún no puedo creer lo que estoy escuchando al otro lado del teléfono: «Amigo, ¿sabes que hoy, cuando llegué a darme la quimioterapia al hospital, mis compañeras me estaban esperando para que les leyera tu artículo de esta semana? Hemos estado compartiendo y reflexionando sobre el de “Amar la enfermedad”. Éramos unos seis enfermos, algunos familiares y también han participado dos enfermeras del servicio. Llegamos a una conclusión entre todos: “Que somos nosotras quienes tenemos el cáncer y no el cáncer quien nos tiene a nosotras”».

No lo podríais haber dicho mejor ni en menos palabras: esa es la mejor manera de amar la enfermedad y ponerla en su sitio. Ciertamente, la enfermedad forma parte de la persona en determinados momentos de la vida, pero no tiene por qué apropiarse de la identidad de quien la padece.

Pero lo que realmente me impresionó de la llamada es que, sabiendo el miedo que te producía el trata-

miento, los dolores por los que estás pasando, habías conseguido crear un grupo espontáneo de oración y reflexión en el servicio de quimioterapia ambulatoria; que la gente esperaba que llegaras para poder compartir juntas vuestras vidas, sentimientos y fe, y que el grupo lo formarais enfermos, familiares e incluso personal sanitario.

Sabiendo el miedo que te producía el tratamiento, has creado un grupo de oración en el servicio de quimioterapia

Qué verdad es que el ejemplo es el mejor maestro de vida. Los enfermos sois los mejores testigos del amor de Dios a la humanidad. Como dice san Pablo, «Dios escogió lo débil del mundo para avergonzar a lo fuerte».

Gracias, amiga, por esta oración que me enviaste antes de entrar en quirófano: «Espíritu Santo, fuente inagotable de todo lo que existe, hoy quiero darte gracias. Gracias ante todo por la vida, por el fascinante misterio de existir. Porque respiro, me muevo, corre sangre por mi cuerpo, mi corazón late. Hay vida en mí. Gracias. Gracias.»

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Volver a empezar

Volver a empezar. Así decía un pegadizo eslogan, de hace ya algunos años, cuando al mes de agosto le quedaban pocos días y septiembre asomaba para poner fin a las vacaciones. Se terminaban el campamento, la playa, el pueblo, el calor, las siestas eternas, el pasar más tiempo con la familia, los libros que solo se leen en verano. Y volvía el cole, el trabajo, los madrugones, los atascos, las prisas, la *normalidad*.

En Sri Lanka también empezamos el tercer trimestre, ya que el año escolar comienza en enero y termina en diciembre. Y lo hacemos con ganas, ¡con muchísimas ganas! Los meses anteriores no han sido sencillos. Los atentados del domingo de Resurrección han sembrado muerte, miedo y desconfianza en el país. La paz, que tanto había costado construir después de casi 30 años de guerra civil, se ha visto de nuevo amenazada. Y la convivencia entre las distintas religiones, aún más.

Nuestra misión en Talawakelle, distante de Colombo, también se ha visto afectada por el atentado. Varias familias pertenecientes a nuestra parroquia y a otras adyacentes han perdido a sus seres queridos. Incluso dos de nuestros alumnos, C. Jerome (11 años) y Edwin (9 años) resultaron heridos en las

Sr. Patricia Lemus



explosiones. Gracias a Dios están bien, pero han tenido que pasar por quirófano varias veces para extraer los cristales incrustados en sus cuerpos. Los cirujanos aún no han podido extraer el miedo.

Me llena de esperanza ver que el papel de la Iglesia está siendo fundamental en la *normalización* de la vida. La generosidad de organizaciones locales y extranjeras ha permitido la reconstrucción no solo de los templos de piedra, sobre todo, de los *templos vivientes*. Las familias afectadas están siendo acompañadas psicológica, espiritual y económi-

camente por laicos, religiosos y sacerdotes cualificados para esta labor. Y los obispos continúan defendiendo la convivencia pacífica y pidiendo a todos los líderes políticos una investigación justa, independiente e imparcial que arroje alguna luz sobre lo sucedido.

Este septiembre es una oportunidad única para volver a empezar. Es el tiempo propicio para la esperanza, para creer que Él puede hacerlo todo nuevo.

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

Asia Bibi no es la única

Cuatro meses después de su exilio canadiense, la paquistaní Asia Bibi ha ofrecido su primera entrevista a un medio de comunicación, la publicación británica *The Sunday Telegraph*. En ella asegura que aunque está «tremendamente agradecida por los esfuerzos internacionales» para liberarla, el mundo debería saber que «la ley de blasfemia paquistaní tiene a muchos otros aún tras las rejas que necesitan un juicio justo». Bibi, que pasó casi diez años en la cárcel –la mayor parte en el corredor de la muerte– pide que «haya mecanismos adecuados al aplicar esta ley. No debemos considerar a nadie pecaminoso por este acto sin ninguna prueba de ello».

EFE / Familia Bibi



Vatican Media



Con una asociación de bebés desaparecidos

Al recibir a los representantes de la Asociación de Víctimas contra la Impunidad de las Desapariciones Infantiles en todo el Ámbito Nacional (AVIDNA), el Papa ha lanzado un potente gesto hacia personas que desde hace décadas luchan en España por conocer sus orígenes, con la sospecha de que fueron entregadas en adopción en circunstancias turbias o ilegales. No siempre son ciertas las sospechas. Así lo demostró el caso de Inés Madrigal, la primera mujer que llevó este asunto ante la justicia, y que por fin en julio descubrió que su madre (ya fallecida) la había dado en adopción voluntariamente, si bien en un caso lleno de irregularidades. Pese a todos, Francisco ha señalado que el camino correcto consiste en ayudar a esclarecer estos casos.

ABC



Petición de perdón en el 80 aniversario de la Segunda Guerra Mundial

La ciudad polaca de Wielun (centro del país) acogió este domingo el primer acto del 80º aniversario de la Segunda Guerra Mundial. Lo hizo sin Donald Trump, que se quedó en Estados Unidos siguiendo la evolución del huracán Dorian. Sí estuvo el presidente alemán, Frank-Walter Steinmeier, cuyas palabras, especialmente emotivas, todavía resuenan con fuerza: «Fueron alemanes quienes causaron un crimen contra la humanidad en Polonia. Me inclino ante las víctimas del ataque de Wielun, me inclino ante las víctimas polacas de la tiranía alemana y les pido perdón». Gestos de este tipo ayudarán, sin duda, a que aquel horror no se vuelva a repetir.



El análisis

Mª Teresa Compte

¿Qué mundo queremos para mañana?

El 18 de enero de 2018 se convocaron en Francia los Estados Generales de la Bioética. Se iniciaba así un proceso que, coordinado por el Comité Consultivo Nacional de Ética, tenía la misión de facilitar un debate nacional que permitiera que todas las posiciones fuesen escuchadas y consideradas. Tras este periodo, el Comité Consultivo elaboró y publicó un Informe de síntesis, así como un Informe propio. El Consejo de Estado hizo lo preceptivo y en la sociedad francesa se multiplicaron los debates convocados por organizaciones laicas y religiosas. El pasado 24 de julio el Gobierno remitió a la Asamblea Nacional el proyecto de ley relativo a la bioética. En los próximos meses, tras el periodo de comparecencias públicas, los diputados franceses discutirán y aprobarán la nueva ley.

De entre todas las cuestiones a debate, hay una que destaca: la extensión de la procreación médicamente asistida (PMA) a las parejas de mujeres y mujeres solteras. El tema ha despertado preguntas que van mucho más allá de la ampliación del acceso a las técnicas de reproducción asistida. En realidad, lo que se está discutiendo en la Asamblea Nacional afecta al sentido y naturaleza de la maternidad en un mundo en el que «ya no es solo madre la que alumbró, sino la que decide serlo», al lugar del padre en la reproducción humana, a la noción de filiación y de familia, a la legislación civil, a la relación entre el origen biológico y la identidad de la persona, al papel de la medicina y los sistemas de salud pública, así como a la naturaleza de las relaciones entre política-economía y procreación humana. No estamos solo ante cuestiones de ética sexual o familiar, sino ante cuestiones en las que se debate el sentido de la procreación humana, ya como relación, ya como acto de libertad individual, la primacía social del libre consentimiento o la donación, la disponibilidad o indisponibilidad del cuerpo humano, la noción de sociabilidad, autonomía y bien común, el sentido de los deberes de solidaridad o la conversión del cuerpo humano en valor económico.

El desafío es fascinante y de tal magnitud que quiera Dios que, por fin, los católicos corrijamos la disociación entre ética social y sexual. Lo exige nuestra fe, lo reclama la verdadera naturaleza de los problemas que enfrentamos y quizás, hasta pudieran agradecérselo nuestros contemporáneos.

Sumario

Nº 1.131 del 5
al 11 de septiembre
2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto Iglesia no puede refugiarse en la contracultura» (pág. 12) **14-21** España: Una mirada positiva sobre los menas (pág. 16). En marcha el

Congreso Nacional de Laicos (pág. 17) **22-24** Fe y vida **25-27** Cultura: A escala humana: Un agosto con Chéjov (pág. 25) **28** La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.131

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El nacionalismo «siempre acaba mal»

▼ El Amazonas y la crisis del Open Arms han enfrentado dos visiones del mundo opuestas. «El soberanismo es cerrazón», ha dicho el Papa

Los 80 años del comienzo de la II Guerra Mundial, el Papa ha expresado su preocupación por el resurgir de los nacionalismos. «Se escuchan discursos que se parecen a los de Hitler en 1934: “Primero nosotros, nosotros, nosotros”. Son pensamientos que dan miedo», decía en agosto una entrevista con *La Stampa*. Hoy la gran batalla política en el mundo se libra entre sociedades abiertas y cerradas, entre los populismos nacionalistas y la democracia liberal. Los incendios en el Amazonas y la crisis del Open Arms han enfrentado este verano estas dos visiones del mundo. El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, levanta la veda a las restricciones a la minería y la agroindustria al grito de «el Amazonas es nuestro», mientras el todavía ministro del Interior italiano, Matteo Salvini, pretende sellar los puertos e impedir el desembarco de cualquier migrante subsahariano rescatado en el mar. Enfrente, Bolsonaro se ha encontrado la reacción de varios países europeos, que le recuerdan que un desastre medioam-

biental en la principal biosfera del planeta tiene repercusiones universales, del mismo modo que las ONG le recuerdan a Salvini (y a toda la UE) que la vida de las personas es un valor superior a la protección de las fronteras.

Francisco ha hablado claro: «El soberanismo es cerrazón. Un país debe ser soberano, pero no cerrado», decía en la entrevista, en la que, de paso, salía también en defensa del proceso de integración europeo, cuestionado por el *brexit*. El bien común de la humanidad, en definitiva, está por encima de los intereses particulares. Pero esto en absoluto supone promulgar una homologación capitalista global en el que queden disueltas las tradiciones y particularidades de los pueblos, como algunos insisten en caricaturizar cada intervención en este sentido del Pontífice. Francisco simplemente está recordando la doctrina social de la Iglesia, muy clara en su juicio acerca de los nacionalismos. Es cierto que, en las últimas décadas del siglo XX, se hizo una lectura algo más benévola, al considerarse el nacionalismo un dique de contención frente al comunismo, pero hoy las circunstancias no dejan margen de duda, y por eso el Papa advierte que «el soberanismo es una exageración que siempre acaba mal: lleva a las guerras». Con el recuerdo de la invasión de Polonia como telón de fondo.

La hora de África

Desde 2010, el número de católicos de África se ha disparado alrededor de un 25 %, y en términos relativos se acerca ya al 20 %, con la previsión de que, para 2050, uno de cada cuatro africanos será católico. Estos datos bastarían para explicar el fuerte interés por este continente del Papa, que emprende estos días su cuarto viaje a África, con paradas en Mozambique, Madagascar y Mauricio. Cada uno de estos países afronta problemas y circunstancias particulares, algunos muy serios, también a nivel eclesial, pero la vitalidad y el empuje africanos

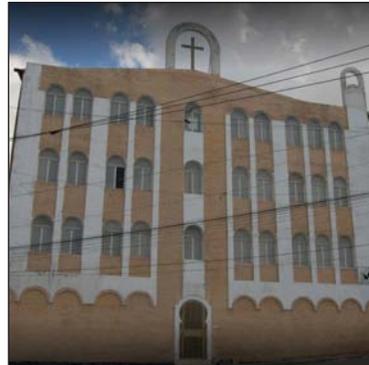
permiten afrontar el futuro con optimismo. Lo que sí ha pedido Francisco en varias ocasiones, igual que sus predecesores, es que se ponga fin al saqueo de África y que los intereses políticos y económicos de terceros no impidan su desarrollo. Poco a poco, pese a todo, los africanos ofrecen signos esperanzadores de emancipación, van cayendo viejas dictaduras y avanza la integración regional. Algo similar podría decirse de la Iglesia local, cada vez más madura y protagonista en los procesos de cambio que atraviesa el continente.

Cartas a la redacción

Ciudad de la Esperanza

Ciudad de la Esperanza es el nombre de una fundación que está situada en un barrio periférico de Caracas. La fundación la inició y construyó el padre Antonio Zubia Cincunegui, vasco y de la Compañía de María. Estuvo en misión en esta zona con varias familias del Camino

Ruth de Celis



Neocatecumenal, enviadas por san Juan Pablo II el 30 de diciembre de 1988. Grata memoria para nosotros. Antonio se encontró en el barrio con una violencia inaudita, porque cada semana morían muchas personas por ajustes entre bandas, pero gracias a su testimonio y al de las familias también mucha gente en aquel tiempo conoció el Amor de Dios. El nombre de Ciudad de la Esperanza se debe a que Antonio pensaba que cada persona que entrara a formarse en este centro (que ofrece apoyo escolar a niños y formación profesional a jóvenes y adultos) debía de recibir una esperanza para seguir adelante con su vida. El próximo 12 de octubre estaremos celebrando el XXX aniversario de la llegada del padre Antonio María Zubia y las primeras familias en misión al lugar.

Guillermo María Alberto
Caracas (Venezuela)

Superchilum



Mis recuerdos del Sacré Coeur

Hace cinco años y medio estuve viviendo en el barrio parisino de Montmartre, en cuya cima se halla la basílica del Sacré Coeur, a la cual durante mi estancia en París visité varias veces. Esta basílica, recuerdo que conjuntamente con mis oraciones, me proporcionaba una paz de espíritu y una paz interior subliminales, y al salir de ella mi alma se sentía limpia, feliz y con muchas ganas de triunfar en la vida. Mis recuerdos de Montmartre, de la obra de Picasso y del Sacré Coeur

son de una añoranza y melancolía encomiables, junto con el amor que allí dejé: Ségolène. El aroma de Montmartre se echa de menos, y cuando vuelva, ya que tengo intención de ello, lo primero que haré es hacer una visita al Sacré Coeur, y dar las gracias a Dios por encontrarme allí de nuevo. Y sí, yo alcancé la felicidad máxima en Montmartre, con mi añorada Ségolène, de la que el destino me separó, y desde entonces no he sido feliz.

José Antonio Avila López
Tarrasa

Lo normal a los ojos de Dios

Lo normal a los ojos de Dios no es normal a los ojos de los hombres. Todo compaginado, lo natural con lo artificial... Quien lucha por lo que padece es un egoísta. Quien lucha por lo que no padece es un loco. O digno de admiración.

José Manuel Ramos
Reinosa (Cantabria)

El apóstol de los negros



Eva Fernández
@evaenlaradio

Si no fuera por el crucifijo que preside la instantánea, parecería la reunión de un gran grupo de amigos festejando una cita importante. Y en cierta forma lo es. En la geografía de Isla Mauricio hay un nombre que siglo y medio después de su muerte resuena en todas las casas del país: el padre Laval, un misionero que se dedicó a achicar el agua de la esclavitud, de la lepra, del cólera y del hambre con una entrega tal, que desde el día de su muerte congrega ante el pequeño santuario donde está enterrado una peregrinación multitudinaria. Este año la cita se ha adelantado para permitir que el Papa Francisco pueda acercarse a rezarle el lunes 9 de septiembre durante su cuarto viaje a África.

Lo sorprendente de esta muchedumbre de per-

sonas que viajan desde todas las esquinas de la isla para honrar al padre Laval es que la mayoría no son católicas. La mano de obra barata durante la colonización británica atrajo a muchos trabajadores indios, por lo que Mauricio es el único país africano con mayoría de religión hindú.

Cuando el padre Laval desembarcó en Port-Louis en 1841, tenía 38 años y el corazón entusiasmado. Era normando, menudo y valeroso. Acababa de entrar a formar parte de la Congregación del Espíritu Santo, y llegó a un país arrasado por la esclavitud. Fueron precisamente un grupo de antiguos esclavos los que se convirtieron en sus colaboradores más directos. Tan solo un siglo antes, cuando los franceses ocuparon la isla en 1715, llegó el infierno. Con el fin de cultivar caña de azúcar trajeron esclavos de Madagascar, Mozambique y el oeste de África. Muchos de ellos naufragaron durante el trayecto. Pero a nadie le importaba. Siempre había esclavos de repuesto. Las penurias de África se miden por el tiempo

en el que gobiernos, empresarios, políticos y soldados ordeñan lo que pueden. La sangre derramada para conseguir oro, cultivos o petróleo es lo de menos. En el fondo a Occidente le importa poco lo que ocurre en África. Por eso cuando el padre Laval decidió quedarse como uno más, entró a formar parte de la historia de la isla y hoy se le considera un héroe nacional. Comenzó a construir escuelas, casas y capillas por todo el país. Siempre tenía tiempo para curar a los enfermos, puesto que antes de hacerse misionero había estudiado medicina y dedicaba muchas energías a visitar prisioneros que se hacinaban en condiciones infrahumanas. Paulatinamente fue curando física y moralmente a todo un pueblo, más aún cuando a partir de 1854 se sucedieron dos terribles epidemias, una de cólera y otra de varicela que diezmaron la población. Ante los ojos de todos, el padre Laval se multiplicaba cuidando a los enfermos y moribundos.

En el fondo, esta peregrinación anual para rezar ante quien fue beatificado por san Juan Pablo II se convierte en un homenaje a los que permanecen cuando ya no queda nada. Son los que al despertar siempre están ahí. Los misioneros, héroes sin pretenderlo, como *el apóstol de los negros*, sobrenombre por el que se conoció a Laval.

Suraj Tataree



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA



Ayúdanos a mandar Biblias al Amazonas

Con solo 20 € aportas 10 Biblias
¿Cuántas Biblias quieres donar?

Que la
palabra
de Dios
llegue a
todos los niños

91 725 92 12 | ayudaalaiglesianecesitada.org

Bco. Santander: ES20 0049 1806 9121 1063 6317

Fotos: DREAM Sant'Egidio



Una madre con su bebé, usuarios del programa DREAM

África, en el horizonte de Francisco

▼ El Papa inició este miércoles una de las travesías internacionales más largas y agotadoras de su pontificado. Tres países en siete días: Mozambique, Madagascar e Islas Mauricio. Un recorrido que confirma su predilección por las periferias del mundo

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

África no deja huella en las grandes cumbres políticas. Es casi invisible para la agenda de los países ricos. Lo que allí sucede no suele copar las portadas de los periódicos y su cultura tampoco forma parte del imaginario occidental. El continente está condenado al olvido. Pero no para el Papa, quien este miércoles emprendió una de las travesías internacionales más largas y agotadoras de su pontificado. Tres países en siete días: Mozambique, Madagascar e Islas Mauricio. Un recorrido que, además de confirmar su predilección por las periferias, evidencia su especial cariño por la única zona del mundo en la que el hambre sigue aumentando. Inaugurar el Jubileo de la Misericordia en Bangui, capital del tercer país más pobre del planeta, fue la primera prueba de ello.

«África es una víctima. África siempre ha sido explotada por otras potencias», denunció sin tapujos al regresar de su primer viaje a la región en noviembre de 2015. «Los que dicen que de África vienen todas las calamidades y todas las guerras, tal vez no entienden bien el daño que hacen a la humanidad ciertas formas de desarrollo. Por eso amo a África, porque África ha sido una víctima de otras potencias», señaló en el avión que lo trajo de vuelta al Vaticano tras recorrer Kenia, Uganda y la República Centroafricana.

Este miércoles Francisco aterrizó en el aeropuerto internacional de Maputo (Mozambique) arropado por el calor de su gente. Es la cuarta vez que pisa África, donde muchos esperan con alegría su mensaje de esperanza, paz y reconciliación. La capital de la antigua colonia portuguesa vive en un estado de euforia colectiva, impulsada por el hallazgo de enormes yacimientos de gas y crudo en varias zonas del país. Pero el terrorismo, las sequías, la inestabilidad política y las catástrofes naturales siguen impidiendo su despegue definitivo. Mozambique es, además, uno de los países africanos donde el sida ha hecho más estragos. Francisco lo sabe y por eso este viernes visitará un centro en la periferia de Maputo en el que la Comunidad de Sant'Egidio, a través de su exitoso programa DREAM, asiste a más de 3.800 enfermos de sida.

«Cuando llegamos a Mozambique en el 2002 parecía que la única solución al sida para los afectados era aceptar la muerte. Había muy pocos centros que ofrecían el tratamiento. Hoy en día se puede acceder a las curas en la mayor parte del continente. La clave para ganar la batalla al virus en África es que todos los servicios (incluido el tratamiento médico) que ofrecemos son completamente gratuitos» señala, en declaraciones a *Alfa y Omega*, el doctor Giovanni Guidotti, secretario general de este programa que hoy está presente en once países africanos (Malawi, Tanzania, Kenia, Guinea, República Centroafricana, Ni-



La ministra de Salud de Mozambique visita el centro DREAM de Maputo, el pasado mes

geria, Angola, Suazilandia, República Democrática del Congo y Camerún), con un total de 48 hospitales.

Éxito con las embarazadas

No solo fueron pioneros en la introducción de retrovirales gratuitos en el continente africano. El equipo médico de DREAM también marcó un antes y un después en el protocolo para el tratamiento del VIH con un nuevo método para mantener a raya el contagio en las embarazadas. «En Occidente el protocolo preveía que las mujeres embarazadas no diesen el pecho a sus hijos porque a través de la leche hay riesgo de contagio. Esto en África era imposible. No podíamos gestionar los costes de la leche en polvo o el acceso al agua potable. Así que realizamos un estudio clínico y comprobamos que, en el 99 % de los casos, cuando la madre se encuentra bajo tratamiento y toma una serie de precauciones básicas, la transmisión del virus se puede evitar. Esto fue un gran logro que la Organización Mundial de la Salud (OMS) incluyó en las líneas guía internacionales de actuación contra el sida», explica Guidotti.

«En África, estos niños morían porque nacían enfermos. Estaban enfermos y morían con 1 o 2 años. Así que empezamos a aplicar este enfoque global, como se hace en Occidente, para asegurar que los niños nazcan sanos», añade.

Según sus propios cálculos, el programa DREAM ha tratado a más de 500.000 pacientes hasta ahora, y ha conseguido que más de 150.000 bebés nacieran sanos de madres VIH positivas. Además de proporcionar medicinas contra el sida y asistencia a enfermos, ofrecen cursos de formación a personal sanitario local y dan asistencia nutricional. Y gracias al ac-

ceso al tratamiento gratuito, muchas personas han logrado reintegrarse en la sociedad. En la mayor parte de los países donde trabajan, la epidemia se ha estabilizado y hasta ha habido una remisión del número de casos nuevos.

Con la Iglesia malgache

Después de Mozambique, el Papa viajará a Madagascar. Francisco seguirá las huellas que dejó san Juan Pablo II en la isla en 1989. Para muchos el mensaje del Papa polaco sigue presente. «Yo era muy pequeño. Pero recuerdo su frase: “No tengáis miedo”. Esto ha quedado grabado a fuego en la memoria colectiva del país. Sus palabras fueron un impulso de coraje para denunciar los abusos del Estado y fueron el preludio a la anticipación de las elecciones presidenciales. Con san Juan Pablo II, caminamos hacia la paz», sostiene Euphrem Audrey Hasimana, sacerdote de la diócesis de Morondava (Madagascar) en conversación con *Alfa y Omega*. Precisamente el yugo del régimen que imponía el presidente Didier Ratsiraka cayó dos años después de ese viaje pontificio.

La historia reciente de la política de Madagascar está repleta de maltratos sociales por parte de sus políticos y de expolios de sus recursos naturales que han bloqueado el desarrollo económico y social del país. Se calcula que alrededor de la mitad de la población (doce millones de personas) sufren desnutrición. El cambio climático ha golpeado fuerte la isla bañada por el océano Índico. En un informe presentado en junio, la ONU dio la voz de alarma y denunció que en los últimos 20 años el país ha sufrido el paso de 35 ciclones, 13 inundaciones, cinco de ellas severas, y un preocupante aumento de la sequía.

Como recuerda el sacerdote malgache, «a la inseguridad alimentaria, y

los problemas derivados de la falta de cuidado del medio ambiente, se unen los problemas de la administración. Los líderes políticos solo buscan su beneficio propio y hay mucha corrupción, como en toda África».

Con una tasa de pobreza extremadamente elevada, en la que cerca de tres cuartos de la población vive con menos de 1,9 dólares al día, Francisco quiere poner en el centro de su agenda a los más vulnerables. Por eso, una de las citas más importantes de su viaje es la que realizará al centro Akamasoa, creado en 1989 por el sacerdote misionero argentino Pedro Pablo Opeka. Se trata de una ciudad para gente sin recursos del basural que comenzó con una casa de acogida para poco más de 20 niños y en la que hoy viven cerca de 17.000 personas.

«Akamasoa significa amigo bueno. Esta es una historia de solidaridad. El padre Opeka puso en marcha un proyecto bellissimo basado en el trabajo, el colegio y las normas de convivencia con el que pretendía sacar a los pobres de Antananarivo del vertedero de Andralanitra en el que vivían. Para ello ideó una nueva ciudad y dio a estas personas la posibilidad de rescatar su dignidad y autonomía con su trabajo», explica Audrey Hasimana.

La beata defensora de la fe

Los católicos de Madagascar no llegan a 4,3 millones de una población total de 23.812.681, pero su fe es incorruptible gracias, sobre todo, a la fuerza de una mujer. Se trata de la beata Victoria Rasoamanarivo, a cuyos restos rendirá honores el Papa durante la visita al país. Nació en 1848 en Tananarive (Madagascar) en el seno de una familia aristocrática que no era católica. De hecho, sus padres intentaron frustrar su Bautismo en

la adolescencia. No lo consiguieron, pero para evitar que ingresara en un convento, fue entregada en contra de su voluntad como esposa al hijo del primer ministro y alto oficial del Ejército. Su matrimonio fue un martirio. Sin embargo, siempre permaneció fiel a él. En el año 1883, estalló una guerra entre los malgaches y los franceses, que se saldó con la expulsión de todos los misioneros católicos. En este contexto, la beata se erigió como principal defensora de la Iglesia católica en la isla. Falleció el 21 de agosto de 1894 y fue beatificada por san Juan Pablo II durante su viaje a Madagascar hace 30 años.

Francisco cerrará su visita al continente africano en Port Louis (Mauricio). A diferencia de Mozambique y Madagascar, Mauricio, que tiene el tamaño de la isla de Tenerife y cuenta con el 26,3 % de su población católica, goza de una economía en expansión basada, sobre todo, en el turismo. Se trata de una isla tropical situada, al sur del océano Índico, que muchas parejas de novios eligen como destino en su luna de miel por sus playas exóticas de arenas blancas y aguas turquesas transparentes. Como hiciera su predecesor, está previsto que Francisco celebre una Misa multitudinaria en el Monumento de María, Reina de la Paz a la que se espera que acudan unas 300.000 personas. El día culminará con la visita a un pequeño santuario, la *cave du Père Laval*, en la localidad de Ste-Croix, donde está enterrado el beato Jacques Désiré Laval, un misionero francés que dedicó su vida a la atención de enfermos de cólera.

El Papa dedicará el martes 10 de septiembre al viaje de regreso. Está previsto que aterrice en el aeropuerto de Ciampino a las siete de la tarde.



El padre Pedro Pablo Opeka y Gastón Vigo, con un grupo de niños de Akamasoa

Akamasoa, la ciudad sobre el vertedero que visitará el Papa

▼ A las afueras de la capital de Madagascar, se extendía hace 30 años un inmenso vertedero donde miles de hombres, mujeres y niños malvivían de lo que obtenían en la basura. Ahora este lugar, que el Papa Francisco visitará el próximo domingo en el marco de su viaje al suroeste de África, es una bella ciudad donde viven con dignidad y armonía casi 30.000 personas

Ignacio Santa María

Akamasoa –que significa *amigo bueno*– es hoy día una ciudad bien urbanizada y pavimentada. El lugar donde antes se amontonaba la basura y al que acudían todo tipo de alimañas actualmente está surcado por pulcras calles de suelos adoquinados a las que

se asoman un sinnúmero de casitas bajas con tejado a dos aguas y pintadas de vivos colores. La *ciudad milagro* cuenta con escuelas, en las que estudian 14.000 niños, hospitales, bibliotecas y otros servicios.

El iniciador de esta asombrosa transformación es Pedro Pablo Opeka, misionero argentino de la orden de

san Vicente de Paúl, hijo de inmigrantes eslovenos. Cuando este sacerdote llegó a Antananarivo en 1989 encontró, según sus palabras, «un infierno con muchísima violencia, robos, mentiras, envidias y ninguna solidaridad». Cuando, en medio de la basura, vio a los niños disputándose los restos de comida con los cerdos y los perros, se dijo a sí mismo que allí no podía predicar. Debía actuar.

No tenía dinero, así que, con suma paciencia, fue ganándose la confianza y el apoyo de la población local para trabajar juntos en la construcción de un lugar más humano. «Una aventura humana y espiritual comienza casi siempre sin dinero. Porque no es el dinero el que hace los milagros, es el

amor, la fe, la pasión, el coraje y la perseverancia», afirma el padre Opeka.

Gastón Vigo, uno de sus más estrechos colaboradores, recuerda que no fue fácil cambiar la mentalidad de la gente. «Lo más complejo era convencerlos de que pensarán más allá del presente, porque no creían en el futuro. Para ellos, el mañana era lejano porque el asunto era poder comer hoy. Les costaba mucho mantener el aliento, las ganas de trabajar, superar el pasado, porque estaban corrompidos por la miseria».

No obstante, Vigo subraya que siempre han tratado a los pobres como «sujetos y artífices de su propio destino, y no como destinatarios de acciones paternalistas y asistencialistas». El amigo del padre Opeka lo expresa con claridad: «No creemos en el asistencialismo, sino en poder darle a quien sufre las herramientas necesarias para ponerse en pie».

Paulatinamente y con mucha perseverancia, Opeka y Vigo han sido testigos del cambio en la gente, del paso de la miseria a la dignidad. Así lo describe el misionero argentino: «Los pobres descubren la responsabilidad, dejan de robar y buscan trabajo y sus niños van a la escuela. Las familias reencuentran la alegría de vivir y la

Reuters / Baz Ratner



Una madre recoge objetos recuperables en el basurero Andralanitra, en Antananarivo (Madagascar), el pasado mes de agosto

ayuda mutua. Descubren que el amor por sus hijos les da sentido a sus vidas».

Opeka insiste en que Akamasoa no es un proyecto de cooperación al desarrollo sino un combate urgente contra la pobreza. «Aquí en Akamasoa se lucha sin intermediarios, estamos solos frente a la miseria y la extrema pobreza. Avanzamos juntos con altibajos y perdonándonos unos a otros por no estar a la altura de los desafíos que asumimos».

Se inflama de irritación cuando piensa en los ambiciosos programas contra la pobreza de los organismos estatales e internacionales y en las buenas intenciones que se quedan solamente en palabras. «Hay que dejar de lado la hipocresía de nuestros brillantes discursos. Tenemos que conmovernos y actuar y asumir nuestras responsabilidades frente a tantos miles niños de la calle que hay en todas las grandes ciudades del mundo. Basta de teatro y más verdad y compromiso concreto».

La organización de la convivencia

Pero ¿cómo se organiza la vida en común en Akamasoa? Existen normas claras que rigen el trabajo y la convivencia, pero no han sido impuestas desde la mentalidad del mundo desarrollado sino a partir de las tradiciones y el modo de pensar de este pueblo. «Esto implicaba conocer su cultura, su mentalidad, su historia, sus tradiciones y sobre todo su lengua para poder comunicarse», subraya el

Misionero... y estrella de fútbol local

Tal y como adelantó hace un año el padre Pedro Pablo Opeka a *Alfa y Omega*, el Papa Francisco visitará Akamasoa el domingo 8 de abril, dentro de su viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio. En la *ciudad milagro* que se levantó en el mismo lugar donde se encontraba el mayor vertedero de Madagascar, el Sucesor de Pedro será recibido por 10.000 niños y jóvenes con sus cantos y danzas.

Sobre la visita del Santo Padre, comenta Opeka: «Llega en el momento oportuno, ya que celebramos en el mismo periodo los 30 años de la fundación de la obra humanitaria de Akamasoa. ¡Antes esto era un infierno! Imaginar entonces que veríamos aquí al Papa era impensable. Él no verá lo que yo vi, pero me alegra que 30 años después vea el resultado de nuestro trabajo».

Opeka y Bergoglio no solo comparten nacionalidad. Como buenos argentinos son dos apasionados del fútbol. De hecho, cuando el misionero paulino llegó a Madagascar en los años 70 alcanzó cierta popularidad como futbolista. Era el único blanco que jugaba en el equipo local de la ciudad de Vangaindrano y pronto se convirtió en el goleador de la plantilla. El fútbol fue la llave que le abrió muchos corazones. «Cuando marcábamos un gol nos tirábamos unos encima de los otros y nos abrazábamos, y esa alegría se transmitía en una comunión muy profunda con todo el público», recuerda el sacerdote.

padre Opeka, que antes de comenzar una obra como la de Akamasoa, tuvo que empaparse de la cultura malgache durante 15 años en un lugar al sudeste de la isla.

Para vivir en la ciudad hay que asumir las *dinas*, que son normas consensuadas por toda la comunidad, que establecen derechos y obligaciones y cuyo incumplimiento conlleva una pena. Por otra parte, la gestión económica y administrativa recae sobre un cuerpo de 780 empleados directos de Akamasoa que son coordinados por un equipo directivo en el que par-

ticipa misionero argentino. Docentes, médicos, ingenieros y técnicos también participan en la supervisión de todas las actividades. «Hacen todos los días un gran trabajo en lo que es una verdadera pelea contra la pobreza más extrema», subraya Vigo.

«La espiritualidad, que no es obligatoria, también ha jugado un papel muy importante para despertar el coraje de la gente y aumentar la conciencia de su responsabilidad dentro de la familia y la sociedad», asegura este colaborador de Opeka, quien hace hincapié en que «dar libertad de culto

no ha sido un factor de división, sino por el contrario, ha acercado a diferentes y semejantes». El espíritu de esa convivencia en libertad se puede resumir de este modo: «Cada uno elige su camino. Démonos la mano, creyentes y ateos en nombre de la verdad, siempre que sea en la humildad. Ser humilde es ser verdadero».

Por ello, la fe y la espiritualidad no constituyen un capítulo aparte sino que empapan todas las decisiones, incluso las más prácticas, como las referentes a la gestión económica. Cuando al padre Opeka le preguntan: «¿Cómo ha conseguido financiación para ayudar de forma permanente a 29.000, escolarizar a 14.000 niños y beneficiar a más de 500.000 personas?», él siempre responde: «¡La providencia! ¡Dios es nuestro mejor socio financiero!».

Vigo reconoce que esta respuesta deja sin habla a muchos expertos financieros internacionales, que no se pueden imaginar que realmente se apoyen en el amor cotidiano de Dios. «Pero lo cierto es que, sin una fe alimentada por la oración, nos hubiera sido imposible el enfrentarnos a las dificultades que tuvimos que vencer y para acompañar a los pobres en sus terribles circunstancias humanas, económicas y sociales», señala.

El caso es que la mitad de las necesidades de la ciudad son financiadas con recursos propios obtenidos a través de actividades de emprendimiento. La otra mitad procede de subvenciones estatales y donaciones de particulares.

13 nuevos cardenales para una Iglesia más cercana

▼ Dos españoles –Miguel Ángel Ayuso y Cristóbal López–, entre los purpurados anunciados por el Papa el pasado domingo en el ángelus

AFP / Fadel Senna



El cardenal electo Cristóbal López, al término de una Misa en Rabat (Marruecos)

Ricardo Benjumea

Una Iglesia abierta, comprometida con los pobres y en diálogo con el mundo. Este es el gran mensaje que deja la lista de 13 cardenales (tres de ellos, mayores de 80 años, sin derecho a voto por tanto en un futuro cónclave), que el Papa anunció por sorpresa el domingo durante el rezo del ángelus. El consistorio se celebrará en Roma el 5 de octubre, víspera de la apertura del Sínodo de la Amazonía.

Precisamente el secretario especial de la asamblea de obispos será el jesuita checo-canadiense Michael Czerny, subsecretario de la Sección de Migrantes y Refugiados, el único no obispo de los 13, a quien la noticia sorprendió en Brasil, en un encuentro con movimientos populares latinoamericanos. El neocardenal visitó España en julio para participar en una reunión a puerta cerrada con entidades de Iglesia, asociaciones de migrantes y ONG, en la que estuvo presente este semanario. Se habló sobre cómo unir fuerzas frente a los discursos xenófobos y populistas, desde la preocupación por el apoyo que estas corrientes han encontrado en algunos sectores católicos.

Más esperado era el nombre del obispo comboniano Miguel Ángel Ayuso, sevillano de 67 años, quien desde finales de mayo preside el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y que fue el principal impulsor de la Declaración de Abu Dabi, firmada en febrero durante el viaje de Francisco. Se trata de un documento histórico en el diálogo con el islam, línea en la que destacan otros dos de los nuevos cardenales: el salesiano español Cristóbal López, arzobispo de Rabat, y el arzobispo de Yakarta (Indonesia), Ignatius Suharyo Hardjoatmodjo. «Es un pastor que se preocupa mucho no solo de los católicos, sino de todo el pueblo, al margen de la religión que la gente tenga», dijo al felicitar a este

«Mi nombramiento es un impulso al diálogo con el islam»

▼ El salesiano español Cristóbal López está al frente de la archidiócesis de Rabat, una plaza clave en el diálogo interreligioso y la defensa de los derechos de los migrantes

R. B.

Apenas año y medio después de su ordenación episcopal, el salesiano español Cristóbal López (Vélez Rubio –Almería–, 1952) será creado cardenal el 5 de octubre. Como arzobispo de Rabat, preside una pequeña comunidad católica de poco más de 20.000 fieles, todos extranjeros, mayoritariamente jóvenes subsaharianos. Pero como decía el propio López a este semanario en enero de 2018, «la Iglesia no es como la Coca Cola, que intenta ganarle mercado a la Pepsicola». El reto «no es hacer crecer la Iglesia, sino el Reino

de Dios», y eso solo se consigue trabajando por «la justicia y la paz». Esta es la convicción un misionero, periodista de formación, que se encontró con el episcopado cuando estaba ya a punto de jubilarse tras varios años en Bolivia y Paraguay, o en el propio Marruecos, donde pasó ocho años en Kenitra (2003-2011), a unos 40 kilómetros de Rabat, donde fue director del colegio y del centro de formación profesional Don Bosco.

¿Cómo se enteró usted de la noticia?

Para mí ha sido una total sorpresa. Me enteré al acabar la

Misa de la mañana el domingo en la catedral, porque una persona me llamó por teléfono. «Déjate de bromear, con estas cosas no se juega», le dije. Pero ya entonces vi un mensaje que me había enviado el nuncio, y comprendí que la cosa iba en serio.

¿Qué supone su nombramiento para la Iglesia en Marruecos?

Es evidente que este nombramiento no es en mérito a mi persona, no he tenido siquiera tiempo para hacer esos méritos. Los méritos son los de esta Iglesia, la Iglesia del norte de África. El Papa con cada nombramiento

transmite un mensaje. Y creo que en este caso está diciendo: «Quiero impulsar el dialogo interreligioso e islamo-cristiano»; está diciendo: «Ánimo, Iglesias minoritarias del norte de África, vuestro testimonio es importante, vuestro aporte va a ser tenido en cuenta...». Y yo creo que también es un guiño al Reino de Marruecos, que tanto ha hecho y está haciendo por favorecer un islam moderado; que tanto hizo por que la visita del Papa en marzo fuera un éxito. Es también un reconocimiento a Marruecos, además de un guiño a la Iglesia del norte de África y al diálogo interreligioso.

¿Y ve un mensaje sobre las migraciones? En los últimos años la Iglesia en Marruecos se ha caracterizado por su fuerte compromiso con los derechos de los migrantes, especialmente a través

último el secretario de la Comunión de Iglesias Protestantes de Indonesia, Gomar Gultom.

Compromiso social y político

Son todos prelados de marcado perfil social y trato pastoral cercano, de acentuada línea misionera, en clara sintonía con el actual pontificado. Algunos de los nuevos cardenales destacan también por su claro compromiso social y político. Fridolin Ambongo, arzobispo de Kinshasa, es una de las voces más claras en defensa hoy de la democracia y los derechos humanos en República Democrática del Congo. Y al guatemalteco Álvaro Ramazzini, obispo de Huehutenago, se le conoce por su posicionamiento con los pueblos indígenas frente a las multinacionales mineras, lo que le ha valido incontables amenazas de muerte.

Claro perfil político tiene igualmente el arzobispo de Luxemburgo y presidente de los obispos de la UE, Jean-Claude Hollerich, quien tras su nombramiento aseguró al diario *Le quotidien* compartir con el Papa «la misma visión de una Iglesia que quiere estar cerca de la gente y se involucra en la defensa de los derechos del hombre y por el clima».

Entre los nuevos cardenales con derecho a voto hay otros dos europeos: el portugués José Tolentino Mendonça, el joven bibliotecario y archivista del Vaticano (tiene 53 años), poeta y teólogo a quien el Papa encargó la predicación para la Curia durante el retiro de Cuaresma de 2018; y el arzobispo de Bolonia, Mateo Zuppi, miembro de la Comunidad de Sant'Egidio y viejo amigo de Bergoglio, con quien comparte una acentuada sensibilidad social.

Completa la lista el arzobispo de La Habana, Juan de la Caridad García, cuyo nombramiento se produce a pocas semanas del fallecimiento a los 82 años, el pasado 26 de julio, de su predecesor, Jaime Ortega. En los días

AFP / Vatican Media



El Papa Francisco saluda al futuro cardenal Matteo Zuppi, de Bolonia, en el Vaticano, el 21 de abril de 2018

siguientes, ya durante el mes de agosto, han muerto otros dos purpurados: el mexicano Sergio Obeso Rivera, a los 87 años, apenas trece meses después de que el Papa lo creara cardenal (sin derecho a voto) en reconocimiento a su trayectoria, y el histórico diplomático Achille Silvestrini, estrecho colaborador de Pablo VI y Juan Pablo II.

Mayoría absoluta franciscana

Con estos diez purpurados, el número de cardenales electores se sitúa en 128. Los nombrados por Francisco superan por primera vez la barrera del 50 %, con 67, frente a los 43 creados por Benedicto XVI y los 18 de Juan Pablo II, distancia que se ampliará hasta final de año, cuando otros cuatro purpurados habrán alcanzado los 80 años, de los que solo uno ha sido nom-

brado en el actual pontificado.

Europa sigue siendo el continente que más cardenales aporta al colegio cardenalicio, el 43 %, pero desde 2016 ha perdido la mayoría absoluta. Le siguen América Latina (18 %), África y Asia (13 % cada una), América del Norte (10 %) y Oceanía (3 %).

Por naciones, España, con ocho cardenales electores, se mantiene en tercer lugar de la clasificación, después de Italia (23) y Estados Unidos (nueve). España e Italia son las dos únicas naciones con representantes en todos los consistorios convocados hasta la fecha por Francisco. El Papa ha creado cardenales a los arzobispos de Valladolid (Blázquez), Madrid (Osoro) y Barcelona (Omella), además de al prefecto para la Doctrina de la Fe, el valenciano Luis Ladaria, y al obispo

de David (Panamá), José Luis Lacunza. Y ya sin derecho a participar en un cónclave, por superar los 80 años, ha impuesto la birreta roja a Fernando Sebastián, fallecido el pasado mes de enero, y al también claretiano Aquilino Bocos.

En el consistorio del 5 de octubre habrá tres cardenales eméritos: el inglés Michael Louis Fitzgerald, quien fuera presidente del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso hasta que, de forma sorprendentemente, Benedicto XVI lo destinó en 2006 al Cairo para acabar su carrera como nuncio en Egipto; el obispo italiano Eugenio Dal Corso, que fue misionero en Angola; y el obispo jesuita lituano Sigitas Tamkevicius, superviviente de la persecución en tiempos de la Unión Soviética.

del hasta hace poco arzobispo de Tánger, Santiago Agrelo.

Aquí la voz de Santiago Agrelo ha estado siempre muy presente, sobre todo por su relación con España, donde cualquier declaración suya tenía mucha repercusión y creo que la va a seguir teniendo como obispo emérito. Yo estoy un poco más alejado de ese aspecto de las migraciones. Tánger es muy distinto de Rabat en ese sentido, y él se implicó muy personal y directamente en la atención de los migrantes que estaban acumulándose en los bosques para dar el salto hacia Ceuta y Melilla. Pero yo en cualquier caso no quisiera que estas cosas se vieran como posturas personales: es la Iglesia que está en Marruecos la que, adoptando la postura evangélica del buen samaritano, atiende a nuestros hermanos que están en situación de migración. Al que está enfermo

se le ayuda a recuperar la salud; al que necesita hacer unos trámites burocráticos y legales y no sabe cómo, se le ayuda... Y a todos se les intenta abrir los ojos para que las decisiones que libremente tomen sean decisiones más sopesadas y reflexionadas, de modo que no vayan con los ojos vendados hacia una realidad que a menudo conduce a la muerte o a mucho sufrimiento. Es la postura de la Iglesia entera, no es la de un obispo.

De las felicitaciones que ha recibido, ¿cuáles le han llamado más la atención?

La reacción más entusiasta ha sido en Paraguay. Ahí conservo, gracias a Dios, muchos amigos. Paraguay es un país de mucha práctica religiosa, un país donde la Iglesia lo es todo, donde el 99 % de la población es católica... Pero nunca han tenido un cardenal y, como

yo soy naturalizado paraguayo (tengo la doble nacionalidad), han tomado las cosas por ese lado: «¡Por fin Paraguay tiene un cardenal!». Desde ahí he recibido centenares, sino miles de mensajes. No exagero. Además han jugado con ventaja en cuanto al horario, porque cuando se comunicó el nombramiento en el Vaticano, allí eran las seis de la mañana, así que se desayunaron con la noticia, que corrió como la pólvora. Sin embargo, en Marruecos la noticia empezó a conocerse a la una de la tarde de un domingo, y aquí los medios de comunicación no están atentos a estas cosas, no saben tal vez siquiera lo que es un cardenal.

Dijo usted en Twitter poco después de ser nombrado que no considera esto un «ascenso».

Muchos sacerdotes me felicitan por el «ascenso». Y yo les digo: «¿Qué ascenso? Yo no puedo ser

promovido porque yo ya estoy en lo más alto: soy hijo de Dios por el Bautismo. ¿Hay algo más alto que eso?». Yo voy a seguir mi vida como siempre, porque el diploma que tengo y que rige mi vida es el Bautismo, y en eso estamos todos a la misma altura, a la misma distancia del centro, que es Cristo. Si no cambiamos esta mentalidad sobre la Iglesia, vamos a tener problemas, porque si hay una escalera de ocho peldaños y resulta que las mujeres solo pueden subir el primero o el segundo, se van a sentir con razón discriminadas. Pero si resulta que el punto más alto es ser hijo de Dios, tenemos todos la misma dignidad. Hay que desterrar esta mentalidad del careerismo, salirnos de lo de siempre: «Felicitaciones por el ascenso. ¿Ahora lo próximo qué es, ser Papa?». Es algo risible, una cosa ridícula.

Bruno Saintôt, SJ, responsable del Departamento de Ética Biomédica en el Centre Sèvres de París

«La Iglesia no puede refugiarse en el bastión de una contracultura»

▼ La cúpula de la Conferencia Episcopal Francesa dialogaba la pasada semana con Emmanuel Macron en el Elíseo sobre diversas cuestiones bioéticas, mientras otro obispo participaba en la Asamblea Nacional en un debate sobre el proyecto de revisión de una ley que afectará a cuestiones como la reproducción asistida. El jesuita Bruno Saintôt es uno de los mayores expertos en esta materia en el país galo, y un firme defensor de que la Iglesia descienda al fango para tratar de ejercer «una posible influencia positiva»

Fran Otero

La Iglesia francesa participa activamente en los debates públicos sobre bioética. Los Estados Generales o la actual revisión de la ley son un ejemplo de ello. ¿Se tiene en cuenta su voz?

La Iglesia católica se reconoce como una institución religiosa capaz de formular una reflexión argumentada de tipo filosófico –y no solo específicamente religiosa– sobre cuestiones complejas de la bioética. Ha sido escuchada en comisiones parlamentarias al mismo nivel que otras instituciones religiosas (judíos, protestantes, musulmanes) y corrientes de pensamiento, es decir, las diversas obediencias de la masonería. Que sea escuchada no quiere decir que se sigan sus normas y recomendaciones. Dado que son pocos los diputados que tienen arraigado el pensamiento cristiano, su influencia política en la Asamblea Nacional podría considerarse débil, aunque el marco actual de la bioética francesa es todavía muy personalista. Lo mismo sucede con los votantes: los cristianos no son mayoría y no todos están de acuerdo con las referencias éticas del magisterio católico. El Gobierno actual se toma en serio la escucha de las instituciones religiosas y las diversas escuelas de pensamiento, especialmente a la Iglesia católica.

Hay distintas tendencias de opinión que argumentan que la Iglesia no debe participar de estos debates por el riesgo de legitimar un resultado moralmente reprochable.

La Iglesia francesa tiene una larga experiencia de participación de debates éticos, ya sean sobre bioética, ética social o económica. Participar en uno de ellos no debe verse comprometido por una votación final que no se ajuste a la ética católica. Se trata de hacer una contribución al bien común. Pablo VI ya había subrayado este punto: «La Iglesia debe dialogar con el mundo en el que vive» (*Ecclesiam suam*). *Gaudium et spes* señala igualmente que «no puede dar prueba mayor de

Bruno Saintôt



Saintôt sostiene que debatir es «una contribución al bien común»

solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio». El Papa Francisco también habla de la exigencia del diálogo sin compromiso. Quienes lo rechazan por miedo a ser instrumentalizados pierden la

oportunidad de encontrarse y correr el riesgo de aislarse y de eliminar una posible influencia positiva. La Iglesia no puede refugiarse en el bastión aislado de una contracultura.

¿Cuáles son los puntos más controvertidos del proyecto de ley que

se está tramitando actualmente en la Asamblea Nacional?

El punto más controvertido es la apertura de reproducción asistida parejas de mujeres y mujeres solteras (*PMA para todos*). La Iglesia no es la única que se opone a esta medida, que privará a los hijos de un padre y una ascendencia paterna y provocará un aumento de la demanda en la reproducción asistida. La Iglesia también se opone a la extensión de la investigación con embriones, a la creación de embriones quiméricos y a la investigación dirigida a producir gametos a partir de células madre pluripotentes reprogramadas (iPSC).

¿En qué puntos quiere influir la Iglesia?

Para oponerse a la *PMA para todos*, la Iglesia quiere presentar el interés superior del niño defendido por la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, el riesgo de comercialización de gametos y la justicia en el gasto sanitario. En primer lugar, la Iglesia quiere mostrar la incoherencia de la ley con la cuestión del reconocimiento del sufrimiento de los adultos nacidos por reproducción asistida con un donante anónimo. De hecho, el proyecto de ley propone levantar por completo el anonimato del donante para los adultos que lo soliciten, de modo que reconoce el dolor de no conocer sus orígenes, algo que considera injusto. Por tanto, ¿cómo considerar que la exclusión de la referencia del padre *ab initio* puede ser solo para el niño? La Iglesia también quiere advertir del peligro de la mercantilización de los gametos para remediar la escasez. ¿Cómo se puede justificar que la procreación entre dentro de la esfera mercantil, que la llegada de un niño sea objeto de transacciones financieras? La Iglesia insiste en la solidaridad y la fraternidad. ¿Cómo vivir en solidaridad y fraternidad si el criterio de patología médica ya no se tiene en cuenta como factor determinante, sino que se reemplaza por los poderes del deseo?

¿Se aborda en el proyecto el tema de la eutanasia? ¿Cómo ha afectado a este debate el caso de Vincent Lambert?

Cabe recordar, en primer lugar, que el caso de Vincent Lambert fue tratado principalmente como un caso al final de la vida, a pesar de que este paciente con daño cerebral no estaba al final de su vida. El proyecto de ley ha descartado las cuestiones relativas al fin de la vida y, por tanto, toda discusión sobre la eutanasia y el suicidio asistido. No se está tratando en los debates relativos al proyecto de ley en tramitación. De todas formas, las asociaciones a favor de la eutanasia retomarán su reivindicaciones una vez se vote la ley relativa a la bioética. Los debates sobre este tema no se detendrán. La Iglesia estará vigilante en este asunto junto con las numerosas asociaciones que promueven los cuidados paliativos.

AFP / L'Osservatore Romano



El Papa Benedicto XVI saluda al rabino David Rosen durante el Sínodo por el Medio Oriente, en octubre de 2010

María Martínez López

El rabino ortodoxo David Rosen fue miembro de la comisión que negoció el establecimiento de relaciones bilaterales entre Israel y la Santa Sede en 1994. Su implicación en promover un mejor entendimiento entre la Iglesia y el mundo judío le valió, en 2005, ser el primer israelí y el primer rabino en ser nombrado comendador de la Orden de San Gregorio Magno.

Fue siendo rabino en Sudáfrica y luchando contra el apartheid como comenzó una labor de acercamiento a otras religiones que le ha llevado, a lo largo de su carrera, a una decena de instituciones relacionadas con el diálogo. Nacido en Inglaterra y establecido en Israel desde 1985, en la actualidad es miembro del Comité de Diálogo Interreligioso del Gran Rabinato de Israel y responsable de este mismo ámbito en el Comité Judío Americano.

Desde esta posición privilegiada, se atreve a afirmar que «si no se tienen en cuenta intangibles como la religión o la cultura, nunca se tendrá éxito» en un hipotético proceso de paz entre palestinos e israelíes. «Parte del fracaso de las iniciativas de paz hasta ahora ha sido mirar al conflicto puramente en términos materiales, de territorio y soberanía». Sin embargo –matiza– su propuesta no es que «los líderes religiosos reemplacen a los políticos en las negociaciones. Algo así no sería bueno, especialmente en Oriente Medio, donde el *establishment* religioso es nombrado por y a veces está incluso sometido a las autoridades políticas».

«Si no se tiene en cuenta a las religiones no habrá paz»

▼ El rabino David Rosen, uno de los artífices del acercamiento entre Israel y la Santa Sede, cree que los líderes religiosos podrían resolver cuestiones tan delicadas como la de la explanada de las mezquitas. Ha participado desde sus inicios en los Encuentros de Oración por la Paz de Sant'Egidio

También es consciente de que la religión a veces se utiliza para echar más leña al fuego, recurriendo a ella y a los textos sagrados para justificar las respectivas posturas, o incluso la violencia. «Abusos» –explica– que se dan «porque la religión está indisolublemente ligada a nuestra identidad y, cuando esta se siente amenazada, se vuelve hacia aquella en busca de apoyo. Y de ese apoyo con frecuencia se deriva la autojustificación, el sentirnos moralmente superiores, y

la denigración y deslegitimación del otro».

Una solución a Jerusalén

Por el contrario, asegura que una implicación bien entendida de los líderes religiosos podría llegar a resolver incluso un problema tan delicado como la cuestión de la explanada de las mezquitas (lugar sagrado para el islam, levantado sobre los restos del templo de Jerusalén y a cuyos pies se encuentra el Muro Occidental). Pone

como ejemplo la Cueva de los Patriarcas, en Hebrón, donde «hemos visto que se pueden encontrar métodos para que un lugar sagrado que comparten varias religiones se pueda “dividir” de forma que cada una lo use según sus necesidades». Y añade: «Todos los líderes musulmanes con los que he hablado me han dicho que algo así será posible [en Jerusalén] cuando haya paz».

Pero, ¿quién pone el cascabel al gato? El asesor del Gran Rabinato afirma que el primer paso lo tienen que dar los políticos, mostrando voluntad de resolver el conflicto e implicando de forma visible a los líderes religiosos en sus iniciativas. Sin esta condición previa, «el diálogo interreligioso no será más que control de daños. Cuando la gente está frustrada y se siente indefensa, estas cosas le pueden parecer una cortina de humo». En ese escenario –vaticina– «la situación empeorará, y más para los israelíes que para los palestinos». En el otro extremo, «si hay voluntad política, podemos maximizar el potencial de la religión y que esta aporte el contenido» a los acercamientos.

Sant'Egidio: amistades para el diálogo y la paz

Hasta que llegue ese momento, el rabino recuerda como «un mensaje muy importante de esperanza» la primera visita a Israel de un líder musulmán extranjero relevante, el jeque Idris Sakouta, originario de Sudán pero instalado en Egipto. Una visita que, indirectamente, fue posible gracias a la Comunidad de Sant'Egidio. Rosen ha participado en sus Encuentros Internacionales de Oración por la Paz desde sus inicios, y en uno de ellos conoció a Sakouta, a quien luego invitó a su país. «Es uno de mis primeros amigos musulmanes», afirma, y una de muchas buenas amistades que han surgido en estas reuniones y que «enfatan lo que tenemos en común toda la humanidad».

Del 15 al 17 de septiembre, Rosen visitará Madrid para participar en una nueva edición, al que asistirán más de un centenar de ponentes: políticos, intelectuales, economistas, periodistas y líderes de distintas confesiones y religiones, como el patriarca caldeo, Luis Rafael Sako, el metropolitano Hilarion, responsable de relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, o el rector de la Universidad de Al-Azhar en Egipto, Mohammed Al-Mahrasawi. Después de dos días de mesas redondas, el encuentro concluirá el día 17 con distintas oraciones por la paz según religiones, seguidas de una gran procesión que concluirá en la plaza de la Almudena.

Acostumbrado a todo tipo de encuentros interreligiosos, David Rosen resalta que los de Sant'Egidio «han logrado mantener vivo y visible internacionalmente el espíritu de Asís, y preservar el legado de san Juan Pablo II».

El programa completo del encuentro puede consultarse en la web paz2019.org.

Fran Otero

De la visita del lendakari, Íñigo Urkullu, al Vaticano el pasado 28 de agosto trascendió poco más que una foto con el Papa Francisco en la audiencia general y que había llegado allí para dar a conocer una propuesta que busca la corresponsabilidad en la respuesta al reto migratorio que enfrenta Europa. Lo cierto es que esta iniciativa lanzada por el Gobierno vasco a principios de este año fue la cuestión principal de la visita, que incluyó una cena ofrecida por la embajadora de la Santa Sede en la víspera y una reunión con el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin.

La propuesta, como su propio nombre indica (Share, compartir) busca distribuir el esfuerzo y la corresponsabilidad entre las diferentes regiones de Europa en la acogida de migrantes. El reparto se basaría en tres parámetros: el PIB per cápita (50 %), la población (30 %) y el índice de desempleo (20 %). La idea del Gobierno vasco no es nueva, pues se basa en una ya empleada en Alemania para distribuir a los solicitantes de asilo entre los diferentes *länder*, aunque esta solo tenía encuentra los dos primeros criterios.

Con esta fórmula, el reparto sería más equilibrado, pues se distribuye el esfuerzo en función de los recursos que cada región tiene, el número de población que puede atender y también las expectativas laborales que pueda ofrecer.

Según explica a *Alfa y Omega* Jonan Fernández, secretario general de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación del Gobierno Vasco, que depende directamente de la presidencia, esta propuesta permitiría, por ejemplo, que regiones como Andalucía, Murcia, Melilla o Canarias no estuvieran tan desbordadas en materia de menores no acompañados.

Share ya ha sido presentada al Gobierno de España en diferentes mesas de trabajo, así como al resto de comunidades autónomas. Algunas como Canarias, Melilla, Cataluña o Navarra han mostrado interés en ella, mientras que otras como Galicia o Valencia señalaron en su momento que preferían que se retomase la cuestión tras el periodo electoral. Lo mismo sucedió a nivel europeo, cuando se puso la propuesta encima de la mesa del Comité Europeo de Regiones.

Tanto es así que la visita al Vaticano es una de las primeras acciones que el Gobierno vasco ha realizado para relanzar el proyecto este otoño, de modo que se pueda poner en marcha lo antes posible. La bendición de la Santa Sede ya la tiene. Según Jonan Fernández, el Vaticano ha mostrado su predisposición a estudiar la propuesta y a colaborar. «La reunión con el cardenal Pietro Parolin fue muy fluida y manifestó una sintonía muy fuerte y explícita con los principios de la propuesta. También a la hora de analizar la problemática de las migraciones y las incapacidades que hay para articular una respuesta.

Irekia



Jonan Fernández, Marian Elorza, Carmen de la Peña, Íñigo Urkullu y el cardenal Pietro Parolin durante la reunión

El modelo vasco al reto de las migraciones

▼ El lehendakari Íñigo Urkullu comienza en el Vaticano el relanzamiento de su propuesta Share para un reparto equitativo de migrantes y refugiados entre los países de la Unión Europea, iniciativa que quedó en pausa por los procesos electorales de abril y mayo. El cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, manifestó su sintonía con la propuesta

Reuters / Vatican Media



El Papa Francisco saluda el lendakari Urkullu, durante la audiencia general

Por el momento, desde el Gobierno vasco no se plantean llevar la reforma al parlamento regional o al Congreso de los Diputados; lo que buscan es alcanzar el mayor consenso social posible. «Si hay que plantearlo por la vía parlamentaria, que sea porque antes hay ya un acuerdo amplio. Sería muy bueno poder alcanzarlo», añade Fernández. En su opinión, Share podía ser una herramienta muy útil cuando lleguen grandes cantidades de migrantes a nuestras costas, de modo que puedan distribuirse lo más rápido posible, algo que no solo redunda en el bienestar de estas personas, sino que ayuda también a despolitizar los debates.

Patrocinio Comunitario

Se ha hecho participe de la propuesta a todas las entidades que están trabajando en la acogida e integración de migrantes, cuestión esta



«¿Qué pasaría si los naufragos fueran ciudadanos españoles?»

Reuters / Jon Nazca



Inmigrantes rescatados por la ONG Open Arms a su llegada al puerto de San Roque, el pasado 30 de agosto

última en el que la Administración vasca también destaca por encima del resto. De hecho, en el pasado mes de junio, el Gobierno vasco puso en marcha junto con el del Estado, ACNUR, Cáritas y los jesuitas una experiencia piloto llamada Patrocinio Comunitario que consiste en la autorganización e implicación de los ciudadanos, ONG y otros grupos en los procesos de acogida e integración de personas refugiadas y que está inspirada en una propuesta canadiense.

El proyecto se inició en marzo con la llegada a la región de 29 refugiados sirios que forman cinco familias. Al llegar, los grupos locales, apoyados por Cáritas y los jesuitas, se encargaron de su acogida e instalación en cinco municipios: Bilbao, Arrigorriaga, Portugalete, Andoáin y Vitoria, donde ya tenían preparada una vivienda y un proyecto de trabajo para su integración.

Este modelo ya fue alabado por la directora general de Integración y Atención Humanitaria del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, Estrella Rodríguez, durante las jornadas de delegados y agentes de pastoral de Migraciones que se celebraron en junio, sobre todo por su capacidad para generar una amplia red de trabajo conjunto por los más vulnerables. «Es algo que nos gustaría extender más. Seguro que es buena fórmula para aliviar el sistema, además de una posibilidad de ir dando un mensaje positivo a la sociedad, porque los ciudadanos se responsabilizan en el acompañamiento a los solicitantes de asilo. Nos gustaría que este formato se pudiera extender», afirmó.

▼ El responsable de Migraciones de la Conferencia Episcopal afea a los partidos políticos que utilicen «a los migrantes como arma arrojadiza»

Ricardo Benjumea

«El Gobierno de España no ha estado a la altura de la situación». Este es el demoledor diagnóstico que hace el director del Secretariado de Migraciones de la Conferencia Episcopal (CEE), José Luis Pinilla, sobre la crisis del Open Arms, el gran vodevil mediático del verano.

No todo son reproches. El jesuita valora positivamente que el Ejecutivo en funciones de Pedro Sánchez haya liderado la solución del reparto de las 160 personas rescatadas por la ONG española entre seis países de la UE, pero lamenta «la incongruencia, los cambios de criterio según los tiempos políticos; la actitud fría y calculadora dependiendo de por dónde sople el viento». Y sobre todo no olvida que el Gobierno pretendió «prohibir la labor del Open Arms», hasta el punto de que, si la ONG partió a finales de junio hacia el Mediterráneo central en labores de rescate, fue desafiando una prohibición del Ministerio de Fomento que presupone que «salvar vidas es colaborar con las mafias, y esto es algo que atenta contra las leyes

de salvamento marítimo internacional, que obligan a cualquier persona a intentar rescatar a quien se encuentra en peligro de muerte».

La organización fundada por Óscar Camps, con la que la Iglesia mantiene, en palabras de Pinilla, «una relación tremendamente estrecha y cercana», se expuso conscientemente a una multa de hasta 900.000 euros. «Es aberrante que se intente estigmatizar esta labor», abunda el responsable de la CEE. «Y no me refiero solo al Open Arms, sino también al Ocean Viking y a las demás ONG dedicadas a salvar vidas y a trabajar con los migrantes».

«¿Qué pasaría si en lugar de migrantes extranjeros, habláramos de ciudadanos españoles en peligro de muerte? Seguro que nuestra respuesta habría sido muy distinta», afirma, para acto seguido lamentar «el bochornoso espectáculo» durante el debate parlamentario con la comparecencia de la vicepresidenta, Carmen Calvo. «Volvíamos a la triste historia de utilizar a los migrantes y los pobres como arma arrojadiza», dice Pinilla.

El responsable de Migraciones de la CEE ha publicado en las últimas semanas en la web de *Alfa y Omega* (alfayomega.es) cuatro artículos de una serie con la que, desde este departamento, se quiere ir desgranando el mensaje del Papa Francisco de cara a la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, que se celebra el domingo 29 de septiembre. Siguiendo las indicaciones que llegan desde Roma, el propósito es «difundir entre las comunidades católicas los mensajes y actuaciones que está promoviendo el Papa», frente a «algunas voces eclesiales poco conocedoras del tema –asegura– que ponen en cuarentena todo lo que él dice, seguramente como una reacción de miedo, por esa cobardía que a veces tenemos cuando se trata de luchar por el Evangelio».

Son mensajes hostiles –reconoce– que «hacen mucho ruido», pero que no deben «eclipar la respuesta del Pueblo de Dios». «Es una gozada ver cómo la Iglesia, en su inmensa mayoría, está siendo tan sensible», dice. Y alude a iniciativas de «diócesis y parroquias de toda España» que se han movilizadas para atender a las personas migrantes. «Esa es la Iglesia real, la Iglesia de a pie de calle, y es importante decirlo, porque esta es una labor muy desconocida».

Una mirada positiva sobre los menores que llegan solos

▼ Los prejuicios contra los menores extranjeros solos y el ruido que se produce cuando alguno delinque, silencian e invisibilizan a la gran mayoría

Hogar de San José



Dos chicos preparan la comida en el Hogar de San José

Les invitamos a hacer un pequeño ejercicio: pongan la palabra mena en un buscador de internet y contabilicen las noticias positivas que aparecen. Verán que la mayoría hace referencia a motines en centros de menores o a actos presuntamente delictivos. Ahora, escriban la palabra adolescentes. Aparecen frases como «apoyo a madres y padres de adolescentes», «comportamiento», «cómo educar sin miedo a un adolescente» y otros términos que transmiten dificultades.

A los menores extranjeros que llegan solos a España por vías irregulares se les identifica por las siglas mena (Menores Extranjeros No Acompañados). Es un término que los deshumaniza, los encorseta y los diferencia de los demás niños, niñas y jóvenes desamparados que, al fin y al cabo, es lo que son.

Desde nuestra organización asistimos, entre sorprendidos e indignados, a la simplificación y generalización que está produciéndose en España de chico extranjero con delincuencia. La velocidad actual de la información,

especialmente en las redes sociales, no permite contextualizar y profundizar sobre situaciones complejas; por el contrario, las simplifica, en ocasiones de una manera alarmante e injusta. Es el caso de los llamados mena, que suelen aparecer en los medios como población peligrosa y de difícil adaptación. La Fundación Hogar San José lleva décadas acompañando a estos jóvenes y, desde nuestra experiencia, afirmamos rotundamente que la gran mayoría de niños, niñas y jóvenes extranjeros no acompañados que residen en nuestro país, no delinquen.

Las llegadas de estos adolescentes vienen produciéndose desde hace años y España cuenta ya con experiencias valiosas de trabajo y atención a estos menores. Quienes trabajamos con ellos, por ejemplo, sabemos que son imprescindibles programas de integración reales y en centros no masificados. La acogida masificada de los menores conduce a enfatizar medidas de control y a dejar de lado la atención a los distintos perfiles, la educación y, en definitiva, la promoción de procesos de integración real.

Se necesitan recursos

Dependiendo de cada historia de vida, tantas como chicos hay, las necesidades, dificultades y oportunidades son diferentes. Cada itinerario no es lineal, como no lo es el de cualquier adolescente en situación de desamparo. Los tiempos y los espacios son muy importantes, sobre todo el de cada uno de ellos. Son necesarios recursos que permitan prestar atención a esa individualidad y evitar la masificación que los invisibiliza, así como facilitar que los menores puedan aprovechar todas las oportunidades que se les presentan.

La vida en el Hogar San José transcurre entre cursos de formación ocupacional, mejorar el español y ser adolescentes. Cada meta conseguida, cada curso superado, cada mejora en el idioma es un logro que puede parecer insuficiente a la vista de la sociedad, pero no lo es. Cada pequeño avance de estos jóvenes tan vulnerables los invita a seguir y a sentir que, a pesar de las dificultades que traen a sus espaldas y las que afrontan en España, son muy capaces.

Afirmar que tienen las mismas preocupaciones y miedos que los adolescentes españoles del hogar sería faltar a la verdad. En el caso de los menores extranjeros, la fecha de nacimiento cuenta mucho y, al alcanzar la mayoría de edad, los recursos se reducen drásticamente y deben afrontar la autonomía y la competitividad de la vida adulta. Valgan dos ejemplos para mostrar algunas de sus dificultades:

Z.A. E. tiene 17 años. Ha hecho varios cursos. Se levanta a las 6:30 horas y regresa antes de cenar. Está haciendo todo lo posible para tener una oportunidad. En el penúltimo curso que realizó tuvo esa oportunidad por

Z. A. E. tiene 17 años. ha hecho varios cursos. Se levanta a las 6:30 horas y regresa antes de cenar. Está haciendo todo lo posible para tener una oportunidad

ser muy trabajador: seis meses de contrato con posibilidades de continuar (ya sería mayor de edad). No pudo aceptarlo. Para mantener su permiso de residencia, la ley exige un mínimo de un año de contrato y esperar hasta dos meses a que la Administración resuelva positivamente. La empresa no puede esperar. «Así no podré trabajar nunca», se lamenta.

I. A. cumple en unos meses los 18. Su situación es similar: se ha formado en hostelería, pero no va a poder conseguir un contrato de un año, ya que la hostelería es un sector que necesita personal preferiblemente durante temporadas. Tuvo la oportunidad de trabajar este verano, pero tampoco pudo aceptarlo.

Si queremos que estos chicos se formen, trabajen y aporten a la sociedad, debemos buscar modelos integradores. Estos jóvenes no quieren que se les dé todo hecho. Esperan, simplemente, poder tener la oportunidad de continuar con su proceso, en el cual les acompañarán, durante mucho tiempo, los miedos y la incertidumbre.

Acabamos como empezamos: los prejuicios contra los menores extranjeros solos y el ruido que se produce cuando alguno delinque silencian e invisibilizan a la gran mayoría. Necesitamos dar voz, conocer y escuchar a esa mayoría para tener una información más objetiva y real.

Miguel Pérez Morey
Coordinador del Hogar
de San José (Gijón)

Laicos para dentro y fuera de la Iglesia

▼ Una de las prioridades de la Iglesia española para este curso son los laicos, que están convocados por la CEE a un congreso en febrero al cierre de su plan pastoral (2016-2020). La cita cuenta con una fase previa diocesana, «de la que resultará un análisis completo de la realidad actual del laicado, así como propuestas de éxito que ya se están implementando», y una fase poscongresual, en la que el responsable del congreso prevé «que se cambie de mentalidad y se implemente una nueva forma de trabajar»

Fotos: Acción Católica General



Distintos momentos del encuentro en Ávila celebrado por la Acción Católica General

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Los laicos están llamados a convertirse en los protagonistas en la iglesia española de este curso que ahora comienza. El primer paso al frente lo dio la Acción Católica General, que celebró un encuentro de laicos en Ávila a principios de agosto al que acudieron más de 700 personas de 46 diócesis distintas. Pero la gran cita del laicado este curso está programada para 14 de febrero, cuando se celebrará el Congreso de Laicos 2020 *Pueblo de Dios en Salida*. Organizado por la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar de la Conferencia Episcopal Española (CEE), se espera la participación de más de 2.000 personas.

Con él, la CEE pone punto y final a su plan pastoral, desarrollado entre 2016 y 2020 y que preveía la celebración de un congreso al concluir el mismo. Los obispos españoles decidieron que «la reflexión principal girara en torno al laicado, parte fundamental de ese Pueblo de Dios, y a su papel en la Iglesia y en el mundo», explican desde la organización del encuentro.

«El gran objetivo es dinamizar el laicado y, sobre todo, ponerlo en la dirección de una iglesia en salida que



acompañe a los hombres y a las mujeres en sus anhelos y necesidades», explica Isaac Martín, responsable del congreso. Para lograrlo, este laico de la diócesis de Toledo señala dos retos: «por un lado nos falta comprender todavía el papel que estamos llamados a

desempeñar dentro de la Iglesia pero, principalmente, lo que se espera de nosotros fuera de ella». «El mundo, a pesar de que parece que rechaza la fe, a Dios y a la propia Iglesia, sigue teniendo necesidades y la Iglesia tiene respuestas. Nos corresponde sobre

todo a los laicos hacer llegar esas respuestas».

Y tras los retos, las tentaciones. Según Martín, «los laicos tenemos esta doble tentación de, por un lado, centrar nuestra misión en el interior de la iglesia renunciando a lo que está fuera o, al contrario, estar simplemente fuera y dejar nuestras funciones dentro de la Iglesia».

Cambio de mentalidad

Sin embargo, el protagonismo laical para este curso no está previsto únicamente para los días del congreso, porque este «no está concebido como un único acto, un acontecimiento de tres días en Madrid, sino como todo un proceso», subraya Isaac Martín.

De forma similar a lo que el Papa ha hecho en el último Sínodo –el de los jóvenes–, el Congreso de Laicos tiene tres fases. Una precongresual, que ya se está desarrollando en las diócesis y «de la que resultará un análisis de la realidad actual del laicado y de la Iglesia en el momento presente de nuestro país, así como propuestas de éxito que ya se están implementando». Con todo ello, se elaborará un instrumento de trabajo para la fase propiamente congresual, en la que «se reflexionará sobre la conversión pastoral y misionera del laicado y se presentarán propuestas concretas». Por último se encuentra el poscongreso, «la fase más importante», según Martín. «No se trata de recoger las conclusiones, publicarlas y olvidarnos. La idea es cambiar la mentalidad e implementar una nueva forma de trabajar. Este trabajo ya es más personal y también de las diócesis, aunque yo creo que a nivel nacional, desde la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, se apuntarán algunas líneas de actuación», concluye el laico toledano.

«Una auténtica vocación»

Precisamente, el encuentro en Ávila de la Acción Católica General, que ha coincidido con su décimo aniversario, se ha encuadrado en esta fase precongresual y, «por supuesto, las conclusiones se las vamos a remitir a los responsables del Congreso de Laicos», explica la presidenta de ACG, Eva Fernández Mateo.

De los días vividos en la capital abulense, la presidenta destaca la «comunidad vivida»; las palabras de la subsecretaria del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida Linga Ghisoni, que «habló del laicado como de una auténtica vocación que tenemos que redescubrir y hacer fructificar allí donde el Señor nos haya puesto»; y como idea principal, subraya: «que tenemos que estar presentes en el mundo. Debemos perder el miedo y salir de nuestras parroquias para ofrecer lo mejor que nos ha pasado en la vida, que es encontrarnos con Jesucristo. Y esa felicidad que él nos da, esas respuestas a nuestros anhelos, llevarlas al mundo del trabajo, de la cultura, de la política, de la familia... En definitiva, a todas las personas».

Maya Balanya



Las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de biodiversidad es más grave. En España, desde 2008, se ha perdido un 21 % de la población de gorriones

«No hay voluntad política de cumplir la normativa ambiental»

▼ «La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, ahora es muchísimo más grave. Afecta sobre todo a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma la directora de SEO/Birdlife, que participará en la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación de Madrid

María Martínez López

Los datos globales que dio a conocer en mayo la Plataforma Intergubernamental, Científica y Política sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES) eran alarmantes: de los ocho millones de especies animales y vegetales existentes, un millón está en peligro de extinción. La Iglesia en Madrid ha querido subrayar este problema al dedicar los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, este sábado, a la protección de la biodiversidad.

Una cuestión que debería preocupar especialmente en nuestro país. Los borradores del informe (la versión final aún no se ha publicado) denuncian que el bosque mediterráneo es uno de los ecosistemas que están

por debajo del umbral de conservación y el segundo más desprotegido, a la vez que es muy sensible al efecto combinado del cambio climático, la transformación del uso del suelo, los incendios (más frecuentes y cada vez más tempranos) y la creciente escasez de agua. El *Mare Nostrum* que riega gran parte de nuestras costas presenta además una densidad de micropartículas de plástico por kilómetro cuadrado de 1,25 millones, casi 20 veces más que la media mundial. Y, en lo que al aire se refiere, en la región que lo circunda se matan o capturan ilegalmente entre once y 36 millones de aves.

«La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, como el águila imperial, el buitre negro o el

lince, ahora es muchísimo más grave», explica a *Alfa y Omega* Asunción Ruiz, directora ejecutiva de SEO/Birdlife, la organización científica de defensa de la biodiversidad decana de España. Afecta sobre todo «a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma Ruiz, que será una de las ponentes de los actos de la jornada en Madrid.

Ayudas mal repartidas

El problema, matiza, no es que se cultive; sino cómo ha cambiado el sistema de producción agraria. El aumento de los regadíos, los monocultivos y el uso de pesticidas, junto a otras prácticas como no dejar linderos para las especies silvestres entre las fincas, «hacen que se esté

empobreciendo el suelo de las zonas agrarias, en particular las esteparias y semiáridas».

Estas prácticas, añade Ruiz, están ligadas a un planteamiento erróneo de la Política Agraria Común, que vincula las ayudas al volumen de producción, cuando en realidad gran parte de los alimentos que se producen se tiran. «Por eso, las ayudas a la agricultura deberían apoyar más bien a quien hace las cosas bien y promover que se produzca mejor y no se empobrezca el campo».

Es una de las 200 recomendaciones que SEO/Birdlife presentó en julio al Gobierno central y a las comunidades autónomas. Son medidas que consideran urgentes para compensar el hecho de que España no ha dado los pasos necesarios para cumplir las metas para 2020 del Convenio de Diversidad Biológica, que el año que viene se revisará en una cumbre en Pekín. Ruiz explica que gran parte de estas medidas estarían cubiertas «si se cumpliera la normativa ambiental europea y la que ya existe en nuestro país».

Más allá de los parques naturales

Pero no se hace «porque no hay voluntad política», y por lo tanto no se destinan a ello los fondos necesarios. «En los últimos diez años, la financiación para implementar y desarrollar políticas ambientales se ha reducido un 70 %. Y la Comunidad de Madrid, que debería ser un referente, ostenta el dudoso honor de ser la autonomía más incumplidora con la regulación ambiental. Aunque en los dos últimos años ha implementado algunas cuestiones pendientes, sigue sin tener por

SEO / BirdLife



Miembros de SEO/Birdlife durante una actividad de observación y censo de aves

Ecologistas e Iglesia, de la mano

La participación de Asunción Ruiz en los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación es uno de los primeros capítulos en la incipiente colaboración entre SEO/Birdlife y la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid. Fue la organización ecologista la que, hace unos meses, dio el paso de tender la mano a la Iglesia. «La amenaza es tan importante que ninguna asociación o gobierno por sí solo puede hacerle frente. Necesitamos instituciones fuertes y sólidas que nos acompañen, y es indudable que la Iglesia es muy fuerte».

Cuando hace cuatro años Francisco publicó la encíclica *Laudato si*, SEO la recibió con los brazos abiertos. «Es casi un manifiesto ecologista, me hubiera gustado escribirla a mí –broma su directora–. Es

muy sensata; es incontestable. Y es el tipo de ecologismo que nosotros defendemos. Aunque no parece que haya terminado de empapar a toda la Iglesia». Una reticencia, como el escepticismo social generalizado hacia todo lo medioambiental, que atribuye a «las inercias y al miedo al cambio. Un cambio que no tiene que implicar vivir peor ni renunciar a las tecnologías, sino usarlas a favor de este cambio. Si no nos ponemos a ello, el cambio llegará de todas formas y será mucho más duro».

La implicación de la Iglesia es fundamental para Ruiz porque la conservación de la naturaleza «es ahora mismo una cuestión biológica, económica y social pero también de valores. Y la Iglesia puede ayudarnos a contagiar mucho más valores como el de dar más importancia a las

relaciones humanas que a los bienes materiales, que siempre ha defendido».

Por eso, Ruiz se alegró mucho cuando la respuesta de Carlos Jesús Delgado, responsable de la comisión fue «algo así como “me alegra que nos hayas llamado, porque os íbamos a llamar”». Al comienzo del verano, la diócesis ya participó en el proyecto Libera, que SEO organiza con Ecoembes. «Hemos debatido ideas y una de las ideas que barajamos es definir un protocolo para que, a la hora de reformar edificios de la Iglesia, se compatibilice su conservación con la protección de la naturaleza. Por ejemplo, no haciéndolas en pleno período de cría de aves protegidas» que anidan en ellas, o buscando medidas de protección frente a especies dañinas que no perjudiquen a las inocuas.

ejemplo un plan de recuperación de especies».

Otro ejemplo de inacción política es que, aunque España es el país que mayor superficie, en términos absolutos y relativos, aporta a la red europea de espacios protegidos Natura 2000, muchos de ellos aún no tienen un plan de gestión que haga efectiva dicha protección. Para Ruiz, Natura 2000 (la red coordinada de espacios naturales protegidos más grandes del mundo) es un ejemplo de un enfoque

innovador del cuidado de la biodiversidad. «Pretende demostrar –explícita– que la preservación puede ir de la mano con la actividad humana. Por eso no incluye solo santuarios de conservación de la biodiversidad, como los parques naturales, sino también espacios agrarios donde se permiten actividades económicas sostenibles. En España, de hecho, estos constituyen el 40 % de la red».

Paradójicamente, «estos pequeños agricultores que lo están haciendo

bien y produciendo biodiversidad no se benefician de las ayudas agrarias, cuando es precisamente a quienes deberían favorecer». Y, al no haberse elaborado planes de gestión en muchos de estos espacios, a veces ni siquiera tienen información clara sobre lo que deben o no hacer en sus campos. «No podemos no apoyar a la gente que vive de, en y con la naturaleza. No hay enemigos del medio ambiente, sino que lo que existe muchas veces es desconocimiento».

Más naturaleza en la ciudad

La directora de SEO/Birdlife, Asunción Ruiz, insiste en que las ciudades son, detrás del mundo agrario, el segundo ámbito donde la pérdida de la biodiversidad es más grave. «Hasta las especies más comunes están dejando de serlo. Estamos perdiendo a los gorriones», cuya población en Europa se redujo un 63 % entre 1980 y 2013 (en España, desde 2008 se ha perdido el 21 %). «Y también a las golondrinas que nos anunciaban la llegada de la primavera». Esta pérdida de biodiversidad en las ciudades no solo apunta a una amenaza para la salud humana («lo que no es bueno para el gorrión no lo es para nosotros»), sino que «también afecta a nuestra calidad de vida. Por ejemplo, Eurostat utiliza nuestros datos de seguimiento de aves comunes para medir la calidad de vida de los ciudadanos europeos. Y hay bastantes estudios sobre esto, que indican por ejemplo cómo los colegios que tienen setos y árboles y no solo hormigón presentan menos problemas de relación entre los niños y un mejor rendimiento escolar». Por eso, una de las máximas de Ruiz es que «para conservar la naturaleza y conservarnos nosotros, además de devolverle gente al campo hay que devolver naturaleza a la ciudad». En este sentido, en marzo SEO/Birdlife presentó *100 medidas para la conservación de la ciudad en entornos urbanos*, un paquete concreto de propuestas que abarcan desde el urbanismo y la arquitectura hasta la educación, con ideas tan variadas como la preservación dentro de la ciudad de los lagos y humedales presentes en los territorios que se incorporan a ella, adornar fachadas con vegetación, el uso de plantas autóctonas u optar por parques grandes en vez de pequeños espacios verdes. «Han tenido muy buena acogida en los ayuntamientos y en la Federación Española de Municipios y Provincias. Esperamos que muchos puedan aplicarlas, aunque un problema es que no tienen competencias claras ni dotación económica. Por eso las comunidades autónomas deberían trabajar muy de cerca con ellos».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Familias acogidas en Nuestra Señora de Atocha, junto a su párroco, el padre Ángel (a la derecha)

Acoger beneficia a la comunidad

▼ «Si no fuera por la Iglesia, no sé qué habría sido de nosotros», dicen las familias de refugiados que se han enfrentado en Madrid a un verano en el que muchos comedores han permanecido cerrados y los albergues han seguido colapsados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ana y Luis llegaron de Venezuela hace un año y desde entonces han deambulado de iglesia en iglesia y han pasado varias noches en algún parque, «como siguen haciendo muchas familias por Madrid». Vinieron huyendo de una

amenaza para sus vidas relacionada con el trabajo de Luis, vigilante de seguridad aeroportuaria, y aquí han pedido asilo político, «pero el proceso es muy lento». «El ministerio no nos ofrece ningún tipo de respuesta. Nosotros solo queremos mejor calidad de vida y trabajar».

Osoro: «No es sentimentalismo, es Evangelio»

En un verano en el que inmigrantes y refugiados han protagonizado las portadas de los periódicos y los arranques de los telediarios, la Iglesia en Madrid ha estado muy activa en la defensa de sus derechos. Además de la llamada a la acogida en parroquias y comunidades, la Mesa por la Hospitalidad mandó a la Fiscalía General del Estado y al Defensor del Pueblo sendas cartas a principios de la estación pidiendo una «intervención legal» ante «la inexplicable falta de

previsión» y «la descoordinación» del Gobierno, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento madrileño a la hora de atender a las personas forzosamente desplazadas que demandan protección internacional o ayuda humanitaria. Pocas semanas después, la fiscal general del Estado, María José Segarra, recibió a José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, quien le transmitió la situación de desamparo

y desprotección de núcleos familiares de desplazados con escasos recursos.

En este sentido, el cardenal Carlos Osoro ha declarado a *Alfa y Omega* que la colaboración entre administraciones «es urgente», ya que «la Iglesia está haciendo lo que puede y mucho más de lo que puede. Sacerdotes y laicos están haciendo esfuerzos sobrehumanos para hacerles sentir a estas personas que son importantes, que no son un desecho que ha llegado a España. Son seres humanos y

lencia y el acoso de un familiar suyo que pertenece al ejército. O con una madre y una hija peruanas que tuvieron que malvender su casa de un día para otro para huir de las amenazas de muerte de un narcotraficante, y que prefieren permanecer en el anonimato.

Todos ellos son solicitantes de asilo que, a la espera de que se resuelva su situación administrativa, han encontrado acogida en el llamamiento que la Iglesia en Madrid ha hecho a parroquias, comunidades y familias para atender a refugiados no atendidos por las administraciones.

«Una experiencia preciosa»

Jorge Vicente, voluntario responsable de coordinación operativa de la acogida durante buena parte de este verano, cuenta que «la respuesta ha sido fantástica». «La reacción de las parroquias ha sido increíble. La generosidad de la gente no sale en los periódicos. La gente se ha movilizado, han habilitado estancias, etc. Los feligreses se han organizado de modo que cada día una familia preparaba la cena para estas personas, y se quedaban a cenar con ellas, con sus hijos también, los niños jugando juntos. Ha sido muy bonito, una experiencia preciosa».

Los refugiados de la basílica de Atocha lo confirman: «Ha sido espectacular. Ha sido lo que más nos ha impresionado. Gente de la parroquia y voluntarios han estado con nosotros mañana, tarde y noche. Son de una gran calidad humana. Nos han traído comida y otras cosas pero sobre todo nos han traído compañía y nos han transmitido ánimo. Nos decían: «Ven-ga, todo se va a solucionar, no estáis solos». Incluso vienen a vernos aunque no sea su turno».

Asimismo, ha habido muchos voluntarios que se han ofrecido para acompañar de noche a los refugiados. «Parece algo muy pequeño pero al verlo en perspectiva es muy grande. Eso da mucha tranquilidad a las familias y personas acogidas, porque conocen la ciudad y si pasa cualquier cosa pueden ayudar. Yo mismo he sido voluntario de noche y eso te abre la mente y te pone los pies en la tierra», reconoce Jorge.

familias a los que tenemos que atender».

El arzobispo de Madrid visitó la semana pasada dos parroquias que este verano se han organizado como lugares de acogida de emergencia. «Han sido dos visitas que me han tocado el corazón», afirma el cardenal Osoro, para quien la acogida a los refugiados «no es sentimentalismo», sino que es «una actitud que nace de esas situaciones que alcanzan el corazón. Lo que uno quiere para uno mismo y para los que quiere, lo debe querer también para los demás. Eso es lo que nos enseña el Evangelio».

Fotos: Diócesis de Vitoria



Monseñor Elizalde durante un encuentro con agentes de pastoral



El obispo de Vitoria con jóvenes, de quienes destaca su «fuerte vivencia cristiana»

«Siento envidia, porque trabajan con mucha fuerza y en comunión»

▼ El primer viaje oficial del obispo de Vitoria, monseñor Juan Carlos Elizalde, ha sido tierra ecuatoriana, donde hace ya 70 años llegaron los misioneros vascos. Ahora solo quedan tres, pero su sello es patente «en la promoción vocacional, en la vida de familia, en la formación a los agentes de pastoral...». Desde el 23 de agosto recorre esta tierra, entre altiplanos y selvas amazónicas, con dos objetivos: respaldar la labor del misionero Juan Ramón Etxebarria a favor de la cultura montubia, y venir cargado de «cierta envidia» porque la Iglesia «trabaja con mucha fuerza y en comunión»

Cristina Sánchez

¿Cuál ha sido la impronta de 70 años de misioneros vascos en la tierra ecuatoriana?

El sello que han dejado las misioneras vascas es la promoción de las vocaciones, de la vida de familia y del trabajo de los agentes de pastoral laicos. Además, en aquel momento establecieron algo que todavía era una novedad: la estrecha colaboración entre laicos, sacerdotes, y religiosos y religiosas. Esto dio grandes frutos; por ejemplo, se hizo un gran trabajo de denuncia y de organización de los trabajadores.

De hecho, fundaron cooperativas. Sí. Por ejemplo, la Asociación de Comunidades Agrícolas de San Isidro tiene como origen la cooperativa fundada por los misioneros vascos. He tenido la oportunidad de asistir a

una de sus reuniones, puramente empresarial, y empezaban la reunión con la lectura de la Palabra de Dios y sus consiguientes comentarios. Después, empezaba la reunión.

De aquella época floreciente solo quedan tres misioneros.

Sí, uno de ellos el vasco Juan Ramón Etxebarria, a quien he venido a visitar para apoyar su trabajo a favor de la recuperación de la cultura montubia, propia de esta zona. Es verdad que suelen venir jóvenes y voluntarios de nuestra diócesis, pero han tomado el relevo sacerdotes y religiosas autóctonos. De hecho, una de las propuestas que traigo es que ahora se cambien las tornas y sean ellos los que nos ayuden a nosotros: que vengan sacerdotes a nuestra Facultad de Teología a sacarse la licenciatura y especializarse. Algo que es una riqueza para Vitoria.

Lleva ya un recorrido curioso en aquella tierra. ¿Qué es lo que más le ha llamado la atención de la Iglesia ecuatoriana?

Que hay cantidad de jóvenes en las Eucaristías y en los seminarios, aunque la secularización es a nivel mundial y se va notando el descenso. Pero hay una vivencia cristiana muy fuerte. También la transmisión connatural de la fe de abuelos a hijos y nietos, de los valores del Evangelio y del servicio desinteresado. Por ejemplo, he tenido un encuentro con el Parlamento Juvenil Andino, chicos y chicas que buscan dar solución a los problemas locales. Son los nietos de los que comenzaron con los misioneros vascos estas comunidades.

Da envidia. En España los laicos todavía estamos despertando, y los que hay despiertos es, a veces, porque el sacerdote no llega.

Yo también siento un poco de envidia, porque aquí se trabaja con mucha fuerza, en comunión. Es una Iglesia muy vital, hacen un trabajo profundo, muy duro y entusiasta. Por ejemplo, los laicos no sustituyen al sacerdote. Hay comunión, la Iglesia es una familia; a más trabajo sacerdotal, más trabajo laical. Esta madurez del laicado no deja atrás al cura, sino que reclama su presencia personal y sacerdotal. Y reitero además lo llamativa que es la integración de los religiosos en ese entretendido laical y pastoreo sacerdotal. Aquí se vive el concepto de familia en la Iglesia muy fuertemente, lo que implica reconocer distintas vocaciones y sensibilidades en la misma. La experiencia de comunión tiene menos dicotomías que en Occidente.

Entonces vuelve cargado de ideas a Vitoria, además a las puertas del Mes Misionero Extraordinario.

Sí, tenemos muchas claves elaboradas desde la CEE con antelación, pero en Ecuador lo estoy viendo en vivo, así que voy cargado de ideas. Porque la vida como misión no podemos vincularla solo a países en necesidad. La vida cristiana es misionera. Si hay encuentro con el Señor hay envío, y eso no te hace tener que salir de tu ciudad, de tu facultad o de tu colegio.

Orihuela estrena curso con un potente congreso educativo

▼ Contará con la presencia del arzobispo secretario de la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, monseñor Angelo Vincenzo

La diócesis de Orihuela-Alicante da inicio al curso pastoral con un congreso de educación, con el lema *En el camino de una alianza: ciencia y fe*, celebrado en el marco del 450 aniversario de la Universidad Pontificia de Orihuela. Tendrá lugar los días 26 y 27 de septiembre y contará con repre-

sentantes de la Santa Sede y la Conferencia Episcopal Española.

En la sesión de apertura participará el arzobispo secretario de la Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, monseñor Angelo Vincenzo. Monseñor Alfonso Carrasco, presidente de la Subcomisión de Uni-

versidades de la CEE, asistirá también al congreso, que cuenta con ponentes como el cardenal Cañizares, que disertará sobre los desafíos de la cultura actual en la educación, o Alfonso Esponera, de la Facultad de Teología de Valencia, que hablará sobre los 450 años de la universidad oriolana.

«Es un reto exigente y esperanzador pues recogemos este congreso en un momento de reflexión, evaluación y articulación de procesos de mejora en nuestra acción educativa», señala José María Fernández-Corredor, coordinador del congreso. Está prevista una segunda fase, en febrero de 2020, sobre la *Aplicabilidad del pensamiento católico en los itinerarios educativos*. Más información en la web 450upo.es.

XXIII Domingo del tiempo ordinario

«La llamada a un seguimiento radical»

Cathopic



Rodeado de mucha gente que lo acompañaba, Jesús aborda de nuevo una cuestión fundamental en la predicación del Reino de Dios: las condiciones para ser discípulo suyo. Sabemos que no era el único maestro en tener seguidores en este periodo histórico, tal y como refleja la literatura bíblica y extrabíblica de la época. Uno de los aspectos que destacan en las páginas que venimos escuchando durante este verano es que las pro-

puestas del Señor resultan dudosamente atractivas desde el punto de vista meramente humano; e incluso aparentemente contradictorias. Así sucede, por ejemplo, cuando Jesús afirma que no ha venido a traer paz a la tierra, sino división, poniendo de manifiesto que la respuesta a su llamada no es acogida con el mismo entusiasmo por todos. Tampoco la insistencia en la necesidad de la humildad o la constatación de las dificultades para entrar por la puerta

estrecha presentan el seguimiento al Señor como algo precisamente atractivo.

Posponer todo lo demás

Conocemos la existencia de persecución hacia los cristianos desde los primeros siglos. El martirio ha estado presente desde siempre y ha gozado de gran estima, ya que el mártir se identifica en mayor medida con Cristo, que también derramó su sangre. Sin embargo, puede resultar duro

comprender que alguien deba posponer a su padre, a su madre o a sus hijos para ser discípulo del Señor. ¿Qué sentido tiene? Sin duda, la reticencia humana a aceptar esta enseñanza del Señor parte de entender a modo de contraposición el amor a Dios y el amor al prójimo, como si cuanto más se amara a Dios, menos se amara al prójimo; algo que no es verdad, ya que quien ama a Dios ensancha su capacidad de querer a los demás. Pero hay una cuestión más: Jesús no pide lo mismo a todos, ya que cada persona tiene una tarea y un proyecto concreto. Así, por ejemplo, la llamada particular que el Señor dirige a los doce para dejarlo todo, anunciar el Reino de Dios e, incluso, el martirio, no ha sido recibida por todos los cristianos, sino por los que Él ha designado. Pero sí hay condiciones que se entienden referidas a todos los miembros de la Iglesia: la primera es el no anteponer nada al amor a Dios, es decir, amarlo sobre todas las cosas; la segunda es tomar la propia cruz y seguirlo. Si de verdad se vive un amor a Dios hasta las últimas consecuencias, ese posponer elimina cualquier vestigio de egoísmo en los afectos naturales. El amor a Dios es capaz de fomentar en nuestro corazón un nuevo modo de querer al propio padre, madre, hermano o hijo. Ser discípulo de Jesucristo no implica tener al Señor como un amigo más, ya que Jesús requiere toda nuestra persona. Y si esto tiene sentido es porque Dios también lo da todo. Por eso mismo cobra gran valor el mismo hecho del martirio. Quien muere por confesar el nombre del Señor no es que simplemente tenga una muerte similar a la de Jesús; es que participa de su misma muerte.

La necesaria adhesión al Señor

Las palabras del Señor nos ayudan no solo a comprender cuál ha de ser nuestra relación con Él, sino también a calibrar nuestro orden de prioridades en la vida. No pocas veces vivimos centrados en aspectos inmediatos, urgentes, necesarios, sin tener en cuenta los cimientos sobre los que edificamos nuestra vida. Jesús nos quiere recordar que solo Él es absoluto, mientras que el resto de dimensiones de la vida son relativas. Y relativo no significa de poco valor, sino referido a lo absoluto, a lo que permanece o a lo que da sentido. Otra de las facetas que se destacan en el pasaje de este domingo es la presentación de la dificultad para llevar a cabo este seguimiento. Sabemos que a Jesús lo abandonaba gente. El Evangelio nos habla de «calcular», «deliberar», «poder acabar» (la obra) y «salir al paso». Ello no significa que el discipulado sea fruto de un simple cálculo humano u opción privada, pero sí fija claramente la necesidad de una voluntad firme por parte del hombre, que responde a la llamada realizada previamente por el Señor.

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta

Evangelio

primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: "Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar." ¿O qué rey, si va a

dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con 20.000? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

Lucas 14, 25-33

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Con conciencia de enviados

▼ El Señor llama e invita a tomarnos en serio la transformación de este mundo; llevando una vida que demuestre que esta transformación es sinónimo de honestidad y justicia y antónimo de cualquier forma de corrupción

Catholic



Cuando me puse a escribir esta carta al comenzar el curso, recordé la página del Evangelio que el lunes pasado nos regalaba la Iglesia: esa que relata la vuelta de Jesús a Galilea y, en concreto, a Nazaret, que era donde había sido criado. Nos ayuda a asumir el realismo con el que tenemos que vivir nuestra vida cristiana, porque también todos nosotros volvemos a los lugares donde vivimos, trabajamos, o estudiamos. Como Nazaret para Jesús, esos lugares a los que volvemos son significativos para nosotros. En ellos hemos de vivir y dar lo mejor de nosotros mismos, al tiempo que vamos a aprender de quienes nos rodean: familia, amigos, compañeros de trabajo, profesores que nos enseñan y nos regalan todo lo que nos ayuda a crecer como personas... Comenzar un nuevo curso en nuestro Nazaret, cada uno en el lugar donde esté, es una

aventura maravillosa para todos, en la que podemos acentuar nuestra misión como cristianos, cada uno según la edad y las responsabilidades que tenga. Es una gran oportunidad para dar un salto cualitativo en nuestra vida; es una gracia inmensa que, si la acogemos como discípulos de Cristo, siguiendo sus huellas, nos permite vivir de un modo singular en medio de nuestras tareas y participar en la transformación de nuestro mundo.

¿A qué transformación me refiero? A esa que proclamó Jesús en su tierra cuando dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido: me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4, 18-19). El Señor llama a todos los hombres y mujeres de este mundo. Los que

un día dijimos que sí y deseamos asumir este compromiso de transformación del mundo, que hemos recibido la vida del Señor, hemos sido invadidos por su Espíritu y ungidos, damos gracias a Dios por su llamada y por mantener nuestro entusiasmo en la misión. También le pedimos que mueva el corazón de todos los hombres que aún no lo conocieron o que, habiéndole conocido, sintieron que su entusiasmo decaía al ver la falta de testimonio de quienes creemos en Él.

Sí, el Señor llama e invita a tomarnos en serio la transformación de este mundo; llevando una vida que demuestre que esta transformación es sinónimo de honestidad y justicia y antónimo de cualquier forma de corrupción. Esto es posible. Hay que hacerlo siempre con la alegría y el entusiasmo que nos reclama y nace del encuentro con Cristo, que nos hace libres, sensibles a todas las necesidades de la humanidad, con capacidad crítica, con ese liderazgo que proviene de vivir una vida conforme a la dignidad con la que nos ha revestido el Señor. Os invito a vivir este compromiso con transparencia y responsabilidad concreta por los demás y por el mundo.

Todos estamos de acuerdo en que podemos embellecer el mundo en el que vivimos si somos fieles a la belleza que, en su pueblo de Nazaret, Jesús expresó que traía y ofrecía a todos los hombres. Ofrezcamos con obras y palabras la Buena Noticia, que es Jesucristo, a los más pobres; cada uno de nosotros puede pensar en estos momentos quiénes son los más pobres y cómo los tenemos en nuestro corazón. Regalemos la libertad que Dios ha dado y garantizado a todos los hombres y que, a menudo, nosotros retenemos a personas o grupos, dando la posibilidad de que todos tengan horizontes en la vida, visión auténtica de quiénes son y de quiénes son también los que viven junto a ellos. Rompamos toda opresión, toda atadura que nos limite desarrollar las dimensiones que tiene el ser humano, entre las que se encuentra la dimensión trascendente.

A modo de grito os ofrezco estas ideas para acoger en este nuevo curso:

1. ¡Qué grande es Jesucristo!
2. Quién sino Él nos ofrece tantas y tan bellas tareas para que los hombres nos sintamos ofreciendo una nueva imaginación a la humanidad.
3. Quién sino Él es capaz de desafiar miradas miopes y cortoplacistas, seductoras de resignación por la avidez de ese juego peligroso que es la competitividad.
4. Quién sino Él es huésped de sueños que desafían tantas certezas para nuestro tiempo y es generador de horizontes de vida que señalan nuevas miradas, llenas de compasión para todos los hombres.
5. Quién sino Dios nos hace testigos fuertes de apertura a todos los hombres porque todos ellos son hermanos nuestros.
6. Quién sino Él nos ofrece nuevos canales de entendimiento, de solidaridad, de creatividad, de ayuda mutua.
7. Quién sino Jesucristo nos da las medidas reales que nos impulsan al compromiso, a romper el anonimato y el aislamiento.
8. Quién sino Él nos invita a construir de una manera nueva la historia.

Comencemos el nuevo curso con conciencia de enviados. Esto es ser discípulos misioneros.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

La verdadera oración cristiana

CNS



▼ Los obispos españoles publican un documento sobre la oración cristiana en el que alertan de elementos procedentes de prácticas y tradiciones religiosas ajenas al cristianismo y desentrañan los elementos de la oración auténticamente cristiana: debe estar centrada en Cristo y realizada «con y en la Iglesia»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo es el documento de 40 páginas que los obispos de la Comisión para la Doctrina de la fe de la CEE publicaron el martes en forma de un conjunto de orientaciones doctrinales sobre la oración cristiana que quieren hacer

llegar a sacerdotes y laicos en parroquias, colegios, comunidades y familias para distinguir qué es y qué no es la oración cristiana.

Aunque los obispos valoran «el deseo acuciante de silencio, serenidad y paz interior» de una sociedad actual marcada «por el activismo, la competitividad y el consumismo»,

que generan «vacío, estrés y angustia», advierten del resurgir de una espiritualidad «que se presenta como respuesta a la demanda creciente de bienestar emocional, equilibrio personal, disfrute de la vida o serenidad». Esta forma de entender la espiritualidad se concreta en «técnicas y métodos de meditación» que tienen su origen en tradiciones ajenas al cristianismo, lo que en algunos casos lleva «al abandono efectivo de la fe católica».

De este modo, el objetivo de la oración no es «llegar a estar bien con uno mismo», ni tampoco «el deseo de una felicidad inmanente» o de un «bienestar material», ni tampoco la figura

de Jesús se reduce a la de «un gran maestro».

Concretamente, aluden a la asimilación de la metodología del budismo zen, que afecta incluso a «grupos cristianos y organizaciones eclesiales», pero que en realidad supone «la reducción de la oración a meditación» y «la ausencia de un tú», algo «incompatible con el Tú revelado en Cristo».

Las orientaciones también advierten sobre una espiritualidad relativista en la que «todas las religiones serían igualmente mediaciones de la divinidad», así como de una concepción de la persona de Cristo entendido «como simple ejemplo».

En este sentido, aclaran que «nunca se pueden confundir las sensaciones de quietud y distensión, o los sentimientos gratificantes que producen ciertos ejercicios físicos o psíquicos, con las consolaciones del Espíritu Santo». Y subrayan que «cualquier misticismo que, rechazando el valor de las mediaciones eclesiales, lleve a pensar que los sacramentos son innecesarios para las personas espirituales, no puede considerarse cristiano».

En referencia a la meditación, una de las técnicas más difundidas hoy, señalan que «la meditación cristiana no consiste únicamente en analizar los movimientos del propio interior, ni termina en uno mismo, sino que nace de la confrontación de la propia vida con la voluntad de Dios». Así, «la oración cristiana es iniciativa de Dios y escucha del hombre: en esto se distingue radicalmente de cualquier otro tipo de meditación».

Jesús, modelo de oración

Las orientaciones defienden que la Iglesia no puede ser entendida solamente «como educadora moral o defensora de unas verdades», sino sobre todo «como maestra de espiritualidad». Por este motivo, proponen la manera de rezar de Jesús como verdadero modelo de oración, destacando que su objetivo «no eran sus deseos ni la consecución de una felicidad terrena al margen de Dios, sino la comunión con el Padre», por lo que su oración «nunca es un ejercicio de introspección».

Además, los obispos citan a grandes maestros de la tradición cristiana como san Pablo, san Agustín, santa Teresa de Jesús o santa Teresa de Lisieux, además de otros textos como el *Catecismo de la Iglesia católica* o la exhortación del Papa Francisco *Gaudete et exsultate*.

En este sentido, el mensaje destaca que la oración tiene «una forma eclesial», porque «cuando el cristiano ora, lo hace como miembro de la Iglesia», y «el aprendizaje de la oración requiere rezar con la Iglesia y en la Iglesia», algo que debe comenzar «en el seno de la familia».

Enrique Benavente, obispo de Tortosa y presidente de la Comisión episcopal para la Doctrina de la Fe «Espíritu abierto y criterio»

¿Qué elementos positivos hay en las tradiciones ajenas al cristianismo?

Todo cristiano, a la hora de rezar y encontrarse con Dios, necesita un ámbito de silencio interior que le permita apartarse de las distracciones, y eso lo contemplan muchas tradiciones religiosas, que tienen metodologías muy detalladas que incluyen posturas corporales y técnicas para preparar ese encuentro. Eso puede ayudar a nuestra oración, por lo que hay que tener un espíritu abierto y un criterio para saber discernir.

Por el contrario, ¿qué elementos son incompatibles?

Aquí conviene distinguir entre técnicas y métodos. El método es una concepción global que comprende un punto de partida y una meta a la que llegar: cómo entiendo la felicidad o cómo entiendo a Dios y al hombre. En este sentido no se puede asumir un método en su totalidad si presenta una idea del ser humano y de Dios que no coinciden con la fe cristiana y con nuestra antropología, o si tiene un concepto de felicidad que no sea la salvación que nos trae Jesucristo,

porque si no al final eso puede acabar apartando al creyente de la fe.

También mencionan la necesidad de la Iglesia y de los sacramentos.

La oración del cristiano es la oración del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, nunca es una oración meramente individual. Y sobre los sacramentos, hay corrientes misticistas que defienden que un hombre espiritual no necesita sacramentos, pero los grandes místicos y santos de la historia de la Iglesia han fundado siempre su santidad en los sacramentos.

A escala humana

Un agosto con Chéjov

▼ ¿Qué puede decirle a un cristiano *Tío Vania*, esa historia desoladora de un hombre que descubre, al final de su existencia, que todo aquello en lo que ha fundado los años que se le reservaban para vivir en esta tierra era un error. Peor que eso: un fraude, un engaño?

La adaptación de *Tío Vania* de Chéjov al cine fue titulada *Agosto*, en un deseo de establecer un vínculo emocional entre las circunstancias del relato y el aspecto de suspensión temporal e indolencia, de sensación de tiempo perdido que caracteriza siempre al mes central del verano. Las vidas descritas bajo la mirada compasiva y la pluma implacable de Chéjov están sumidas en la contradicción de esa temporada estival. Mientras unos personajes se dejan llevar por la falta de compromisos sociales, por la relajación del ambiente, por la quiebra de los horarios de su actividad laboral, otros quedan sorprendidos por la oportunidad de meditación que ofrece ese periodo de descanso, descubriendo, a través de ella, los sentimientos de vacío y frustración que pueden surgir en cada esquina de un peligroso examen de conciencia.

Agosto es un mes propicio para regresar a aquellas lecturas que nunca podemos abandonar del todo. Los libros que son una presencia permanente en nuestra vida y a los que, de vez en cuando, hemos de retornar para hacer de ellos una reflexión alimentada por nuestra mayor experiencia. Y hay que volver a ellos con el tiempo y la serenidad que ofrecen esas semanas de estío, esos días anchos, de luz tensa y resistente, de cielo sin fisuras vacilantes, de atardeceres solemnes y lentos. Es posible recuperar entonces a los escritores rusos para los que se precisa una disposición especial, ya que nos exigirán la atención y las horas que otros podrán ahorrarnos.

Dicen que los jóvenes, por lo menos quienes lo eran cuando yo lo fui, preferían la lectura de los realistas rusos, en especial del atormentado Dostoyevski. Luego, uno tendía más a Tolstoi, a quienes los expertos consideran mucho mejor escritor. Para Steiner la oposición de estos dos gigantes con sus propuestas excluyentes sirvió para construir una colosal aproximación literaria a la condición humana. Yo no soy capaz de preferir a uno de los dos y creo que las lecturas siempre vienen a buscarnos conforme a nuestro estado de ánimo. Quizá sea que los narradores rusos describen a personas que, con independencia de su situación social y personal, parecen tomarse la vida con una seriedad dotada siempre de misticismo.

El campesino más humilde de Gogol acepta o sufre sus penalidades con

Rafael Carmona



Un momento de la representación de la obra *Tío Vania*

un fatalismo fundamentado en una creencia profunda en la continuidad del mundo y el poder de Dios. El burgués liberal de Turgueniev busca un destino liberador ante la reticencia de la historia, pero nunca deja de establecer con su patria una conexión emocional que la distingue de las otras. Los personajes de la narrativa rusa no se limitan a ir viviendo; en su desesperada búsqueda de la verdad quieren saber cuál es el significado de su vida. Lo que en Occidente se expresa como

pura anotación del reflejo de una sociedad de la que el lector habrá de extraer la sutil presentación de determinados problemas sociales, en Rusia pasa a ser una presencia lacerante, en primer plano desde el principio, que ahonda en la suerte del hombre y de la mujer a solas ante su destino. La novela de Occidente puede ser clerical o anticlerical. La novela rusa es siempre una narración teológica.

Este mes de reposo he vuelto a enfrentarme con ese mundo complejo

lleno de personas sencillas, con sus preocupaciones expresadas sin contención, sin inhibiciones sociales ni los códigos de conducta de la narrativa inglesa. Y, sobre todo, he regresado a Chéjov. Nunca decepciona. Nunca cansa. Nunca deja de sorprender con un detalle que había pasado inadvertido por su cautelosa forma de eliminar todo lo que consideraba sobrepeso verbal en sus compañeros de oficio. He regresado, naturalmente, a sus relatos mejores. Y, desde luego, sobre todo, he regresado a *Tío Vania*. Lo he hecho pensando qué puede decirle a un cristiano esa historia desoladora de un hombre que descubre, al final de su existencia, que todo aquello en lo que ha fundado los años que se le reservaban para vivir en esta tierra era un error. Peor que eso: era un fraude,

La novela de Occidente puede ser clerical o anticlerical. La novela rusa es siempre una narración teológica

un engaño. Un hombre que llega a ese momento en que su vida ya no puede modificarse, en el que sabe que morirá solo, sin haber logrado sus sueños, sin haber sido amado jamás por la mujer a la que ama, y que observa, aterrado, cómo todos esos recuerdos de un tiempo inútil se agrupan ante sus ojos en un espantoso espectáculo de podredumbre personal.

Tío Vania ha perdido la esperanza. Como cristiano, no dejo de preguntarme si para esa vida malgastada, que representa todas las vidas de criaturas de Dios frustradas en su aspiración legítima a tener una existencia completa, quienes tenemos la obligación de dar consuelo disponemos de todas las respuestas. Porque todas ellas habrán de basarse en que seamos capaces de dar significado a la vida de quienes apenas pueden comprenderlo. Seres a quienes decimos que han sido creados libres y que vivirán la plenitud porque Jesús la prometió a quien creyera que somos hijos de Dios. Y, al llegar septiembre, cuando empieza un difícil periodo lleno de incertidumbres políticas, sociales, donde amenazan el malestar, la miseria, la injusticia, la soledad del hombre, los cristianos hemos de saber qué palabras habrán de darles satisfacción, qué promesa habremos de ofrecerles que tendrá seguro cumplimiento.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia
Contemporánea
de la Universidad de Deusto

Érase una vez... en Hollywood

Cine dentro del cine

Andrew Cooper



Cliff Booth (Brad Pitt) y Rick Dalton (Leonardo di Caprio) en un fotograma de la película

Cine
Juan Orellana

Este verano nos ha dejado la última película de Quentin Tarantino, un director que rompió los esquemas a principios de los noventa con *Reservoir dogs* y *Pulp Fiction*, ganándose la atención de toda una

generación y marcando la carrera de muchos jóvenes cineastas. Siguió una filmografía de películas brillantes y siempre muy personales, definidas por una estética de la violencia, un concepto sarcástico del western y mucha carga de referentes de la cultura popular.

En su última película nos ofrece una obra más sosegada, en cierto modo más intimista, sobre un actor

del Hollywood de 1969, Rick Dalton (Leonardo DiCaprio), que empieza a darse cuenta de que ya no tiene un lugar en el futuro, y de que debe probar suerte en la Italia de los *spaghetti westerns*. A su lado siempre va Cliff Booth (Brad Pitt), el actor especialista que hace su doble en las escenas peligrosas, y que le hace de chófer, amigo, servicio doméstico y chico para todo. Mientras Rick constata su declive, sus

nuevos vecinos Roman Polanski (Rafal Zawierucha) y Sharon Tate (Margot Robbie) parecen empezar a disfrutar de su momento de gloria.

Monumental homenaje al Hollywood de aquellos años, que disfrutarán más los que más sepan de aquella época. Porque las referencias históricas son continuas y descienden al detalle de nombres, lugares y hechos. Por la película desfilarán Bruce Lee (Mike Moh) y su halo de gurú de las artes marciales, Steve McQueen (Damian Lewis), Sharon Tate y su último filme, *The wrecking crew*. Cenaremos con ella en El coyote, el restaurante donde cenó la noche en que fue asesinada; nos encontraremos con la familia Manson y con la delincuente Squeaky Fromme (Dakota Fanning) en el famoso rancho Spahn; escucharemos a los grupos de la época, como Paul Revere & The Raiders; oiremos la radio y veremos los programas televisivos más populares. Incluso se hablará de nuestro Rafael Romero Marchent y sus *spaghetti westerns*. Por toda esta minuciosidad, la película de Tarantino está llamada a convertirse en una cinta de culto que crecerá con el tiempo, un homenaje a la cultura popular de aquellos años que tenían como telón de fondo los movimientos contraculturales, la guerra de Vietnam y el auge de la droga.

Pero la película habla también de la amistad incondicional, de la soledad y fragilidad del actor, y del lado poco glamuroso de la fama. Elogia la figura de los anónimos especialistas de Hollywood y hace un precioso homenaje a la bella mujer de Polanski, asesinada cuando le quedaban días para dar a luz. Para los que esperan encontrar la violencia desmedida de Tarantino tendrán que esperar al tramo final de la cinta, donde se les servirá una dosis concentrada de violencia, *gore* no, lo siguiente. En cualquier caso estamos ante una de las mejores obras de Tarantino.

Programación de **TRECE** Del 5 al 11 de septiembre de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 5 de septiembre	Viernes 6 de septiembre	Sábado 7 de septiembre	Domingo 8 de septiembre	Lunes 9 de septiembre	Martes 10 de septiembre	Miércoles 11 de septiembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:25. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	09:00. Misioneros por el Mundo (TP)	08:00. Misioneros por el mundo	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuerras) y Santa Misa
12:45. Rex (+12)	09:30. Santa Misa desde Mozambique	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	08:30. Santa Misa Antananarivo (TP)	09:45. Santa Misa desde Isla Mauricio	11:40. Cine/Serie	11:40. Cine/Serie
14:45. Yo escapé de la isla Diablo (+16)	11:40. Documental	11:40. Llamada salvaje (TP)	11:00. Documental	11:40. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie
16:30. Rescate en el Mar del Norte (TP)	12:15. Rex (+12)	13:10. Jericó (+12)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	13:05. Cine/Serie	13:40. La lupa de la mañana	13:40. La lupa de la mañana
18:30. La ley de la horca (TP)	14:45. Armas de dos filos (+7)	15:15. El increíble viaje de Mary Bryant (+12)	13:00. Ha llegado un ángel (TP)	13:40. La lupa de la mañana	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
20:10. Gentleman Jo (+7)	16:15. Alerta roja: Neptuno hundido (+7)	18:45. El largo camino a casa (+7)	14:45. Fin de semana (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
22:30. El Cascabel, (+7)	18:30. Cine western: Desafío en la ciudad muerta (+7)	20:10. Recoil (+16)	16:40. ¡Vaya par de gemelos! (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
00:30. El juramento (+18)	20:10. No soy un asesino (+12)	22:00. El daño (+16)	18:15. Duro de pelar (+12)	22:00. El Cascabel, (+7)	22:00. El Cascabel, (+7)	22:00. El Cascabel, (+7)
02:15. Teletienda	22:30. Fe en el cine: Madre Teresa: En el nombre de los pobres (+12)	23:30. The Stranger (+18)	20:10. La gran pelea (+12)	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	00:30. Crónica de Roma
	00:00. La fuerza de uno (+12)	01:15. Pájaros de fuego	22:20. Licencia para matar (+18)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda
	02:15. Pabellones lejanos (TP)	02:45. Amor y balas (+12)	00:30. Flyboys: Héroe del aire (+12)			
		04:30. Desenfunda (TP)	02:20. Teletienda			

A diario:

● 08:00. (Salvo D) Teletienda ● 10:55. (solo M-X) Avance informativo (TP) ● 13:00. (Solo L-M-X) Avance informativo (TP) ● 14:30. (Solo J-V) Al Día (TP) ● 17:00. (salvo J-V-S-D) Avance informativo (TP) ● 19:00. (salvo J-V-S-D) Avance informativo (TP) ● 22:00. (salvo S-D. A las 20:30 el L-M-X) TRECE al día Noticias (+7)



Libros
Manuel Bru

Discípulos misioneros

Título: *Evangelizadores al servicio del Espíritu*
Autor: Juan Carlos Carvajal
Editorial: PPC



Coincidiendo con el comienzo del curso, que en la archidiócesis de Madrid está marcado por el inicio de un Plan Diocesano Misionero para tres años convocado por el cardenal Carlos Osoro, PPC ha publicado un libro del director del Departamento de Evangelización y Catequesis de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, Juan Carlos Carvajal, que bien podría servir como vademécum de fundamentación teológica de este plan que, a la postre, al igual que el libro, responde al principal objetivo pastoral del pontificado del Papa Francisco: que la Iglesia tome conciencia de que vive para la misión y de que cada cristiano es su misionero. No un discípulo que, además, es misionero, sino un discípulo misionero, sin ni siquiera la y entre ambos, como si se pudiese ser una cosa sin la otra.

El libro cuenta con cinco capítulos bien diferenciados: en el primero manifiesta dónde se encuentra el origen de la crisis misionera que embarga a la Iglesia, para mostrar después cómo el encuentro con Cristo es el crisol donde se forjan los evangelizadores con espíritu. El segundo capítulo centra su atención en la acción previniente del Espíritu, porque Dios, antes de ser «objeto y contenido» de la misión, es «sujeto que primereza» cualquier actividad de la Iglesia. El tercer capítulo se fija en la figura del evangelizador como mistagogo de la fe, capaz de introducir en el misterio divino a aquellos con los que los cristianos comparten la vida. El cuarto ofrece las claves por las que iniciar a un discípulo de Cristo en la misión de la Iglesia desde una doble perspectiva: en relación con su vinculación eclesial y en relación con su carácter secular. La lógica misionera que va implícita en la identidad del cristiano es expuesta en el quinto y último capítulo: la confesión de fe bautismal tiene el poder de configurar la existencia del discípulo misionero.

Si tuviera que destacar dos llamadas urgentes para que, como discípulos misioneros, no erremos en el camino de la misión, serían estas: La primera es que tenemos que tomarnos en serio que el único modelo de la misión evangelizadora es el de Cristo: el modelo de la encarnación. «Muchas veces –explica el autor–, en el imaginario de los que se dedican a la transmisión de la fe existe la idea de que el camino de encuentro entre Dios y el hombre se parte por medio. Si bien Dios, con la Encarnación y la Pascua de su Hijo, ha hecho un camino hacia el ser humano, este solo llega al punto medio, y el hombre debe hacer, autónomamente, su propio camino, acudiendo a ese punto en el que Dios lo cita. Nada más lejos de la realidad: Dios busca a los individuos allí donde se encuentran y él, con su gracia redentora, está al origen del primer paso que estos dan en su dirección». La segunda es una paradoja consecuencia de la primera: que la Iglesia no dispone de aquello para lo que existe, que es la misión: «En cuanto realidad humana, no tiene poder para actualizar ese misterio de gracia, que es la autocomunicación divina, tampoco puede otorgar esa necesaria respuesta de fe, la cual también tiene un carácter gratuito [...]. La Iglesia es el instrumento que Dios se ha dado para obrar su gracia a lo largo del tiempo, es decir, actualizar su revelación y suscitar la respuesta de fe entre los pueblos». «La Iglesia predispone pero solo Dios dispone» de la misión. Basta con que ese predisponer al menos no sea ni obstaculizar, ni distraer, ni apabullar, que es lo que pasa cuando nos acurrucamos en una Iglesia estufa autorreferencial que se muestra al mundo como una aduana.



El libro responde al principal objetivo pastoral de Francisco:

que la Iglesia tome conciencia de que vive para la misión y de que cada cristiano es su misionero



La vulgata española ya está online

F.O.

Cuando uno busca textos o citas bíblicas en internet suele acabar en páginas dudosas, sin referencias a la traducción ni a la versión de los textos sagrados. Por eso es importante que la Conferencia Episcopal Española haya decidido este verano colgar en su web y app el texto de la *Sagrada Biblia*. Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española. Y lo es también porque los textos litúrgicos que se proclaman en nuestras parroquias, como los leccionarios para las celebraciones de la Eucaristía, son los de esta traducción de la Biblia. Algo que ayuda a la asimilación de los textos. La aprobación de esta *vulgata* española fue un hito para la Iglesia en nuestro país y el culmen de un camino



La Biblia está disponible en la página web de la Conferencia Episcopal Española

que se inició en la época del Concilio con la traducción a nuestro idioma de los textos de las celebraciones. Hasta 1996, cuando se decidió poner en marcha la traducción, rematada en 2007, aprobada en 2008 y publicada en 2010.

De lo humano y lo divino

Poesía que es consuelo

El verdadero fuego «que nos dieron los dioses» es el lenguaje. Gracias al lenguaje podemos pensar, nuestras experiencias y sentimientos adquieren forma con él, es fuente de confesión, de oración... de poesía. Lo dijo Holderlin: habitamos poéticamente esta tierra. Me ha sucedido en *Las costuras del hambre* (Esdrújula Ediciones) de Carmen Palomo Pinel. Su poesía es consuelo, no porque nos endulce una experiencia, sino porque comparte nuestras dudas y nuestros sentimientos. Se trata de un poemario que acompaña, escrito por alguien con un impacto fuerte de realidad, que muestra en sus versos el sentido de su propia conciencia. Su obra ha obtenido el II Premio de Poesía Esdrújula, con un jurado de campanillas compuesto por Ángeles Mora, Raquel Lanseros, Antonio Praena y Joaquín Pérez Azaústre. A Carmen Palomo nos la podemos encontrar a diario en los pasillos de la Facultad de Derecho de la Universidad CEU San Pablo. Allí es profesora de Derecho Romano. Otro dato que me reconcilia. De nuevo, en las solapas de los libros, encontramos a autores que «son de Derecho», de esa carrera que amuebla tan bien la cabeza.

En sus versos comprendemos diversas experiencias. De un golpe nos llegan su belleza y verdad. Podríamos decir que tiene una línea clara conjugada con una gran delicadeza en el uso del lenguaje, cuando inventa palabras compuestas (*veterosueñas*, o las velas nunca-encendidas-del-todo) o bien cuando juega con la tipografía (Avanzamos más deprisa más rápido más rápido / ma's rp'aido). Y hablaba de experiencias porque la poetisa las muestra y logra entonces trascender ese yo para universalizar esa mirada. De las muchas ocasiones en que he exclamado «¡Y tú también!» leyendo a Palomo, la pregunta de si hay algo que perdura en el tiempo es la que más veces he encontrado. En «Mi hijo más pequeño no comprende la muerte», encontramos a una madre perpleja: «Me dice cada vez que piensa en ella / mamá, el sol se hará muy grande, se tragará la Tierra / y solo eso es la muerte para él. / No los abuelos, no mi pecho en sequía». Después en su poema VI leemos: «Cuánto ¿nítul? Esfuerzo / para llenar de cuerpo y de presencia / este instante al que nunca volveremos» y en «Aproximación al miedo», «¿has visto lo que queda / de lo que queda / de la vida?». Para concluir en el poema XX, tomando prestada esa pregunta de Eric Clapton de «Will you know my name / if I saw you in heaven / Porque al final de todo / solo importa que estemos / y nos reconozcamos».

Pablo Velasco Quintana
CEU Ediciones
ElDebateDeHoy.es



@Lupe_, fotógrafa freelance

«En todo encuentras belleza si lo contemplas suficientemente»

Lupe de la Vallina (Madrid, 1983) ha gastado mucha vida mirando a través del objetivo de su cámara para publicaciones como *Jot Down*, *El País Semanal* o *Yo Dona*. Pero antes que fotógrafa fue tuitera, y en la red social del pajarito –donde ya lleva doce años y fue su plataforma para dar el salto a la fotografía profesional– deja ver su faceta como artista, como madre, como diagnosticada de TDAH o como incombustible buscadora de la belleza. En uno de sus últimos proyectos fotográficos –todavía inédito– pide «voluntarios que consideren que tienen un defecto, percibido como tal también por la sociedad: una cicatriz, un muñón, una nariz enorme, mis marcas de acné...». En ellos también encuentra belleza.

¿Hacia dónde está enfocado el objetivo de tu cámara?
Yo diría que a la búsqueda de la belleza, pero una belleza entendida en forma muy amplia, como ideal, que te haga vibrar y que cause conmoción a quien lo ve.

¿Qué es la belleza para ti?

Por una parte te diría que es el esplendor de la verdad. Lo que pasa es que la verdad es muy complicada. Por otra, que la belleza es aquello que despierta nuestro deseo. Y eso puede pasar por cosas bonitas o por cosas feas. Creo que hay que diferenciar entre lo bello y lo bonito.

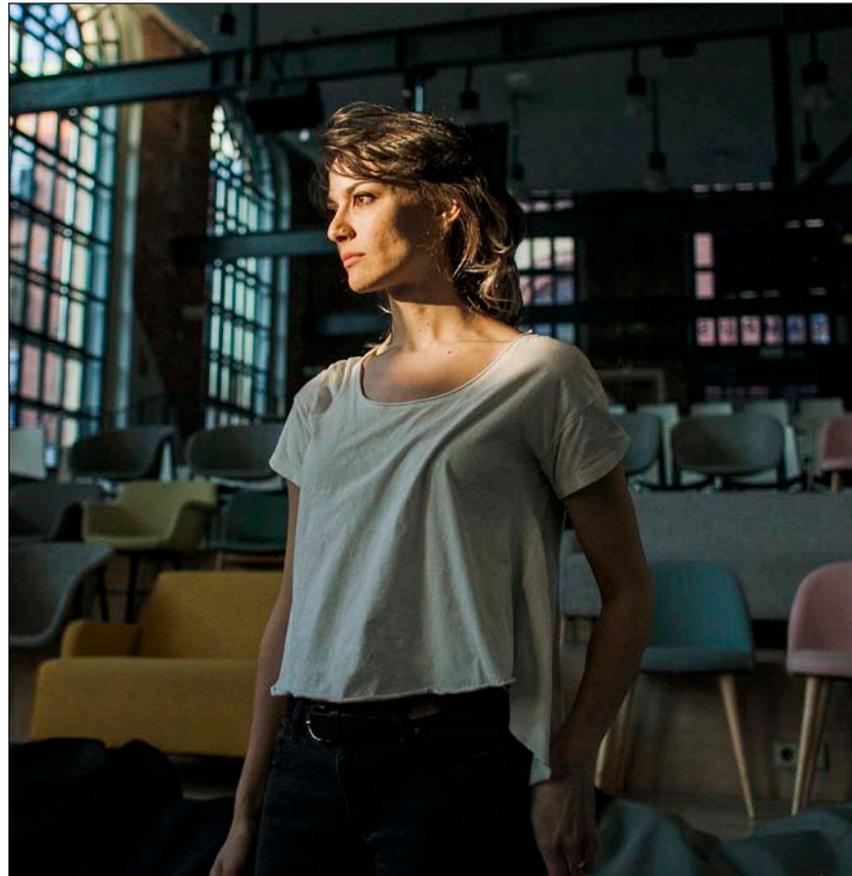
Para mí, un paso esencial para poder ser fotógrafa y para poder ser yo misma, algo que como católica he encontrado difícil, ha sido dejar de decidir *a priori* lo que es bello y lo que no. Ahora, voy sin prejuicios e intento detectar lo atractivo de lo que estoy viendo, que puede tratarse de una escena triste, de dolor o que la sociedad ha podido tachar como desagradable.

¿Esto tiene que ver con el proyecto de los defectos físicos de los tuiteros? ¿Ahí también hay belleza?

Claro que sí. Para mí, la primera belleza es la de la realidad existiendo, y siendo creada, y dándose en ese momento. Tengo una especie de defecto, que es que veo belleza en todo. Creo que en todo puedes descubrir belleza si lo contemplas suficientemente. Pero no por algo que le damos sino porque todo lo que existe, por el mero hecho de existir, tiene una grandeza.

Como sociedad estamos muy acos-

Santi Barros



tumbrados a esconder ciertas cosas, que de primeras nos pueden echar para atrás. Nos pasa a todos. Pero precisamente cuando eso se saca a la luz sin miedo, con el orgullo de decir que eso simplemente forma parte de ti, uno puede encontrar la belleza. Además, es tremendamente curativo. Yo voy a participar con un autorretrato.

¿La misma reflexión vale para tu decisión de revelar que tienes TDAH y tratar de ayudar a otros a través de redes sociales?

Sí. Hay un debate muy recurrente cuando a uno le diagnostican sobre si hacer público el diagnóstico o no. Hacerlo es una especie de salida del armario.

Para mí era importante y me parecía bonito por tres razones. Prefiero mil veces que me tachen de tener un trastorno de la conducta a que gente que me quiere piense que soy vaga o crea que no me importan. Contarlo era una forma de revelar las motivaciones profundas, quién soy yo y por qué me comporto de cierta forma. Y eso, además, tiene una belleza innegable: mostrar lo que realmente eres. Por otra parte, algo por lo que te pueden atacar, cuando tú te apropias de ello y diriges el relato en primera persona, desarmas al *enemigo*. Por último, cada vez que hablo del tema, me sale un diagnóstico, luego va al médico, efectivamente le diagnostican, le tratan y esto le cambia la vida.

Has dicho que te has encontrado dificultades en el mundo de la fotografía por ser católica.

Ahora estoy muy bien. Hubo un tiempo en el que trabajaba en un ambiente exclusivamente católico y me agobiaba mucho. No porque no me sintiera suficientemente católica, sino porque era como trabajar en una empresa familiar y necesitaba aire fresco. Cuando salí de ahí, viví muchas situaciones de incomprensión. Era como una situación de extranjería en ambos sitios.

Al final, cuando no he estado calculando cómo se va a recibir lo que voy a decir, he sido infinitamente más libre y ha surgido mucho más diálogo. Y cuando me he expresado con total libertad he encontrado mucha más apertura que antes en el ambiente católico al hablar de mis ideas estéticas y, a la vez, he terminado hablando de Dios con gente con la que no me lo esperaba en el ámbito puramente periodístico / creativo. A mí siempre me ha atraído mucho todo el ambiente creativo, y lo diferente, y lo nuevo; y a la vez, mi fe es lo que más me define de todo lo que yo soy. Yo estoy profundamente enamorada de Cristo y de mi religión. La verdad es que, con la edad, uno aprende a ser uno mismo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Maya Balanya



Las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de biodiversidad es más grave. En España, desde 2008, se ha perdido un 21 % de la población de gorriones

«Madrid es la región más incumplidora» en medio ambiente

▼ «La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, ahora es mucho más grave. Y afecta sobre todo a los sistemas agrarios y a las ciudades», afirma la directora de SEO/Birdlife, que participará este sábado en la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación de Madrid

María Martínez López

Los datos globales que dio a conocer en mayo la Plataforma Inter-gubernamental, Científica y Política sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos (IPBES) eran alarmantes: de los ocho millones de especies animales y vegetales existentes, un millón está en peligro de extinción. La Iglesia en Madrid ha querido subrayar este problema al dedicar los actos de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, este sábado, a la protección de la biodiversidad.

Una cuestión que debería preocupar especialmente en nuestro país. Los borradores del informe (la versión final aún no se ha publicado) denuncian que el bosque mediterráneo es uno de los ecosistemas que están por debajo del umbral de conservación y el segundo más desprotegido, a la vez que es muy sensible al efecto combinado del cambio climático, la transformación del uso del suelo, los incendios y la creciente escasez de agua. El *Mare Nostrum* que riega gran parte de nuestras costas tiene una densidad de micropartículas de plástico por kilómetro cuadrado de 1,25 millones, casi 20 veces más que la media mundial. Y, en lo que al aire se refiere, en su cuenca se matan o

capturan ilegalmente entre once y 36 millones de aves.

«La pérdida de biodiversidad, que antes era un problema de especies emblemáticas amenazadas, como el águila imperial, el buitre negro o el lince, ahora es muchísimo más grave», explica a *Alfa y Omega* Asunción Ruiz, directora ejecutiva de SEO/Birdlife, la organización científica de defensa de

la biodiversidad decana de España. Afecta sobre todo «a los sistemas agrarios y a las ciudades; es decir, de donde comemos y donde vivimos», afirma Ruiz, que será una de las ponentes de los actos de la jornada en Madrid.

El problema, matiza, no es que se cultive; sino cómo ha cambiado el sistema de producción agraria. El aumento de los regadíos, los monoculti-

vos y el uso de pesticidas, junto a otras prácticas como no dejar linderos para las especies silvestres entre las fincas, «hacen que se esté empobreciendo el suelo de las zonas agrarias, en particular las esteparias y semiáridas».

Estas prácticas, añade Ruiz, están ligadas a un planteamiento erróneo de la Política Agraria Común, que vincula las ayudas al volumen de producción, cuando en realidad gran parte de lo que se produce se tira. «Por eso, las ayudas a la agricultura deberían apoyar más bien a quien hace las cosas bien y promover que se produzca mejor y no se empobrezca el campo».

Es una de las 200 recomendaciones que SEO/Birdlife presentó en julio al Gobierno central y a los autonómicos. Son medidas que consideran urgentes para compensar el hecho de que España no ha dado los pasos necesarios para cumplir las metas para 2020 del Convenio de Diversidad Biológica. Ruiz explica que gran parte de estas medidas estarían cubiertas «si se cumpliera la normativa ambiental europea y la que ya existe en nuestro país».

«No hay voluntad política»

Pero no se hace «porque no hay voluntad política», y por lo tanto no se destinan a ello los fondos necesarios. «En los últimos diez años, la financiación para implementar políticas ambientales se ha reducido un 70 %. Y la Comunidad de Madrid, que debería ser un referente, ostenta el dudoso honor de ser la autonomía más incumplidora con la regulación ambiental. Aunque en los dos últimos años ha implementado algunas cuestiones pendientes, sigue sin tener por ejemplo un plan de recuperación de especies».

Otro ejemplo de inacción política es que, aunque España es el país que mayor superficie, en términos absolutos y relativos, aporta a la red europea de espacios protegidos Natura 2000, muchos aún no tienen un plan de gestión. Para Ruiz, Natura 2000 (la red coordinada de espacios naturales protegidos más grandes del mundo) es un ejemplo de un enfoque innovador del cuidado de la biodiversidad. «Pretende demostrar -explica- que

Más naturaleza en la ciudad

La directora de SEO/Birdlife, Asunción Ruiz, insiste en que las ciudades son el segundo ámbito donde la pérdida de la biodiversidad es más grave. «Estamos perdiendo a los gorriones», cuya población en Europa se redujo un 63 % entre 1980 y 2013 (en España, desde 2008 se ha perdido el 21 %). «Y también a las golondrinas». Esta pérdida de biodiversidad en las ciudades no solo apunta a una amenaza para la salud humana («lo que no es bueno para el gorrión no lo es para nosotros»), sino que «también afecta a nuestra calidad de vida. Hay bastantes estudios sobre esto. Por ejemplo, los colegios que tienen setos y árboles presentan menos problemas de relación entre los niños y un mejor rendimiento». Por eso, una de las máximas de Ruiz es que «para conservar la naturaleza y conservarnos nosotros, además de devolverle gente al campo hay que devolver naturaleza a la ciudad». En marzo, SEO/Birdlife presentó *100 medidas para la conservación de la ciudad en entornos urbanos*, un paquete de propuestas desde el urbanismo y la arquitectura hasta la educación. «Han tenido muy buena acogida. Esperamos que muchos puedan aplicarlas, aunque no tienen competencias claras ni dotación económica. Por eso las comunidades autónomas deberían trabajar de cerca con ellos».

SEO / BirdLife



Miembros de SEO durante una actividad de divulgación sobre ornitología

la preservación puede ir de la mano con la actividad humana. Por eso no incluye solo santuarios como los parques naturales, sino también espacios agrarios donde se permiten actividades económicas sostenibles. En España, constituyen el 40 % de la red».

Paradójicamente, «los pequeños agricultores que allí lo están haciendo bien y produciendo biodiversidad no se benefician de las ayudas agrarias, cuando es precisamente a quienes deberían favorecer». Y, si no hay planes de gestión, a veces ni siquiera

tienen información clara sobre lo que deben o no hacer en sus campos. «No podemos no apoyar a la gente que vive de, en y con la naturaleza. No hay enemigos del medio ambiente, sino que lo que existe muchas veces es desconocimiento».

Ecologistas e Iglesia, de la mano

La Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación está organizada en Madrid por la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal y el Arzobispado de Madrid. Comenzará a las 10:00 horas en el colegio de Cristo Rey (Santa Úrsula, 5), con una mesa redonda en la que además de Asunción Ruiz intervendrán el sacerdote ortodoxo Demetrio R. Sáez y el jesuita Jaime Tatay. A continuación, en el Cerro de la Torrejilla de la Casa de Campo, tendrá lugar una oración ecuménica presidida por el cardenal Osoro, por monseñor Policarpo, del Patriarcado de Constantinopla, y por monseñor Timotei, de la Iglesia ortodoxa rumana.

La participación de Asunción Ruiz es uno de los primeros pasos en la incipiente colaboración entre SEO/Birdlife y la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid. Fue la organización ecologista la que, hace unos meses, dio el paso de tender la mano a la Iglesia. «La amenaza es tan importante que ninguna asociación o gobierno por sí solo puede hacerle frente. Necesitamos instituciones fuertes y sólidas que nos acompañen, y es indudable que la Iglesia es muy fuerte».

Cuando hace cuatro años Francisco publicó la encíclica *Laudato si*, SEO la recibió con los brazos abiertos. «Es casi un manifiesto ecologista, me hubiera gustado escribirla a mí», bromea su directora. «Es

muy sensata; es incontestable. Y es el tipo de ecologismo que nosotros defendemos. Aunque no parece que haya terminado de empapar a toda la Iglesia». Una reticencia, como el escepticismo social generalizado hacia todo lo medioambiental, que atribuye a «las inercias y al miedo al cambio. Un cambio que no implica vivir peor ni renunciar a las tecnologías, sino usarlas a favor de este cambio. Si no nos ponemos a ello, el cambio llegará de todas formas y será mucho más duro».

La implicación de la Iglesia es fundamental para Ruiz porque la conservación de la naturaleza «es ahora mismo una cuestión biológica, económica y social pero también de valores. Y la Iglesia puede ayudarnos a contagiar mucho más valores como el de dar más importancia a las

relaciones humanas que a los bienes materiales, como siempre ha defendido».

Por eso, Ruiz se alegró mucho cuando la respuesta de Carlos Jesús Delgado, responsable de la comisión fue «algo así como “me alegra que nos hayas llamado, porque os íbamos a llamar”». Al comienzo del verano, la diócesis ya participó en el proyecto Libera, que SEO organiza con Ecoembes. «Hemos debatido ideas y una de las ideas que barajamos es definir un protocolo para que, a la hora de reformar edificios de la Iglesia, se compatibilice su conservación con la protección de la naturaleza. Por ejemplo, no haciéndolas en pleno período de cría de aves protegidas» que anidan en ellas, o buscando medidas de protección frente a especies dañinas que no perjudiquen a las inocuas.

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la Jornada de Oración por el Cuidado de la Creación en 2017



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Septiembre mariano

Es bien conocido por todos que España es considerado como un país mariano. San Juan Pablo II en 1982 se despidió con estas palabras: «¡Hasta siempre, España! ¡Hasta siempre, tierra de María!». La devoción a la Virgen María está muy arraigada y hay muchas advocaciones que así nos lo recuerdan. Durante el mes de mayo es habitual en parroquias, pueblos y santuarios encontrar diferentes actos de piedad vinculados a la Virgen. En la antigua Grecia en mayo se celebraban las fiestas en honor a Artemisa, y en Roma a Flora, pues la primavera era el mes de la fecundidad y de las flores. En el mundo cristiano hay referencias a María en las cantigas de Alfonso X el sabio que la citan como «flor de las flores». Mayo se ha convertido en la fecha idónea para las comuniones y los niños consagran su corazón a María. Pese a todo en mayo hay pocas fiestas litúrgicas vinculadas a la Virgen, en cambio septiembre aglutina un gran número de advocaciones marianas. Así, descubrimos que en México se celebra Divina Infantita, en Cuba la Virgen de la Caridad del Cobre, en Venezuela la Virgen del Valle, en Austria Nuestra Señora de Zell, en Alemania Nuestra Señora de Hildesheim... y es el 8 de septiembre, el día de la Natividad de la Virgen cuando comienza el año litúrgico bizantino.

En España septiembre es sin duda un mes dedicado a la Virgen. El día de la Natividad reúne muchas fiestas: la Virgen de Covadonga, la Virgen de Guadalupe, la Virgen de la Encina, la Virgen de la Cinta, la Virgen de Regla, la Virgen de los Llanos, Nuestra Señora de los Remedios, Nuestra Señora la Antigua... En la villa de Madrid durante la Edad Moderna se celebraba el 8 de septiembre la Virgen de la Almudena. Desde la iglesia de Santa María comenzaba una procesión y con el Voto de Villa se consagraba a la Almudena al pueblo de Madrid. Desde 1976 estos actos se realizan el 9 de noviembre. Entre las fiestas de nuestra comunidad destacan las de San Lorenzo de El Escorial, donde veneran la Virgen de Gracia. Las celebraciones incluyen rosario de la aurora, Misa del alba y romería. San Lorenzo se viste de gala en honor a María hermanando devoción y folclore. Merece la pena acudir y participar de la excepcional romería.

Agenda

Jueves 5

■ El cardenal Carlos Osoro preside a las 12:00 horas en la catedral la Misa de inauguración del curso pastoral de la Curia.

■ El cardenal Osoro preside una Misa en memoria de santa Teresa de Calcuta con motivo de su fiesta. Dará comienzo a las 19:00 horas en el Hogar del Inmaculado Corazón de María (paseo de la Ermita del Santo, 46), atendido por las Misioneras de la Caridad.

Viernes 6

■ La catedral acoge la primera vigilia *Adoremus* de oración con jóvenes del curso: a las 21:00 horas hay una cena con bocatas en la plaza de San Juan Pablo II y a las 22:00 horas empieza la vigilia.

Sábado 7

■ La colegiata de San Isidro acoge los cultos organizados por la Real Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid en honor a santa María de la Cabeza: hasta el lunes hay un triduo a partir de las 19:30 horas con Misa a las 20:00 horas presidida por Alfonso Lozano, vicario episcopal de la III.

Domingo 8

■ La Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena celebra su fiesta titular con una Eucaristía a las 19:00 horas presidida por el cardenal Osoro. Concluye con la tradicional imposición de medallas y la entrega de los títulos de congregantes de honor a diversas personas, entre ellas los obispos auxiliares y el nuevo alcalde de Madrid.

Otras noticias

■ El Papa ha nombrado miembro de la Congregación para las Iglesias Orientales al cardenal Carlos Osoro, junto a los también españoles cardenal Luis Francisco Ladaria, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y el próximo cardenal Miguel Ángel Ayuso, presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso.

■ El 31 de julio, a los 81 años de edad, falleció en Valencia el sacerdote Antonio Martínez, que fue responsable del Departamento de Migraciones Interiores de la Comisión de Migraciones de la CEE, y desde 1984 fue designado delegado diocesano de Migraciones de Madrid, cargo en el que permaneció hasta 2016. Próximamente habrá una Misa funeral.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Familias acogidas en Nuestra Señora de Atocha, junto a su párroco, el padre Ángel (a la derecha)

Acoger beneficia a la comunidad

▼ «Si no fuera por la Iglesia, no sé qué habría sido de nosotros», dicen las familias de refugiados que se han enfrentado en Madrid a un verano en el que muchos comedores han permanecido cerrados y los albergues han seguido colapsados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Ana y Luis llegaron de Venezuela hace un año y desde entonces han deambulado de iglesia en iglesia y han pasado varias noches en algún parque, «como siguen haciendo muchas familias por Madrid». Vinieron huyendo de una amenaza para sus vidas relacionada con el trabajo de Luis, vigilante de seguridad aeroportuaria, y aquí han pedido asilo político, «pero el proceso es muy lento». «El ministerio no nos ofrece ningún tipo de respuesta. Nosotros solo queremos mejor calidad de vida y trabajar».

Osoro: «No es sentimentalismo, es Evangelio»

En un verano en el que inmigrantes y refugiados han protagonizado las portadas de los periódicos y los arranques de los telediarios, la Iglesia en Madrid ha estado muy activa en la defensa de sus derechos. Además de la llamada a la acogida en parroquias y comunidades, la Mesa por la Hospitalidad mandó a la Fiscalía General del Estado y al Defensor del Pueblo sendas cartas a principios de la estación pidiendo una «intervención legal» ante «la inexplicable falta de previsión» y «la descoordinación» del Gobierno central, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento madrileño

«con motivo de la llegada de cifras muy asumibles y previsibles de personas forzosamente desplazadas que demandan protección internacional o ayuda humanitaria». Pocas semanas después, la fiscal general del Estado, María José Segarra, recibió a José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, quien le transmitió la situación de desamparo y desprotección de núcleos familiares de desplazados con escasos recursos.

En este sentido, el cardenal Carlos Osoro ha declarado a *Alfa* y

Omega que la colaboración entre administraciones «es urgente», ya que «la Iglesia está haciendo lo que puede y mucho más de lo que puede. Sacerdotes y laicos están haciendo esfuerzos sobrehumanos para hacerles sentir a estas personas que son importantes, que no son un desecho que ha llegado a España. Son seres humanos y familias a los que tenemos que atender».

Con familias migrantes

El arzobispo de Madrid visitó la semana pasada dos parroquias que este verano se han organizado como lugares de acogida de emergencia: Nuestra Señora de la

Marisa, colombiana, llegó a Madrid acompañada de su hijo Daniel, huyendo de la delincuencia común y de los narcotraficantes. «Solo quiero que Daniel esté bien, porque desde que tuvimos que salir se ha encerrado en sí mismo, no quiere comer y le está costando adaptarse».

Javier, Vanessa y su hijo, Nacho, también son venezolanos. Javier era policía en su país, pero cuando los delincuentes empezaron a rondar su casa y a seguir a sus hijos desde el colegio decidieron escapar, dejando a dos hijas junto a una abuela porque no podían pagar sus billetes de avión. Han pasado noches en la calle y ahora están con los dominicos y con los fieles voluntarios de la basílica de Nuestra Señora de Atocha, pero «yo no quiero depender de nadie, solo quiero trabajar y hacer mi vida aquí, porque nosotros no podemos regresar a Venezuela a buscar la muerte», dice Javier.

Lo mismo sucede con la joven angoleña Rebeca, que huyó de la violencia y el acoso de un familiar suyo que pertenece al ejército. «Quiero estudiar y trabajar, y me gustaría ser azafata», confiesa. O con una madre y una hija peruanas que tuvieron que malvender su casa de un día para otro para huir de las amenazas de muerte de un narcotraficante, y que prefieren permanecer en el anonimato.

Todos ellos son solicitantes de asilo que, a la espera de que se resuelva su situación administrativa, han encontrado acogida en el llamamiento que la Iglesia en Madrid ha hecho a parroquias, comunidades y familias para atender a refugiados no atendidos por las administraciones.

«El primer llamamiento lo hicimos desde la Mesa por la Hospitalidad el 27 de junio del año pasado, y desde entonces hay centros y parroquias que usamos como espacios de emergencia», desvela Rufino García, delegado episcopal de Movilidad Humana, «pero este verano se reactivó la llamada porque no disponíamos de un espacio para acoger a familias, y también necesitábamos más voluntarios que las acompañaran».

Paz –que atiende a chicos jóvenes– y la basílica de Nuestra Señora de Atocha, en la que la comunidad de dominicos ha acogido a varias familias.

En esta última celebró junto a varias familias el cumpleaños de Nacho, el hijo de los venezolanos Javier y Vanessa. «Han sido dos visitas que me han tocado el corazón –afirma el cardenal Osoro–. He conocido a jóvenes que han venido de África, de América, de Siria... por situaciones de hambre y de guerra. Y me ha gustado ver la relación que tienen entre todos, porque necesitan apoyarse unos a otros».

Para el cardenal, la acogida a los refugiados «no es sentimentalismo», sino que es «una actitud que nace de

«**Debemos tener el corazón de María**, para estar en todos los lugares donde exista una necesidad del ser humano. Todos son hijos de Dios; algunos no lo saben, pero se enterarán por los gestos y las obras que hagamos con ellos», dijo el cardenal Osoro el pasado 15 de agosto durante la celebración de la fiesta de la Paloma, en la que presidió la Eucaristía a la que siguió el tradicional descendimiento a cargo del cuerpo de bomberos y la procesión por las calles del centro.

Isaac Abad



«Una experiencia preciosa»

Jorge Vicente, voluntario responsable de coordinación operativa de la acogida durante buena parte de este verano, cuenta que «la respuesta ha sido fantástica». «Han sido casi un centenar los voluntarios que se han ofrecido. La generosidad de la gente no sale en los periódicos. Se han movilizado, han habilitado estancias, etc. Los feligreses se han organizado de modo que cada día una familia preparaba la cena para estas personas, y se quedaban a cenar con ellas, con sus hijos también, los niños jugando juntos. Ha sido muy bonito, una experiencia preciosa».

Los refugiados de la basílica de Atocha lo confirman: «Ha sido espectacular. Ha sido lo que más nos ha impresionado. Gente de la parroquia y voluntarios han estado con nosotros mañana, tarde y noche. Son de una gran calidad humana. Nos han traído comida y otras cosas pero sobre todo nos han traído compañía y nos han transmitido ánimo. Nos decían: “Ven, todo se va a solucionar, no estáis solos”. Incluso vienen a vernos aunque no sea su turno».

Asimismo, ha habido muchos voluntarios que se han ofrecido para acompañar de noche a los refugia-

dos. «Parece algo muy pequeño pero al verlo en perspectiva es muy grande. Eso da mucha tranquilidad a las familias y personas acogidas, porque conocen la ciudad y si pasa cualquier cosa pueden ayudar. Yo mismo he sido voluntario de noche y eso te abre la mente y te pone los pies en la tierra», reconoce Jorge.

Por eso, la llamada que se ha hecho desde la Mesa por la Hospitalidad ha supuesto «un enriquecimiento para las comunidades y parroquias». «Acoger beneficia también a la comunidad cristiana que acoge», asegura Rufino García.

esas situaciones que alcanzan el corazón. Lo que uno quiere para uno mismo y para los que quiere, lo debe querer también para los demás. Eso es lo que nos enseña el Evangelio».

La próxima acción del Arzobispado de Madrid para dar visibilidad a este problema es la Marcha diocesana al lado de migrantes y refugiados que organiza junto a Cáritas Madrid el sábado 28 de septiembre, con salida a las 10:00 horas desde la catedral de la Almudena. Con ella se apoya la campaña de Cáritas internacional *Compartiendo el viaje*, con la que se pretende sumar un millón de kilómetros de camino en todo el mundo junto a los desplazados.

Archimadrid



El arzobispo en Nuestra Señora de la Paz, junto a varios refugiados y voluntarios

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.132 - del 12 al 18 de septiembre de 2019

Edición Nacional

Madrid acoge el Encuentro Internacional Paz sin Fronteras de Sant'Egidio

Diálogo para un mundo en crisis

Comunidad de Sant'Egidio



Impulsada por el encuentro de oración por la paz de 1986 en Asís, la Comunidad de Sant'Egidio comenzó a mediar en conflictos armados de los cinco continentes. Uno de sus últimos escenarios de actuación ha sido la República Centroafricana, con la firma en febrero de un acuerdo de paz. Pero la forma

de trabajar de Sant'Egidio, basada en la paciencia y la amistad con los interlocutores, también ha dado también buenos resultados en proyectos como los corredores humanitarios para solicitantes de asilo, una fórmula que encontró aceptable incluso el exministro italiano Matteo Salvini. Editorial y págs. 6-9

España

«La prostitución es una forma de violencia sexual»

Mujeres supervivientes se han unido para pedir soluciones a la trata y reivindicar la abolición de la prostitución. Gracias A Jai Jagat España la voz de estas mujeres se escuchará en la ONU.

Págs. 12/13

Juan Flores



Fe y vida

«Venga a visitarnos a España»

Los gitanos católicos han escrito una carta al Papa en la que le piden que venga a visitarlos y que aliente a la Iglesia española a la acogida «de nuestros hermanos», que a menudo terminan pasándose a «otras confesiones».

Pág. 21

Pastoral Gitana Pamplona



Cultura

Dios está en el cerebro

Lo espiritual no se contrapone a la materia. Este es el principio básico del «naturalismo teísta» que propone la profesora de la Universidad de Edimburgo Sarah Lane Ritchie, una de las principales ponentes en el I Congreso Europeo de Antropología Cristiana y Ciencias de la Salud Mental que organiza la Universidad Abat Oliba CEU.

Págs. 22/23



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Las familias en contexto

La propuesta hecha al Centro de Orientación Familiar (COF) de León, incide en dedicar un espacio a la familia para transmitir historias concretas que se presentan en el día a día.

Los COF en España están presentes en más de 40 provincias. El COF de León es de titularidad diocesana y funciona desde 1983, por iniciativa del entonces obispo, Fernando Sebastián, con el objetivo de atender y promover a las familias en todas sus facetas y en el respeto de los derechos humanos.

Los programas de atención, abarcan las áreas de asesoramiento, orientación y terapia, de formación y prevención, de investigación y de colaboración y participación. A lo largo de estos 36 años, la actividad del centro ha ido adaptándose a las demandas presentadas por las familias, que acuden con el peso de experiencias intensas y variadas, haciendo presentes sus preocupaciones, conflictos, incertidumbres, angustias, expectativas, aspiraciones, luchas, logros, esperanzas...

En las situaciones se incluyen los distintos tipos de familia presentes en nuestra sociedad: nuclear, uni-

personal, de hecho y de derecho, del mismo y diferente sexo, monoparental, reconstituida, etcétera.

Desde una dimensión formal y cuantitativa, el COF de León recibe una media de 130 demandas nuevas al año que, sumadas a las que continúan del año anterior, significan más de 900 atenciones.

Las situaciones que se presentan conforman un abanico variado dentro del entramado vivencial. A veces son consultas por relaciones conflictivas de las parejas, problemas de comunicación y diálogo, falta de proyecto de vida, conflictos multiculturales, padres e hijos, jóvenes, adolescentes; procesos de separación o divorcio, problemas postseparación, elaboración del duelo, infidelidades, violencia, dependencias comportamentales, ludopatía o uso inadecuado de nuevas tecnologías de la información y entretenimiento, entre otras.

En medio de estas y otras situaciones se tejen historias de lucha y superación que, como podremos ver a lo largo de este curso, son únicas y reales.

*Coordinadora del Centro de Orientación Familiar - León



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Sentando precedentes

Sé que muchos de ustedes conocen, si bien no de cerca, sí de oídas, Proyecto Hombre. Sin embargo, mi experiencia me dice que la mayoría de las personas conocen una parte de lo que es PH, como llamamos de forma coloquial a esta metodología de trabajo que se realiza a lo largo de toda España. Porque de lo que fue a lo que es, hay un trecho de camino de 35 años.

Proyecto Hombre fue creado en Italia por un visionario, el padre Mario Picchi que, junto con un grupo voluntario, creyó en que personas con adicción podían salir de ahí en cuanto se lo propusieran, en comunidad. Desde Italia, personas comprometidas trajeron el modelo a España en un momento en el que había muchas familias sufriendo y que vieron el programa como una tabla de esperanza.

Aunque Picchi era religioso, la vocación aconfesional y apartidista nos distingue desde entonces por propio empeño de él, de tal forma que los valores que se promueven son universales y no se excluye a nadie por razones de sexo, religión, etnia, creencias políticas o cualquier otra característica que pudiera servir de desigualdad. En estos años han

cambiado mucho las personas que acuden a PH: han cambiado sus circunstancias personales, familiares, sociales y laborales; han cambiado los usos y adicciones que les traen. También ha cambiado nuestra manera de acompañarlas... desde la prevención o desde el tratamiento. Pero sigue inalterable el amor por la persona y la creencia en que ella puede, si quiere, cambiar su vida, pues es la protagonista de su historia. Es más, la persona es la única que puede decidir cambiar su vida y hacerlo. PH lo que sigue haciendo es eso, acompañar a personas a que encuentren la libertad y la felicidad y la proyecten al mundo. Todo ello desde un compromiso profesional y vocacional.

Esas historias de esfuerzo, de sombras y de luz, de pasados de soledad y miedo, de trabajo compartido para reencontrar la dignidad que sienten que han perdido... de eso es de lo que les hablaré en este curso, en el que se me ha invitado para dar voz a quienes no tienen voz y a contarles desde el corazón lo que sigue moviendo mi vida todos los días. Agradecida de antemano por este regalo.

*Directora de Proyecto Hombre Málaga



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Vacaciones

Cuando ya había aceptado la idea de no volar a España, fue que sí. Pero mi corazón estaba inquieto. Debía presentarme en el aeropuerto mientras en el hospital del Sol, en El Paso, moría Teresa Sánchez a causa de la masacre ocurrida en el Walmart de Cielo Vista el 3 de agosto. Era miembro de mi comunidad parroquial de Little Flower. A la vez recibí un guasap de mi compañero Antonio con una fotografía publicada en *El Paso Times* donde aparecía celebrando el funeral de un miembro de su parroquia, Juan de Dios Velázquez, acribillado el mismo día.

Antes, en Atlanta, donde tenía que esperar cinco horas para hacer la conexión a Madrid, me entró una llamada de uno de los muchachos (dos de Guatemala y uno de Honduras), a los que acogí dos días antes. Me dice que se llevaron a la muchacha y a su compañero, pero que a él lo habían abandonado. Me contó que habían pagado cada uno 7.000 dólares por cruzarlos de Ciudad Juárez y llevarlos hasta Houston. Después de cruzar, los acomodaron en una pensión y les quitaron el teléfono móvil, con la promesa de volver a por ellos al día siguiente. No aparecieron, y el dueño de la pensión los puso en la calle. En el centro de la ciudad alguien les dio mi nombre y les dijo que yo les ofrecería ayuda. Vinieron caminando y devoraron literalmente todo lo que tenía en el refrigerador. Les

José Luis Garayoa



dejé usar mi teléfono, con el que se comunicaron con uno de los coyotes de Juárez. Les prometió enviar a alguien. Vino una jovencita muy arreglada con un muchacho, y me dijo que venía a por ellos; le contesté que de ahí no se iba nadie sin saber yo a dónde. Me comunicó con un tal Jesús, a quien pregunté cuál era su papel en la historia. Resultó ser el responsable de llevarlos a Houston. Mi instinto me decía que algo estaba mal, pero decidieron fiarse. Les supliqué que me llamasen en cuanto llegasen a su destino. Nunca lo hicieron. Los que sí me llamaron fueron sus familiares angustiados por la espera. Tuve la precaución de tomarme una fotografía con los tres jóvenes y le dije a la chica que vino a por ellos que la publicaría si no

tenía la certeza de que la historia tenía final feliz. Me quedé con un sabor de boca amargo y recé por ellos.

La obsesión de los dirigentes por construir un muro más alto lo único que consigue es que las mafias hagan su agosto. Al criminalizar a los migrantes con mentiras orquestadas, se consigue que supremacistas blancos los acribillen a balazos. Incluso se forman patrullas de civiles que les disparan, como si de conejos se tratase, a los que intentan cruzar por el desierto de Arizona. Hoy me he reencontrado con los detenidos del Processing Center y los he mirado con ternura. Me han dado una carta que otro día compartiré con vosotros.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque



El análisis

José Luis Restán

Que crezca el pueblo cristiano

El curso ha comenzado con la sorpresa de dos nuevos cardenales españoles, Miguel Ángel Ayuso y Cristóbal López, que recuerdan la vocación misionera que ha marcado a la Iglesia en nuestro país. No son extraterrestres, ambos nos hacen pensar en las familias y comunidades cristianas de las que han nacido, como bien apuntaba el secretario de la CEE en *EL Espejo* de COPE. La Iglesia tiene debilidades y pasa tribulaciones, pero no es un páramo. Y aun así, no hay lugar para la complacencia porque el presente apremia. La principal cuestión a la que dedicar inteligencia y energía es ayudar a que crezca y se fortalezca el pueblo cristiano, un pueblo que encarne en su vida la novedad del Evangelio.

Monseñor Argüello advertía que esa es la primera y fundamental forma en que la Iglesia ofrece una respuesta valiosa a este momento de desafíos éticos y culturales: el testimonio de la vida *diferente* y atractiva de todo un pueblo. Esta palabra no es casual, y tiene su peso. Los discursos y declaraciones de los obispos y otros líderes eclesiales tienen importancia, y es conveniente que incidan en los ámbitos institucionales, pero solo alcanzarán su auténtica relevancia en la medida en que reflejen la vida real de un pueblo que está presente en medio de las vicisitudes de todos.

La necesidad es apremiante si pensamos en la fragilidad de los vínculos familiares, en la pérdida del sentido de la solidaridad, en el miedo al diferente, en la confusión en torno a la propia identidad que experimentan jóvenes y adultos, en la incertidumbre frente al futuro. Es ahí donde la Iglesia está urgida a ofrecer su propia experiencia, no solo mediante pronunciamientos oficiales, sino sobre todo en el cuerpo a cuerpo de una vida compartida en todos los ambientes: familia, trabajo, construcción social, tiempo de descanso... Lo que está en juego es la persona, y solo Cristo la sostiene por completo.

Es importante que los católicos no nos miremos al ombligo, que no sucumbamos al veneno de ciertas polémicas autodestructivas; que nos «descentremos», en palabras de monseñor Argüello, para dedicarnos a nuestra verdadera vocación: comunicar al mundo la vida de Cristo Resucitado, la única que puede curar sus heridas e iluminar sus encrucijadas. No es cuestión de tensar músculo ni de elaborar planes, sino de tener conciencia de la naturaleza de nuestra fe, y eso solo es posible viviendo con sencillez la comunión en el cuerpo de la Iglesia que preside Pedro, que nos impulsa siempre más allá de las aguas estancadas y de las amargas reyertas.

Un Plan Nacional de Inmigración

«Es urgente un Plan Nacional de Inmigración que desarrolle los pactos globales que impulsa la Iglesia católica en torno a las acciones de acoger, proteger, promover e integrar», dijo el domingo el obispo auxiliar de Madrid José Cobo durante la Eucaristía con motivo de la próxima Jornada Mundial de Migraciones, retransmitida por La 2. Cobo ensalzó el trabajo de parroquias y comunidades que acogen a los migrantes «en una Europa que vive blindada hasta de Dios». A la Iglesia le preocupa especialmente la vulneración de derechos humanos que provoca la política migratoria, con situaciones como las que se producen en los polémicos CIE. En este sentido, la Fiscalía General del Estado denunció el lunes en su Memoria anual los hacinamientos, la conflictividad, la falta de protección legal y problemas humanitarios graves en los centros de internamiento de extranjeros en España.

RTVE



CNS



Mil años (y más) de devoción

Dos científicos de la universidad italiana de Padua, han descubierto que la Sábana Santa de Turín estuvo en contacto con monedas bizantinas hechas de una aleación especial de oro y plata. El estudio, publicado en el *Journal of Cultural Heritage*, no solo constata que la Síndone estuvo en Constantinopla entre los años 1028 y 1204. También apunta a la devoción que ya entonces suscitaba la que para muchos es la imagen de Cristo muerto y resucitado: una hipótesis de cómo se pudo producir la contaminación con partículas de estas monedas, que también mostraban la cara de Jesús, es que los fieles las pasaran por la tela de la Sábana.

Diócesis de París



Colaboración sistemática contra los abusos

La archidiócesis de París ha dado un importante paso adelante en la gestión de las denuncias de abusos sexuales al firmar la semana pasada con la Fiscalía un protocolo de colaboración. El acuerdo permitirá informar a la justicia de forma sistemática de cualquier caso verosímil, incluso sin necesidad de que una víctima lo denuncie, para que lo evalúe la sección correspondiente (distinta en caso de abusos a menores o a mayores de edad). La eficacia y agilidad en la comunicación y la investigación hará posible atajar cuanto antes los casos reales, y archivar con la misma diligencia las denuncias infundadas.

Sumario

Nº 1.132 del 12
al 18 de septiembre
2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto
6-11 Mundo: Wojtyla-Etchegaray: historia de una fecunda amistad (pág. 9) **12-15** España: Voluntarios de Pastoral Penitenciaria (pág. 15) **16-21** Fe y vida: Las reliquias de santa Bernadette peregrinan por España (pág. 20) **22-27** Cultura:

Leyendas urbanas sobre migraciones (pág. 24). La potencia espiritual de la materia (pág. 25) **28** La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.132

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El método de Sant'Egidio

▼ La paz se convierte en un compromiso activo y cotidiano que debe congregarse al máximo número de actores posible

El espíritu de Asís –inaugurado por Juan Pablo II en su histórico encuentro interreligioso de 1986– ha pervivido de un modo muy especial e intenso a través de los encuentros internacionales por la paz que cada año celebra la Comunidad de Sant'Egidio. Madrid es del 15 al 17 de septiembre sede de un evento que trasciende ampliamente el ámbito religioso, y junto a líderes de diversas confesiones congrega a responsables políticos, activistas e intelectuales de renombre mundial. El gran reto es hacer posible la convivencia fraterna en sociedades a menudo conflictivas y, en todo caso, cada vez más plurales.

Sant'Egidio es ampliamente conocida por su mediación en procesos de paz. Su éxito inicial en Mozambique (1992) llevó a la organización fundada por el historiador italiano Andrea Riccardi a involucrarse en procesos similares en Argelia, Guatemala, Burundi, Kosovo o, más recientemente, República Centroafricana. El método consiste básicamente en establecer rela-

ciones personales entre las partes y así tender los puentes para encontrar una solución. Esta es también la idea de la diplomacia del Papa Francisco, quien al mismo tiempo no deja de señalar que vivimos hoy una «tercera guerra mundial a pedacitos». El Pontífice va más allá del conflicto armado –la manifestación última de la violencia–, y apunta hacia cuestiones más amplias. Ahí se incluyen las injusticias de un sistema económico –que, en palabras de Francisco, «mata»– o el fundamentalismo religioso excluyente, presente, según él, en todas las confesiones religiosas.

Esta evolución hacia una concepción más rica y compleja de la paz resulta visible en la trayectoria de Sant'Egidio (que por cierto, desempeñó un importante papel en el encuentro de Asís del 86). Probablemente la iniciativa más conocida de este movimiento sean hoy los corredores humanitarios de migrantes y refugiados mediante acuerdos con diversos países europeos. La paz se convierte así en un compromiso activo y cotidiano que debe congregarse al máximo número de actores posible, y no solo es competencia de los políticos. La buena noticia es que cada vez más personas comparten esta visión, católicas y no católicas. El interés que suscita el encuentro de Madrid es una prueba de ello.

La oración cristiana es siempre social

El documento de la Conferencia Episcopal *Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo (Sal 42, 3)*. *Orientaciones doctrinales sobre la oración cristiana* corre el peligro de entenderse como un catálogo de condenas, cuando en realidad se trata principalmente de un instrumento de ayuda para un discernimiento maduro sobre cómo incorporar a la oración otro tipo de técnicas, a menudo procedentes de tradiciones religiosas orientales. La cuestión, suscitada hace ya décadas en otras sociedades occidentales, se plantea ahora en España

de la mano de la fuerte irrupción del yoga, la meditación o el *mindfulness*, todos los cuales sin duda contienen elementos muy positivos para el equilibrio emocional de la persona y reflejan una apertura a la trascendencia. Pero los obispos recuerdan que la oración cristiana nunca es meramente individualista. Orar es abrirse a Dios, que –como ha enfatizado el Papa en su ciclo de catequesis sobre el padrenuestro– no es solo Padre de quien le reza, sino también de los demás, por lo que la verdadera piedad tiene inevitablemente un componente social.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Anhelos de Cielo

Se conocieron en el colegio y trabaron una buena amistad, de esas propias de la adolescencia. La vida las fue separando, pero con los nuevos medios todo se hizo más fácil. Y, como enarblando una bandera que anunciaba una victoria ya lograda, le dijo a la otra: «Ya te tengo». Porque tenía su mail, móvil, su WhatsApp. Cuantos recuerdos se intercambiaron.

Un día, manifestando un dolor todavía vivo a pesar de los años pasados y con cierta desesperanza, le escribió: «Hoy hace 50 años que murió mi hermana, un año mayor que

yo, en un accidente de tráfico. ¿Qué hacía Dios ese día y a esa hora? ¿Dónde estaba?». La amiga le respondió: «Claro que sí, rezo por ella, por ti y por todos vosotros. La verdad es que ya tenemos a muchos allá, en la otra vida... San Pablo vio el Paraíso y, a la vuelta, dijo: "Ni ojo vio, ni oído oyó, ni pasó jamás por pensamiento de hombre alguno lo que Dios tiene preparado para los que le aman". A tu hermana le pido que, desde el Cielo, nos eche un cable». Su respuesta: «Muchas gracias por tu cariñoso mensaje. Tus palabras me consuelan como ningunas».

Rosa Corazón
Madrid

AFP Photo/ Gabriel Bouys



La Virgen de los Dolores

En muchas ciudades españolas se festeja especialmente la Virgen de los Dolores. Si uno lo piensa es sorprendente. ¿Tan brutos nos hemos vuelto los cristianos que celebramos los dolores de Nuestra Madre? Son recordados sus dolores al ver cómo su Hijo muere en la Cruz. No parece una celebración muy lógica. Sin embargo ya en el

Blanca y el pueblo sin sombra



Guillermo Vila

De entre todas las fotos publicables en torno a la trágica muerte de Blanca Fernández Ochoa, quizá ninguna como esta describa mejor lo vivido estos días en Cercedilla. Lola no sabe qué hacer con sus manos, busca ayuda con una y, con la otra, trata de sostener el bastón de madera que, a buen seguro, tantas veces utilizó para recorrer esa sierra maravillosa que ahora deja atrás con tanto dolor. La luz de mediodía esconde las sombras y deja al descubierto la crudeza de un instante sin apellidos. Como un día claro de nieve, de esos que tanto abundan en Cercedilla, días blancos de luz que Blanca Fernández Ochoa coleccionó sobre los esquís que le dieron la fama. Esa luz que golpea sin remedio las gafas de sol de Lola, manchadas,

cansadas y reflejando un cielo que se adivina triste.

Pero la foto es también un signo de esperanza en una sociedad que se cuida a sí misma. Al lado de Lola está la familia que no abandona, como tantas, la línea de infantería ante cualquier desafío. La familia que te coge de la mano, te acompaña, te espera y te reza. La familia incluso que no aparece en la foto, como esa madre nonagenaria que uno se imagina suspendida entre dos mundos, no sabemos si consciente del todo de lo sucedido. Y junto a la familia, la sociedad, representada por nuestros policías y guardias civiles, que no nos dejan caer, y por nuestros vecinos, aquellos que conocen nuestra infancia. El teléfono del policía lleva incorporado un cargador portátil, signo de los días largos y el trabajo triste; y sus brazos parecen abrirse, como preludio del abrazo que todos querríamos darle a esa mujer que mira al suelo sin comprender nada.

Horas después de esa foto, Cercedilla comenzó sus fiestas patronales. La familia no quiso inte-

rrumpir el ritmo del pueblo donde todo empezó. Pero en realidad todo era diferente. El alcalde presentó el minuto de silencio. La gente miraba la estatua de Paquito que preside la plaza Mayor. Pinino leyó su pregón y se hicieron los vivos de rigor al pueblo y a la Virgen de la Natividad. Pero nada era igual. La vida seguía su ritmo, pero a trompicones.

Cercedilla es un pueblo abrazado por las montañas. Blanca se las conocía todas, necesitaba de su silencio, de sus sombras y de su luz. Todo el ruido que hace el Madrid del día a día tiene su compensación en la paz de su sierra. Pero no piensen en un spa de invierno. La montaña es real. Dura. No engaña a nadie. Y no deja que te engañes. Blanca lo sabía. En ellas encontró la gloria a base de esfuerzo y compromiso. En ella tomó las mejores decisiones y, todo apunta, también las últimas. Pero en todo caso, nadie puede negar que, a partir de ahora, mirar a las montañas de Cercedilla será para siempre recordar las hazañas de Blanca, la heroína de un pueblo sin sombra empeñado en recordar sus luces.

EFE / David Fernández



libro de Job se presenta cómo debería ser la reacción ante el sufrimiento de un hombre justo. Entonces se pensaba que los que hacen el bien reciben muchos premios ya en esta vida. Todavía hoy mayoritariamente tendemos a pensar así. La enseñanza recordada con esta celebración—tan difícil de entender— es que el dolor humano, el sufrimiento, adquiere todo su sentido cuando se acepta con amor. Los dolores no son un castigo de nadie. Incluso pueden ser causa y origen de bien. Cuando se aceptan con alegría son una clara demostración del bien que puede sacar Dios del mal.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla

Chéjov

Leo en *Alfa y Omega* del 5 de septiembre a Fernando García de Cortazar, sacerdote e historiador. En su escrito «Un agosto con Chéjov», hace un especial ensayo del personaje de la obra titulada *Tío Vania*, y desde el punto de vista cristiano, donde el personaje de Chéjov, desilusionado de toda su vida, se pregunta si no ha sido su existencia un error o un engaño,

perdiendo la esperanza. Por ello, el cristianismo y su fe tienen que dar una respuesta, un consuelo, e intentar darle a esa vida frustrada un significado elocuente de fe en Dios. Es la ayuda que necesitan todos los que mantienen un sinsentido a su vida, y darle no solo buenos consejos, sino también imbuirles la esperanza de seguir viviendo. Un artículo de gran categoría personal, como la de su autor.

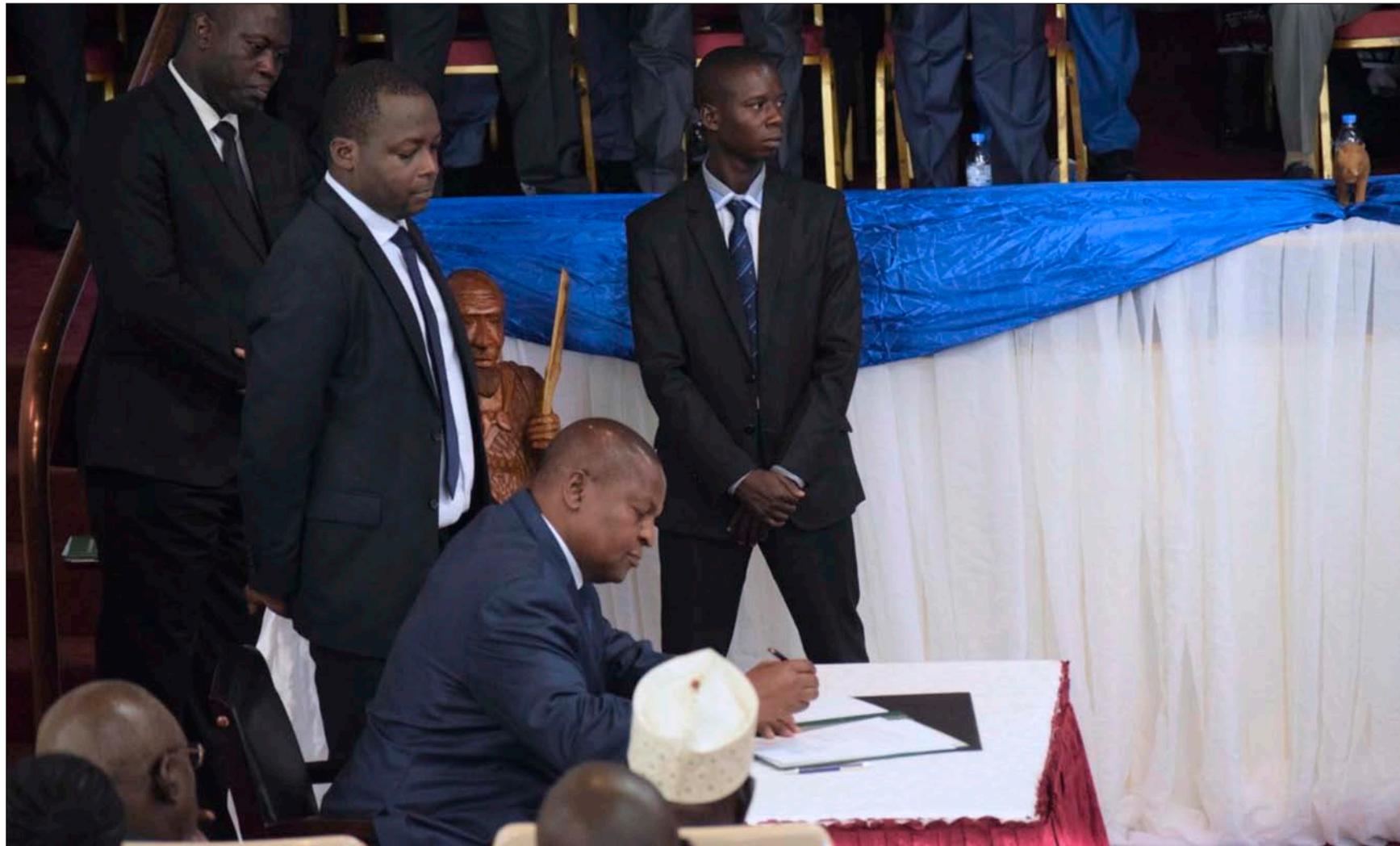
Francisco Javier Sotés Gil
Valencia

ABC



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

African Union Peace



El presidente de la República Centroafricana, Faustin-Archange Touadéra, firma el acuerdo de paz para su país el 6 de febrero en Bangui, la capital

«Soy tu amigo, y el amigo de tu enemigo»

▼ Madrid acoge del 15 al 17 de septiembre el Encuentro Internacional *Paz Sin Fronteras*. Además de rezar con otras religiones por la paz, esta realidad de la Iglesia la ha promovido activamente en varios conflictos y crisis de las últimas décadas. Y han comprobado que «más que la presión, funciona la atracción»

María Martínez López

¿Puede ser que a la octava vaya la vencida? Los acuerdos de paz para la República Centroafricana, firmados en febrero de este año, suscitaron esta pregunta después de siete pactos fallidos desde 2012. Y, sin embargo, Mauro Garofalo es cautamente optimista. Este italiano, responsable de relaciones internacionales de la Comunidad de Sant'Egidio, ha sido protagonista de las negociaciones y cree que «aunque queda un largo camino de reconstrucción» a todos los niveles «y de negociaciones sociales que llevarán años, el acuerdo era una premisa necesaria».

La sucesión casi continua de conflictos que golpea la República Centroafricana desde su independencia de Francia en 1960 suele relatarse solo en

términos de diferencias étnicas y religiosas, de acceso a materias primas, de intereses internacionales... Pero para Garofalo también es, junto con todo eso, «la historia de una larga amistad» que comenzó en 2002. Fue cuando «los centroafricanos contactaron con nosotros a distintos niveles para buscar una solución de diálogo entre el Gobierno de [el entonces presidente] Ange-Félix Patassé y los rebeldes» que querían hacerse con el poder. En ese momento Sant'Egidio no logró intervenir y se produjo un golpe de Estado. «Pero dejamos abiertas las puertas, y esos contactos continuaron, a veces de forma más confidencial, otras más abierta», hasta que en 2016, dos guerras civiles después, surgió la ocasión de iniciar un nuevo proceso de paz.

¿Por qué los protagonistas de un conflicto en el corazón de África re-

currieron a este movimiento católico? «En África, Sant'Egidio es un nombre que habla de diálogo y de paz», responde Garofalo. Y ello se debe al papel clave que este movimiento tuvo para alcanzar en 1992 la paz en Mozambique, tras 15 años de guerra civil. Un logro que consideran que, en parte, se debió al encuentro de oración por la paz convocado por san Juan Pablo II en Asís en 1986. Detrás de esa cita, los responsables de Sant'Egidio vieron «una intuición muy importante: las religiones pueden dialogar en el respeto, en la amistad. Pero no para mirarse a los ojos, sino para hacer posible una alianza para construir la paz. De hecho, para ese día [el 27 de octubre, N. d. R.] se hizo un llamamiento a que hubiera treguas en los conflictos que estuvieran en marcha, y en el 85 % de los casos ocurrió».

Lo explica Alberto Quattrucci, responsable de los encuentros internacionales por la paz de Sant'Egidio, como el que se celebra del 15 al 17 de septiembre en Madrid, y en cuya inauguración participará Faustin-Archange Touadéra, presidente de Centroáfrica. Estos encuentros anuales, a los que acuden líderes religiosos y políticos de todo el mundo, así como pensadores, economistas, etc., son una forma en la que esta realidad eclesial mantiene vivo el espíritu de Asís.

De Argelia a Nepal

La otra es su mediación internacional en conflictos. En 1994, fueron promotores de la Plataforma de Roma, que unió a todos los partidos de la oposición en Argelia en una serie de propuestas democráticas. Dos años después, facilitaron el contacto entre la Conferencia Episcopal de Guatemala y la guerrilla para reactivar el apoyo de la Iglesia a las negociaciones de paz. A finales de los 90, Nelson Mandela les encargó el seguimiento del alto el fuego en Burundi que en 2000 llevó a la firma de los acuerdos de Arusha. Ya en el siglo XXI mediaron entre la monarquía y la guerrilla de Nepal, haciendo posible la paz de 2006. Una trayectoria no exenta de batallas perdidas (su intervención entre Serbia y la región de Kosovo logró pequeños pasos pero no frenar la escalada que llevó a la guerra y a la intervención de la OTAN); ni de críticas. Las recibió en España, desde los partidos constitucionalistas y desde sectores de la

Daniela Pompei



Daniela Pompei (a la izquierda) acoge a un grupo de solicitantes de asilo recién llegados a Italia en febrero del 2016

Corredores, la vía migratoria (parcial) que gusta a todos

Los corredores humanitarios de Sant'Egidio deben su existencia a dos de los encuentros internacionales de oración por la paz. En el de Amberes (Bélgica) de 2014, miembros de la Mesa Valdense y de esta realidad católica compartieron su inquietud por hacer algo frente a tragedias como la de Lampedusa de 2013. Las semanas siguientes, el sueño de ofrecer una alternativa legal y segura tomó forma en torno a la figura, permitida por la UE, de un visado limitado a un país en casos de emergencia. Con los valdenses y la Federación Evangélica de Italia presentaron el proyecto a los ministerios de Exteriores e Interior del Gobierno de Matteo Renzi. «Al principio dijeron que era imposible –narra Daniela Pompei, su responsable–. Pero piano, piano, fuimos hablando» y se constituyó un grupo de trabajo.

Pero, después de un año, estaban bloqueados: «A algunos funcionarios les daba miedo traer a personas que iban a solicitar asilo pero no eran refugiados reconocidos». Así llegó el encuentro de oración de Tirana (Albania), marcado por la reciente muerte en la costa turca del niño Aylan. «En esa ocasión participó el ministro de Exteriores, Paolo Gentiloni, y hablamos con él». Lograron salir del punto muerto, y en noviembre se encontró una solución utilizando el criterio de vulnerabilidad: mujeres solas, enfermos, familias en dificultad... En diciembre de 2015 se firmó el primer protocolo, para solicitantes sirios, y en 2017 otro para subsaharianos. Ambos se han ido renovando. «También con [el exministro] Salvini, con algunos cambios leves. Todos los gobiernos han visto que es una respuesta pragmática y sería

que se corresponde a una exigencia real. Y garantiza tanto la seguridad de los ciudadanos como de los refugiados, con un itinerario de integración» en el que se implican particulares y comunidades. Con todo, Pompei es consciente de que este modelo, que funciona muy bien para pequeños grupos (los llegados rondan los 3.000), no puede dar respuesta a todos los inmigrantes. «Es solo una de varias soluciones. Defendemos también que se regularice a los irregulares que trabajan, facilitar la reagrupación familiar, y abrir canales para quienes llegan por motivos económicos». Con todo ello, se reduciría «el campo del que se alimenta el tráfico irregular».

@ Texto completo en alfayomega.es

Iglesia, por sus contactos con ETA y la participación del ahora neocardenal Matteo Zuppi, arzobispo de Bolonia, en el desarme de la banda terrorista hace dos años.

Pero el método de Sant'Egidio no propone solución solo a guerras abiertas o al terrorismo. En la época de la «tercera guerra mundial por partes» de la que habla el Papa Francisco y

de nuevos desafíos, la Comunidad ha abordado situaciones como la crisis de los migrantes y refugiados en Europa, frente a la cual ideó, junto con las iglesias evangélicas, la propuesta de los corredores humanitarios. Esta apuesta ha logrado convencer tanto a los socialdemócratas italianos, que fueron los primeros en firmarla, como al exministro del Interior Matteo Sal-

vini, rostro visible de la ideología anti-inmigración. Ya ha llevado a Italia de forma segura a 2.600 solicitantes de asilo, y se ha implantado también en Francia, Bélgica y Andorra.

Incluso en la lejana crisis de los rohinyá expulsados de Myanmar se ha hecho presente Sant'Egidio gracias a

Un intenso programa

Madrid se convertirá en la capital mundial del diálogo interreligioso y con no creyentes, y de líderes religiosos con políticos, economistas, intelectuales, sociólogos, y representantes de empresas, de la sociedad civil y de ONG. 400 líderes de 60 países, que abordarán los grandes retos actuales. Inaugurarán el encuentro, además de Touadéra, el cardenal Carlos Osoro; el fundador de Sant'Egidio, Andrea Riccardi; el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi; Jeffrey Sachs, consejero especial del secretario general de la ONU; el rabino jefe de Tel Aviv, Israel Meir Lau; el responsable de relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, Hilarión, y el rector de la Universidad de Al-Azhar (Egipto), Mohammed Al-Mahrasawi.

Durante el lunes y el martes habrá 27 mesas redondas, varias de ellas sobre la cuestión migratoria. El patriarca caldeo, Luis Rafael Sako, participará en un debate sobre *Desarme y no violencia*. Y los ministros Josep Borrell y Teresa Ribera, respectivamente, en otros dos sobre Europa y ecología (en el que también estará el cardenal Peter Turkson). Habrá debates sobre los conflictos violentos con perspectivas desde lugares como Sudán del Sur, Filipinas o Tierra Santa, sobre cristianos perseguidos y sobre las dificultades en América Latina. El secretario general del Consejo Ecuménico de las Iglesias se preguntará, junto con ortodoxos, luteranos y católicos, si *Es todavía el tiempo del ecumenismo*; y representantes de diversas religiones orientales hablarán de *Un siglo asiático*. Otra mesa afrontará, con intervenciones del rabino Abraham Skorka y del arzobispo de Bolonia, el neocardenal Matteo Zuppi, *El racismo emergente*. Y el también neocardenal Miguel Ángel Ayuso analizará con otros líderes religiosos el documento sobre la fraternidad humana firmado por el Papa y el imán de Al-Azhar. El martes a las 17:30 los miembros de cada religión rezarán en lugares separados por la paz, y a continuación todos se dirigirán en procesión hacia la plaza de la Almudena, donde a las 20:00 horas tendrá lugar la ceremonia final. Programa completo en paz2019.org.

Viene de la página 7

la amistad con entidades caritativas musulmanas de Bangladés. La clave de su trabajo en todas estas iniciativas –explica Garofalo– es tener siempre presente que quien está enfrente, ya sea un político o el líder de un grupo armado, «es siempre una persona». En el caso de los conflictos violentos, esto implica que «siempre existe la posibilidad de sanarla de la enfermedad de la guerra. En la construcción de la paz hay factores estratégicos, políticos, económicos. Pero también un aspecto humano y espiritual al que no podemos renunciar: sanar el corazón de las personas. Este es nuestro papel». Y lo llevan a cabo cultivando la paciencia y la amistad. «Gracias a decir “soy tu amigo, pero también el amigo de tu enemigo” –añade Quattrucci– hemos podido hacer la paz en lugares como Mozambique. Así, el diálogo se contagia. Más que la presión, funciona la atracción».

Durante 32 ediciones, en los encuentros internacionales por la paz se han compartido muchas de estas experiencias, y han nacido las amistades que las han hecho posibles. El de Madrid –señala Quattrucci– está marcado por «un gran tiempo de crisis, no solo de conflictos. Si hoy dices que la paz es importante, ¿quién está de acuerdo? Muchos dicen que no». Por eso, cree urgente y necesario «reinventar el diálogo». «Las religiones –concluye– tienen grandes tesoros que hoy pueden traducirse en un nuevo lenguaje que hable a esta globalización, al racismo, y al individualismo».



Jesús Romero*

Una peregrinación en el espíritu de Asís

«¡S igamos difundiendo el espíritu de Asís, sigamos viviendo el mensaje de la paz!», dijo Juan Pablo II en la ciudad de San Francisco la noche del 27 de octubre de 1986, al concluir esa primera jornada histórica de oración. Representantes de las Iglesias cristianas y de las grandes religiones habían sido invitados por él a Asís desde enero de 1986, declarado Año Mundial de la Paz por las Naciones Unidas. Después de una asamblea, que tuvo lugar por la mañana en Santa María de los Ángeles, los líderes religiosos se reunieron en oración en diferentes lugares, respetando las diferencias entre sus tradiciones religiosas, para invocar el don de la paz. A continuación, en una procesión común, cristianos, judíos, musulmanes, budistas, hindúes, sijs, sintoístas y zoroastrianos se dirigieron a la plaza de la basílica de San Francisco para la ceremonia final.

En aquella ocasión, Juan Pablo II dijo que la paz era «una obra abierta

a todos y no solamente a los especialistas, sabios y estrategas».

La Comunidad de Sant'Egidio, que había ayudado a preparar el acontecimiento, se dio cuenta de que trabajar por la paz entre los creyentes de diferentes religiones era como una nueva vocación. Ciertamente, después de la oración de Asís de 1986, muchos consideraban que la oración por la paz y el encuentro entre las grandes religiones del mundo debía permanecer como único, como si hubiera sido un acontecimiento irreplicable. Esta no era la idea de Juan Pablo II, que enseguida animó a Sant'Egidio a continuar el «espíritu de Asís» y, año tras año, enviaba su mensaje personal de apoyo a los encuentros *Hombres y Religiones*.

El 1 de septiembre de 1989, 50 años después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, Juan Pablo II envió un mensaje en vídeo a los representantes de las Iglesias y las religiones reunidos en Varsovia, que fue transmitido en la plaza del Castillo, ante miles de personas, en un

momento de cambio trascendental para toda la Europa del Este. Tras la caída del Muro de Berlín, Juan Pablo II dijo: «En Asís no hemos rezado en vano».

Desde 1986, la peregrinación de los líderes religiosos se ha desarrollado por las plazas del mundo, deteniéndose en diferentes ciudades y multiplicando las oportunidades de diálogo y oración por la paz. Especialmente significativo fue el encuentro *Vivir juntos es el futuro*, celebrado en 2012 en Sarajevo. En la capital de Bosnia, todavía herida por la guerra en la antigua Yugoslavia, se reunieron los representantes de las Iglesias y de las comunidades religiosas para rezar por la paz y reconstruir los lazos de fraternidad y convivencia, desgarrados por el conflicto.

En 2016, con motivo del trigésimo aniversario del «espíritu de Asís», la peregrinación de los creyentes en busca de la paz volvió a la ciudad de San Francisco y a ella se unieron el Papa Francisco y el patriarca de Constantinopla Bartolomé. Los más de 400 líderes religiosos reunidos en Asís afirmaron solemnemente que «la paz es el nombre de Dios», distanciándose de cualquier justificación religiosa para la guerra y reafirmando «con convicción firme» que «la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso».

*Portavoz de Sant'Egidio Madrid

Esperanza y paz para los rohinyá

En 2015, la población de la zona de Cox's Bazar, en Bangladés, se triplicó con la llegada de 1,1 millones de rohinyá que huían de la violencia en la vecina Myanmar. «Al principio la

gente era muy colaboradora y servicial», recuerda Kutub Uddin Tariq, coordinador de la ONG bengalí We The Dreamers, que participará en el encuentro de Sant'Egidio en Madrid.

«Compartían su comida y su casa. Pero ahora las relaciones con los refugiados» están empeorando por la presión que supone su presencia en un país con una tasa de pobreza del 31,5 %.

Por eso, para Tariq, «la mejor solución para la paz es que los rohinyá vuelvan a Myanmar».

Una salida impensable de momento. Así que, como parada intermedia, esta organización y otra llamada Muhammadiyah, ambas musulmanas, están colaborando con Sant'Egidio para ayudarlos a soñar con ese día... y estar preparados para cuando llegue. Es la labor de la Escuela de la Esperanza y la Paz, que Alberto Quattrucci propuso a las dos entidades musulmanas en diciembre de 2017. «Nos dijo que esperanza y paz era lo que necesitaba la gente. Nos pareció muy interesante».

Gracias a la ayuda de esta realidad de la Iglesia, 300 niños de 4 a 13 años acuden a su centro de educación informal –en el campo no puede haber formación reglada–. Son pequeños muy traumatizados, «que la llegar dibujaban cuerpos ensangrentados y hombres con pistolas. Algunos fueron testigos de las matanzas y vieron arder sus casas. Aquí les enseñamos a ellos y a sus familias por qué la educación y la paz son importantes, y que solo el diálogo pacífico puede hacer que su sueño de volver a Myanmar dé fruto».

Comunidad de Sant'Egidio



Alberto Quattrucci, responsable de los encuentros de Sant'Egidio, durante su visita a Cox's Bazar en diciembre de 2017

En busca del «mínimo común denominador»

Unos meses después del «gran momento de esperanza» que fue la visita del Papa a República Centroafricana en 2015, Mauro Garofalo, responsable de relaciones internacionales de la Comunidad de Sant'Egidio, comenzó una serie de reuniones confidenciales con el Gobierno del recién elegido presidente Faustin-Archange Touadéra y 14 grupos armados. Como fruto de ellos, en junio de 2017 se firmó una hoja de ruta «que fue el punto de partida del trabajo de Naciones Unidas y la Unión Africana» en las conversaciones de paz oficiales en Jartum (Sudán). Sant'Egidio también estuvo allí, «facilitando el contacto, hablando con la oposición y con el Gobierno» para buscar «el mínimo común denominador» para un Gobierno de unidad nacional.

Los acuerdos incluyen la desmovilización de los combatientes (que Garofalo reconoce como el reto más difícil), la creación de unidades mixtas de cuerpos de seguridad y rebeldes, reformas legislativas para fortalecer las instituciones democráticas y proteger a las minorías, descentralización y promoción del empleo en distintas regiones.

La implementación llevará años. Aunque «ya se han dado pasos –apunta el responsable de relaciones internacionales de Sant'Egidio–: en todas las prefecturas hay hoy un prefecto, y por tanto presencia del Estado». Desde febrero, además, Garofalo ha participado en una veintena de encuentros por todo el país para explicar los acuerdos a la sociedad, «aclarando dudas y sospechas».

En su agenda no han faltado citas con los obispos y líderes religiosos. «Ellos –explica– han jugado un papel muy importante para la reconciliación, dejando claro que no era un conflicto entre religiones». Pero sobre las negociaciones «han mostrado su escepticismo. Es comprensible. Han sufrido mucho, y visto el sufrimiento del pueblo. La idea de ver a los responsables de los grupos armados en el Gobierno obviamente les duele». Garofalo justifica este paso afirmando que ahora «la prioridad era acabar con la violencia». Esto no quiere decir –matiza– hacer tabula rasa, sino buscar «fórmulas originales para hacer cuentas con el pasado y reconstruir el futuro».

Wojtyla-Etchegaray: historia de una fecunda amistad

Con la muerte del cardenal Roger Etchegaray se nos va uno de los más cercanos silenciosos y viejos amigos y colaboradores del santo Papa Juan Pablo II, quien reconocía al cardenal vasco-francés como el mejor cancerbero de la *Gaudium et spes*. No puede escribirse la historia del largo pontificado del Papa polaco sin la labor silenciosa del cardenal fallecido la pasada semana, a quien en las absurdas y mediáticas *guerras de papolatrías* nadie logró llevarlo a su trinchera. La historia de amistad entre ambos se remonta a 1962, cuando trabajaban en la comisión que elaboró la más atrevida de las cuatro constituciones conciliares. Karol Wojtyla tenía 42 años y era arzobispo de Cracovia; Roger Etchegaray tenía dos años menos y era vicesecretario de Conferencia Episcopal Francesa y teólogo consultor.

Pablo VI lo nombraba obispo auxiliar de París en 1969, con las ascuas aún encendidas del mayo que supuso un hito histórico a todos los niveles, también en el eclesial. La Iglesia francesa buscaba respuestas nuevas a situaciones nuevas. Y a esta tarea dedicó Etchegaray los años 70 del siglo pasado, tanto en París como después en Marsella, la ciudad más multiétnica de Francia. Entre los años

1971 y 1977, el cardenal polaco y el arzobispo francés volvieron a coincidir en el Consejo Europeo de las Conferencias Episcopales, en una de cuyas reuniones, siendo Etchegaray presidente, el ya cardenal de Cracovia puso como ejemplo de evangelización europea el proyecto Francia en Misión, del que era máximo responsable el ya entonces presidente de la Conferencia Episcopal Francesa.

A pocos debiera extrañar que, entre los 14 cardenales del primer consistorio de Juan Pablo II, el 20 de junio de 1979, estuviera el nombre del arzobispo de Marsella, Roger Marie Etchegaray, a quien en 1982 llamó a Roma para colaborar directamente con él. El nuevo Papa sabía que era el apropiado para hacer realidad el sueño

de la *Gaudium et spes*, el sueño de una Iglesia abierta al diálogo interreligioso, la defensa los derechos humanos y la labor evangelizadora en sociedades cada vez más laicas y agnósticas; tarea que fue realizando desde Consejo Pontificio de Justicia y Paz, y el de Cor Unum. Etchegaray era para el Papa el mejor preparado y más adecuado para desbrozar caminos y hacerlo con sigilo. Su agenda escondía más de lo que enseñaba de sus gestiones previas y no fáciles al Encuentro de Asís, o los viajes a Irak, Moscú o China. Entre las desconocidas, pese a lo que algunos suelen afirmar sin pruebas repetidamente, podrían estar sus probables mediaciones con la banda terrorista ETA en favor de la paz en el País Vasco. Algo debió de hacer en este doloroso

conflicto alguien que tenía llevaba en su ADN la tenacidad vasca, la *grandeur*, que no el *glamour*, francesa, y el temple sereno de su profundo amor al mundo y a la Iglesia.

El cardenal Etchegaray deja el rastro de su memoria, que más allá del recuerdo, se vuelve hoy tanto ofrenda al Señor de la Gloria como regalo a la Iglesia para que continúe el camino ya desbrozado por él y lo asuma como renovado reto evangelizador. En estos tiempos que corren en los que los teólogos discuten atrincherados sobre si «aplicar o interpretar» el Vaticano II, metidos controversias bizantinas parecidas a la tópica diatriba de si se podía «rezar fumando o fumar rezando», la muerte del cardenal Roger Etchegaray pone sobre la mesa algo más importante y urgente, como es poner en valor el espíritu de esa gran constitución, que arranca con un texto basado en la frase de Terencio: «Soy hombre, y nada humano me es ajeno».



AFP Photo / Filippo Monteforte

El cardenal Roger Etchegaray en el Vaticano, el 8 de marzo de 2013

Juan Rubio
Sacerdote y periodista

La voz de África

▼ El Papa Francisco vuelve a poner en el foco al continente africano, abandonado por Occidente, que se aprovecha de sus recursos naturales e ignora las carencias con la que viven sus habitantes. Durante su viaje a Mozambique, Madagascar y Mauricio hizo un llamamiento a la paz y la reconciliación, criticó el expolio de las riquezas de estos países por potencias extranjeras y pidió a la Iglesia que no se encierre en sí misma y sea signo de esperanza. Como es habitual, estuvo muy cerca de los más pobres

Fotos: CNS



El Papa Francisco besa a un bebé, en brazos de su madre, durante su visita al hospital de Zimpeto, en Maputo (Mozambique)

Fran Otero

El Papa Francisco concluyó este martes el 31 viaje apostólico de su pontificado, el cuarto a África. Esta vez, el destino fue el sudeste africano, tres países y, de ellos, dos islas. Mozambique, Madagascar e Islas Mauricio. Tres países, tres idiomas diferentes y un mismo recibimiento caluroso y multitudinario. El Pontífice correspondió con su presencia, sus palabras, acercándose a lugares que los occidentales ni siquiera ven cuando viajan a estos países para hacer turismo. Y puso en el centro las demandas y sufrimientos de millones de personas habitualmente olvidadas desde esta parte del mundo.

Francisco habló claro y dejó mensajes contundentes a todos los estamentos sociales. Se dirigió a cada uno según su implicación y responsabilidad. No se dejó a nadie en el tintero, ni a políticos, ni a la sociedad civil, ni a la propia Iglesia. En el centro, siempre los más pobres, los desheredados, y los jóvenes.

Dos de las palabras más repetidas fueron, sin duda, paz y reconciliación. En todas las etapas del viaje, pero fundamentalmente en Mozambique donde, hace apenas un mes, se firmó un nuevo acuerdo de paz. Un tratado que, dijo el Papa a las autoridades mozambiqueñas, sirve para «no dejar que la lucha fratricida sea la manera de escribir la historia» y sí «la capacidad de reconocerse como hermanos, hijos de una misma tierra y gestores de un camino común».

Una idea que repetiría ante 60.000 personas en la Eucaristía en el estadio de Zimpeto: «Es difícil hablar de reconciliación cuando las heridas causadas en tantos años de desencuentro están todavía frescas. Invitar a dar ese paso de perdón no significa ignorar el dolor o pedir que se pierda la memoria o los ideales. [...] Ninguna familia, ningún grupo de vecinos o una etnia, menos un país, tiene futuro si el motor que los une, convoca y tapa las diferencias



Vigilia con jóvenes en el campo diocesano de Antananarivo (Madagascar)



Recibimiento en Mauricio, antes del comienzo de la Eucaristía

son la venganza y el odio. No podemos ponernos de acuerdo y unirnos para vengarnos, para hacerle al que fue violento lo mismo que él nos hizo, para planificar ocasiones de desquite bajo formatos aparentemente legales».

Especialmente duro fue al denunciar el expolio de recursos naturales que estas naciones están sufriendo a manos de potencias extranjeras con la colaboración necesaria y corrupta de algunos nacionales. De hecho, fue implacable con la corrupción, aunque tenga como pretexto el ayudar a la familia. En Mozambique advirtió ante la tendencia «a la explotación y despojo» de los recursos naturales «guiados por un afán acumulativo que, en general, es de personas que no habitan estas tierras y que no está motivada por el bien común». Lo repitió en Madagascar al hablar del problema de «la deforestación excesiva en beneficio de unos pocos, pues compromete el futuro del país y de nuestra casa común». Insistió en Mauricio, donde lamentó que el crecimiento del país en las últimas décadas no haya favorecido a todos y haya dejado «a algunos al costado, especialmente a los jóvenes».

Esperanza juvenil

La juventud tuvo, precisamente, un papel importante allá por donde pisó el Papa Francisco. Los animó a no rendirse y a ser decisivos en la construcción de un futuro para sus países. «Vosotros juntos –así como os encontráis ahora–, sois el palpitar de este pueblo, donde cada uno juega un papel fundamental en un único proyecto creador, para escribir una nueva página de la historia, una página llena de esperanza, paz y reconciliación. ¿Queréis escribir esta página?», dijo en Mozambique. A la juventud malgache recordó que «Dios es el primero en desmentir todas las voces que buscan adormecernos, domesticarnos, anestesiarlos o silenciarlos» ante el futuro y añadió que «el Señor es el primero en confiar en vosotros y os invita a que también confiéis en voso-



El Papa Francisco con unas religiosas en el monasterio de las Carmelitas Descalzas de Antananarivo (Madagascar)

tros mismos, en vuestras habilidades y capacidades que son muchas».

Las palabras que Francisco tenía preparadas para los representantes de la Iglesia que peregrina en aquellas tierras también fueron firmes. Sin paños calientes. Consciente de que la Iglesia vive una época de descenso en número, fundamentalmente en lo que se refiere a vocaciones, Francisco alertó ante la tentación de lamentarse por los tiempos pasados «en lugar de profesar una Buena Nueva», de modo que «lo que anunciemos sea algo gris que no atrae ni enciende el corazón de nadie». Para ello, continuó Francisco, hay que ser consciente de que «los tiempos cambian» y, por tanto, «como Iglesia tenemos que aprender el camino frente a nuevas problemáticas». Esto es, el Papa invitó a los cristianos a no encerrarse en pequeños grupos sino a salir y a implicarse en la lucha contra la injusticia: «A menudo permanecemos con los brazos cruzados o con los brazos caídos, impotentes ante la fuerza oscura del mal. Pero el

cristiano no puede estar con los brazos cruzados, indiferente, ni con los brazos caídos, fatalista. ¡No! El creyente extiende su mano como lo hace Jesús con él».

En Antananarivo, pidió a los sacerdotes, religiosos, consagrados y seminaristas que no se aferren «a seguridades económicas, espacios de poder y gloria humana». Por el contrario, les pidió que respondan con «la disponibilidad y la pobreza evangélica que nos lleva a dar la vida por la misión». A las religiosas malgaches, con quienes rezó la hora intermedia, les pidió dos cosas concretas: que no caigan en la mundanidad, en brazos de «diablos educados que entran y casa y cambian la disposición», y que hagan de sus monasterios lugares de acogida y escucha, atentos «a los gritos y las miserias de los hombres y mujeres que están a vuestro alrededor».

Francisco compatibilizó las palabras con gestos muy significativos para la Iglesia local como las visitas a la tumba de la beata Victoire Raso-

manarivo en Madagascar y al santuario del padre Laval en Mauricio.

Con los más pobres

Bergoglio se mostró, como suele ser habitual, especialmente cómodo con aquellos que más sufren. Los niños y adolescentes de la calle en la Casa Mateo 25, donde una veintena de congregaciones trabajan para ofrecerles un futuro; los enfermos de VIH que atiende la Comunidad de Sant'Egidio a las afueras de Maputo a través de su programa DREAM; o los 30.000 habitantes de la bella ciudad de Akamasoa, creada a partir de un vertedero, un proyecto iniciado por un exalumno del Papa Francisco. Solo con su presencia ya puso el valor el trabajo realizado en los diferentes proyectos, aunque también lo expresó en palabras. Sirvan estas que pronunció en el centro de atención a enfermos de VIH: «Vosotros no habéis pasado de largo, no habéis seguido vuestro camino como hicieron otros. [...] Cuando nos vayamos, cuando volváis a la tarea cotidiana, cuando nadie os aplauda ni os considere, seguid recibiendo a los que llegan, salid a buscar a los heridos y derrotados en las periferias. No olvidamos que sus nombres, escritos en el cielo, tienen al lado una inscripción: estos son los benditos de mi Padre. Renovad los esfuerzos y permitid que aquí se siga haciendo la esperanza». Y estas, en el milagro de Akamasoa: «Vosotros habéis podido comprender que el sueño de Dios no es solo el progreso personal sino principalmente el comunitario. Que no hay peor esclavitud, como nos recordaba el padre Pedro Opeka, que la de vivir cada uno solo para sí mismo».

Hacia los más vulnerables fue también el último gesto del Papa Francisco en tierras africanas, justo antes de subirse al avión que le llevaría de regreso a Roma: se vio con un grupo de mujeres ancianas en representación de las personas en situación de vulnerabilidad que atiende todas las semanas la nunciatura apostólica en Madagascar.



El Papa con el padre Opeka, en la visita a Akamasoa (Madagascar)

EFE / EPA / Luca Zennaro



Encuentro interreligioso con los jóvenes en el pabellón de deportes de Maxaquene (Maputo)

José Ramón Ladra



Las mujeres en el mundo de la prostitución acaban desarrollando trastornos de estrés postraumático similares a los de víctimas de violaciones o excombatientes

«Necesitamos un modelo abolicionista para la prostitución»

▼ Mujeres supervivientes de la prostitución se han unido para pedir soluciones a la trata de personas. Sus demandas, entre las que se incluye penalizar a los consumidores de prostitución, llegarán a la ONU el próximo año de la mano de Jai Jagat España

Rodrigo Moreno Quicios

La prostitución «no es un trabajo de ningún tipo, sino una forma de violencia sexual». Así lo ha advertido la psicóloga alemana Ingeborg Kraus durante el Foro Internacional Desde Abajo, un encuentro organizado por la Plataforma Jai Jagat España en el que personas en diversos contextos de vulnerabilidad —mantenidos, trabajadoras del hogar, inmigrantes, exprostitutas...— han compartido sus testimonios de militancia y reunido una serie de demandas políticas que entregarán a la ONU en 2020.

«La vagina de una mujer pertenece a lo más íntimo de su ser y no puede ser usada como una herramienta ni se le puede dar a un extraño para que la use a su antojo», afirma Kraus. Especializada en psicotraumatología, esta doctora alemana trabaja desde 2011 con víctimas de trata, donde ha

podido comprobar con sus propios ojos los trastornos que estas mujeres desarrollan tras ser explotadas.

Kraus, quien lanzó en 2014 un manifiesto de psicólogos alemanes en contra de la prostitución, habla con claridad: «Quienes la ejercen acaban desarrollando los mismos síntomas que las mujeres que han sido violadas». Normalmente estrés postraumático, un trastorno que, según la psicóloga, sufren la mitad de las mujeres que pasan por la industria del sexo.

Sin embargo, estos trastornos no suelen manifestarse en el momento. «Una mujer que está siendo prostituida puede pensar durante un tiempo que no tiene ningún problema», cuenta la psicóloga. Es un mecanismo de defensa llamado «disociación» con el que intentan dominar el estrés, distanciándose de la realidad. Para ello suelen ayudarse además de diferentes drogas como benzodiazepinas o el al-

cohol, omnipresente en los clubes de alterne, donde una de las obligaciones de las mujeres prostituidas es beber junto a sus pagadores.

Pero tarde o temprano los sentimientos reprimidos golpean con fuerza. Así le sucedió a la también alemana Sandra Norak, una mujer que ejerció la prostitución en su país natal de 2008 a 2014 que, al igual que los representantes de 20 asociaciones reunidas en el Foro Internacional Desde Abajo, se ha implicado en la militancia política para que otras personas no pasen por lo mismo que ella.

Norak comprendió que debía abandonar la prostitución cuando, fruto del terrible daño psicológico que había sufrido en los clubes, no podía respirar ni caminar. «Cuando estás en esa situación no eres consciente del daño que te han hecho. Te das cuenta después, en el momento en que lo dejas», confiesa. Aunque, paradójica-

mente, considera que aquel colapso fue su «salvación» porque «al estar totalmente destruida» y ser incapaz de satisfacer las demandas de sus explotadores, pudo abandonar el burdel en el que ella hacía lo que consideraba un trabajo.

Supervivientes, no víctimas

Tras escapar del mundo de la prostitución, Sandra Norak empezó una nueva vida. Actualmente está terminando la carrera de Derecho en Alemania y dedica su tiempo a desmontar el sistema de la prostitución en eventos como el Foro Internacional Desde Abajo. «Las asociaciones que tienen voz en el foro sufren directamente las consecuencias de las injusticias. No es cuestión de llevar solo a mujeres para decir “qué mal lo hemos pasado”. Son supervivientes que están asociadas como militantes para luchar contra las causas que originan estas situaciones», opina Corina Fuks, representante de la Plataforma Jai Jagat España.

Pero la tarea de divulgación y compromiso político es especialmente difícil para mujeres como Norak porque, tras haber sido explotadas, a menudo el estigma las paraliza. «Es muy difícil para ellas asociarse, porque están dañadas mental, física y emocionalmente», advierte Fuks.

Aun así, esta alemana recorre los institutos de su país para alertar a los jóvenes del riesgo de ser captada por unos proxenetas. «Están en verdadero riesgo porque en Alemania el Gobierno dice que la prostitución es un trabajo como cualquier otro. Y es muy fácil para las chicas más vulnerables acabar siendo víctimas de tráfico de personas», cuenta.

Plataforma Jai Jagat



Ingeborg Kraus, Sandra Norak y Amelia Tiganus (exprostitutas las dos últimas) durante el Foro Internacional Desde Abajo

Conscientes de ello, los proxenetas tratan de aprovecharse de la visión ingenua de la prostitución que tienen las adolescentes para captarlas a una edad muy temprana. Para ello utilizan el método *lover-boy*, una artimaña que Sandra Norak conoce bien. «Los traficantes buscan en internet o enfrente de los colegios a menores de edad y empiezan con ellas una relación romántica sin hablarles para nada de prostitución», explica Norak.

Así, mientras son jóvenes, es más fácil seducirlas y engañarlas. Para cuando cumplen la mayoría de edad, el vínculo afectivo ya está formado y pueden chantajearlas. «Les dicen que tienen muchas deudas y que, si no les ayudan a pagarlas, quizá las maten», cuenta la alemana. Después, los proxenetas ponen en contacto a las chicas con desconocidos dispuestos a pagar por acostarse con ellas «y como están enamoradas y la prostitución no es en Alemania un obstáculo para hacer dinero, entran en ese mundo».

También los varones son captados al mundo de la prostitución a una edad muy temprana pero, en su caso, como compradores. A esto contribuye en gran medida la pornografía, que sirve como caballo de Troya para la industria del sexo. «Es prostitución filmada a la que el hombre se engancha, después quiere experimentar las imágenes que ha visto», protesta Ingeborg Kraus. Un vicio en el que, según una investigación de la Universidad de las Islas Baleares, la edad media de inicio para los adolescentes varones son los 14 años. «Cuando un chaval normaliza ver a una mujer siendo humillada, dinamitas sus relaciones afectivas», advierte Corina Fuks. A largo plazo, «su sexualidad está tan

destruida y disociada de la parte afectiva que paga para tener sexo como lo vio en el porno».

Suecia vs. Alemania

Países como Suecia ya han optado por criminalizar la demanda de prostitución, una medida que el Parlamento Europeo recomienda como el mejor método para prevenir el tráfico de personas. Diez años después de que la ley entrara en vigor, en 1999, el número de compradores de sexo ha descendido del 13,6 % a menos del 8 % de la población.

En el caso español, la falta de una legislación firme impide que la Policía pueda tomar medidas contra los clubes de alterne

Mientras tanto, países como Alemania y Holanda llevan años apostando por la regularización de la prostitución, una decisión que les ha llevado a ser popularmente conocidos como *los burdeles de Europa*.

«Cuando legalizas tienes una gran demanda y los compradores pueden hacerlo sin problema», diagnostica Sandra Norak. Como consecuencia, se estima que casi millón y medio de alemanes visitan cada día los burdeles del país. Algo que, aparte de denigrar la dignidad de las 200.000 mujeres atrapadas en el mundo de la prostitución alemana, ha desatado una guerra de precios entre los clubes, quienes llegan a ofrecer tarifas planas u ofer-

tas en las que se puede estar con una mujer por solo cinco euros.

«El intento de regular la prostitución es un experimento totalmente fracasado que ha convertido Alemania en un infierno para las mujeres», considera Ingeborg Kraus. Desde 2002, año en que la medida se puso en marcha, el número de prostitutas en el país ha aumentado en un 30 %. Además, tras la regularización, «los hombres son más violentos con las prostitutas, porque ya no están avergonzados de lo que están haciendo y lo sienten como un derecho», añade la psicóloga.

En el caso español, donde la prostitución es ilegal, la falta de una legislación firme impide que la Policía pueda tomar medidas contra los clubes de alterne porque, teóricamente, las mujeres que están allí se limitan a hablar con los clientes para que consuman más alcohol. Además, lo que suceda en sus habitaciones (que ellas mismas pagan) no es responsabilidad de los proxenetas aunque se lucran con ello. «Se equipara así a la persona que tiene un restaurante con el que el que tiene un club donde las mujeres están siendo violadas a cambio de unos pocos euros. Es macabro y perverso», denuncia Fuks.

Tras analizar estos hechos en diferentes mesas de trabajo, los participantes en el Foro Internacional Desde Abajo han llegado a una conclusión clara y concisa. «Necesitamos un modelo abolicionista para la prostitución, porque consideramos que es una forma de esclavitud y violencia sexual», resume Fuks. Para conquistarlo, ya han convocado una marcha para 2020 con la que recorrerán España desde Ceuta a la frontera con Francia.

Novell: Cataluña está dividida y la Iglesia no puede tomar partido

Varios obispos catalanes han escrito en los últimos días cartas sobre la Diada, una fiesta en los últimos años muy marcada por el proceso soberanista, y este año también por la inminencia de la sentencia del Tribunal Supremo en el juicio contra diversos políticos independentistas. Xavier Novell, obispo de Solsona, habitualmente señalado por sus posiciones cercanas al nacionalismo, ha reconocido que el *procés* «no ha tenido éxito» e incluso afirma que, de hecho, no se da «ni el primer elemento básico para ella: la mayoría social en Cataluña». «Se ha evidenciado –argumenta– que nuestra sociedad está dividida en este tema. [...] La Iglesia por este tema y por muchos otros no puede tomar una postura concreta, pero sí aportar un modelo de convivencia fraternal. En la Iglesia hay fieles independentistas y unionistas y tienen todo el derecho a defender su posición en la vida social y política».

En su línea habitual, también el arzobispo de Barcelona, el cardenal Juan José Omella, ha hecho «una llamada a la fraternidad» y a «descubrir todas aquellas cosas que compartimos y que nos unen» a los catalanes, «aceptando las diferencias».

CONCAPA pide que la educación sea competencia estatal

La Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA), entidad vinculada a la Conferencia Episcopal, ha defendido la devolución de «las competencias educativas de las comunidades autónomas al Gobierno central» como «única forma de evitar las duplicidades, malas praxis, presiones, censuras y gastos innecesarios en el ámbito educativo».

Además el organismo ha solicitado que «la Alta Inspección del Estado tome cartas en el asunto para que se cuente con un currículo generalizado en todo el territorio». Se trata, apuntan, de «una de las consecuencias de tener 17 sistemas educativos y de la arbitrariedad y falta de control económico con que actúan muchas de las administraciones autonómicas, algo que solo se puede solucionar con un pacto educativo que permita una estabilidad normativa común para todo el Estado, evitando el uso especulativo de recursos públicos».

Las 200 peregrinaciones de Ruiloba

▼ El pueblo de Ruiloba (Cantabria) lleva 200 años peregrinando hasta la ermita de la Virgen de la Caridad para agradecerle el fin de la epidemia de la fiebre amarilla

Comisión del Bicentenario



La peregrinación de los tolanos en el pasado y en la actualidad

@esruiloba



José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Año 1819. Una epidemia de fiebre amarilla asola Cádiz. Para evitar el contagio, la gente huye despavorida. Pero, ya infectados, los que ponen tierra de por medio lo que hacen es expandir la enfermedad por todo el territorio nacional. De esta forma, la fiebre amarilla

llega a la pequeña localidad de Ruiloba (Cantabria) y hace estragos entre sus habitantes. El pueblo se empieza a llenar de muerte y los lugareños acuden a la Virgen de los Remedios para que haga honor a su nombre. Con el paso del tiempo y con cuidados médicos, la epidemia va remitiendo y los tolanos se reúnen en asamblea para decidir cómo

le van agradecer a la Virgen el remedio a la enfermedad. Acuerdan peregrinar una vez al año a la iglesia de los Remedios, pero el párroco les habla de los problemas económicos de la ermita de la Virgen de la Caridad, situada a doce kilómetros en la localidad de Udías, y los lugareños acceden a dirigir sus pasos hasta allí.

Desde entonces, los tolanos han ido a visitar a María en una peregrinación que ahora cumple 200 años y que se conoce como fiesta del Mozuco. «Siempre se celebra el 9 de septiembre salvo si ese día cae en domingo, que entonces se traslada al lunes. Es una fiesta principalmente religiosa. La tradición es la que impone el programa. Por la mañana se realiza la peregrinación y, seguidamente, se celebra la Santa Misa. Tras la Eucaristía, tiene lugar la Danza de las Lanzas, un baile que se remonta al siglo XVI, en honor de la Virgen y se termina con una comida campera y algo de fiesta por la tarde», explica Javier San José, portavoz de la comisión del bicentenario del Mozuco.

Fiesta de interés turístico regional

Sin embargo, en esta ocasión, los festejos se han extendido a lo largo de todo el año con motivo del bicentenario. «El año pasado se decidió crear una comisión que organizara las celebraciones por el 200 aniversario de la peregrinación», explica San José. «Uno de las primeras iniciativas fue dirigirnos a la Consejería de Turismo de Cantabria para solicitar que esta fiesta fuera declarada fiesta de interés turístico regional. Entre otras cosas, también hicimos una exposición fotográfica que mostraba el desarrollo de la fiesta y de la procesión a lo largo de los años, con imágenes incluso del siglo XIX, y hemos creado el bosque del bicentenario en una de las zonas del pueblo. Hemos plantado bastantes castaños y hemos colocado una placa conmemorativa para que perduró en el tiempo el recuerdo del bicentenario», concluye el portavoz.

Familias acogedoras de otras familias

J. C. de A.

Más de 8.000 personas de toda la geografía española se dieron cita el pasado sábado en el santuario de Torreciudad para participar en la 29ª Jornada Mariana de la Familia, que estuvo presidida por el obispo de Bilbao y que contó con un mensaje del Papa Francisco, por cuyo viaje a Mozambique, Madagascar y Mauricio se rezó expresamente.

El Pontífice instó a los participantes a «edificar una sociedad armoniosa en la búsqueda del bien común», les animó a «contribuir al fortalecimiento y desarrollo de la que es célula básica de la sociedad» y pidió su oración por «el fruto de su ministerio al servicio de toda la Iglesia».

Solidaridad, oración y sacramentos

Por su parte, el también presidente de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida de

▼ El santuario de Torreciudad acogió la 29ª Jornada Mariana de la Familia, en la que el obispo de Bilbao pidió a los presentes ser «ser sensibles a las necesidades de los demás»

Santuario de Torreciudad



Un momento de la 29ª Jornada Mariana de la Familia

la Conferencia Episcopal Española, Mario Iceta, subrayó la necesidad de que «vuestras familias sean acogedoras, sensibles a las necesidades de los demás». Concretamente, pidió «acoger y servir a los niños que no tienen familia, a las familias que sufren, a los enfermos y ancianos, a los heridos de la vida, a los excluidos y descartados, a los empobrecidos e inmigrantes».

En esta línea, durante toda la jornada se recogieron productos de higiene elemental destinados al Proyecto Maternity, una iniciativa que ayuda a mujeres embarazadas que afrontan su maternidad en situación de soledad o abandono.

El prelado vasco instó por otro lado a los presentes a cultivar la oración personal y familiar, con la práctica de los sacramentos, como la Confesión y la Eucaristía, que «es fuente inagotable de amor», y tildó de «fundamental» el «saber reconocer las faltas, pedir perdón y ofrecer el perdón».

Asociación entre Pinto y Valdemoro



Un grupo de voluntarios, entre ellos varios seminaristas, junto a algunos internos de permiso en la casa de acogida Isla Merced, en Casarrubuelos

Un puñado de valientes

▼ Las diócesis de Madrid y Getafe están informando a los fieles de las parroquias de la labor de Pastoral Penitenciaria, para considerar a los presos parte de la comunidad y solicitar nuevos voluntarios. «En la cárcel, veo a Jesús en cada esquina», dice uno de ellos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tenemos que ir a contarlo a todas las parroquias que podamos», exclamaba uno de los voluntarios del Centro Pastoral de Fontarrón, interno en la cárcel años atrás, que quería hacer llegar a los fieles madrileños toda la labor que hacen los voluntarios en las cárceles. De ahí nació la campaña *12 meses, una causa. Jesús vive en la cárcel*, por la que las delegaciones de

Pastoral Penitenciaria de Madrid y Getafe ofrecen su experiencia a parroquias, comunidades y grupos, con objeto de informar y sensibilizar de la labor que se hace dentro y fuera de la prisión, y para mostrar cómo se puede colaborar.

«No damos abasto. Hay semanas en las que damos hasta seis charlas», afirma María Yela, delegada de Pastoral Penitenciaria de Madrid. «Es algo muy bonito tomar contacto con la

gente de la parroquia. Yo suelo contar qué es una prisión y cuál es el perfil de los presos, y todo el sentido cristiano de nuestra labor allí. Y luego toma la palabra un interno que habla de su experiencia, y de lo que agradece la oración, las cartas y la ayuda que reciben. Luego surgen muchas preguntas y se ve cómo este tema interesa mucho a la gente», dice Yela.

La campaña está sirviendo «para que la gente se dé cuenta de que los presos son poco recordados y poco conocidos ni reconocidos. No sabemos que están ahí. Además, los delitos habituales hoy no son los de hace 30 años, sino que son cosas que podemos cometer todos».

Por eso, después de cada charla son varias las personas que se acercan a preguntar cómo pueden involucrarse, y aquí comienza el siguiente paso. «Están saliendo un montón de voluntarios –señala la delegada de Madrid–, pero luego hay que formarlos bien. No se trata solo de ir a la cárcel, hay que ver qué puede hacer cada uno, porque hay otras formas de ayudar: atender a las familias, acompañar a juicios, escribir cartas...».

«Una experiencia transformadora»

Uno de los nuevos voluntarios que ha salido a raíz de estos encuentros es Luis, que después de mostrar su interés entró en un período de formación antes de ir varias veces a visitar a los presos a la cárcel. «Antes de todo esto tenía la cabeza llena de prejuicios, porque es un mundo cerrado y con sus propias dinámicas», reconoce,

pero la visita que hizo en Navidad y en Reyes le hacen exclamar que «han sido las Navidades más cristianas que he tenido». «Al ver a los presos con sus familias lloré como una magdalena. Impresiona ver a toda esa gente, pero enseguida te das cuenta de que cualquier padre quiere ser mejor padre. Es una experiencia transformadora. Vi que la vida es frágil, que hay que dar gracias por la suerte que tenemos, aprendes a valorar todo».

Luis eligió prisiones por delante de cualquier otra forma de voluntariado porque «en la cárcel veo a Jesús en cada esquina». «Simplemente estando allí, teniendo una conversación normal con un interno, eso tienen un poder transformador para el preso y para el voluntario. Al final engancha. Podría solo sentarme en una silla y escuchar, y ya sería perfecto».

«Los más amados por Jesús»

Por su parte, Alfonso, que colabora en la casa que la asociación Entre Pinto y Valdemoro (EPyV) tiene para acoger a internos de permiso, habla de *vocación* a la hora de explicar su labor en Pastoral Penitenciaria: «Mi vocación nació para cumplir el mandato de Jesús de predicar el Evangelio, especialmente a los más necesitados, y yo creo que son aquellos que están privados de todo tipo de afecto y de cariño, y despojados hasta de la dignidad aunque no hayan sido condenados a ello. Solo han sido condenados a una privación de libertad, pero la cárcel, hace tanto daño, la cárcel hace sufrir tanto y destroza tanto a estas personas y a sus familias... Desaparecen los amigos y los lugares sociales en los que se han movido antes. Yo creo que nuestros hermanos privados de libertad son los más amados por Jesús».

Con la campaña *12 meses, una causa. Jesús vive en la cárcel* se hace realidad que «hablar de prisiones no sea un tabú en nuestras comunidades», y que se pueda hacer presente la labor de la Iglesia «en uno de los lugares donde más se la necesita».

Por eso es preciso «que se hable en nuestras parroquias de la labor de los voluntarios y de la vida de nuestros hermanos en prisión. Ellos están bautizados, como nosotros. La mayoría son creyentes, a su forma, como cada uno de nosotros lo es a su forma», explica Alfonso, para quien una de las mayores dificultades de su labor es «hacerles ver que Jesús los ama y acoge». Y ahí entra el trabajo de los voluntarios, para «sanar y acompañar, y preparar su futuro para después de la prisión. Teniendo en cuenta que ellos están heridos pero sin olvidar que también han hecho daño. No podemos olvidar a las víctimas: a los que sufren su error también hay que cuidarlos».

Desde su experiencia sabe que a los presos, a quienes «poco a poco va abandonando su círculo social, sus amigos, y a veces hasta sus familias, en muchas ocasiones solo les va a visitar un puñado de valientes que los quieren, y por quienes ellos rezan todos los días».

Pastoral Penitenciaria



María Yela (tercera por la izquierda) junto a varios voluntarios en un charla para jóvenes en la parroquia de San Ambrosio

XXIV Domingo del tiempo ordinario

La búsqueda de Dios al hombre

CNS



El regreso del hijo pródigo. Anónimo. Museo de Arte Bíblico de Nueva York

Uno de los temas que con mayor frecuencia se presentan en la Escritura, y especialmente en el Evangelio, es el de los mandamientos. Tenemos en la mente el encuentro entre Jesús con distintos personajes que le preguntan cómo heredar la vida eterna o cuál es el principal mandamiento. No cabe duda de que el amor a Dios sobre todas las cosas constituye el corazón de la actitud que debe tener el hombre hacia Dios. Por ello es el primer precepto, en el que se condensa la fe. Las parábolas de la misericordia, que leemos este domingo, reflejan la otra cara de la moneda, es decir, nos permiten ver

que nuestro amor a Dios es en realidad una respuesta al infinito amor que Él nos tiene, aunque tantas veces no seamos conscientes de ello. Para ello Jesús adopta tres imágenes concretas: la oveja perdida, que ayuda a ahondar en la visión de Dios como pastor, que a lo largo de la historia ha guiado a su pueblo a través de patriarcas, reyes o profetas; en la plenitud de los tiempos ha enviado a su Hijo único; y hasta el final de los tiempos dirige a la Iglesia con la fuerza del Espíritu Santo. Con una parábola muy similar, tomada también de la vida cotidiana, Jesús muestra dos aspectos centrales: el interés por la

búsqueda de la moneda y la gran alegría al encontrarla. El capítulo 15 de san Lucas, que ya de por sí puede ser considerado el corazón de este Evangelio, llega a su punto culminante con la parábola del hijo pródigo. Aunque este año la hemos escuchado en Cuaresma, ahora la vemos en el marco de las otras dos parábolas, lo que posibilita hallar puntos comunes.

La alegría de ser salvados

En los tres casos se parte de una pérdida: la oveja, la moneda o el hijo. No es la primera vez que la Escritura refleja así el alejamiento del hombre de Dios. En la primera lectura de este

domingo, es el pueblo elegido de Dios el que se separa, ofreciendo sacrificios a dioses falsos. Sin embargo, gracias a la intercesión de Moisés, el Señor se acuerda de su pueblo y se arrepiente de la amenaza que había pronunciado contra ellos. Precisamente, la dimensión de recuerdo o memoria es fundamental para comprender cómo Dios se encuentra con nosotros. De modo concreto, escuchamos en la celebración eucarística expresiones como: acuérdate, Señor, de tu Iglesia, o bien, recuerda a tus hijos, en las que, al igual que Moisés, le pedimos a Dios que, a pesar de nuestra infidelidad, nunca nos abandone. Este modelo de oraciones nos permite reconocer que vivimos en las manos de Dios, que tenemos necesidad de su salvación y de algo especialmente importante: que Él nunca nos va a abandonar. Pero estas parábolas dicen aún más: antes de que nosotros pensemos que necesitamos a Dios, Él ya ha venido a buscarnos. Dios no se cansa jamás de salir a nuestro encuentro y recorrer primero el camino que nos separa de Él. La parábola del hijo pródigo lleva hasta el extremo esta realidad, encontrando en la escena del Padre, que «lo vio y se le conmovieron las entrañas [...] se le echó al cuello y lo cubrió de besos» una de las expresiones más nítidas de cómo Dios aguarda siempre al que se ha separado de Él, sin tener para nada en cuenta el pecado cometido. De hecho, las palabras que más destacan en este capítulo son las vinculadas con la alegría y la felicitación, puesto que se considera que quien ha vuelto a Dios «estaba muerto y ha revivido». De modo especial, esta parábola pone de manifiesto que la alegría de Dios es máxima cuando el hombre recupera su verdadera dignidad, la de hijo.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: “¡Alegraos, conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

O ¿qué mujer tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y

busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: “¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”. Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino

por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad [...]. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida el mejor túnica y vestídsela; ponéle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”. Y empezaron el banquete [...].»

Lucas 15, 1-32

Evangelio

Guillermo Navarro



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Sabiduría de vida que alcanza el corazón

▼ Educar es un trabajo arduo, sin tregua, constante; para el cual no valen ideas preconcebidas, porque de lo que se trata es de servir al hombre y hacerlo sin escamotear ninguna de las realidades que tiene

Ahora que ha comenzado el curso escolar, conviene recordar que conocer y educar han sido inseparables para establecer un futuro de progreso, de justicia y de paz en nuestro mundo. Una educación al servicio del hombre y no de las ideas de unos pocos ha ayudado a convivir y ha dejado huellas imborrables en la cultura de todos los pueblos.

La educación es el mejor arte para construir hombres y mujeres libres, conocedores de su verdad. Cuanto más se da una adecuada formación conforme a la naturaleza del hombre, que es un ser abierto y relacional, más sabiduría se le ofrece en todos los aspectos de la vida y en todas las dimensiones que tiene y vive.

Este es un trabajo arduo, sin tregua,

constante; para el cual no valen ideas preconcebidas, porque de lo que se trata es de servir al hombre y hacerlo sin escamotear ninguna de las realidades que tiene. Ello reclama determinación sin fanatismos, valentía sin exaltación, libertad para reconocer todas las dimensiones –que luego el ser humano verá si cierra o no–, tenacidad con inteligencia... Abrir la vida así supone, ya por principio, decir no a la violencia que destruye, que sea la paz la que nos hace encontrarnos con nosotros mismos y con los demás, y sí a vivir la experiencia de reconciliación con uno y con los otros.

Una educación integral garantiza abrir al ser humano a todas las dimensiones que tiene y da conocimientos y sabiduría. Nos permite

reconocer y abrir la dimensión trascendente, viéndonos cada uno como una criatura que es de Dios, al que le ha sido dada la libertad incluso para negarlo. No se trata de hacerse dueño de sí mismo y de los demás, no se trata de imponer ideas, sino de reconocer realidades que van mucho más allá. Es verdad que hay unas palabras que para los que creemos tienen una fuerza extraordinaria, pero que son las que garantizan la libertad. Ese compromiso incansable de reconocer, garantizar y reconstruir continuamente y concretamente la dignidad a menudo olvidada o ignorada de quien tengo al lado, para que todos puedan ser protagonistas.

Cuando al ser humano se lo reconoce como alguien que viene a este

mundo para estar en él sirviendo a los demás con rectitud de corazón, somos capaces de buscar por todos los medios, construir y promover la cultura para la que estamos creados los hombres: la del encuentro. No fuimos creados para la dispersión ni tampoco para el descarte. Si lo fuimos para vivir ese proceso constante en el que todos se sientan involucrados, en reconocernos en lo que somos, estrechando lazos, con ese corazón que me hace decir a quien veo que es mi hermano. Y con él hago procesos y proyectos que van mucho más allá de las ideas, pues tienden puentes, reconociendo al otro y estrechando lazos, siempre abriendo caminos, buscando metas comunes, valores compartidos, ideas que favorezcan levantar la mirada hacia todos y al servicio de todos.

Me ha impresionado siempre una página del Evangelio en la que Jesús ve a un hombre con parálisis en un brazo (cfr. Mc 3, 1-6). Ve su corazón, ve su sufrimiento. No se detiene en que era sábado, sino en la persona. ¿Qué educación hemos de dar? ¿Qué conocimientos y sabiduría hemos de entregar? Siempre tenemos que ayudar a que todos vean la persona, sus necesidades más hondas. Afrontar esto en la educación es de gran trascendencia. Se pueden tener métodos diferentes, pero siempre que sirvan a la persona, para que esta sea más y haga ser más a los demás. Jesús eligió esto, a pesar de los problemas que le iba a traer curarlo. Le dijo: «Levántate y ponte ahí en medio», y preguntó y nos sigue preguntando: «¿Qué está permitido en sábado? ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?». Y restableció a aquel hombre, lo curó. Si queremos servir al hombre entremos en su corazón y dejémoslo preguntar, llegando al fondo del corazón, si damos vida o muerte, si entregamos bien o mal.

Esta educación supone apostar por otro estilo de vida:

1. No te quedes en esa sensación de inestabilidad e inseguridad que favorece formas de egoísmo.

2. No te mantengas en la autorreferencialidad que siempre te aísla y te llena de cosas para compensar y entra en itinerarios que te hagan crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión.

3. Vuelve a optar por el bien y renégate más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que te impongan.

4. No hay sistemas que anulen la capacidad de belleza y de seguir alentando lo que Dios puso en el corazón de los hombres.

5. Despierta a vivir una nueva reverencia a la vida y ante la vida; celebra la vida.

6. Desarrolla la capacidad de salir de ti hacia el otro. Difunde ese nuevo paradigma acerca del hombre, de la vida, de la sociedad, de la relación con la naturaleza que te ha revelado Jesucristo.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Fundación Pablo VI



Alessandra Smerelli, durante su intervención en el XXVI Curso de Doctrina Social de la Iglesia, de la Fundación Pablo VI, el pasado 4 de septiembre

La versión «civilizada» del capitalismo

▼ Cooperativas, empresas de comunión, economía del bien común... El Curso de Doctrina Social de la Iglesia de la Fundación Pablo VI ha presentado diversas alternativas al modelo capitalista depredador hoy dominante

Ricardo Benjumea

«La economía de mercado solo sobrevivirá si es capaz de ir más allá de esta forma de capitalismo financiero individualista hacia una economía civil y civilizada». Para la hija de María Auxiliadora Alessandra Smerilli la disyuntiva no es «capitalismo sí o capitalismo no», sino «economía salvaje o economía colaborativa». La religiosa italiana, nombrada en abril por Francisco consejera de Estado de la Comisión Pontificia para el Vaticano, inauguró el 4 de septiembre en Madrid el Curso de Doctrina Social de la Iglesia de la Fundación Pablo VI, que, en su XXVI edición, llevaba por título *La economía civil, una economía para las personas*.

A lo largo de los dos días de curso el objetivo era presentar modelos alternativos que parten de una concepción de la persona radicalmente distinta a la que promueve la economía neoliberal. El pensamiento económico dominante, el que nace de las teorías de Adam Smith, presupone que el hombre es una especie de depredador

que actúa en el mercado persiguiendo su propio interés de forma egoísta e incluso despiadada, un prejuicio que entra en abierta colisión con la antropología católica, pese a lo cual muchos creyentes han terminado aceptando los dogmas neoliberales como verdades científicas incuestionables. La propia Smerilli confesó que la posibilidad de encontrar una tercera vía (entre capitalismo y socialismo) le pareció siempre «un tema fascinante pero un poco utópico». Hasta que conoció diversas iniciativas empresariales que ponen en práctica diferentes modelos englobables bajo el concepto de «economía civil», desde pequeñas cooperativas hasta multinacionales –citó la italiana Olivetti–, incluyendo organismos públicos.

Se trata de un fenómeno en alza que entronca con una tradición que se remonta a los monjes benedictinos y franciscanos en la Edad Media. En el mínimo común múltiplo se encuentra el respeto a los derechos humanos y al medio ambiente en las distintas fases de producción y en la selección de los proveedores. De cara a la gestión

interna, hay diversos elementos de transparencia y cauces de participación efectiva de los trabajadores en la toma de decisiones de la empresa. Elementos característicos de estas organizaciones son también los toques salariales para evitar diferencias excesivas entre los sueldos más altos y los más bajos, o la implicación activa para resolver los problemas de la comunidad en la que se realiza la actividad económica.

Para Smerilli, es fundamental el apoyo de los consumidores a este tipo de iniciativas, puesto que cada compra supone «votar con el bolsillo». «Si depositamos dinero en bancos que financian fábricas de armas, somos cómplices de guerras», advirtió. «Y si nuestros bancos financian los juegos de azar, ¿cómo podemos denunciar el flagelo que están originando las apuestas en Italia o en España?».

También cree importante concienciar a la sociedad de que el actual sistema económico, basado en «la explotación a los demás», cuestiona la misma democracia. «El término desigualdad se queda corto», según la ex-

perta vaticana; «unas pocas personas que concentran la riqueza están hoy en situación de imponer su voluntad a toda una nación», amenazando el ejercicio de derechos como el acceso a la educación o la sanidad.

Experiencias de economía civil

La economía del bien común, impulsada por el sociólogo y politólogo austriaco Christian Felber, es el modelo de economía civil que más rápidamente se extiende en la actualidad. Hay en el mundo más de 2.000 empresas que se rigen según estos principios, la mayoría en Europa, donde alrededor de 400 se han sometido al llamado Balance del Bien Común, un sistema de certificación externa elaborado por empresarios y expertos centroeuropeos que mide el impacto social y ambiental, junto al nivel de democracia interna en la empresa. Joan Ramon Sanchís, director de la Cátedra de Economía del Bien Común de la Universidad de Valencia (la única que existe hoy en el mundo), destacó que cada vez es más frecuente en Europa que los concursos de la administración pública incluyan cláusulas que favorezcan a este tipo de empresas sociales en reconocimiento a su aportación a la cohesión social. Se trata –dijo– de una forma de discriminación positiva plenamente asentada en las constituciones de los estados, que suelen incluir referencias al «bien común» o al «interés general», principios a los que subordinan la economía.

Prima hermana de este modelo es la Economía de Comunión del Movimiento de los Focolares. Elena Bravo, responsable de la residencia y del centro de día La Miniera de

Dos Hermanas (Sevilla), confesó que «nunca había pensado en ser empresaria, pero cuando escuché a Chiara Lubich [fundadora de los Focolares] presentar esta propuesta, vi que para mí era el modo de hacer real mi deseo de vivir la fraternidad en medio del mundo, y me lancé». Uno de los aspectos más llamativos de una empresa de Economía de Comunión, dijo, es la relación con otras empresas, a las que no se mira como competidoras sino como aliadas en un marco de «cooperación» para la prestación de un servicio que beneficia a la comunidad. También destacó que la buena acogida de la labor de La Miniera ha permitido sortear diversas dificultades, por ejemplo la financiación, gracias a «muchos préstamos» de personas y grupos deseosas de colaborar.

Pero de todos los modelos de economía civil, el más conocido y extendido es el de la cooperativa. Y la mayor del mundo se encuentra en España, el grupo Mondragón, iniciado por el sacerdote José María Arizmendiarieta,

De todos los modelos de economía civil, el más conocido y extendido es el de la cooperativa. Y la mayor del mundo se encuentra en España

en proceso de canonización. Se trata de un emporio industrial que factura unos 12.000 millones de euros al año y emplea a más de 80.000 personas en los cinco continentes, de las que aproximadamente la mitad son propietarias. Integran hoy el grupo alrededor de 100 cooperativas y cerca de 150 sociedades anónimas, según «el espíritu práctico» del fundador, «una persona pragmática» para quien «el ideal era hacer el bien posible, no el que uno sueña», explicó Juan Manuel Sinde, presidente de la Fundación Arizmendiarieta.

Una de las principales ventajas de las cooperativas, prosiguió, es que fomentan «el compromiso de los trabajadores, algo con lo que sueñan todos los empresarios capitalistas», repitiendo continuamente al personal eslóganes como que «estamos todos en el mismo barco». Pues bien, «en nuestro caso, razonablemente, esta es nuestra diferencia». «El orgullo de pertenencia» es una marca característica de la casa, que se refuerza por medio de diversas actuaciones filantrópicas.

En cuanto a las debilidades éticas, Sinde aludió a que «el igualitarismo puede ahogar la meritocracia». Y reconoció que el trato a los trabajadores por cuenta ajena «a veces no ha sido muy diferente al de empresas convencionales». «Eso de subordinar el capital al trabajo es muy bonito de decir, pero amigo, cuando el capital es nuestro, ya es más complicado». De ahí también el rechazo a admitir a nuevos cooperativistas y a compartir con otros los beneficios del modelo.

Se buscan jóvenes dispuestos a transformar con el Papa la economía mundial

▼ Últimos días para las solicitudes al encuentro en Asís de jóvenes economistas, activistas y empresarios con Francisco. Han confirmado su asistencia Premios Nobel como Mohamed Yunus o Amartya Sen

@The Economy of Francesco



Imagen promocional del encuentro de Asís

R. B.

Se acerca el final del plazo. Los jóvenes interesados en participar en el encuentro de Asís de finales de marzo deben presentar sus solicitudes antes del 30 de septiembre. Se buscan economistas, activistas y empresarios emprendedores de hasta 35 años dispuestos a sellar con el Pontífice «un pacto vital» para transformar la economía. No es requisito ser católico, solo «compartir con Francisco el ideal de fraternidad, con especial atención a los pobres y excluidos», explicó el coordinador de la iniciativa en España, Isaías Hernando Chicote, también miembro de la Comisión Internacional Economía de Comunión, perteneciente al Movimiento de los Focolares.

Hernando presentó el encuentro de Asís durante el Curso de Doctrina Social de la Iglesia de la Fundación Pablo VI. Se tratará –insistió– de un formato abierto y muy participativo. «No será un congreso típico en el que unos hablan y otros escuchan», sino más bien un foro de debate e intercambio de experiencias que quiere «poner en marcha un proceso».

«La economía de Francisco» –aclará– alude a la economía del Papa; a día de hoy «no hay muchas personas con su autoridad moral en el planeta capaces de lanzar una convocatoria semejante». Pero el título se refiere también a «la economía san Francisco [de Asís]», que a lo largo de historia ha inspirado numerosas obras, como los montes de piedad. E incluso a «la economía de Paco», el joven anónimo empeñado en cualquier lugar del mundo en transformar la realidad.

De este modo, «no sabemos cuál será el contenido de ese pacto», añadió Isaías Hernando. «Lo importante es dejar un espacio para dejar que el Espíritu hable y nazca esta economía de Francisco».

A la cita han confirmado ya su presencia grandes figuras mundiales, como los premios Nobel Mohamed Yunus (impulsor de microcréditos), y Amartya Sen (artífice del Índice de Desarrollo Humano, utilizado por el PNUD, que además del PIB mide aspectos como la salud o la educación de un país) o el célebre economista Jeffrey Sachs. Su contribución no consistirá en lecciones magistrales. «Harán hincapié en su experiencia de

vida, no solo en sus éxitos sino también de sus errores y fracasos, y en las cosas que han querido hacer y no han podido o no les ha dado tiempo, de algún modo como herencia que puedan dejar a los jóvenes», añadió Hernando. «Serán coloquios en los que también ellos preguntarán a los jóvenes, porque preguntar muchas veces es lo que hace despertar la creatividad».

Los jóvenes interesados en participar pueden presentar sus solicitudes en la web francescoeconomy.org antes del 30 de septiembre. Dadas las limitaciones de espacio, el número de participantes para las jornadas centrales, del 26 al 28 de marzo, está limitado a 1.000, de los cuales 500 participarán en un programa ampliado, que comenzará unos días antes. La selección la hará un comité, atendiendo a que el perfil de los asistentes sea lo más representativo y amplio posible.

Previamente, se realizarán en diversos lugares del mundo encuentros preparatorios. Y después de Asís, «la idea es que veamos encuentros periódicos», tanto a nivel local como internacional. «Esto va a continuar», anunció Isaías Hernando.

Lourdes viene a España

Federación de Hospitalidades de Lourdes en España



Salida de las reliquias desde la gruta de Lourdes

Diócesis de Vitoria



Celebración en la catedral de Vitoria

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Carla Ciudad es una joven de Castellón, de 30 años, que no conocía apenas nada de Lourdes hace unos meses. La experiencia de una buena amiga hospitalaria y el recuerdo de los viajes de sus abuelos al santuario del sur de Francia eran lo más cercano que tenía. Sin embargo, todo cambió hace un año cuando, tras una temporada de molestias crecientes, le fue diagnosticada la enfermedad de Berger, un trastorno degenerativo «que me ha llevado de moverme como quería y a hacer de todo a estar hoy postrada en un sofá», lamenta.

«Ahora estoy prácticamente viviendo en el hospital -confiesa-. Me ha cambiado la vida, me han jubilado, porque me afecta a las arterias de todo el cuerpo. Me han operado, voy de un médico a otro. Con lo que era yo antes, y ahora...».

▼ Después de recorrer Francia, Italia y Alemania, las reliquias de santa Bernadette llegan a nuestro país, «como una manera de hacer llegar Lourdes a los enfermos que no pueden peregrinar» al santuario francés

Hoy se está reavivando en ella la chispa de la fe, gracias sobre todo al apoyo de su amiga hospitalaria, como ella misma afirma: «Voy detrás de la fe como una loca. Aunque estoy muy limitada, si puedo me escapo a Misa. Tengo mucha fe y espero mejorar, que haya una medicina que funcione para mí».

Aunque nunca ha estado en Lourdes, «hoy intento entender todo lo que me explica mi amiga, aunque me cuesta. Lo que hace la gente allí, cuidando de los demás, me llama mucho la atención, como todo lo que rodea a la Virgen de Lourdes.

Carla Ciudad



Carla Ciudad

He querido ir este año pero al final no pude».

Por eso, no quiere perderse la oportunidad de ir a recibir las reliquias de santa Bernadette cuando lleguen a Castellón a finales de octubre: «Me apetece mucho ir a verlas, de cerca o de lejos. Creo que deben de tener algo especial. En algo me ayudará, estoy segura. Tengo fe...».

Todo el año con los enfermos

Precisamente, acercar la experiencia de Lourdes a aquellos enfermos que nunca han podido ir Lourdes es una de las razones de la peregrinación

de las reliquias de la vidente, que hasta el 15 de diciembre están recorriendo la mayoría de diócesis españolas.

El objetivo es «que Lourdes venga a tu casa. Que la experiencia que tenemos los que vamos allí todos los años podamos trasladarla a gente que no ha ido nunca, y que pueda ver esa comunión entre enfermos, descartados y voluntarios que se da allí de manera tan especial», explica Pablo Garamendi, presidente de la Federación de Hospitalidades de Lourdes en España.

Las reliquias llevan dos años peregrinando por Francia, Italia y Alemania, y ahora llegan a nuestro país gracias a la petición de las hospitalidades españolas. Al principio iban a viajar solo por doce diócesis, pero al final se han sumado a la iniciativa 48 de ellas, «por la avalancha de peticiones de los obispos y de las diferentes hospitalidades españolas», asegura Garamendi, quien agradece la colaboración de la sección de peregrinaciones de Halcón Viajes para hacer posible el proyecto.

En total serán 105 días para venerar las reliquias, a una media de 48 horas en que permanecerán en cada diócesis. En cada una habrá diferentes actos, oraciones, vigiliyas, rezo del rosario, Misas y visitas a casas de religiosos que atienden a enfermos, junto a charlas de formación sobre Lourdes y sobre las hospitalidades.

«También servirá para tener dos días de convivencia entre todos aquellos que formamos las hospitalidades, y para poner en valor nuestra labor en la pastoral de la salud, porque no solo estamos con los enfermos unos días al año en Lourdes, sino que los acompañamos también durante el resto del año, a cada uno en su diócesis», dice Garamendi.

Un ambiente maravilloso

¿Qué busca entonces un voluntario cuando va a Lourdes? «La primera vez no sabe bien a lo que va -reconoce-. Piensa: "a ver si aguantó, a ver qué hay...", pero enseguida te engancha el ambiente. Ayudar a personas de las que aprendes tanto también te engancha. Te enganchan los enfermos, los enfermos con nombre propio, y por eso los voluntarios repiten. La gente da lo mejor de sí y el ambiente es maravilloso».

Por otro lado, «los enfermos también repiten», dice el presidente de las hospitalidades de España, porque «no creo que un paratítico cerebral que viene a Lourdes desde hace 25 años piense ir para recibir una curación. Más bien viene a cargar las pilas, a dar las gracias y a vivir un ambiente maravilloso. Van fundamentalmente a tener un contacto directo con Dios, y por eso repiten. En realidad, ¡somos más de pedir los que estamos bien de salud! Y ellos son superagradecidos una vez que aceptan su propia limitación. Por eso podemos aprender mucho de ellos».

El calendario con el recorrido de las reliquias de santa Bernadette por España se puede consultar en pastoralasalud.es/reliquiasbernardita.

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Los católicos gitanos invitan al Papa a España

«Muy querido Papa Francisco. Nos gustaría que repitiera hasta la saciedad que realmente estamos en el corazón de la Iglesia española, que la vemos un poco enferma en lo que se refiere a la acogida de nuestros hermanos gitanos y gitanas en ella». Es la petición que la gitana Maravillas Echeverría le ha hecho al Pontífice en una carta fechada el 21 de agosto pero que hace una semana la corresponsal de COPE en el Vaticano y colaboradora de *Alfa y Omega*, Eva Fernández, le ha entregado a Bergoglio durante el vuelo a Mozambique junto a un mapa del Camino de Santiago.

En la misiva, Echeverría reconoce sin tapujos que son muchos los gitanos que han dejado la Iglesia y se han pasado a otras confesiones «por no haber encontrado su lugar, su espacio para expresar la fe». Porque «nosotros -explica Maravillas- tenemos un modo de dirigirnos a Dios muy diferente al de los payos. Somos movimiento, somos puro corazón y lo expresamos con baile y con palmas».

De esta forma, la gitana aboga por una acogida sin condicionantes, que «se nos quiera como somos, que se nos abran las puertas de las iglesias sin prejuicios que nada tienen que ver con el Evangelio».

«Implicarnos en la diócesis»

Con todo, Echeverría reconoce el esfuerzo de la Conferencia Episcopal Española, que «desde hace diez años» organiza encuentros «para formarnos y para integrarnos e implicarnos en nuestras diócesis». De igual forma, en «nuestro grupo» local «hemos ido descubriendo lo importante que es implicarnos y colaborar con nuestra Iglesia diocesana. Es aquí donde he aprendido a afianzar mi amor a Dios y mi fe».

Maravillas Echeverría concluye la carta, escrita en nombre de la Pastoral Gitana de la diócesis de Pamplona, agradeciendo al Papa el encuentro mundial de gitanos en Roma en 2015, «su acogida tan entrañable y viva», y pidiéndole que «venga a visitarnos a España como ha visitado a otros grupos en otros rincones del mundo. Sentimos la necesidad de que nos convoque». Además, «queremos expresarle nuestro cariño hacia usted. En nuestras reuniones siempre ha-

▼ La gitana pamplonica Maravillas Echeverría ha escrito una carta a Francisco para invitarle a nuestro país y en la que critica a la Iglesia española, «que la vemos un poco enferma en lo que se refiere a la acogida de nuestros hermanos gitanos y gitanas». Eva Fernández, corresponsal de COPE y colaboradora de *Alfa y Omega*, le entregó en mano la misiva al Pontífice en el avión de Roma a Mozambique

Pastoral Gitana Pamplona



Maravillas Echeverría (derecha) durante una celebración

Reuters / Luca Zennaro



Eva Fernández entregándole al Papa el mapa del Camino de Santiago y la carta de Maravillas

blamos de su cercanía, de su predilección hacia los pobres, hacia los grupos más vulnerables, y esos somos nosotros».

Problemas locales

En conversación con *Alfa y Omega*, Echeverría reconoce

que el principal motivo de la carta era «invitar al Papa a España». La idea es emular en nuestro país el encuentro de gitanos que hubo en Roma, aquel en el que el Papa recordó el famoso «vosotros estáis en el corazón de la Igle-

sia» de Pablo VI. «Francisco nos marcó profundamente. Pudimos saludarle personalmente, darle las gracias y entregarle una Biblia», apunta Ana Monserrat, miembro de la Pastoral Gitana de Pamplona.

Pero «también quería contarle en la carta -continúa Echeverría- cómo nos sentimos los gitanos en la Iglesia». A nivel diocesano y nacional «tenemos un gran apoyo». «Nos reunimos una vez al mes en la sede que la diócesis nos dio en el seminario de Pamplona». Los problemas surgen a nivel local, «en las parroquias, donde muchas veces nos cierran las puertas para celebrar una Misa». El portazo «muchas veces provoca que la gente se pase a otras confesiones» cristianas donde la fe y su cultura se conjugan con el mismo verbo.

Para Monserrat, esta forma de actuar de algunos católicos «es completamente contraria al ser propio de la Iglesia», que debe «amparar a todos, que es madre y que si tiene que destacar en algo es en la acogida, en la búsqueda de los que están más alejados». Y continúa: «No podemos echar a nadie porque tenga un modo distinto del habitual de expresar la fe». Al contrario, deberíamos «gitanizar un poco más la Iglesia».

Agentes de Pastoral Gitana

Con este mismo objetivo, Maravillas Echeverría y otros cinco miembros de la Pastoral Gitana de Pamplona -todos gitanos y un solo payo (Ana Monserrat)- iniciarán en el mes de octubre el Curso de Agentes de Pastoral Gitana que ofrece la Conferencia Episcopal Española través de la Universidad Pontificia de Salamanca. «La idea es que nos formemos para poder formar y evangelizar a otros. Es decir, gitanos evangelizando a gitanos», explica Echeverría.

El inicio de este curso supone un salto cualitativo para la autora de la carta del Papa, que si bien procede de una familia católica, hace tan solo dos años no estaba tan implicada en la Iglesia. «No había tantas oportunidades como ahora y estábamos todos menos concienciados», asegura. «A través de la pastoral, poco a poco fui dándome cuenta de la importancia de estar en la iglesia y de evangelizar a los otros», concluye.

Ricardo Benjumea

En el último de los libros de la saga, Harry Potter muere y se encuentra con el profesor Dumbledore. Ambos mantienen un trascendental diálogo, hasta que, en un momento dado, Harry le pregunta: «Dígame una última cosa, ¿esto es real, o está pasando solo dentro de mi cabeza?». Dumbledore responde: «Claro que está pasando dentro de tu cabeza, Harry, pero ¿por qué iba a significar eso que no es real?». ¿Sería esto para usted, de alguna forma, una descripción de la experiencia religiosa?

Sí, este es un brillante ejemplo literario que recoge una de las preguntas fundamentales en el diálogo entre ciencia y religión. A saber: ¿cuál es la relación entre el cerebro y las entidades espirituales como Dios? Si sabemos que incluso las experiencias religiosas más poderosas están mediadas o son incluso causadas por la actividad neuronal, ¿significa esto que esas experiencias no son reales en ningún modo significativo? Es verdad que toda experiencia consciente, incluida la experiencia religiosa, sucede en la mente, y la persona la experimenta como *real*. De este modo, incluso las alucinaciones serían reales, en el sentido de que son experimentadas como tales por la mente humana. Pero por supuesto tendemos a querer que la experiencia religiosa sea *real* en un sentido más fuerte que este. Afortunadamente, hay muchos recursos teológicos que ayudan a responder a la pregunta de cómo la experiencia religiosa podría ser una experiencia auténtica de Dios, incluso aunque ocurra *en la mente*. Por ejemplo, los estudiosos en el campo de la ciencia y la religión a menudo emplean modelos teológicos que afirman la actividad de Dios en y a través de los procesos naturales del mundo físico. Estos modelos no representan a un Dios *más allá* de un mundo natural que está *aquí*, para después tratar de encajar de algún modo a Dios en este mundo. Más bien, ven a Dios como un ser presente y activo en el mundo natural en todo momento y en todos los lugares, que se encuentra incluso en el fundamento del mundo natural. Si nuestros modelos teológicos no nos obligan a elegir entre procesos físicos y acciones divinas, no debería sorprendernos que los auténticos encuentros religiosos con Dios sucedan en la mente y sean empíricamente identificables en el cerebro.

A menudo para la psicología o la psiquiatría la pregunta religiosa se limita a si la religión nos hace sentir mejor o nos convierte en mejores personas en términos éticos, pero esto no nos da ninguna pista acerca de si la experiencia religiosa es objetivamente real o un simple constructo de la mente.

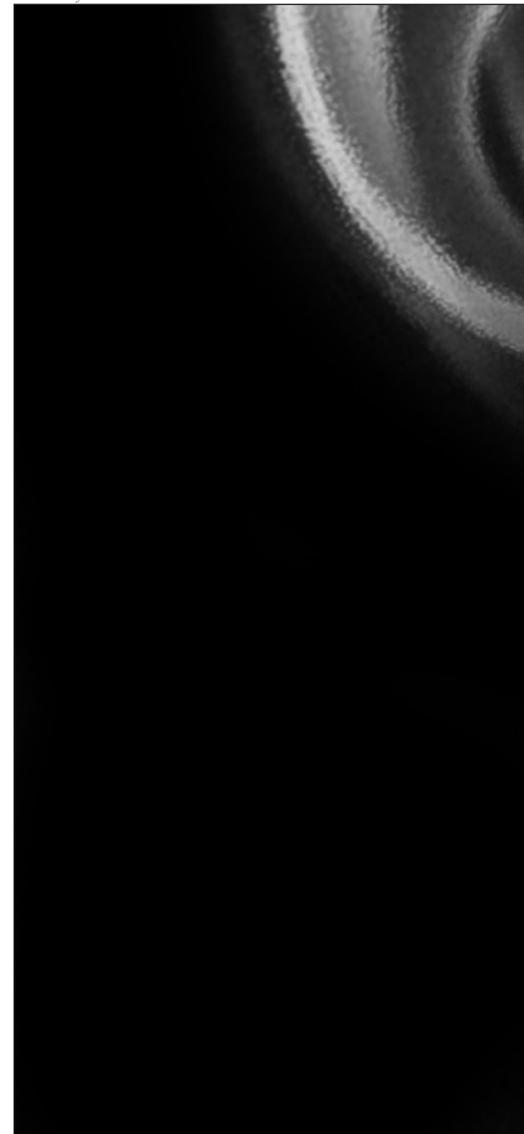
Pocas personas religiosas querrían admitir que son religiosas debido a los beneficios psicológicos que les brinda la fe. Más bien, experimentan sus

giffordlecturesedinburgh.com



Sarah Lane Ritchie, profesora de la Universidad de Edimburgo

Pixabay



«No hay necesidad de un alma inmateral»

▼ A pesar de su juventud, la profesora de la Universidad de Edimburgo Sarah Lane Ritchie (Míchigan, 1985) se ha convertido en un referente internacional en el diálogo entre ciencia y religión. Acaba de publicar el libro *Divine Action and the Human Mind* (Cambridge University Press). Estos días visita Barcelona para participar en el I Congreso Europeo de Antropología Cristiana y Ciencias de la Salud Mental, organizado por la Universidad Abat Oliba CEU. Hablará sobre «Neurociencia contemporánea y creencia religiosa»

creencias como un indicador de cómo es realmente la realidad. La pregunta se vuelve entonces epistemológica: ¿cómo sabemos lo que creemos saber? Existen diferentes enfoques académicos para explicar por qué podríamos tener buenas razones para tomarnos en serio nuestras creencias religiosas. Una de las respuestas proviene de la teoría cognitiva de la religión, que sugiere que la creencia religiosa es auténticamente natural en términos evolutivos. Para algunos, nuestra capacidad natural para la creencia religiosa es exactamente la que podríamos esperar si hubiera, de hecho, un creador que deseara mantener una relación con los seres humanos. Otros sugieren un enfoque multidisciplinar

e interdisciplinario que enfatiza la riquísima complejidad de la realidad, incluidas características como la conciencia, el arte, la música y la propensión de los humanos a experimentar la trascendencia. Esos momentos de trascendencia bien podrían señalar algo más, algo más allá, por encima y por debajo del orden natural.

Ha planteado usted el término «naturalismo teísta» para superar la oposición entre lo espiritual y lo físico-biológico. ¿De qué manera?

Muchas personas se resisten a aceptar las explicaciones científicas acerca de la mente porque temen que esto aboca a una visión reduccionista (materialista) de la persona humana

o descarta la posibilidad de realidades espirituales. Prefieren pensar que la conciencia es fundamentalmente inexplicable en términos científicos porque de este modo creen que ese misterio deja espacio a Dios. Pero si uno repasa la historia de la ciencia esta forma de pensar ha sido infructuosa; fenómenos que previamente eran inexplicables han encontrado una explicación después de haber sido estudiados en el ámbito de la investigación científica empírica. Pretender que la religión se inserta solo en las áreas de la realidad que no entendemos no creo que sea una estrategia aconsejable. Me parece mucho mejor ver a Dios en los mismos procesos naturales.



Esto no quiere decir que defienda una visión reduccionista de la persona humana capaz de explicar todo lo que nos hace ser como somos. Estoy muy alejada de ese planteamiento. Lo que llamo «naturalismo teísta» es una forma de afirmar que Dios siempre está presente y activo en el mundo natural en todo momento. Mi visión del mundo no es la de un sistema mecanicista autónomo. Existen muchos recursos teológicos que admiten que el mundo natural es inmensamente complejo, pero a la vez está infundido por esa realidad última que muchos llamamos *Dios*. Para el naturalismo teísta, las explicaciones científicas no son amenazas, porque iluminan partes de la misma realidad general de la que, desde otra perspectiva, también se ocupa la teología. Para el naturalismo teísta, lo físico no es lo *no espiritual*, sino que lo físico se interrelaciona con lo espiritual.

¿Existe un marco físico para afirmar la existencia del alma humana?

Esto depende en gran medida de lo que se entienda por *alma*. La mayoría de personas tiende a pensar en el alma como una parte inmaterial de la persona que existe al margen del cuerpo. Sin embargo, esa concepción inmaterial del alma en realidad no es una necesidad para la teología cristiana; las Escrituras hablan a menudo de la persona humana como una entidad totalmente encarnada. No hay

«Para el naturalismo teísta, lo físico no es lo no espiritual, sino que lo físico se interrelaciona con lo espiritual»

necesidad de dividir a la persona en partes distintas, ni hay necesidad de sostener la existencia de una parte inmaterial que le permite a la persona sobrevivir a la muerte. De hecho, gran parte de la tradición cristiana ha enfatizado la futura resurrección del cuerpo frente a la supervivencia del alma inmaterial.

Si el alma es una realidad natural, ¿qué sucede cuando la persona pierde su conciencia o su memoria, como por ejemplo al enfermar de alzhéimer?

Es cierto que la cuestión de la enfermedad cerebral plantea cuestiones muy serias. El alzhéimer, la demencia, las lesiones cerebrales y el envejecimiento resaltan el hecho de que las realidades físicas y psicológicas de una persona cambian con el tiempo, a veces drásticamente. ¿Qué *versión* de la mente de una persona representa al verdadero yo? No existe una respuesta fácil, pero creo que esto nos remite a la importancia de una idea holística y global del ser que no se restrinja a un momento particular en el tiempo. De hecho, la cuestión del tiempo es

esencial desde el punto de vista teológico. Dios bien pudiera existir fuera del tiempo, de modo que la dimensión temporal en la que ahora existimos no nos permite una *imagen completa* de la realidad. Cuando caemos en la cuenta de que el tiempo es verdaderamente relativo, se hace posible considerar *versiones* anteriores de una persona como realidades igualmente presentes, también cuando nos enfrentamos a la enfermedad o a la pérdida de la memoria.

Existe hoy un consenso generalizado que afirma que ciencia y religión deben respetar sus respectivos límites. Esto excluiría los intentos de probar la existencia de Dios, como pretende por ejemplo la hipótesis del diseño inteligente, pero también la presunción de algunas personas que sostienen que el avance de la ciencia tarde o temprano significará la muerte de la religión. ¿Es esta una paz real o solo una tregua temporal?

Esta es una pregunta fundamental y no hay respuestas fáciles. Se han sugerido muchos modelos para describir la relación ideal entre ciencia

y religión. Aunque es verdad que hoy se rechaza generalmente la visión de que la ciencia y la religión deban coexistir siempre en conflicto, no hay sin embargo un consenso sobre cómo deben relacionarse. Algunos se conforman con aceptar el poder de la ciencia cuando se trata de explicar los mecanismos y los procesos físicos, mientras circunscriben el valor de la religión a la moral y a cuestiones de sentido y significado. Otros, incluida yo misma, pensamos que es ingenuo e incluso erróneo pensar que la ciencia y la religión no necesitan interactuar de ningún modo. Después de todo, hay una sola realidad. La pregunta se convierte entonces en cómo articular un modelo para que la ciencia y la religión puedan interactuar. A menudo esto se limita a distintas formas de diálogo respetuoso, pero creo que cada vez hay más elementos que posibilitan una investigación interdisciplinaria. Algunos plantean ir incluso más allá de este ejercicio de colaboración y sostienen que en el futuro la ciencia y la religión se fusionarán en una forma única y compleja de comprender y conocer el mundo. Es un tema que me suscita mucha curiosidad, pero por el momento, personalmente, creo que la ciencia y la religión deberían colaborar estrechamente, en formas creativas, para abordar los problemas más apremiantes a los que se enfrenta la humanidad.

Tribuna

Leyendas urbanas sobre migraciones

▼ ¿Son los flujos migratorios ahora mayores que nunca? ¿Pueden controlarse? ¿Son eficaces las políticas migratorias restrictivas? ¿Son las migraciones un factor de inestabilidad económica? ¿Ha contestado el lector afirmativamente a todas las preguntas? Son muchos los mitos y concepciones erróneas que se tienen acerca de las migraciones y los migrantes

Se dice que las migraciones hacia los países desarrollados son ahora mayores que nunca, aunque las cifras lo desmienten. Según la ONU, en 2017, 248 millones de personas (3 % de la población mundial) vivían en un país diferente al de su nacimiento. De esta cifra, únicamente un 25 % se desplaza hacia países desarrollados (migraciones sur-norte). La cifra más relevante de los desplazamientos, un 38 % del total, son migraciones sur-sur, esto es, movimientos entre países en desarrollo. Asimismo, los refugiados y solicitantes de asilo son unos 25 millones, apenas un 10 % del total de los migrantes internacionales. Un tercio de los refugiados se reparte entre tres países: Turquía, Jordania y Líbano. Europa únicamente recoge 3,5 millones (un 14 %).

¿Se pueden controlar estos flujos? Como dice el sociólogo holandés Hein de Haas, los flujos migratorios no se pueden abrir y cerrar como un grifo. La emigración se genera por unos factores que se dan en países emisores y receptores, que superan el alcance de las políticas migratorias. Entre esos factores destacan la pobreza extrema de personas que viven con menos de 1,9 dólares internacionales al día (389 millones en África subsahariana); los desplazamientos de grupos humanos (especialmente indígenas y minorías étnicas) por los procesos de globalización; los países con situaciones de corrupción generalizada y acaparamiento de recursos por parte de ciertos sectores de la sociedad (Venezuela, República Democrática del Congo, República Centroafricana...). También influyen el cambio climático y sus efectos, y las guerras y violaciones a los derechos



humanos (Libia, Siria, Somalia), persecuciones religiosas (India, Pakistán, Irán o Afganistán) o étnicas (Sudán del Sur, Siria, Somalia, Yemen, R. Centroafricana).

Pero, se dirá el lector, las políticas migratorias restrictivas frenarán la inmigración. No, no necesariamente,

como tampoco las políticas migratorias permisivas conducen necesariamente a la migración en masa. La migración libre es a menudo circular y temporal, como la que se da en el interior de la UE. Se podría decir que las políticas restrictivas comportan tres grandes riesgos:

1. La búsqueda de vías de entrada alternativas, legales o ilegales. Por ejemplo, en España, desde mediados de los años 90 del siglo pasado, el grueso de la inmigración ecuatoriana llegó libremente, como turistas, y permaneció en el país posteriormente a la caducidad del permiso.

2. Las mafias proliferan. Actualmente, la única vía de acceso a Europa desde África es la del Mediterráneo central. Las embarcaciones, comandadas por traficantes de seres humanos, abandonan Libia intentando burlar la vigilancia de los guardacostas (financiados por la UE). Según la OIM 3.139 personas murieron en el Mediterráneo en 2017, un 51 % del total de las muertes en el mar.

3. La migración circular se convierte en permanente. Un caso paradigmático: la crisis del petróleo de 1973. Europa central y del norte cerró sus fronteras debido a la caída de la demanda de empleo. Muchos de los extranjeros que eran *trabajadores visitantes* decidieron no regresar a sus lugares de origen, permaneciendo en Europa como irregulares.

Entonces, ¿la migración desequilibra la economía? Múltiples estudios avalados por grandes consultoras internacionales, organismos públicos y reputados científicos sostienen la rentabilidad económica de las migraciones a la luz de algunos datos. Los migrantes suponen únicamente un 4,4 % de la fuerza laboral mundial, pero su contribución al PIB global en 2015 fue del 9,5 %. Además, el 85 % de los ingresos generados por ellos se gasta vía consumo o impuestos en los países de acogida; en este sentido, en 2017, las remesas rozaron los 600.000 millones de dólares, lo que triplica la cantidad destinada mundialmente a la ayuda al desarrollo. También, entre 1985 y 2015, el crecimiento de la inmigración se traduce en incrementos superiores del PIB per cápita durante los tres años siguientes y disminuciones de la tasa de desempleo durante cuatro años.

En conclusión, sugeriría que aquellos actores con ascendente en la sociedad se documentaran sobre el tema antes de emitir opiniones alarmistas y poco constructivas que, además, no son ciertas.

Extracto de *España, país receptor de inmigrantes: datos y relatos, sine ira et studio*. Lección inaugural del curso académico 2019-2020 de la Universidad Pontificia Comillas, impartida por **Mercedes Fernández**, investigadora del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones

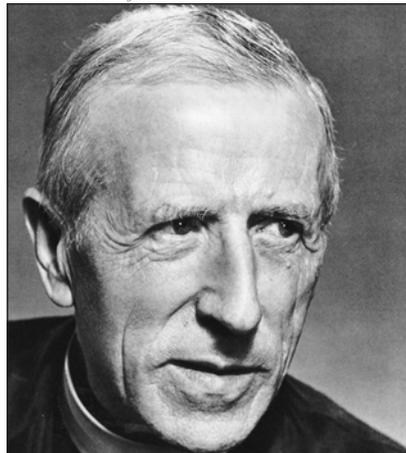
La potencia espiritual de la Materia, 100 años después

▼ Una de las intuiciones más originales y polémicas de Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) es esta: la materia física incluye en su interior una capacidad potencial para expandirse, evolucionar y ascender hacia el espíritu. No hay escisión ontológica entre materia y espíritu, sino que ambas son etapas de un mismo proceso de complejización y ascensión de la Materia hacia el Espíritu. Esta intuición está ya presente en los primeros escritos de Teilhard de 1916 redactados en el frente de batalla. Esta intuición irá madurando durante su *bautismo de realidad* en las trincheras de la I Guerra Mundial y se sintetiza en este ensayo de 1919

Pixabay



Archivo de los Jesuitas de Francia



más profunda! ¡Lucha en su corriente y bebe sus olas! ¡Ella es quien ha medido en otro tiempo tu inconsciencia; ella te llevará hasta Dios!». Se describe la Materia como un mar embravecido. Pero se invita a la Humanidad a «bañarse» en ella, a «sumergirse» en sus aguas impetuosas, a luchar contra la corriente que en otro tiempo nos arrastraba. Este acto consciente simultáneamente de dejarse inundar y luchar contra corriente, es lo que – según Teilhard – nos llevará hasta Dios.

No es fácil resumir el hilo argumental de *La potencia espiritual de la Materia*. El punto de partida es la descripción personal («el Hombre») que se encuentra perdido en la vorágine de un mundo disperso, fragmentado, desorientado. Y sumergiéndose en este mar embravecido el ser humano, al dominar la Materia con la ciencia y la técnica, emerge al conocimiento y a una realidad superior en la que la Unidad personal amorizada remite a la divinidad personal.

Como culminación de *La potencia espiritual de la Materia*, un ensayo místico y poético, Teilhard incluye su famoso *Himno a la Materia*, que incluye estos párrafos:

«Bendita seas tú, áspera Materia, gleba estéril, dura roca; tú que no cedes más que a la violencia y nos obligas a trabajar si queremos comer.

Bendita seas, peligrosa Materia, mar violenta, indomable pasión, tú que nos devoras si no te encadenamos [...].

Bendita seas, universal Materia, Duración sin límites, Eter sin orillas, Triple abismo de las estrellas, de los átomos y las generaciones, tú que desbordas y disuelves nuestras estrechas medidas y nos revelas las dimensiones de Dios [...]. Abajo, en el desierto que ha vuelto a conocer la calma, alguien lloraba: “¡Padre mío, Padre mío! ¡Un viento alocado se lo ha llevado!”. Y en el suelo yacía un manto» [Jersey, 8 de agosto de 1919].

Como escribe en *El Corazón de la Materia* (1950), en sus años de Teología en Hasting (1909-1912), la lectura de la obra de Henri Bergson le impulsó a «la conciencia de una Deriva profunda, ontológica, total, del Universo». Todo en él «expresa felizmente el sentimiento de la omnipresencia de Dios, el abandono total del místico a la voluntad divina, y ese esfuerzo por comulgar con lo Invisible por intermedio del mundo visible, reconciliando así el Reino de Dios con el amor cósmico».

Leandro Sequeiros, SJ, Catedrático de Paleontología y vicepresidente de la Asociación de Amigos de Pierre Teilhard de Chardin

Fechado el 8 de agosto de 1919 en la isla británica de Jersey, donde los jesuitas expulsados de Francia tenían la casa de formación, *La potencia espiritual de la Materia* es el último de los ensayos escritos por Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) incluidos en *La gran Mónada. Escritos del tiempo de la guerra (1916-1919)* (Editorial Trotta, Madrid, 2018).

Terminada la I Guerra Mundial, Teilhard es desmovilizado el 10 de marzo de 1919. Pasó unos días de descanso en la casa de los jesuitas de Clermont, y luego marchó a la ciudad de Lyon para hacer un retiro espiritual. En la primera mitad del mes de abril estuvo en París, donde acudió a clases y reanudó su contacto con el Museum (ahora Museo Nacional de

Historia Natural de Francia), donde había estado formándose y trabajando desde 1912, antes de ser movilizado en 1915. En París, en una de las casas de la Compañía de Jesús, Pierre redacta en la Pascua de 1919 su ensayo *Los nombres de la Materia*, que él mismo consideraba un avance de *La potencia espiritual de la Materia*, fechada el 8 de agosto de 1919, hace ahora 100 años.

Las rompedoras ideas de Pierre Teilhard de Chardin (1882-1955), científico, jesuita, místico y poeta, visionario del porvenir, sedujeron a los jóvenes de los años 60 y 70 del siglo XX. Pero a partir de los años 80 cayeron en el olvido. En estos últimos años, la tarea de la Red Mundial de Teilhard está recuperando sus propuestas desde

nuevos marcos filosóficos y teológicos. El centenario de la redacción de *La potencia espiritual de la Materia* podría ser un buen momento para refrescar sus intuiciones.

«¡Báñate en la Materia!»

Por indicación de sus superiores Teilhard regresa en 1991 (hace ahora un siglo) a la isla de Jersey, donde había estudiado Filosofía entre 1902 y 1905. Aquí pasó dos meses, ya licenciado del Ejército tras la I Guerra Mundial, gozando del trabajo científico, del retiro espiritual y del descanso.

Este texto inserto en *La potencia espiritual de la Materia* es la clave para interpretarlo todo: «¡Báñate en la Materia, hijo del Hombre! ¡Sumérgete en ella, allí donde es más impetuosa y

El vendedor de sueños

El hombre que se redime a sí mismo



Cine
Juan Orellana

Este viernes se estrena una película del sexagenario brasileño Jayme Monjardim, *El vendedor de sueños*, que adapta la novela homónima del psiquiatra Augusto Cury (Brasil, 1958). Monjardim tiene una larga carrera como director de telenovelas en Brasil, lo que le lleva ciertamente a imprimir en *El vendedor de sueños* un look muy televisivo. El argumento arranca en el momento en que un prestigioso psicoterapeuta brasileño se encarama en una cornisa de un rascacielos de San Pablo con la intención de suicidarse. Pero la aparición de un extraño mendigo que se sube a la cornisa con él trastocará sus planes.

La película es bastante fiel al universo literario de Cury, conocido por sus populares libros de autoayuda. Propone una revisión antropológica del capitalismo contemporáneo para liberar a las personas del yugo que supone la búsqueda del éxito económico a cualquier precio. En contraposición reivindica una escala de valores en la que las relaciones personales, la familia y los pequeños detalles no se vean privados del tiempo y espacio que requieren en aras de un culto al trabajo y al progreso económico. El largometraje recuerda a algunas películas del realismo mágico de aire capriano y también a ciertas cintas de redención personal como *El rey pescador* o *Family man*.

Bosco Films



Mellon (César Troncoso) junto al psiquiatra Julio César (Dan Stulbach), en una fotograma de la película

Sin dejar de ser auténtico lo que propone el filme, pesa bastante su inmanentismo autosuficiente, su antropología sin trascendencia. Parece que el ser humano puede reconducir su vida y ser feliz por sí solo si sigue determinados consejos o recetas –algo característico de los libros de autoayuda– y que por tanto no necesita ningún redentor más allá de sí mismo. En ese sentido la película se inscribe dentro de la moda del *coaching*, de los protocolos de humanización

que parecen representar la nueva moral laica sustitutiva de la religión. En este caso se trataría de un *coaching* para empresarios, con el fin de enseñarles el valor que debe darse a su persona en el salvaje mundo de los negocios. El espectador más escéptico e incluso cínico podrá encontrar en el filme una actualización –sin duda menos poética– de los postulados de *Qué bello es vivir* de Frank Capra.

Hecha esta observación hay que decir que la película se sigue bien, so-

bre todo por el suspense que genera la identidad enigmática del mendigo, que en determinados momentos el espectador puede llegar a pensar que se trata de una especie de ángel, tipo *Cielo sobre Berlín*. El actor que lo interpreta, César Troncoso –al que vimos no hace mucho en *La noche de 12 años*–, tiene indudable carisma y le da la réplica un Dan Stulbach –actor muy conocido en el mundo de las series brasileñas– que inevitablemente nos recuerda a Tom Hanks.

Programación de TRECE Del 12 al 18 de septiembre de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 12 de septiembre	Viernes 13 de septiembre	Sábado 14 de septiembre	Domingo 15 de septiembre	Lunes 16 de septiembre	Martes 17 de septiembre	Miércoles 18 de septiembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	08:30. El lado bueno de las cosas	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Redifusión) (TP)	09:45. Perseguidos pero no olvidados (TP)	09:45. Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa
15:00. Sesión doble, <i>La trampa</i> y <i>Vuelta a la vida</i> (+7)	15:00. Sesión doble, <i>Piratas del mar Caribe</i> (TP)	10:55. Palabra de Vida y Santa Misa (TP)	10:20. Congo Crossing (+7)	11:40. Cine/Serie	11:40. Cine/Serie	11:40. Cine/Serie
18:45. Cine western, <i>Honor y venganza</i> (TP)	17:45. Cine western, <i>La conquista del Oeste</i> (TP)	11:40. <i>El último superviviente</i> (+7)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie
00:30. Periferias (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (TP)	13:40. Crónica de Roma (Redifusión) (TP)	13:00. Periferias (TP)	14:50. Sesión doble	13:05. Cine/Serie	13:05. Cine/Serie
01:05. Teletienda	22:30. Fe en el cine, <i>En el comienzo</i> (+12)	14:30. Al día Fin de semana (TP)	13:50. Misioneros por el mundo (Redifusión) (TP)	17:05. Sesión doble	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
	01:30. Tú eres misión (+12)	15:00. <i>Lady Halcón</i> (TP)	14:30. Al día Fin de semana (TP)	18:45. Presentación y cine western	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
	02:00. <i>La sombra del lobo</i> (+12)	17:05. <i>La historia interminable</i> (TP)	15:00. Viva el cine español: <i>La llamaban la Madrina</i> (TP)	00:30. Misioneros por el mundo	18:45. Presentación y cine western	17:05. Sesión doble
	03:45. Teletienda	18:45. <i>Dragonheart</i> (TP)	16:40. <i>Señora doctor</i> (TP)	01:05. Teletienda	cine western	18:45. Presentación y cine western
		20:30. <i>Poli de guardería</i> (TP)	18:20. <i>Sissi</i> (TP)		00:30. Perseguidos pero no olvidados	cine western
		22:30. <i>Rambo-Acorralado parte II</i> (+18)	20:20. <i>Sissi emperatriz</i> (TP)		01:05. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
		00:00. <i>Traición sin límites</i> (+12)	22:15. <i>El destino de Sissi</i> (TP)			01:05. Teletienda
			00:00. El aviador (+12)			
			03:20. Teletienda			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Novela

Maica Rivera

Para las mujeres fuertes del futuro



Título:
Cuentos de una abuela

Autor:
George Sand

Editorial:
Trama

Lo que propone George Sand, figura cumbre del romanticismo francés, es una avanzada educación sentimental en tres cuentos de hadas femeninos que dedica a su nieta Aurore. El primero es el de mayor peso narrativo, El castillo de Cumbrecorva. Nos habla de Diana, una niña dulce y cariñosa, obsesionada con unas ruinas abandonadas en pleno desierto de bosques y montañas de la provincia de Gévaudan. Allí, no sabemos hasta qué punto a causa de la fiebre, la ilusión o el anhelo de lo materno, el encuentro con una estatua parlante, hada o ángel, que después se revelará musa de su arte, le cambiará la vida para mejor y la inspirará hacia la virtud a la que naturalmente se halla inclinado su noble corazón. Huérfana de madre, se nos presenta desde la infancia como hija de un tiempo nuevo frente a viejos usos y costumbres frívolas a los que vence definitivamente en su juventud a fuerza de tesón y derroche de bondad. Con sacrificio y humildad, logrará demostrar a su padre, el afamado pintor Flochardet del sur de Francia, que puede ser tan buena profesional como él; mantener a raya a su cretina madrastra e incluso, en estas cuitas con causas casi perdidas, conseguirá grajearse el afecto sincero de cierta marquesita, soberbia y envidiosa, venida a menos. Al igual que los otros dos relatos que se suceden, se trata de una lectura tan perspicaz como deliciosa que ofrece un romanticismo de libro más allá de lo estético, hacia lo filosófico: la infancia como territorio visionario, el niño inocente y aún no corrompido por la sociedad como ideal y la imaginación, que no la fantasía, como forma de conocimiento válida. También La reina Coax está protagonizada por una adolescente, Margarita, que se mueve por un antiguo y monumental castillo, regentado por su abuela doña Yolanda, una anciana y distinguida dama, generosa y de mente lúcida. Será el traumático contacto con una maldición, un cisne peleón y una rana gigantesca, lo que le permitirá a la muchacha, aparentemente de físico poco agraciado, entender que ha de rechazar la propuesta de matrimonio de su primo Melidoro, solo interesado en la dote. La moraleja literalmente dice: «Cásate solo con aquel que te quiera como eres» y «para ser bella, solo necesitas alcanzar la felicidad que mereces». Mención aparte para la arquetípica sabia, que permite a la bisoña sobrina tomar sus propias decisiones, a veces errando para aprender. No menos aleccionadora es la historia que cierra el pequeño compendio, La nube rosa. Ni atrás queda como maestra de vida la tía abuela Colasa «con sus cabellos plateados y grandes ojos de color gris muy claro que parecen penetrar en lo más recóndito del alma», de rango superior no por su riqueza, deja muy claro la autora, sino «por su educación». A su cargo queda la más naíf de las jovencitas de estas páginas, la diletante Catalina, a quien instruirá no solo en el arte de «hilar fino», es decir, ser paciente y hábil, valiente y razonable, y labrarse el porvenir con esfuerzo y dedicación, sino que también le enseñará a desconfiar y alejarse de los hombres-nube: las personalidades caprichosas y tornadizas.

La misión cotidiana

Título: *En marcha misionera*

Autor: Fernando Redondo Benito

Editorial: San Pablo



A las puertas del Mes Misionero Extraordinario, Fernando Redondo Benito, un todoterreno misionero, nos propone, de la mano de San Pablo, una serie de reflexiones y testimonios que nos ayudarán a sacar todo el partido a este acontecimiento que viviremos durante el mes de octubre. «No olvidemos –escribe– que la misión es el paradigma de la vida cotidiana, de cada acción de la Iglesia; la misión es paradigma de la vida cristiana, de la acción del discípulo misionero». Por eso las palabras movimiento, acción, renovación y oportunidad tienen mucho peso en todo el libro, donde además advierte de que un acontecimiento de estas características no va a ser la solución a todos los problemas de la Iglesia, pero «sí puede contribuir a cambiar la perspectiva». Las aportaciones de Redondo se ven ampliadas por los testimonios de cuatro religiosos, cada uno desde su posición y lugar de misión: España, Vietnam o Japón. El libro se completa con un abundante anexo que incluye el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones de este año, un artículo del propio autor e información práctica.

F. O.

De lo humano y lo divino

Azote del fútbol moderno

Si en algo coincidimos los que amamos el fútbol y los que lo detestan es esta afirmación: el fútbol nunca se acaba. Ciertamente, no. Si no hay ligas nacionales, hay campeonatos de selección; si no, amistosos. En Alemania, el inicio de esta temporada fue especial. En la primera división, la Bundesliga, se estrenaba un club modesto. Un símbolo para los aficionados que detestamos el fútbol moderno, donde prima el negocio. Se trata del FC Union Berlin, un club que nació de las ruinas de otro –el de los trabajadores del metal– en plena Guerra Fría en el lado este del Muro, la República Democrática Alemana, y que creció a la sombra del equipo de la Stasi, el Dynamo, que alcanzó una decena de títulos consecutivos de forma muy dudosa. Al parecer, los servicios secretos, capitaneados por Erich Mielke, utilizaban malas artes para que su equipo fuese el gran dominador. Quizá por esto, el Union fue una especie de club rebelde y sus aficionados aprovechaban el derbi contra el Dynamo para protestar e insultar... ¡a la Stasi! De hecho, hay una frase popular que los define: «No todos los hinchas del Union son enemigos del régimen, pero todos los enemigos del régimen son hinchas del Union».

La vida después de la unificación de Alemania pasó sin pena ni gloria para el equipo berlinés, deambulando por categorías bajas del fútbol alemán. Sin embargo, pese a no tener éxitos deportivos y vivir en ocasiones graves crisis económicas, la familia nunca se separó. Los propios aficionados lo salvaron de la bancarrota en varias ocasiones y fueron ellos quienes en 2008 con su dinero y trabajo levantaron su actual estadio, donde el marcador todavía se cambia a mano. El mismo que se abre cada Navidad para dejarnos una estampa poco habitual: un campo de fútbol a rebosar –césped incluido– y un montón de aficionados cantando villancicos.

En agosto jugaron por primera vez un partido en la máxima categoría del fútbol alemán. El sorteo quiso que lo hicieran en su casa y ante un club antagónico, el RB Leipzig, aupado en los últimos años por el dinero de Red Bull. Los aficionados estuvieron 15 minutos en silencio en señal de protesta, pues consideran que el fútbol moderno, representado por su rival, está acabando con la esencia de este deporte. También recordaron, fotos incluidas, a los seguidores del club ya fallecidos que no han podido ver al Union en la élite. Pues eso, ¡Eisern Union! [grito de guerra de los aficionados y título de su himno, que significa «unión del hierro», en referencia a sus raíces].

Fran Otero Fandiño



«Logramos que se riera como nunca se había reído»

Ana Pérez



Raquel es la hija rebelde de una familia humilde que un día decide romper con todo por amor y sumergirse arrastrada por el mundo de las drogas. La de unos padres que la comprenden, y sufren. La de unos hermanos, como Sonsoles, que sostienen, perdonan y buscan sin descanso, para devolverla a casa. Sin esperar nada a cambio. También la de un hijo adolescente, el único fruto dulce de un amor amargo, que conoce a su verdadera madre cuando la enfermedad se la revela. Porque hasta entonces, solo había conocido la máscara dura de una persona esclavizada y sometida por la adicción.

sociales Alonso y Teresa, las enfermeras... Y especialmente don José, el capellán. No somos muy practicantes pero nos ayudó bastante y transmitió tranquilidad. Sin sentirse juzgada y sin el lastre de lo que había vivido, Raquel volvió a ser la hermana que conocí a los 16 años.

¿Podemos decir que los últimos días de Raquel fueron felices?

Así lo creo. Todos nos volcamos porque estuviera contenta y viviera los mejores días de su vida, toda la felicidad que no había sentido jamás. Lo que queríamos es que se riera como nunca se había reído, recordar cosas de cuando era pequeña, y lo logramos. Sin reproches. Todo el equipo y los voluntarios se sumaron a nosotros y se volcaron. Incluso como Raquel era fan de Melendi, se pusieron en contacto con él para que viniera a verla.

En lo de Melendi apoyó también la fundación 38 Grados. Son cosas que pasan en cuidados paliativos.

Estuvimos todos junto a ella día y noche. Conseguimos en un mes y una semana más unión que durante muchísimos años. Hubo muchas confesiones que nunca se habían hablado. Ella se arrepintió por la vida que había llevado y el daño que había hecho a la familia. El arrepentimiento le dio mucha paz a ella y también a nosotros. Me confesó que nunca había sido tan sincera con nadie como con el cura... Yo creo que, si no hubiera sido por la enfermedad, no hubiéramos llegado a este momento que ella tanto necesitaba, y nosotros también.

Perdona que te pregunte esto, pero... ¿cómo fue el final?

Lleno de paz. Yo estoy segura de que Raquel me estaba esperando. Mis padres estaban con ella, y me llamaron para decirme que fuera porque estaba muy mal. Cuando llegué les convencí para que se marcharan a descansar un rato, llevaban muchos días sin moverse de la habitación. Cuando estuvimos solas entonces le dije: «Estate tranquila, Raquel, que solamente estoy yo. Sé que vas a ser feliz». Y entonces se fue.

Sonsoles, esta es la historia de una vida desafortunada y difícil con un desenlace feliz, a pesar de lo que pueda parecer.

Éramos una familia feliz, nunca nos había faltado nada, pero tampoco nos había sobrado. Mi hermana era una niña rebelde desde muy joven, independiente y libre. Fue al instituto y con 14 años hizo amistades que no la ayudaron demasiado. Con 16 o 17 años se enamoró de un chico que tenía problemas con las drogas. Era su primer amor, estaba completamente loca por él y quiso ayudarlo. Pero la que cayó en el mundo negro y maldito de las drogas fue ella. A partir de ahí y hasta el final de sus días, estuvo siempre con altibajos. Mis padres siempre quisieron que se rehabilitase y tuviera una vida feliz, pero solo lo logró al final.

¿Y cómo es vivir con una persona que sufre una adicción de este tipo?

La vida de una persona drogodependiente es dura. Tuvo cientos de recaídas y fue a muchas instituciones para rehabilitarse. Mis padres se arruinaron literalmente, llevándola a centros en los que duraba tres o cuatro meses, hasta que se iba sin decir adiós. Eran idas y venidas sin saber si seguía con vida, yendo a comisaría a ver si la encontraban, preguntando en hospitales y en poblados a los que sabíamos que acudía para comprar drogas... Así, se relacionó con personas de este entorno y cogió enfermedades que, por su estado de salud, hicieron que se acelerase su recta final. Una de estas personas fue el padre de su hijo.

Y entonces...

Entonces vino Juan, mi sobrino. Prácticamente le hemos criado entre mis padres y yo, porque Raquel no estaba en condiciones de hacerlo.

Y de puerta en centro y de calle en plaza, la enfermedad la encontró.

Sí. La operaron, pero las esperanzas de vida que le dieron, con sus antecedentes, fueron muy cortas. En nuestra total desesperación, pedimos ayuda, porque ella tenía un hijo adolescente en casa. Nos ofrecieron la posibilidad de ir a la Fundación Vianorte-Laguna para recibir paliativos.

Cuando llegasteis a paliativos, por así decirlo, volvisteis a vivir, aunque suene un paradójico, ¿no?

Al principio, cuando nos dijeron que venía a este centro se nos vino el mundo encima. Pero en Laguna ella cambió. Estuvo un mes y una semana, y fue uno de las mejores etapas de nuestra vida, en cierta manera. La enfermedad, el cariño, la cercanía de las personas... la cambiaron. Los doctores Raquel, Yolanda, Carmele, Ana y Javier; los psicólogos y trabajadores

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Viernes 13

■ Proyecto Amor Conyugal organiza un retiro para matrimonios en Madrid en la casa de espiritualidad Mártires Oblatos (avenida Juan Pablo II, 45) de Pozuelo de Alarcón.

Sábado 14

■ La basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos celebra la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz con un vía crucis por el recorrido monumental.

■ La parroquia de la Santa Cruz (Atocha, 6) celebra su fiesta titular con una solemne Eucaristía a las 20:00 horas.

Domingo 15

■ San Pedro Advíncula (Sierra Gorda, 5) organiza una procesión en honor a la Virgen de la Torre, patrona de Vallecas, que parte de su ermita hacia la parroquia a las 19:30 horas.

■ Nuestra Señora de los Dolores (San Bernardo, 103) honra a su patrona con una Misa solemne a las 12:30 horas.

■ El centro de Madrid de Hermandades del Trabajo inaugura el curso pastoral con la fiesta del Día del afiliado en Los Molinos (Paseo Antonio Fernández Sola, 29), a partir de las 9:30 horas.

Lunes 16

■ La Universidad de Otoño aborda los 40 años de la asignatura de Religión en la democracia durante el curso para profesores de Religión que tiene lugar los días 16, 17 y 18, 23 y 24 de septiembre en el Colegio de Doctores y Licenciados (Fuencarral, 101) y en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense.

■ La Adoración Nocturna femenina (ANFE) celebra en el templo eucarístico San Martín de Tours (Desengaño, 26) una vigilia extraordinaria de inicio de curso, a partir de las 22:00 horas.

■ Hasta el 19 de diciembre se desarrolla el XXIX curso intensivo de preparación misionera organizado por la Escuela de Formación Misionera en su sede (Marqués de Mondéjar 32).

Otras noticias

■ Como es habitual a principios de curso, numerosos sacerdotes cambian de parroquia. Los nombramientos de párrocos y vicarios se pueden consultar en archimadrid.es.

Asociación entre Pinto y Valdemoro



Un grupo de voluntarios, entre ellos varios seminaristas, junto a algunos internos de permiso en la casa de acogida Isla Merced, en Casarrubuelos

Un puñado de valientes

▼ Las diócesis de Madrid y Getafe están informando a los fieles de las parroquias de la labor de Pastoral Penitenciaria, para considerar a los presos parte de la comunidad y solicitar nuevos voluntarios. «En la cárcel, veo a Jesús en cada esquina», dice uno de ellos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«**T**enemos que ir a contarlo a todas las parroquias que podamos», exclamaba uno de los voluntarios del Centro Pastoral de Fontarrón, interno en la cárcel años atrás, que quería hacer llegar a los fieles madrileños toda la labor que hacen los voluntarios en las cárceles. De ahí nació la campaña *12 meses, una causa. Jesús vive en la cárcel*, por la que las

delegaciones de Pastoral Penitenciaria de Madrid y Getafe ofrecen su experiencia a parroquias, comunidades y grupos, con objeto de informar y sensibilizar de la labor que se hace dentro y fuera de la prisión, y para mostrar cómo se puede colaborar.

«No damos abasto. Hay semanas en las que damos hasta seis charlas», afirma María Yela, delegada de Pastoral Penitenciaria de Madrid. «Es algo muy bonito tomar contacto con la

gente de la parroquia. Yo suelo contar qué es una prisión y cuál es el perfil de los presos, y todo el sentido cristiano de nuestra labor allí. Y luego toma la palabra un interno que habla de su experiencia, y de lo que agradece la oración, las cartas y la ayuda que reciben. Luego surgen muchas preguntas y se ve cómo este tema interesa mucho a la gente», dice Yela.

La campaña está sirviendo «para que la gente se dé cuenta de que los presos son poco recordados y poco conocidos ni reconocidos. No sabemos que están ahí. Además, los delitos habituales hoy no son los de hace 30 años, sino que son cosas que podemos cometer todos».

Por eso, después de cada charla son varias las personas que se acercan a preguntar cómo pueden involucrarse, y aquí comienza el siguiente paso. «Están saliendo un montón de voluntarios –señala la delegada de Madrid–, pero luego hay que formarlos bien. No se trata solo de ir a la cárcel, hay que ver qué puede hacer cada uno, porque hay otras formas de ayudar: atender a las familias, acompañar a juicios, escribir cartas...».

«Una experiencia transformadora»

Uno de los nuevos voluntarios que ha salido a raíz de estos encuentros es Luis, que después de mostrar su interés entró en un período de formación antes de ir varias veces a visitar a los presos a la cárcel. «Antes de todo esto tenía la cabeza llena de prejuicios, porque es un mundo cerrado y con sus propias dinámicas», reconoce,

Pastoral Penitenciaria



María Yela (tercera por la izquierda) junto a varios voluntarios en un charla para jóvenes en la parroquia de San Ambrosio

pero la visita que hizo en Navidad y en Reyes le hacen exclamar que «han sido las Navidades más cristianas que he tenido». «Al ver a los presos con sus familias lloré como una magdalena. Impresiona ver a toda esa gente, pero enseguida te das cuenta de que cualquier padre quiere ser mejor padre. Es una experiencia transformadora. Vi que la vida es frágil, que hay que dar gracias por la suerte que tenemos, aprendes a valorar todo».

Luis eligió prisiones por delante de cualquier otra forma de voluntariado porque «en la cárcel veo a Jesús en cada esquina». «Simplemente estando allí, teniendo una conversación normal con un interno, eso tienen un poder transformador para el preso y para el voluntario. Al final engancha. Podría solo sentarme en una silla y escuchar, y ya sería perfecto».

«Los más amados por Jesús»

Por su parte, Alfonso, que colabora en la casa que la asociación Entre Pinto y Valdemoro (EPyV) tiene para acoger a internos de permiso, habla de *vocación* a la hora de explicar su labor en Pastoral Penitenciaria: «Mi vocación nació para cumplir el mandato de Jesús de predicar el Evangelio, especialmente a los más necesitados, y yo creo que son aquellos que están privados de todo tipo de afecto y de cariño, y despojados hasta de la dignidad aunque no hayan sido condenados a ello. Solo han sido condenados a una privación de libertad, pero la cárcel, hace tanto daño, la cárcel hace sufrir tanto y destroza tanto a estas personas y a sus familias... Desaparecen los amigos y los lugares sociales en los que se han movido antes. Yo creo que nuestros hermanos privados de libertad son los más amados por Jesús».

Con la campaña *12 meses, una causa. Jesús vive en la cárcel* se hace realidad que «hablar de prisiones no sea un tabú en nuestras comunidades», y que se pueda hacer presente la labor de la Iglesia «en uno de los lugares donde más se la necesita».

Por eso es preciso «que se hable en nuestras parroquias de la labor de los voluntarios y de la vida de nuestros hermanos en prisión. Ellos están bautizados, como nosotros. La mayoría son creyentes, a su forma, como cada uno de nosotros lo es a su forma», explica Alfonso, para quien una de las mayores dificultades de su labor es «hacerles ver que Jesús los ama y acoge». Y ahí entra el trabajo de los voluntarios, para «sanar y acompañar, y preparar su futuro para después de la prisión. Teniendo en cuenta que ellos están heridos pero sin olvidar que también han hecho daño. No podemos olvidar a las víctimas: a los que sufren su error también hay que cuidarlos».

Desde su experiencia sabe que a los presos, a quienes «poco a poco va abandonando su círculo social, sus amigos, y a veces hasta sus familias, en muchas ocasiones solo les va a visitar un puñado de valientes que los quieren, y por quienes ellos rezan todos los días».

«**La biodiversidad es un reflejo de la sabiduría divina** que ha concebido la Casa Común como un gran ecosistema donde los seres vivos estamos interconectados» y los hombres, «culmen de la obra creadora de Dios», somos sus custodios. Al destruirla «pecamos contra Dios y contra su creación», dijo el cardenal Osoro el sábado durante la celebración de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación. Estuvo acompañado por el metropolitano del Patriarcado ecuménico de Constantinopla, monseñor Policarpo, y el obispo ortodoxo rumano monseñor Timotei, así como por sus auxiliares José Cobo y Jesús Vidal. Antes de la oración en la Casa de Campo, hubo una mesa redonda con el padre ortodoxo Demetrio R. Sáez, el padre Jaime Tatay, y Asunción Ruiz, de SEO/Birdlife.

Archimadriid / Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación



El alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, recibió el domingo la medalla de esclavo de honor que concede cada año la Real Esclavitud de Santa María la Real de la Almudena con motivo de su fiesta anual. Junto a él, también la recibieron los obispos auxiliares Jesús Vidal y Juan Antonio Martínez Camino. Martínez Almeida firmó asimismo en el Libro de Reyes, que lleva la firma de todos los reyes de España, desde Felipe IV hasta Felipe VI, y la de todos los regidores de Madrid desde 1640 hasta la actualidad, y donó su bastón de mando a la Almudena, que saldrá en procesión con él por las calles de Madrid durante su fiesta litúrgica, el próximo 9 de noviembre.

Javier Moreno



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

María

Comemoramos este jueves el Dulce Nombre de María y en Madrid este *dulce nombre* tiene dedicados una parroquia y un arciprestazgo, y hasta una calle.

La parroquia: en la calle de San Florencio del barrio de doña Carlota de Vallecas; allí, desde el último tercio del siglo XIX comenzó con una ermita y el obispo Leopoldo Eijo la erigió parroquia en 1940, desgajando su territorio de la de San Ramón, y se la encomendó a los Agustinos Asuncionistas que van a cumplir nada menos que 80 años en este servicio pastoral.

El arciprestazgo: integrado –además de esta titular– por las parroquias de San Buenaventura, María Reina, Nuestra Señora de la Peña y San Felipe, Nuestra Señora de los Álamos, San Alberto Magno, San Bernabé y Santa Irene.

La calle: perpendicular al codo que forma la M30 y su desvío con la A3, está cerca de la parroquia y seguramente por su influencia.

Y ¿de dónde proviene el nombre –dulce– de María? Porque la primera María (+1425 a. C.) que se lee en la Biblia (Ex. 15, 20 y Num. 12, 1) era hermanastra de Moisés y hermana de Aarón: *mir-yam* (¿*mryt*, amada? o ¿*mrh*, rebelde –contra Moisés–?); *miriam* en hebreo (¿*mârâ*, bella?, ¿*marah*, amargura? o ¿*mir-yam*, luz (del mar)?); *maryam* (¿*mra*, señora?) en arameo y árabe. El nombre de María –Miriam– era bastante común. Después, en griego y latín: *Maria*, como se escribe en el Evangelio: «el nombre de la virgen era María» (Lc. 1, 27); y, tal cual, con esas cinco letras en: español, portugués, occitano, italiano y rumano; alemán, holandés y lenguas nórdicas; húngaro y eslovaco.

La celebración del Dulce Nombre de María fue autorizada para Cuenca en 1513. El beato Papa Inocencio XI extendió su culto a la Iglesia católica de rito latino en agradecimiento por la victoria sobre los otomanos, a las puertas de Viena el 12 de septiembre de 1683. En la liturgia es memoria libre, pero en Madrid para la parroquia de su Dulce Nombre, y para los Marianistas y los padres Maristas, es solemnidad; para los Escolapios fiesta; y en la diócesis de Cuenca y para los Trinitarios y Hermanos Maristas, memoria obligatoria.

Desde la Virgen, el nombre de María es dulce. Y quienes llevan su nombre, ellas y ellos –a veces compuesto con otro–, por Ella celebran su santo. Y todos, hoy, nos alegramos y festejamos *el santo* de nuestra Madre.

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.133 - del 19 al 25 de septiembre de 2019

Edición Nacional

JASP 2.0: Jóvenes Aunque Socialmente Preocupados

Ayúdame 3D



A las nuevas generaciones a menudo se las tacha de egoístas, individualistas y consumistas, pero la realidad se encarga continuamente de desmentirlo. El festival Unleash de talento joven, celebrado la pasada semana en Madrid, ha ofrecido un escaparate de propuestas innovadoras puestas a disposición de la población más

vulnerable. Como Ayúdame3D, una ONG creada por el madrileño Guillermo García, que utiliza su impresora en tres dimensiones para crear brazos robóticos en distintos países africanos. Son jóvenes y les sobra talento. Y su sueño no es comerse el mundo, sino transformarlo.

Editorial y págs. 22/23



Paz sin Fronteras

Encuentros que derriban muros

En un mundo que afronta serios desafíos como la crisis climática o el rechazo a las personas migrantes, hace falta unir fuerzas a favor de la convivencia. «Necesitamos una conciencia de pertenencia mutua», dijo el cardenal Osoro, resumiendo el espíritu del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* organizado del 15 al 17 de septiembre por la Comunidad de Sant'Egidio y el Arzobispado de Madrid.

Comunidad de Sant'Egidio



Neocardenal Matteo Zuppi
«Si quieres la paz, prepárate para el diálogo»

J. L. Villalain



Pietro Bartolo, el eurodiputado que llegó de Lampedusa

Líderes religiosos, políticos e intelectuales construyen juntos la ciudad de todos

Págs. 6-11 y carta del arzobispos de Madrid

**Hospital de campaña**
Matías Lucendo Lara*

¡Viva la Socorrilla!

Nada hay más importante para un pueblo que las ferias y fiestas en honor a su patrona. Durante los meses de verano muchos lugares han celebrado sus días grandes. Son días de descanso, alegría y esperanza. El pueblo, sencillo y trabajador, necesita comunicar a los demás que la vida, a pesar de los problemas, sigue mereciendo la pena, que el trabajo con ayuda es más llevadero y que la fiesta que no se comparte es menos fiesta.

Por las calles de Miguel Esteban, mi pueblo, han paseado desde el día 8 de septiembre (Natividad de la Virgen) mayores y pequeños, gentes de aquí y de fuera, en un ir y venir que no por repetido es menos deseado.

Nuestra feria es banda de música, pólvora, desfile de reinas para la elección de la Reina de La Mancha. También es Misa Mayor y procesión con un «¡Viva la Socorrilla!» que alguien gritó a su paso; comidas en familia bajo la mirada feliz de la abuela; saludos y abrazos con amigos y vecinos que volvemos a encontrar; llanto de los niños que no quieren bajar del tióvivo... y la traca final.

Pero también es recuerdo de los momentos felices vividos con quienes hoy ya no están y desde el Cielo comparten nuestra alegría. Recordar es enraizar nuestra memoria, regándola con los años felices de nuestra infancia. También es gratitud a todos los que se empeñan por hacer un pueblo más humano y acogedor, porque así brindan a los demás la posibilidad de disfrutar las cosas bellas que tiene la vida. «Solo buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro» (Platón).

Y por encima de todo, en cualquier corazón miguelete se arraiga y renueva un fuerte sentimiento de amistad y devoción a la patrona, La Virgen del Socorro, la Socorrilla. Ella forma parte de nuestra historia, a Ella nuestro recuerdo y gratitud. Como dijo Albert Einstein, «la experiencia más bella que tenemos los hombres es el misterio». La relación entre Miguel Esteban y su Socorrilla es un gozoso misterio que se repite cada año y que viene desde antiguo.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol. Miguel Esteban (Toledo)**

**Periferias**
Patricia de la Vega*

Recuerda cómo llegaste

Todavía era de noche cuando el barco atracó. Un hombre que viajaba con documentación falsa se lanzó al agua ante el pánico de lo que podría pasar. Hombres, mujeres y niños de distintas nacionalidades como Siria, Palestina, Malí o Guinea comenzaron a entrar en la sala de espera del aeropuerto. Habían estado toda la noche viajando desde Melilla hasta Málaga y ya habían pasado una primera identificación. Antes de entrar en la estancia, cada uno sacó la hoja que les entregaron en el CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes), en la que estaba escrita la entidad social (entre las que se encuentran las Hijas de la Caridad) y la ciudad que el Gobierno español les asignaba para residir mientras se resolvía su solicitud de asilo.

El bullicio se apoderó de la sala. Algunos ya habían contactado con familia o amigos y les mostraban, a través del móvil, el lugar donde residirían. Otros se despedían porque iban a ciudades distintas. Las personas de África subsahariana se colocaron, sin que nadie se lo pidiese, en una fila. Apenas se veía equipaje. Entre el tumulto de hombres y muje-

res, algunas de ellas embarazadas, comenzaron a entrar familias enteras. Al fondo de la sala unas niñas comían caramelos. La hermana mayor, de unos 13 años, estaba sentada. Tenía la mirada perdida, el rostro serio y un bolso en la mano.

Una vez fuera, las fotos y los selfis se sucedían. Allí se juntaron con los demás pasajeros de nacionalidad española. A ellos les vino a buscar un familiar o un amigo y solo tuvieron que pasar el último control, el del puerto. Todos llevaban las mismas fotos del barco. Les diferenciaba, como un abismo, el motivo del viaje y la dificultad para conseguir aquel billete. Y, sin embargo, formaban parte de los afortunados que habían llegado a la península de manera segura (cientos siguen esperando en el CETI de Melilla, entre otros lugares) y otros miles se arriesgan a cruzar el Mediterráneo de cualquier manera.

Esta es su llegada: el final de un duro viaje acompañado de una nueva oportunidad. Porque, para muchos, septiembre puede ser cualquier mes. Por eso es bueno recordar cómo llegamos, cómo nos recibieron, cómo comenzamos.

***Hija de la Caridad**

**Desde la misión**
Luis Ventura
y Esther Tello*

El incendio amazónico intencionado

Hace 17 años llegamos por primera vez a Roraima, el estado más al norte de la Amazonía brasileña, frontera con Venezuela y Guyana. Somos laicos misioneros de la Consolata y vinimos a trabajar con pueblos indígenas. En ese servicio continuamos, actualmente con los Misioneros de la Consolata, Cáritas y el Consejo Indigenista Misionero (CIMI). Y hoy comenzamos con vosotros este pequeño diario de misión con la intención de aproximar, de alguna forma, la realidad que se vive en Amazonía.

Hace unos días, imágenes de incendios en la Amazonía dieron la vuelta al mundo en medios de comunicación y redes sociales. Despertaron curiosidad, preocupación y solidaridad. No eran incendios aislados o involuntarios, sino intencionados y arropados impunemente. Ese fuego hace parte de un modelo económico que avanza sobre la Amazonía para explotar bienes naturales y exportarlos a otros centros económicos del mundo, como Europa: deforestación y venta ilegal de madera; ocupación

Wagner Krahô-Kanela



de grandes extensiones de tierra para plantíos de soja y caña o para cría de ganado; expansión de actividades de minería o de extracción de gas y petróleo. Como denuncia la encíclica *Laudato si*, «los recursos de la tierra están siendo depredados a causa de formas inmediatistas de entender la economía y la actividad comercial y productiva» (LS, 32); una «economía que mata», en palabras del Papa Francisco.

Los afectados más directos son los pueblos de la Amazonía. Los incendios, y ese modelo de explotación, destruyen directamente los territorios donde los pueblos indígenas construyen sus proyectos de vida. En Goiás, el 80 % del territorio del pueblo

Krahô-Kanela fue destruido por los incendios. Situaciones parecidas ocurrieron en otros puntos de la región.

La Iglesia trabaja en la Amazonía defendiendo la vida y eso pasa necesariamente por defender los derechos de los pueblos indígenas a sus territorios. Y defender la tierra significa denunciar los intereses económicos que se esconden detrás de las llamas y exigir que los gobiernos actúen de forma responsable y activa. El Sínodo de la Amazonía que se aproxima será una oportunidad para confirmar esa opción.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)**

Enfoque

Diócesis de Cartagena



La Iglesia se vuelca con los damnificados por las inundaciones

El seminario de Orihuela-Alicante ha abierto sus puertas para acoger a casi un centenar de personas evacuadas de sus casas a consecuencia de las inundaciones en Levante. También las parroquias de la comarca han puesto al servicio de los afectados sus instalaciones parroquiales. Monseñor Jesús Murgui ha pedido además al clero y a los fieles que ofrezcan la Eucaristía por las víctimas. En la vecina región de Murcia, otra de las grandes afectadas por la gota fría, el obispo, José Manuel Lorca Planes, ha visitado las zonas más dañadas y ha hecho un llamamiento a la colaboración a todas las comunidades cristianas de la diócesis para facilitar locales y medios que puedan servir de ayuda a las familias afectadas.

San Pedro se muda a Constantinopla

Consciente de que las trabas al ecumenismo no son solo teológicas, el Papa lamentó ante los obispos católicos orientales las disputas entre Iglesias por «territorios canónicos y jurisdicciones», y les pidió que ayuden a los cristianos, católicos o no, a «vivir la caridad hacia todos». Para escenificar que la unidad no es una utopía, en junio envió al patriarca Bartolomé de Constantinopla unas reliquias de san Pedro. Ahora ha explicado en una carta el sentido de este gesto, que pretende ser «una confirmación del camino» ecuménico y «un recordatorio y un estímulo constante para que nuestras diferencias no sean un obstáculo».

Reuters / Stringer



Yemen existe. Y el mundo se entera gracias al precio del petróleo

Los bombardeos contra instalaciones petroleras de Arabia Saudí, reivindicados por las milicias hutíes de Yemen (apoyadas por Irán), han recordado al mundo que este país agoniza en una guerra auspiciada desde hace cuatro años por el gigante árabe, de la mano de Egipto o Emiratos Árabes. Según un reciente informe de la ONU, el conflicto habrá dejado a finales de año 230.000 víctimas mortales, entre las originadas por los combates y las enfermedades y el hambre. Pero si Yemen ha acaparado en los últimos días la atención informativa ha sido gracias a la alarma generalizada ante la amenaza de una subida del precio del petróleo.



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa de Teresa

Los mejores encuentros con Francisco comienzan siempre de la misma manera. En lugar de leer su discurso, el Papa lo entrega y dice: «Prefiero hablarlos desde el corazón». Lo hizo en el convento de las Carmelitas de Antananarivo, Madagascar, el pasado 7 de septiembre en su encuentro con 100 religiosas de clausura y 70 novicias venidas de todo el país.

Con toda sencillez, Francisco empezó a contarles la historia de una religiosa joven que intentaba ayudar a otra anciana y antipática, «un poco neurótica», que en lugar de darle las gracias por llevarla al comedor se quejaba continuamente: «¡No me toques! ¡No me agarres que me caigo! ¡Me haces daño!». Era un ejemplo de caridad heroica en pequeñas cosas: «La vieja se llamaba hermana San Pedro y la joven, Teresa del Niño Jesús».

En varias ocasiones, el Papa nos ha dicho a los periodistas que tiene

«Ahora Teresa acompaña a un viejo, y quiero dejar testimonio, porque me acompaña a cada paso. A veces también soy un poco neurótico y la riño...»

una gran devoción a Teresa de Lisieux, a la que pide continuamente favores y a quien regala rosas blancas como las que tiene siempre en su estudio de la habitación 201 en Casa Santa Marta. A veces,

sucede lo contrario. Alguien le ofrece inesperadamente una rosa blanca, y Francisco sabe que es la señal: «Te lo he concedido».

En cierto modo, sus comentarios sobre Teresa del Niño Jesús en Madagascar eran reflexiones autobiográficas: lo difícil que resulta ayudar a quien no se deja, lo difícil que resulta a veces dejarse ayudar, las posibles tentaciones violentas del demonio al final de la vida, la necesidad de hablar...

El Papa recordaba a las religiosas que «aquella joven, Teresa, en cuanto sentía algo dentro, lo hablaba con la priora, que no la quería... Es cierto, no todas las prioras son el premio Nobel de la simpatía, pero son Jesús».

Era un relato enternecedor, que las religiosas malgaches escuchaban fascinadas: «Ahora Teresa acompaña a un viejo, y quiero dejar testimonio porque me acompaña a cada paso. A veces yo también soy un poco neurótico y la riño como la hermana San Pedro. A veces la escucho, a veces el dolor no me deja escucharla bien... pero es una amiga fiel. Por eso no he querido hablarlos de teorías, sino de mi experiencia con una santa. Y decirlos lo que es capaz de hacer una santa, y cuál es el camino para ser santas».

Sumario

Nº 1.133 del 19
al 25 de septiembre
2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto 6-13 Mundo: En vísperas del Sínodo sobre la Amazonia (págs. 12-13) 14-19 España: La fe de los

nicaragüenses exiliados en España (págs. 14-15). 40 años de la asignatura de Religión en democracia (págs. 16-17) 20-23 Fe y vida 24-27

Cultura: Premios Razón Abierta (pág. 24). El libre albedrío en *La vida es sueño* (pág.25) 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.133

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN:
Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez

REDACTORA JEFE:
Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Victoria Isabel Cardiel C. (Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Jóvenes que no se dejan robar la esperanza

▼ Todo parece invitarles al *carpe diem*, al *sálvese quien pueda*, pero muchos jóvenes toman en su lugar la opción de intentar cambiar el mundo

Han llegado a la edad adulta en la resaca de una grave crisis económica mundial y con nubarrones que amenazan una nueva sacudida. Viven en un sistema económico injusto, denostado por amplias mayorías sociales, pero frente al que no parecen atisbarse alternativas realistas en un mundo postideológico. De ahí que no sorprenda que miren la política con indisimulado desapego. Y por si fuera poco, han interiorizado el mensaje de que, con alta probabilidad, vivirán peor que sus padres; ya, por lo pronto, sufren unas condiciones laborales que les hurtan la estabilidad mínima necesaria para emprender proyectos de futuro. Así que todo parece invitarles al *carpe diem*, al *sálvese quien pueda*. Pero su respuesta no es esa. Al menos, no en un abrumador número de excepciones.

Ha pasado ampliamente inadvertido el festival Unleash 2019, que, ya en su cuarta edición, ha reunido en Madrid a jóvenes emprendedores de todo el mundo que han puesto de

forma altruista sus creaciones para mejorar el mundo. Se han presentado sorprendentes innovaciones con amplio potencial de mejorar la vida de los más pobres y vulnerables, desde brazos robóticos fabricadas con una impresora 3D (invento de un joven madrileño a raíz de una experiencia de voluntariado en Kenia), a una turbina que genera electricidad a partir de las olas del mar, desarrollada por una norteamericana de 19 años que ha renunciado a lucrarse económicamente con los frutos de su investigación. Resume el espíritu de la iniciativa un joven de Ghana que llegó a España en precarias condiciones y ha fundado una ONG para ayudar a otros chicos en su país: «No esperes a ser presidente del gobierno para cambiar el mundo».

Ese es también el espíritu que quiere promover el Papa con su convocatoria a jóvenes empresarios, economistas y activistas que se celebrará en marzo en Asís. Francisco repite continuamente frases como «No se dejen robar la esperanza», insistiendo en que el cambio es realmente posible y en que el enemigo que batir es la resignación. Se precisa, eso sí, una conciencia de fraternidad, de vivir todos en una misma «casa común». Palabras que a menudo el mundo escucha con escepticismo, pero que encuentran gran receptividad en muchos jóvenes.

Un Papa misionero

Con su próximo viaje a Japón, el Papa cumplirá de forma poética en noviembre un sueño de juventud, al visitar por fin el país al que intentó sin éxito que sus superiores le enviaran como misionero. Previamente, hará una escala en Tailandia, el país de mayoría budista que vio morir a Thomas Merton, sucesor de algún modo del diálogo iniciado siglos atrás por los jesuitas con las culturas asiáticas. Francisco acaba de regresar de África y está a punto de *encerrarse* durante tres semanas en un Sínodo que abordará nuevas formas de presencia

de la Iglesia en la Amazonía, una experiencia que servirá de base para otras propuestas encaminadas a traducir el Evangelio a las diversas culturas, en el espíritu del Concilio Vaticano II. Todo ello es una clara muestra de que, para el Papa, la misión es la máxima prioridad hoy para la Iglesia, su razón de ser. Y de que esa misión, si quiere tener incidencia real, exige entrar en diálogo con el otro, abrirse a su visión del mundo y hacer el esfuerzo de buscar puntos de coincidencia, no en un ejercicio de sincretismo, sino de abrirse juntos a la escucha del Espíritu.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

La serenidad del Papa

En el vuelo que le ha llevado de regreso a Roma de Isla Mauricio, el Papa ha dicho «yo no le tengo miedo a los cismas». Dicha frase, pronunciada sin perder su sonrisa, ha sido su firme respuesta a las críticas de naturaleza hostil que su pontificado está sufriendo. Al encarar esta cuestión les ha señalado a los periodistas que esta realidad no es nueva, sino que ha estado muy presente en otros momentos y circunstancias en la historia de la Iglesia, advirtiendo por otra parte que conviene establecer la distinción entre una

crítica constructiva y otra destructiva. Como cristiana de a pie, percibo que nos movemos en la dirección de estar asistiendo a una espiritualidad más viva, también más acorde con el despertar nuestra conciencia de *envidiosos*, así como de aceptar que no podemos contar solo con la autosuficiencia de nuestra razón para entender la complejidad de nuestro mundo. Es un hecho que las resistencias y tiranteces van a acompañar al Santo Padre, pero él nos ha hecho esta confidencia: la de acudir, esperanzados, junto a él en oración.

Amelia Guisande González
Logroño



Interrogantes

Una entrevista de Alfa y Omega a la joven profesora Sarah Lane Ritchie sobre antropología cristiana me plantea algunos interrogantes. Entre otros, por ejemplo, cuando dice que «no hay necesidad de sostener una parte inmortal que le permita a la persona sobrevivir a la muerte», o cuando afirma que «Dios

Amar la vida



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

A sí recibieron al Papa Francisco en el aeropuerto de Maputo: bailando a tambor batiente. Era inevitable recordar el versículo del salmo 150 que invita a alabar a Dios «con tambores y danzas». Resonaron, pues, los batúques, los atabaques y los tamboriles anunciando que el Papa estaba en África y llegaba a Mozambique, a la que llamó «nación bendecida».

Los Padres Blancos me enseñaron a amar a este continente, a admirar su belleza radiante y a sufrir con sus heridas desgarradas. En esta tierra siguieron a Cristo el cardenal Lavignerie, que luchó contra la esclavitud, y Carlos de Foucauld, que siguió los pasos del Maestro retirándose al desierto para abrirse al mundo. Estos europeos

que se hicieron africanos se suman en la comunión de los santos a hijos del continente negro que han muerto y, sobre todo, han vivido por el Evangelio. *Mundo Negro* publicó hace algún tiempo un libro titulado *Todos los santos africanos*. Hay casi 1.000. Entre ellos, están los mártires de Uganda, muertos en 1886 por orden del rey de Buganda, Mwanga II, y Josefina Bakhita, vendida como esclava y liberada por un diplomático italiano. En ese libro se cuenta la historia de Marie-Clémentine Anuarite Nengapeta, hermana de la Sagrada Familia asesinada por un soldado congolés en 1964.

África guarda una relación muy especial con la cruz. Ella misma ha sido crucificada en la Historia muchas veces. A los pueblos africanos se los quiso condenar a no tener arte, sino artesanía; a no tener cultura, sino solo folklore; a no tener lenguas, sino solo dialectos. Pero África se ha resistido y se resiste a que la muerte venza a la vida. Es una injusticia reducir el continente a sus

conflictos, a sus tragedias y a sus catástrofes. Deberíamos hablar de los procesos de reconciliación, de los intentos de sobreponerse a las calamidades, de la voluntad de vivir y salir adelante. Benedicto XVI recordó cuando llegó a Yaundé en 2009 que «también en medio del mayor sufrimiento, el mensaje cristiano lleva siempre consigo esperanza». Ahí está África para demostrarlo.

Cuenta Mia Couto, el famoso escritor mozambiqueño, que «en África las ideas se defienden contando historias». Sospecho que a Jesús, que también enseñaba con parábolas, le hubiese gustado esta razón narrativa. Un amigo guineano que estudió conmigo en la universidad decía que en su tierra el ritmo es muy importante. Yo he visto Misas en las que baila todo el mundo y los sacerdotes se revisten de estolas coloridas bellísimas. Aquí celebran la Resurrección con un estallido de todos los colores del arcoíris, ese recordatorio de «la alianza que establezco para futuras generaciones entre yo y vosotros» del que habla el Génesis.

En la exhortación apostólica postsinodal *Evangelii in Africa* (1995), san Juan Pablo II escribió: «Todos los hijos e hijas de África aman la vida».

Quizás por eso queremos tanto a África.

CNS



bien pudiera existir fuera del tiempo». Si reconoce la unidad de la persona humana que está en la entraña del cristianismo. Quizá pueda encontrar más luces sobre la relación entre la ciencia y la religión en el documento magisterial de san Juan Pablo II titulado *Fides et ratio*, que podría resumirse en su afirmación de que ciencia y fe son como las dos alas con las cuales el pensamiento se eleva hacia la Verdad.

Jesús Ortiz López
Madrid

La paz

Al leer *Alfa y Omega* el 12 de este mes de septiembre, observo que, en el espacio reservado al humor, la viñeta la firma DIBI y no Chiri como era habitual. He recordado a Chiri en el sutil y fino humor, pero sobre todo en el mensaje que dejaba de forma social sobre temas de actualidad como la Navidad consumista, el inglés siempre en su indolente

postura en el límite del precipicio, los políticos buscando sus personales intereses y un largo etcétera. En el estreno con su viñeta DIBI señala la paz en un mundo sin fronteras, y lo plasma en una fila de personas esperando en la aduana. La paloma de la paz, la primera en la fila, parece algo sorprendida cuando el aduanero le pide el pasaporte. Muy bien por el mensaje.

Francisco Javier Sotés Gil
Valencia



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Manuel María Bru Alonso

El Papa Francisco acaba de estar en Mozambique, un país que acabó en 1992 con una terrible guerra. Usted fue una persona clave en esas negociaciones de paz.

Recuerdo que aprendí algo que el Papa Francisco repite a menudo: que la paz es siempre algo artesanal. Es mi primera convicción. La segunda convicción que saqué de mi experiencia en Mozambique es que la paz es siempre posible. También cuando parece absurda, lejana, imposible. Tenemos que creer que la voluntad del hombre es siempre la voluntad de la paz. Tenemos por tanto siempre que encontrar esta voluntad por un lado, y por el otro tratar de encontrar los mecanismos adecuados para asegurar la paz.

Tras varias firmas de paz conseguidas por su mediación, a Sant'Egidio se le llamó, en los ambientes diplomáticos de todo el mundo, la *ONU del Trastévere*. ¿Cómo empezó la cosa en este barrio romano hace 60 años?

Es una paradoja interesante, cómo algo tan local como un barrio de Roma te conecta con lo más universal. La raíz fue muy concreta: los emigrantes en Roma. Cuando se encuentra al otro, al hombre concreto, surge enseñada la mirada universal. Cada persona es la llave con la que abrir los corazones a una visión universal. El cristiano tiene que tener raíces en su hábitat y en su comunidad, pero con un corazón universal.

Madrid ha acogido el 33 Encuentro Internacional de Oración por la Paz en el espíritu de Asís. El título del encuentro ha sido *Paz sin Fronteras*. Las fronteras hoy, para frenar la inmigración, se han convertido en muros. En España, como en Italia, como en otros países europeos, sueñan cada vez con más fuerza voces políticas que demuestran una gran insensibilidad humanitaria... ¿Qué hacer ante esto?

Dos cosas: primero, dar seguridades. Los muros con todo su discurso responden a un miedo ante el cual se busca una solución. Los muros no son la solución. Más bien son una ilusión. Pero para frenar este discurso de los muros hay que frenar el miedo, y por tanto ofrecer seguridad, una seguridad que parte del conocimiento de la historia humana, que es una historia de movilidad. Segundo: el Evangelio. El Evangelio nos ayuda a ver que el otro es siempre nuestro hermano. Pero no desde un punto de vista meramente moral, sino real. Verdaderamente cada hombre es nuestro hermano, es mi amigo, y puede llegar a ser mi mejor amigo.

Ecumenismo, diálogo interreligioso, cuidado de la casa común, acogida a los migrantes... ¿Todo tiene que ver con la paz?

Muchísimo. Porque todos estos frentes son ámbitos para el diálogo. Si no hay diálogo se prepara la guerra. Los latinos decían: «Si quieres la

J. L. Villalain



Monseñor Matteo Maria Zuppi, entrevistado por Manuel María Bru durante el Encuentro Internacional Paz sin Fronteras

Monseñor Matteo Maria Zuppi

«Los muros no son la solución, sino una ilusión»

▼ «No se trata únicamente de orar por la paz», dice el neocardenal Matteo Maria Zuppi, arzobispo de Bolonia, durante el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* que Sant'Egidio ha celebrado esta semana en Madrid. «Para hablar bien con Dios hay primero que hablar bien entre los hombres. Por eso nos unimos también para analizar las realidades que frenan la paz (el racismo, la pobreza, etc.) y las posibilidades para generarla»

paz, prepárate para la guerra». Basta. No es verdad. Es una sentencia falsa. Tenemos que cambiarla por esta otra: «Si quieres la paz, prepárate para el diálogo». El diálogo es el elemento fundamental. Si no hay diálogo se abren todos los caminos para la guerra. Solo el diálogo prepara la paz, mantiene la paz y defiende la paz.

En este encuentro todos los líderes religiosos invitados, pertenecientes a las principales confesiones cristianas y a las principales religiones, están de acuerdo con el valor de la oración para conquistar la paz. ¿Por qué rezar por la paz?

Estos encuentros nacieron como encuentros de oración por la paz. Y la

oración por la paz constituye el momento culmen de estos encuentros internacionales. Todo comenzó con la convocatoria de san Juan Pablo II en 1986, con aquel primer Encuentro de Oración por la Paz en Asís. No se trata de una oración conjunta, sino que, salvando algún gesto simbólico común, nos juntamos en una misma



mundo, sede de una de las más prestigiosas universidades europeas. Como arzobispo de Bolonia, ¿cree que es posible el diálogo fe y cultura? ¿Cree que es posible promover en el mundo intelectual la cultura del encuentro?

Bolonia es una ciudad particular. Tiene la universidad más antigua de Europa. Ella albergó el primer Erasmus, y lleva siglos acogiendo a jóvenes estudiantes de toda Europa. De algún modo, en este sentido, es también una cuna de Europa. Cuenta también con una importante impronta socialista y humanista. Y en general podemos decir que desde diversas corrientes de pensamiento es una ciudad que promueve la solidaridad. Todo esto le da a Bolonia la oportunidad de conjugar las raíces cristianas de Europa con las del iluminismo y el racionalismo también europeos, y servir así a un futuro mejor para Europa.

El Santo Padre ha anunciado que en el próximo consistorio lo creará cardenal. ¿Qué le pasó por la mente y por el corazón cuando recibió la noticia?

Me pareció al principio que era una broma. Luego me di cuenta de la gran responsabilidad que supone. Pero sobre todo me di cuenta de que era una gracia. Los príncipes en la Iglesia, al contrario de los príncipes del mundo, son los que tienen que estar detrás de todos para servir a todos. También el testimonio de un cardenal consiste en estar dispuesto

Siempre igual: sonríe y escucha

Cuando lo conocí, en 1998, era don Matteo un joven sacerdote romano. Fui con mi hermano Carlos para entrevistarnos con Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de Sant'Egidio. Yo, para un libro sobre los nuevos movimientos eclesiales, que fue publicado ese mismo año; mi hermano, para su tesis doctoral en Derecho Internacional, sobre las mediaciones de paz de la Comunidad de Sant'Egidio en Argelia y Mozambique, que no pudo terminar porque murió al año siguiente.

Riccardi le insistió a mi hermano en la necesidad de que, además de hablar con él, tuviese una entrevista con Matteo Zuppi, ya que él había sido la persona clave en las negociaciones de paz en Mozambique, y podría incluso facilitarle documentación. Tras las entrevistas con Riccardi, allí mismo, en los pequeños locales de la comunidad junto a la iglesia de Sant'Egidio en el Trastevere romano, se produjo esa entrevista con don Matteo. Mi hermano estaba encantado. Desde entonces nos hemos visto muchas veces en Roma, también tras ser nombrado por Benedicto XVI en 2012 obispo auxiliar de la Ciudad Eterna. Es fiel reflejo de su lema episcopal: «Que la alegría del Señor sea vuestra fortaleza». No ha dejado nunca de tener la misma sonrisa, una sonrisa inocente, como la de un niño. Pero tras la cual hay siempre una experiencia de cruz, porque el arte de la paz lleva consigo muchos sinsabores, sobre todo el rechazo y el antagonismo de quienes no están satisfechos con las concesiones que siempre supone llegar a un acuerdo de paz.

El año pasado en Bolonia (donde es arzobispo desde que en 2015 lo nombrará Francisco), volví a encontrarme con él. Ahora ha venido a Madrid, a participar en el 33 Encuentro Internacional de Oración por la Paz. Dice que le encanta esta ciudad porque, como Roma, es una ciudad abierta y universal. Han pasado los años pero sigue siendo el mismo, alto y delgado, pero no altivo ni sombrío, sino todo lo contrario. Se expresa moviendo todo su cuerpo. Siempre igual: sonríe y escucha. Nunca habla primero, porque siempre escucha primero. Nació para el diálogo.

M. M. B. A.

Comunidad de Sant'Egidio



Negociaciones de paz en Mozambique en 1994. Matteo Zuppi junto a Andrea Riccardi, en un segundo plano

ciudad para que cada confesión y cada tradición religiosa haga su propia oración por la paz, ya sea en las iglesias, en las sinagogas, en las mezquitas, y en otros lugares de culto. Pero no se trata únicamente de orar por la paz. Para hablar bien con Dios hay primero que hablar bien entre los hombres. Y quien habla bien con Dios

habla bien también con los otros. Por eso nos unimos, también para analizar juntos todas las realidades que frenan la paz (el racismo, la pobreza, etc.) y todas las posibilidades para generar la paz.

Bolonia, su diócesis, es una de las principales ciudades culturales del

a derramar la sangre, a dar la vida. Sobre todo por el testimonio de la comunión. Los cardenales eran los párrocos de Roma (lo siguen siendo simbólicamente). La Iglesia necesita siempre más comunión. Y como cardenal quiero servir al Papa, que preside la comunión, como constructor de comunión.



El médico Pietro Bartolo, con la pequeña Favour en sus brazos

El médico de Lampedusa salta a la Eurocámara

▼ A lo largo de tres décadas, el doctor Pietro Bartolo ha atendido a los casi 300.000 migrantes que han pasado por la isla italiana de Lampedusa. Ha visto muertes terribles, signos de tortura, violaciones, muchas dolencias debidas al largo viaje que estas personas llevan a sus espaldas. En mayo se presentó a las elecciones europeas para defender a sus pacientes. Fue el quinto candidato al Parlamento Europeo más votado en Italia

María Martínez López

Uno de los peores días del médico Pietro Bartolo, en lo personal y lo profesional, fue el 3 de octubre de 2013. Su amigo Domenico, que llegó al puerto

de Lampedusa con 17 inmigrantes vivos y cuatro cadáveres a bordo, le avisó con lágrimas en los ojos de un terrible naufragio. Bartolo tuvo que hacer la autopsia de muchas de las 368 víctimas; incluida la de una madre to-

davía unida a su bebé por el cordón umbilical.

Hijo de pescadores, el único médico de esta pequeña isla de 6.000 habitantes compagina desde 1991 su trabajo en el centro de salud con la atención

a los casi 300.000 inmigrantes (magrebíes, subsaharianos y sirios sobre todo) que han desembarcado en ella.

«Llegan deshidratados -comparte con *Alfa y Omega* con motivo de su participación en el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*-, con hipotermia, después de seis, siete, ocho días de viaje. Además de todo lo que sufren en Libia». En el país al que Italia paga para que contenga la oleada migratoria, han malvivido en campos «donde las condiciones higiénico-sanitarias son pésimas. No son lugares adecuados ni siquiera para animales». También llegan heridos y «con signos de tortura. Hay una violencia sexual inaudita contra las mujeres».

Pero lo peor son las «gravísimas» heridas psicológicas, «para las que no tengo cura. Han cruzado el desierto, han sido comprados y vendidos como animales, han afrontado un viaje por mar en el que podían morir. Están

Así acogió una islita a 8.000 personas en dos días

La recepción de Lampedusa a los inmigrantes le valió a la isla en 2015 la medalla de oro de la Cruz Roja. Es solo un hito más en una historia de siglos de acogida. «Somos un pueblo mixto, con apellidos de todo el Mediterráneo. Todo lo que viene del mar es bienvenido. Si son peces, mejor -

bromea-; pero también personas». Recuerda, por ejemplo, cómo en 2011, como consecuencia de la Primavera Árabe, «en dos días llegaron casi 8.000 personas. Se quedaron con nosotros dos meses. Los acogimos, los escuchamos, los conocimos. Naturalmente, hubo problemas logísticos. Ocupamos

el centro de acogida, la estación marítima, e incluso casas privadas de gente. Pero no pasó nada».

Por ello, aunque le preocupa el auge de la xenofobia en el sur de Italia (la Liga, el partido de Salvini, obtuvo en las elecciones europeas el 45 % de los votos en la

isla) relativiza este dato. Explica que la participación fue solo del 24 % porque mucha gente se abstuvo por sentirse abandonada ante la oleada migratoria, mientras los partidarios de Salvini votaron en masa. «Pero estoy seguro de que Lampedusa volverá al buen camino. Los pescadores siguen la ley del mar y cumplen siempre su deber de salvar».

destrozados, y tienen dificultades para retomar una vida normal, en el caso de que la consigan». Cicatrices invisibles a las que a veces se añade «el impacto desastroso» de pasar días o semanas en alta mar, en un barco de salvamento que los ha rescatado pero al que no se permite atracar. Les aterra que los lleven de vuelta. «Para ellos, significa morir».

Contra el discurso del miedo

En este diagnóstico, el doctor insiste en que «lo que no hemos visto es ninguno con una enfermedad infecciosa grave que pudiera introducir en territorio italiano». Le duele que se intente asustar a la sociedad con esa «distorsión», ligada al «discurso de la invasión, el que dice que vienen a quitarnos el trabajo, que son terroristas... Mentiras con las cuales se ha creado este clima de odio».

Para contrarrestar estos prejuicios y denunciar las condiciones en las que llegan los inmigrantes, en 2017 escribió *Lágrimas de sal*, un abanico de historias como la de Hassan, que hizo todo el viaje llevando a su herma-

«Todos los Estados miembro de la UE tienen la obligación de afrontar este fenómeno con solidaridad, porque somos una única familia»

no paralítico a la espalda, o Faduma, que dejó su país para enviar ayuda a sus siete hijos. «No me siento bien llamándolos inmigrantes, porque son personas. Tienen su familia, su historia, su sufrimiento, sus necesidades. Y rezan cada día para poder poner un pie en Europa».

Hace unos meses, Bartolo dio un giro a su carrera. Alarmado por el avance del movimiento xenófobo, colgó la bata y el estetoscopio, y se presentó a las elecciones europeas con el Partido Democrático. Fue el quinto candidato más votado en Italia. Este espaldarazo y el reciente cambio de Gobierno le dan esperanza. «He leído cosas muy buenas de [la independiente Luciana Lamorgese, la nueva ministra del Interior]. Es sensible, conoce la materia, y puede proponer respuestas positivas». Fue delegada de Gobierno en Milán, donde «hay un sistema de integración y de acogida repartida por el territorio que es una buena práctica». Pero este giro tiene que estar acompañado también por Europa. Además de pedir canales seguros, su prioridad es impulsar la reforma del reglamento de Dublín, que decreta que las peticiones de asilo se tramiten en el primer país europeo al que llega el solicitante. Espera que se pueda llegar a un sistema de redistribución automática. «Todos los Estados miembro tienen la obligación de afrontar este fenómeno con solidaridad, porque somos una única familia. No se puede cargar todo sobre España, Italia, Grecia y Malta».

El Mediterráneo es el nuevo Muro de Berlín

▼ El alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, pide a Europa que, en lugar de perder el tiempo en debates estériles y «manipulados», centre sus energías en abordar «los problemas reales» que plantean las migraciones

Ricardo Benjumea

Normas para regular las migraciones, sí. Muros, no. Este es el mensaje que ha transmitido el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*. Hace 30 años, recordó el presidente de Sant'Egidio, Marco Impagliazzo, cayó el Muro de Berlín, «pero han surgido otros muchos muros nuevos», físicos o simbólicos. «El que más nos conmueve –dijo– es el muro del Mediterráneo» que, al igual que el que pretende reforzar Donald Trump en Estados Unidos, es un icono de «tantos muros que separan a los ricos de a los pobres» en un mundo donde la desigualdad y la injusticia «han aumentado».

Simultáneamente se han debilitado los instrumentos para resolver los problemas globales desde el multilateralismo, como la crisis climática o el propio fenómeno migratorio. Esta paradoja coincidieron en señalarla diversos ponentes en Madrid, entre ellos el ministro de Exteriores en funciones y próximo responsable de la diplomacia europea, José Borrell.

«Este mundo no se arregla construyendo muros, sino haciendo puentes», afirmó el cardenal Osoro

en rueda de prensa, preguntado por la propuesta de Vox de construir «un muro infranqueable» en Ceuta y Melilla. Lo cual –matizó– no excluye que haya «reglas» para regular los flujos migratorios. Pero antes de lo particular, para la Iglesia prima la «pertenencia fundamental» y la condición de «hermanos» de todos los seres humanos.

Preámbulos para presentar la iniciativa de los corredores que Sant'Egidio ha puesto en marcha para traer a Italia, Bélgica, Francia y Andorra refugiados sirios o procedentes del Cuerno de África. También hubo intentos de alcanzar un acuerdo similar con España. La firma parecía inminente en tiempos ya del Ejecutivo de Mariano Rajoy, pero se ha ido demorando desde entonces.

La apuesta de Sant'Egidio es ahora, sin embargo, un enfoque europeo. La presidenta electa de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen, tiene ya sobre su mesa la propuesta de «un corredor humanitario europeo», aseguró Impagliazzo, quien defendió también el establecimiento de cuotas en la UE. «Todos los países europeos tienen necesidad hoy de fuerza

laboral [inmigrante]», y «esta es una vía que pretende quitar agua a los traficantes de seres humanos», argumentó.

Es una petición similar a la que lanzó en Madrid el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Filippo Grandi, durante la inauguración del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*. El diplomático italiano, declarado admirador de la Comunidad de Sant'Egidio, lamentó que el debate político sobre las migraciones se esté centrando en Europa es aspectos problemáticos «de forma manipuladora», con amenazas infundadas como que «nos quitarán el trabajo, provocarán inseguridad, amenazan nuestra identidad...». En lugar de eso, «si lográramos tener un mecanismo previsible» sobre quiénes tienen derecho al asilo o cómo se distribuyen geográficamente los recién llegados, «podríamos no perder el tiempo con estas cuestiones y centrarnos en los problemas reales». Ahí entran en juego las comunidades religiosas y otros grupos sociales que promueven «valores universales como la hospitalidad y el asilo», dijo.

Fundamental es también el trabajo a favor de la integración. Sant'Egidio, de hecho, no se limita a identificar en los campos de refugiados del Líbano y Adis Abeba a los refugiados candidatos a este programa, sino que promueve después su integración en las comunidades de destino. «No es una inmigración, digamos, sin límites», sino que se inserta en lugares con unas costumbres y unas leyes, dijo Impagliazzo.

EFE / Telenews



Llegada de un grupo de inmigrantes de Siria, al aeropuerto de Fiumicino, a través de los corredores humanitarios

Comunidad de Sant'Egidio



De izquierda a derecha, el cardenal Osoro charla con Tiscar Espigares, de Sant'Egidio Madrid; Mohammad Al-Mahasawi, rector de Al-Azhar; Andrea Riccardi, fundador de Sant'Egidio; el metropolitano Hilarión y el rabino Israel Meir Lau, al finalizar la sesión inaugural del congreso Paz sin Fronteras el pasado domingo

Fraternidad entre los creyentes para construir la paz

▼ Los encuentros de Sant'Egidio ponen en valor la capacidad movilizadora de la fe frente a desafíos como la crisis climática o el rechazo a los migrantes

Ricardo Benjumea

Líderes de las principales religiones del mundo se han dado cita del 15 al 17 de septiembre en Madrid para impulsar el diálogo y la convivencia. Desde 1987, un año después del histórico encuentro interreligioso convocado en Asís por san Juan Pablo II, la Comunidad de Sant'Egidio organiza anualmente estos foros en los que participan también dirigen-

tes políticos e intelectuales. En paralelo a la agenda pública, se desarrollan multitud de reuniones de carácter más informal pero de no menor importancia. Así se fraguó por ejemplo el *Documento sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común*, rubricado por el Papa durante su viaje en febrero a Abu Dhabi. El otro firmante, el imán de Al Azhar, Ahmed Al-Tayyeb –considerado la máxima autoridad académica en

el islam sunita–, conoció al Pontífice por medio de Sant'Egidio, tras haber participado en varios de estos encuentros.

Igualmente importante es el intercambio entre personalidades religiosas, diplomáticos y políticos. Sant'Egidio es conocida por sus mediaciones en conflictos bélicos (en Madrid ha estado el presidente de la República Centrafricana para agradecer los buenos oficios de la comunidad a favor de la paz en su país, mano a mano con el Papa), pero también por sus iniciativas a favor de la convivencia en contextos de fragmentación social y multiculturalismo.

«La fraternidad ente los creyentes, además de ser una barrera para las enemistades y las guerras, es fermento de fraternidad entre los pueblos», decía el Papa Francisco en su mensaje al arzobispo de Madrid, coorganizador de esta última edición, en la que han participado representantes de más de 80 países. Es «un momento difícil para el mundo», y se necesita, según Francisco, la unidad a favor de la paz entre las distintas religiones, junto a los «hombres y mujeres de buena voluntad».

Ante desafíos mundiales como la crisis climática, la hostilidad a migrantes y refugiados, la pobreza o las guerras, la capacidad movilizadora de la fe tiene una importancia decisiva, destacaron en la inauguración Jeffrey Sachs, asesor de Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo del Milenio,

La convivencia en sociedades crecientemente plurales plantea importantes retos en el futuro, no solo para los responsables públicos, sino también para las comunidades religiosas y otros grupos sociales. «Necesitamos una conciencia de pertenencia mutua», resumió el cardenal de Madrid, Carlos Osoro, en una mesa redonda que reunió a obispos y alcaldes, incluido el nuevo regidor madrileño, José Luis Martínez Almeida.

El desafío se extiende a ámbitos como el urbanismo y el uso del espacio público. «¿Por qué dejar los espacios solamente para el recreo? Habrá que dejarlos también para

Convivir en la ciudad plural

Archimadrid / J. L. Bonaño



Un momento de la mesa redonda *Vivir juntos la ciudad*

que las personas puedan cultivar esa dimensión trascendente en la que ellas creen, sean cristianas o

musulmanas», dijo Osoro. «La convivencia hay que cuidarla día a día. Lo que se ha

conseguido en años se puede desbaratar en un solo día», advirtió el alcalde, para quien «en la diversidad está en la riqueza». Para promover la integración, Almeida defendió políticas de protección a la familia («la correa de transmisión de valores universales») y espacios contra «la tentación» de «excluir al diferente» o, desde la perspectiva contraria, «querer recluírse» en un gueto. Otro de los grandes retos a los que aludió es la soledad no deseada: «una de cada diez personas la sufre en Madrid», dijo el alcalde, convencido de que la cifra real es superior a la que dice la estadística.

o el alto comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi.

Un elemento de especial importancia es la purificación de la memoria. Israel Meir Lau, ex gran rabino asquenazí de Israel (considerado algo así como *el Benedicto XVI del judaísmo*), habló de su experiencia como niño en el campo de concentración de Buchenwald. Prácticamente toda su familia fue asesinada por los nazis. Sobre ello conversó durante su encuentro en 1993 con un Juan Pablo II que le escuchaba por momentos «con lágrimas en los ojos». Wojtyla había conocido personalmente en Cracovia al abuelo de Meir Lau, también rabino, y durante su visita a Jerusalén en marzo de 2000 pidió perdón por la complicidad de algunos hijos de la Iglesia en el Holocausto. «Qué gran hombre, qué gran líder espiritual», dijo Meir Lau, extendiendo los halagos a líderes políticos árabes y musulmanes (el Egipto Al Sadat y el rey de Jordania) que tuvieron el coraje de buscar la reconciliación con Israel.

Pero experiencias de encuentro de este tipo existen a todos los niveles. Michel Santier, obispo de Créteil, en la periferia de París, puso como ejemplo la iniciativa que han llevado a cabo este verano jóvenes musulmanes y católicos de su diócesis de repartir comida a unas 100.000 personas afectadas por la escasez de recursos sociales durante el período vacacional. También se han establecido encuentros de oración y diálogo sobre la figura de María en la catedral, las mezquitas y las sinagogas, alternando oraciones y cánticos en hebreo, latín y árabe. Y el gran rabino, el imán y el obispo han comenzado a visitar juntos los institutos. No solo desaparecen así los prejuicios entre jóvenes con diversas culturas de procedencia, sino que además los chicos han normalizado el hecho religioso, sin que las diferencias supongan un motivo de conflicto, sino, antes bien, una ocasión para el encuentro. «Antes no hablaban de su fe», especialmente los católicos, pero el tema ha dejado de ser tabú, dijo Santier.

La amenaza de los populismos

No todo han sido ejemplos de buenas prácticas. En un ejercicio de autocrítica, el gran canciller la Universidad de Al Azhar, Mohammed Al-Mahrasawi, aseguró que el «proyecto de paz islámica» comienza por la paz interior, se extiende a la familia y a la comunidad y, en un nuevo escalón, alcanza a «los no musulmanes», pero «por desgracia este es el eslabón que falta en algunas escuelas de pensamiento [coránicas] y en muchas políticas actuales».

Con respecto al cristianismo, numerosas intervenciones pusieron el foco en la alianza que algunos sectores –católicos, evangélicos u ortodoxos– pretenden establecer con movimientos políticos autoritarios y populistas. El histórico miembro del movimiento Solidaridad Adam Michnik lanzó sus dardos contra «la alianza trono-altar» entre el nacionalismo gobernante y una parte de la Iglesia. El mítico redactor jefe del diario *Gazeta Wyborcza* cree que su país es hoy «una caricatura de lo que sucede en Europa». Por un lado, «el iluminismo se ha radicalizado», igual que «una parte de los obispos, que apoyan valores que nada tienen que ver con el Evangelio ni con la enseñanza de Juan Pablo II», sino que «hablan una lengua de odio contra el diferente».

La alcaldesa de Gdansk, la liberal Aleksandra Dulkiewicz, afirmó que «el discurso de odio, habitual hoy en la televisión pública», sobre las migraciones o contra los homosexuales creó el caldo de cultivo para el asesinato el pasado mes de enero de su predecesor y correligionario, Pawel Adamowicz. Frente a ello, resaltó la responsabilidad moral de los dirigentes públicos. «No puedes empujar a la sociedad a cambiar de mentalidad, eso no es fácil», dijo. «Pero un político inteligente puede mostrar a las personas cómo ser mejores», en lugar de incitarles a «ser peores». A su lado, asentía el nuevo alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida.

Una nueva oportunidad para Europa

M. M. L.

El español Manuel Barrios, elegido en junio nuevo secretario general de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), ha tomado posesión de su cargo en el comienzo de un curso (otro más) decisivo para la Unión Europea. Después de años de negociaciones y meses de prórroga, el *brexít* podría producirse dentro de unas semanas sin acuerdo, con serias consecuencias, como ha reconocido el propio Gobierno. Esta decisión provoca en COMECE, «como cristianos y europeos, pesar». También preocupación por la cuestión de la frontera con Irlanda, que Barrios, en declaraciones a *Alfa y Omega* espera que «pueda resolverse de un modo adecuado para todos».

Pero –recuerda– «lo primero que tenemos que hacer es respetar el voto de los británicos», pues «el proyecto europeo está ligado de modo intrínseco a la democracia». Con todo, el sacerdote madrileño apunta a que incluso si se sale de la Unión Europea «el Reino Unido formará siempre parte de Europa», por lo que confía en que «al final del proceso se mantendrán buenas relaciones, de colaboración y entendimiento».

La apuesta de COMECE y de la Santa Sede por la unidad europea es clara. Y se ha visto respaldada por la decisión del Papa de crear cardenal, el 5 de octubre, a su presidente, monseñor

Jean-Claude Höllerich. Pero los retos a día de hoy son importantes. En el otro extremo del mapa europeo, la actitud del Grupo de Visegrado (Hungría, Polonia, la República Checa y Eslovaquia), con su rechazo a Bruselas y a la inmigración y su populismo nacionalista, sigue cuestionando la viabilidad de una integración plena entre las dos Europas, la occidental y la oriental. La diferencia entre ellas «la percibimos también dentro de la COMECE, entre los obispos», reconoce Barrios. Con todo, insiste en que Europa sigue necesitando «sus dos pulmones». «Es un proyecto de “unidad en la diversidad”, y en esto los cristianos podemos aportar mucho».

Sin embargo, el secretario general de COMECE ve la participación en las elecciones al Parlamento Europeo de mayo, «superior al 50 % y a las elecciones precedentes», como «una buena señal. Se ha dicho que los europeos han dado una nueva posibilidad a Europa. Las instituciones europeas deben hacerse cargo de lo que este voto significa haciendo políticas que las acerquen a los ciudadanos y sus preocupaciones». Pide también que en los Estados miembro «se hable de Europa y de sus instituciones y se muestre lo que es la identidad europea y lo que implica. Necesitamos políticas creativas», como el programa Erasmus.

La polémica decisión de la nueva presidenta de la Comi-

sión Europea, Ursula von der Leyen, de proponer que la cartera de migraciones se denomine «Protección del modo de vida europeo», criticada por la izquierda como una cesión a los populismos antiinmigración, ha devuelto a la actualidad la reflexión sobre la esencia europea. Para Barrios, «está ligada a los valores que constituyen el alma de Europa, como la libertad, la democracia, la solidaridad, el Estado de Derecho, la subsidiariedad, la justicia social...», que «tienen su origen también en las raíces cristianas» de Europa. Y hoy se ven amenazados por «los miedos e incertidumbres, la crisis económica y migratoria, la distancia entre instituciones y ciudadanos, los nacionalismos extremos y los populismos».

Otro reto para la nueva legislatura europea es la reforma del Reglamento de Dublín, para evitar los problemas desatados por la obligación de que las solicitudes de asilo deban tramitarse en el primer país de la UE al que llega un migrante. ¿Tiene COMECE alguna propuesta para una regulación alternativa? «Lo primero siempre es el respeto de la dignidad de todo ser humano. Para los cristianos estas personas que se acercan a nuestras fronteras no solo son seres humanos que hay que respetar, son hermanos que debemos acoger. A los políticos les toca hacer leyes justas que respeten estos principios ejerciendo la virtud de la prudencia».

Manuel Barrios Prieto



Manuel Barrios, secretario general de la COMECE, saluda al presidente de COMECE, Jean-Claude Höllerich

AFP / Vincenzo Pinto



El Papa Francisco durante el encuentro con representantes de las comunidades indígenas de Perú, Brasil y Bolivia, en Puerto Maldonado (Perú), en enero de 2018

«Acusar al Papa de hereje es absurdo»

▼ No es una situación agradable para él, aunque tampoco le asusta. Francisco sabe que no hay pontificado sin críticas, dice su biógrafo Austen Ivereigh. Pero los «temores y ansiedades» que ha suscitado en algunos sectores el Sínodo sobre la Amazonía «son infundados»

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

La Amazonía es la mayor selva tropical del mundo. De allí procede el 20 % del agua dulce y el 30 % de la flora y la fauna del mundo. Se abre camino a través de nueve países de América Latina ocupando una superficie casi igual a la de Australia. Es el hogar de 35 millones de personas, incluidos tres millones de indígenas de 390 comunidades distintas, 137 de ellas en aislamiento total. Es el eje de una de las zonas más peligrosas para los defensores del medio ambiente y concentra el menor número de sacerdotes por metro cuadrado. Genera en torno al 16 % del oxígeno producido en el planeta, pero la deforestación y la explotación de la selva convierten a Brasil, principal país por extensión, en el quinto emisor de dióxido de carbono.

Era arriesgado enfocar la agenda de la Iglesia católica hacia este tesoro ecológico, pero al Papa no le asustan los retos. En cuanto planteó la celebración de un Sínodo, algunos comenzaron a alinearse en contra. El primero en dar un paso al frente fue el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro. Nada más llegar al Palacio Planalto dejó claro cuáles eran sus objetivos: regó con incentivos a las empresas mineras y a las que extraen madera para transformar la selva en grandes cultivos del agronegocio y transfirió la prerrogativa de demarcación de las tierras indígenas –antes gestionadas por la Fundación Nacional del Indio (Funai)– al Ministerio de Agricultura. En Brasil existen actualmente 462 tierras indígenas que abarcan aproximadamente el 12,2 % del territorio nacional, la mayor parte en la Amazonía. No pocos vieron en esta medida un truco para entregar estas

zonas, hasta ahora protegidas, a las corporaciones agropecuarias. Además, solo durante el primer mes de su presidencia la tala de árboles aumentó en un 54 % respecto al año anterior.

El clero de la Amazonía se ha convertido en el enemigo número uno del exmilitar reconvertido a jefe de Estado. «Lamentamos profundamente que hoy, en lugar de ser apoyados y alentados, nuestros líderes sean criminalizados como enemigos de la patria», denunciaron los obispos de la zona en una carta pública tras encerrarse a principios de este mes a estudiar con lupa el *instrumentum laboris* del evento que se celebrará en el Vaticano del 6 al 27 de octubre.

Este documento preparatorio, sin valor vinculante, también ha suscitado críticas dentro de la Iglesia al esbozar la posibilidad de ordenar sacerdotes –de forma excepcional– a ancianos casados en zonas periféricas.

«El Papa ha dicho que el celibato como norma del sacerdocio es intocable. No va a jugar con eso, pero siempre ha habido al lado del celibato excepciones por razones pastorales. Por ejemplo, en mi país, Inglaterra, hay decenas de sacerdotes casados que son exanglicanos. Otra excepción son las Iglesias orientales. El Sínodo es algo vivo, dinámico y real, pero hay sectores que se resisten al cambio porque ven la Iglesia como un cuerpo fijo e inmutable», sostiene en conversación con *Alfa y Omega* el periodista británico, Austen Ivereigh, uno de los biógrafos de Francisco más autorizados.

En su último libro, que se publicará en español en noviembre, *Pastor herido, el Papa Francisco y su lucha por convertir a la Iglesia católica*, aborda las resistencias que acechan a Bergoglio. El Pontífice argentino ha demostrado que no es un hombre de imposiciones. Reconoce que también el Papa puede equivocarse y suele rodearse de expertos antes de tomar cualquier decisión. Desde que asumió el pontificado, ha moldeado los sínodos hasta convertirlos en un mecanismo de discernimiento eclesial, con el que a través de la discusión libre y secreta se crea el terreno para generar cambios en la estrategia pastoral. «Si algo está claro es que la doctrina no se toca. Pero algunos sectores tienen actitudes de aislamiento. Acusar al Papa de no estar conforme con la tradición eclesial o de ser hereje es completamente absurdo», incide Ivereigh.

El Aula Nueva del Sínodo, dentro de los muros de la Ciudad del Vaticano, será el espacio abierto de diálogo que recogerá el sentir de uno de los problemas más graves que enfrenta la Iglesia de la Amazonía: el 70 % de las comunidades católicas de la región no tiene acceso a la Misa semanal. «Lo que la gente de la Amazonía está diciendo es que necesitan que la Iglesia esté presente 24 horas al día y no solo una vez al año. Y lo que argumentan es: “Si nosotros no tenemos acceso a los sacramentos, ¿en qué nos diferenciamos de los evangélicos?”», subraya el experto.

El verdadero debate es la aplicación del Concilio

El boceto que guiará la reunión eclesial subraya a su vez la necesidad de escuchar lo que los pueblos indígenas tienen que decir con relación a la naturaleza, caracterizada por un cuidado de la tierra, el agua y el bosque. Una visión que también ha activado algunos reproches. «Lo que percibo es que los críticos están más preocupados por el tema de la inculturación que por los *virii probati* (hombres casados moralmente probados). Tienen miedo a lo que llaman sincretismo; a que exista el riesgo de adoración de naturaleza o de idolatría de sus elementos. No obstante, son temores y ansiedades infundados, imposibles de reconciliar con el documento de trabajo del Sínodo que teológicamente es correcto. Además, es un borrador que deberá ser mejorado. No un documento definitivo», afirma Ivreigh.

Frente a esas inquietudes, el también autor de *El gran reformador. Francisco, retrato de un Papa radical* evidencia que el Concilio Vaticano II sentó las bases para construir una Iglesia *inculturada* que debe adquirir los rasgos de la zona donde echa raíces. En este sentido, afirma que con este Sínodo el Papa quiere reconocer que el pueblo indígena «tiene sus propias tradiciones espirituales y religiosas» sobre las que debe asentarse la fe católica. «La fe cristiana se construye a partir de los cimientos que ya existen. Eso es precisamente la evangelización: reconocer las semillas de Dios que ya están presentes en las culturas», explica.

Pero Bergoglio es consciente de que no hay pontificado sin críticas. «San Juan Pablo II fue atacado duramente por ser el primer pontífice en entrar en una mezquita o por reunir en Asís a los líderes de todas las religiones monoteístas. También Benedicto XVI recibió fuertes críticas». Lo que, a juicio de Ivreigh, hace que «la hostilidad sea notablemente mayor», es que se está planteando de fondo nada menos que «la implementación del Concilio Vaticano II».

No es una situación agradable para él, pero tampoco le asusta. «Yo no le tengo miedo a los cismas. Rezo para que no se den, porque está en juego la situación espiritual de muchas personas», dijo Francisco en la rueda de prensa en el avión de regreso de Mauricio el 17 de septiembre.

«La iglesia debe ser humilde y aprender de los indígenas»

El sacerdote colombiano Alfredo Ferro Medina es coordinador del Servicio Jesuita panamazónico, cuya sede se encuentra en Leticia, capital del departamento colombiano de Amazonas. También es consejero y miembro del Comité Ejecutivo de la REPAM, la red eclesial que desde hace cinco años articula el trabajo de la Iglesia en el Amazonas.

¿Cómo es esa Iglesia en la Amazonía?

Las distancias son enormes. Yo lo vivo día a día donde estoy, en la triple frontera entre Perú, Brasil y Colombia. Hay comunidades indígenas tan remotas que se tarda una semana o más en llegar y solo se puede alcanzar en una canoa a motor. Hasta que no se pisa este territorio, nadie puede imaginar las dificultades de esta zona. Si alguna institución ha hecho algún esfuerzo por estar presente, esa es la Iglesia. Pero como dice el *instrumentum laboris* es necesario pasar de una pastoral de visita, a una pastoral de presencia. Este es el gran reto, estar presentes a pesar de las distancias.

Ese *instrumentum laboris* habla de crear nuevos ministerios.

El tema de los nuevos ministerios está muy ligado a una forma de presencia de la Iglesia diferente a la que ha habido hasta ahora. En nuestra Iglesia el poder de los sacramentos lo tiene solo el sacerdote, pero en la zona de la Amazonía el sacerdote no llega a todo y la comunidad se priva de tener Eucaristía o servicios pastorales. La Iglesia debe poner énfasis en la formación de laicos y laicas, agentes pastorales que acompañen a las comunidades porque los sacerdotes no pueden estar presentes. Además, no se trata solo de eso. La Iglesia no puede ser tan clerical, tiene que estar centrada en la comunidad y para eso necesitamos animadores; personas que acompañen. La Iglesia debe estar abierta a que los que formamos parte del clero perdamos el poder que tenemos en virtud de nuevos actores laicos que pueden dinamizar las comunidades.

¿Entra en esta lógica la ordenación de ancianos casados, la figura de los *virii probati*?

Eso está presente. Algunos medios de comunicación han focalizado demasiado la atención en este punto, pero no es para nada lo fundamental. Está relacionado con el celibato sacerdotal y ese no es el tema. Estuve en el encuentro presinodal en Brasil y lo que se comentó es que el término ancianos no es muy apropiado. Presumo que es porque se les presupone sabiduría, pero la idea no es esa. Podrían ser también personas jóvenes. Es la propia comunidad la que debería individuar, en su caso, a las personas adecuadas para estas funciones. De otro lado, no hemos inventado la pólvora con la propuesta de los *virii probati*. Hay toda una experiencia precedente.

Rodrigo Valla



Zona conocida como la triple frontera, situada en el cruce de fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay

Oficina Comunicación CPAL



El sacerdote Alfredo Ferro Medina

Por ejemplo, en la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, el obispo mexicano Samuel Ruiz García creó una Iglesia con diáconos indígenas y mujeres que acompañaban a la comunidad. También quiso ordenar diáconos casados como presbíteros, pero en ese momento Roma no lo vio claro y cortó esa posibilidad. Yo creo que ahora hay un contexto diferente. Conozco comunidades donde el sacerdote solo puede ir cada tres o cinco años.

El *instrumentum laboris* hace referencia a la necesidad de escuchar a los pueblos locales. ¿Cómo entiende que debe darse ese diálogo?

La Iglesia tiene que entonar el *mea culpa* en relación al diálogo. Hemos pecado de acercarnos con la verdad absoluta y no haber dialogado con el otro. La práctica ha sido imponer nuestra espiritualidad y nuestra visión, pero cuando uno está en el Amazonas se da cuenta de la riqueza que tienen esos pueblos que han sido dominados y sometidos, pero están muy vivos y tienen mucho que enseñarnos. La Iglesia debe ser humilde y aprender de los indígenas. Pero además de a los pueblos indígenas, hay que escuchar a los pueblos afro, a las mujeres, a la gente de los barrios populares...

¿Por qué la Iglesia en la Amazonía no puede permanecer al margen de la defensa del territorio, de los derechos humanos y de la población indígena?

En *Evangelium gaudium* el Papa hace una llamada muy clara a una Iglesia en salida. La Iglesia solo es iglesia si sale a la calle y hace suya la violación de los derechos humanos, el expolio de la naturaleza por parte de grandes empresas, las amenazas a los pueblos indígenas, los cinturones de miseria... No podemos hacer una dicotomía entre la vocación eclesial de acompañar a la sociedad a través de los sacramentos y la lucha por la defensa de la vida.

Israel González Espinoza



Misa organizada por SOS Nicaragua en la parroquia del Santísimo Redentor de Madrid para unirse a la Semana de Oración por la Patria convocada por los obispos

Los exiliados de Nicaragua no pierden la fe de volver a casa

▼ En España viven cerca de 50.000 nicaragüenses, número que ha crecido en los últimos meses por la situación política en el país. El obispo Silvio Báez (ahora en Roma), un referente de la lucha por los derechos humanos, les visitó la pasada semana. Simultáneamente, la oficina española de Ayuda a la Iglesia Necesitada ha iniciado una campaña de ayuda a este país

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Detenciones, amenazas, torturas, asesinatos... La alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos presentó hace una semana un demolidor informe sobre Nicaragua en el que detalla una continua violación de los derechos humanos y una total falta de libertad en el país centroamericano. Incluso «en el momento de finalizar el informe –denunció Michel Bachelet–, mi oficina recibió información corroborada sobre algunos homicidios e intentos de homicidio que tuvieron lugar entre junio y julio de 2019 en su mayoría en el departamento de Jinotega y en la respectiva zona fronteriza entre Honduras y Nicaragua, de personas que habían participado activamente en las protestas de 2018».

A pesar de los asesinatos, «hemos logrado que no impere el sentimiento de venganza. En la mayoría de la población ha calado el mensaje de paz y reconciliación de la Iglesia», aseguró

el lunes el sacerdote Cristóbal Gadea, párroco en Jinotega, que ha visitado esta semana España. El presbítero nicaragüense ha venido a presentar la última campaña de la fundación pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN), que ha salido a socorrer a la Iglesia del país centroamericano.

La jerarquía eclesiástica ha jugado un papel clave, de mediación y pacificación, en la actual crisis sociopolítica que vive Nicaragua. Esta labor, que le ha llevado en muchos casos a situarse al lado del pueblo que sufre –«incluso convirtiendo las iglesias en refugios»–, ha provocado que «el régimen de Daniel Ortega la haya puesto en el punto de mira», afirmó durante la presentación Javier Menéndez Ros, director de ACN-España. «En algunos casos –añadió–, los orteguistas disparaban a matar», por lo que «acudir a la parroquia o ir a Misa suponía jugarse la vida».

El señalamiento público, así como «el clima de inseguridad y violencia», ha hecho que «muchos obispos, sacer-

dotes, religiosas y laicos hayan sido objeto de amenazas y ataques, al igual que numerosas iglesias y centros parroquiales», explicaron desde ACN. Mención especial en este capítulo la tiene el obispo auxiliar de Managua, monseñor Silvio Báez, que terminó siendo llamado por el Papa al Vaticano ante las amenazas directas contra su persona.

En la actualidad, «todo parece más calmado», confesó Gadea el lunes, pero «la crisis no ha acabado y conviene moverse con cuidado», advirtió. En su propia diócesis «se han tenido que exiliar bastantes personas por problemas de seguridad. No tengo el dato concreto, pero hay una señal significativa: hay 2.700 niños que han salido del sistema educativo», aseguró el padre Cristóbal.

SOS Nicaragua

De todos los nicaragüenses que han tenido que salir huyendo de su país, cerca de 70.000 han recalado en la vecina Costa Rica. En España

residen más de 47.000 nicaragüenses según el Instituto Nacional de Estadística, si bien es cierto no todos pueden ser calificados de exiliados. La cifra en nuestro país ha crecido rápidamente desde que en abril del 2018 se iniciaran las revueltas contra el régimen de Daniel Ortega y se produjera la posterior y brutal represión. En enero de 2018 los nicaragüenses residentes en España apenas llegaban a los 30.000.

«Yo me trasladé a Madrid en 2015 después de que prácticamente el 100 % de mi sector profesional me cerrara las puertas por no mirar con buenos ojos el Gobierno Ortega-Murillo», explica la periodista Meyling Duarte a *Alfa y Omega*.

Al poco de llegar, Duarte confraternizó con un grupo de compatriotas y en enero de 2018 salieron por primera vez a las calles de la capital, «frente a la embajada de nuestro país, por los abusos que estaba cometiendo el presidente del consejo supremo electoral, que se había comprado una mansión aquí». El grupo se volvió a encontrar en abril del mismo año «para protestar contra la represión y en solidaridad de nuestros hermanos nicaragüenses». Un mes después, en mayo, nació la plataforma SOS Nicaragua Madrid, de la que Meyling se convirtió en presidenta.

«Nuestro objetivo es luchar para que la justicia llegue a nuestro país y también trabajamos para ayudar a los nicaragüenses se han tenido que exiliar a Costa Rica o en España», explica. Con esta meta, desde SOS Nicaragua Madrid se organizan todo tipo de actividades religiosas, culturales, sociales y gastronómicas en las que «se recauda dinero que posteriormente se invierte principalmente en la acogida de los exiliados».

En el último año y medio, desde la plataforma ya han conseguido dar soporte a 130 compatriotas. «Tenemos

ACN-España



Cristóbal Gadea en la barca con la que recorre el territorio de su parroquia

activado un pequeño protocolo de actuación para cuando llega algún exiliado», afirma la presidenta. «Suelen tener pagadas solo tres o cuatro noches en un hostel. Entonces, cuando llega al aeropuerto, nos contacta. A partir de ahí, se le toman los datos, se verifica que efectivamente esta persona viene huyendo de la situación y nosotros movilizamos a la comunidad de nicaragüenses para poder reubicar lo antes posible a estas personas». También se les ayuda «con la gestoría para que puedan solicitar el asilo o se les ayuda económicamente para que puedan sacarse el abono transporte».

Unidos en la fe

Pero más allá de lo material, en SOS Nicaragua tiene un importante peso específico la fe. «Somos un pueblo de

mayoría católica. Las fiestas religiosas son fiestas nacionales, por eso la fe ha sido un apoyo fundamental en nuestro exilio y un elemento de cohesión para todos los compatriotas que estamos en España», destaca Duarte.

Así, desde la plataforma se organizó el pasado domingo a las 13:00 horas una Misa en la parroquia del Santísimo Redentor de Madrid para «orar para que los exiliados podamos volver pronto, para que cese la represión contra nuestros sacerdotes y nuestra Iglesia» y para unirse espiritualmente a la Semana de Oración por la Patria convocada por los obispos del país centroamericano y que terminó el 15 de septiembre de 2019.

Al finalizar la semana, los prelados hicieron público un duro mensaje en el que denunciaron que «la palabra de



Israel González Espinoza*
@israeldej94

Cuando tu país cabe en una maleta

Los exilios son siempre duros. Es adaptarse de golpe a otra cultura, otra cosmovisión, a vivir rodeados por desconocidos y saber que mañana no existe la certeza de saber ni dónde se pernoctará. Es llevar la patria y los recuerdos que siempre caben en una maleta; dispuesta a ser empacada de nuevo para emprender el periplo a lo desconocido.

Nunca es fácil comenzar de cero. Para los exiliados nicaragüenses –como yo–, a la lucha por un futuro mejor que libramos por nuestra patria contra un Gobierno totalitario se nos une la búsqueda de una estabilidad migratoria, laboral y social en España. Pese a las dificultades, la pequeña diáspora nicaragüense en tierras hispanas es sumamente creativa. No se pierde ningún espacio para reivindicar la lucha por alcanzar un país justo y democrático. Y uno de los pilares que los impulsa

a continuar adelante radica en la fe cristiana. Siempre el punto de encuentro es la parroquia: para la solidaridad, oración y la acción de denuncia del totalitarismo mediante la palabra y el testimonio.

Los nicaragüenses en España vivimos nuestro exilio como un compromiso: el de no callar para seguir denunciando las violaciones contra los derechos fundamentales que comete el régimen. Cuando fuimos obligados a marcharnos, nos llevamos el país, su historia y su lucha consigo. La tenacidad y fe de nuestro pueblo en búsqueda de un nuevo horizonte nos inspiran para seguir pensando que la resurrección de nuestra crucificada Nicaragua llegará más temprano que tarde.

***Periodista nicaragüense, corresponsal de Religión Digital, actualmente exiliado en España**

la sociedad no cuenta» y criticaron veladamente al Gobierno de Daniel Ortega al señalar a «una institución que no respeta la conciencia y juega con el hambre de la gente». Sin embargo, los obispos afirmaron querer dar al pueblo «una palabra de vida y esperanza» y le instaron a la oración y, sobre todo, al perdón, «porque el perdón trae consigo esa paz que estamos llamados a cultivar».

En el caso de Meyling, la Semana de

Oración por la Patria se abrió en una Misa que presidió el obispo auxiliar de Managua en el madrileño templo de Santa Teresa y San José y en la que pudo asistir la presidenta con otros dos miembros de SOS Nicaragua. En aquella celebración monseñor Silvio Báez «nos dijo: “Sigán rezando con fe y encomiéndose a nuestra Virgen de la Concepción para que llegue el milagro y nosotros, como exiliados, pronto volveremos a nuestra Nicaragua”».

Monseñor Báez: «Echémonos la patria al hombro»

▼ Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, actualmente residente en Roma por petición del Vaticano, muestra su esperanza ante la acumulación de actos que en los últimos días han vuelto a situar a Nicaragua en el foco de la atención informativa

I. G. E.

¿Cómo surgió el hashtag #EchémonosLaPatriaAlHombro que usted ha propuesto estos días?

Echémonos la patria al hombro es una frase del Papa, y es una frase de él cuando estaba como arzobispo en la Argentina. La respuesta de la gente ha sido bastante grande. Yo me he quedado sorprendido. Si leemos los tuits publicados con el hashtag, vemos la conciencia comprometida del pueblo por una Nicaragua mejor.

¿Está creciendo nuevamente interés por Nicaragua?

Se están sucediendo un

montón de cosas. Está la Misa en Madrid, otra Misa en Miami. Luego está el mensaje de la Conferencia Episcopal y la campaña #EchémonosLaPatriaAlHombro que ha inundado las redes. Además, el lunes se espera la llegada de la OEA [N. d. R.: A pesar de que estaba previsto la llegada al país de una comisión de la OEA, en el último momento el régimen de Ortega les prohibió el acceso al país] y se dijo que se liberaría a algunos presos políticos. Hubo muchas cosas juntas para este fin de semana, para los días patrios; que yo creo que pueden ayudar bastante a buscar una solución pacífica para el país.

Israel González Espinoza



Israel González junto a Silvio Báez en Nicaragua

40 años de enseñanza de Religión en democracia

Una asignatura siempre pendiente

Justo Rodríguez



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Cuatro millones de alumnos eligieron el año pasado cursar Religión, pero a pesar de este aval todavía son muchos los que cada año quieren eliminar esta asignatura de los planes de estudio. Religión sigue sien-

do, en el imaginario colectivo, una *maría*, una materia de poco valor y de carácter prescindible: «Creo que no son suficientemente conocidas las contribuciones educativas de los saberes religiosos en la formación integral de los alumnos», en concreto «los aprendizajes culturales y socia-

les que tienen que ver con el sentido, la ética y la experiencia religiosa que tarde o temprano toda persona tiene que resolver. Este modo de entender la enseñanza de la religión como mejora de la educación integral de los alumnos y alumnas, creo sinceramente que es poco conocido en mu-

chos sectores sociales y culturales», afirma Carlos Esteban, coordinador de la formación permanente del profesorado de Religión en la Delegación Episcopal de Enseñanza de Madrid, y director del curso *Clase de Religión y Democracia*, que organiza hasta el martes la delegación en colaboración

La sentencia del Tribunal Constitucional de 10 abril 2018 desestima el recurso de 50 diputados socialistas contra la enseñanza de la Religión como asignatura en la enseñanza Primaria y Secundaria. Lo que viene a decir es que la asignatura de Religión no solamente no es inconstitucional, sino que es educativamente razonable y constitucionalmente plausible. Lo primero, porque ayuda al alumno a bucear en sus raíces identitarias, lo enriquece. Lo segundo, porque es el vehículo adecuado para que se actualice al artículo 27.3 de la Constitución española: «Los poderes públicos garantizan el



Rafael Navarro-Valls*

La verdadera laicidad

derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones».

Como es sabido, Europa nace sobre tres colinas: la de la Acrópolis, la del Capitolio y la del Gólgota. Nuestros esquemas mentales se basan en la filosofía griega; hacemos derecho

como los romanos; pero la ética que impregna una y otro es la cristiana. El moderno concepto de laicidad positiva se fija en esas raíces de Occidente y anima a las fuerzas sociales –entre ellas, las Iglesias– a contribuir a despertar sensibilidades dormidas, valorando las fuerzas que suplen carencias espirituales y

culturales que fortalezcan el tejido social. Esto es precisamente lo que justifica la enseñanza de la Religión en la educación española. La belleza de la verdadera laicidad es que garantiza un espacio de neutralidad en el que germina el principio de libertad religiosa.

El presidente Macron acaba de recordarlo en el país más laico del mundo: «La laicidad no tiene como objetivo arrancar de nuestras sociedades las raíces espirituales que nutren a tantos de nuestros conciudadanos».

*Catedrático emérito de Derecho de la Universidad Complutense

con el Colegio Profesional de la Educación.

La historia de la enseñanza de las religiones en la democracia se inició en el curso siguiente a la aprobación de la Constitución de 1978, en la estela de dos acontecimientos: la celebración del Concilio Vaticano II y la transición de la dictadura a la democracia en España. La Conferencia Episcopal optó entonces por «superar la enseñanza religiosa obligatoria de la dictadura y su modelo pedagógico catequético», en aras de un nuevo tiempo en el que enseñanza de la religión «empezó a ser opcional para las familias, con pluralidad de religiones en la escuela, y con un modelo pedagógico escolar», asegura Esteban, quien lamenta que a pesar de este salto cualitativo «en algunos sectores sociales y culturales de nuestro país es más conocida la historia de Religión en la dictadura que en la democracia. Es como si perviviera esa imagen de la religión y moral obligatorias que quedaron superadas tanto por el Concilio Vaticano II como por la transición democrática».

Una historia agitada

Desde entonces, Religión ha sobrevivido a varias reformas educativas en las que ha sido tratada de manera desigual, manteniéndose siempre en el alambre. La LOGSE y la LOE garantizaron su enseñanza como oferta por parte de los centros educativos, «pero su evaluación fue recortada y no hubo alternativa curricular para quienes no elegían Religión; es decir, si garantizaban la asignatura, pero en condiciones de precariedad académica», dice Esteban. Más tarde, la LOCE y la LOMCE mejoraron su consideración al valorar su evaluación a todos los efectos y proponer otra materia como alternativa, «lo que garantiza la igualdad de oportunidades y evita cualquier discriminación escolar para el alumnado, elija o no clase de Religión». La última de estas escaramuzas es el anuncio que realizó hace apenas un año la actual ministra de Educación en funciones, María Isabel Celaá, declarando que la Religión «no será computable a efectos académicos y no tendrá ninguna alternativa como hasta ahora».

Este anuncio, tan aplaudido en algunos sectores, no coincide con la realidad de la demanda social sobre esta asignatura, ya que las familias españolas siguen eligiendo Religión año tras año. «Es una mayoría absoluta la que viene eligiendo Religión católica para sus hijos en estos 40 años, a pesar de todas las dificultades que ha atravesado», asegura el responsable del profesorado de Religión en la delegación de Madrid, quien lanza el dato de que el curso pasado la eligió el 62 % del alumnado de nuestro sistema educativo, acercándose a cuatro millones el número de alumnos en las aulas de Religión: «Son cifras que hay que valorar en el contexto de pluralidad social y de diversidad religiosa actual que ha cambiado sustancialmente en estos 40 años», dice Esteban, y añade que, en el último estudio sociológico que hizo la delegación sobre las familias

Cuatro décadas dando Reli

José María Martínez Manero es uno de los pioneros de la asignatura de Religión en la etapa democrática. Lleva más de 40 años dando clase, «y sin arrepentimiento», dice entre risas. «Yo podría estar en mi casa jubilado desde hace cinco años –dice–, pero dar clase de Religión me ha seducido siempre. He tenido oportunidad de dar otras asignaturas, pero Religión es otra cosa. Tiene una personalidad propia y puedes aportar mucho a los alumnos. Napoleón no es Jesucristo, y no es lo mismo hablar de uno que de otro».

José María, que da su testimonio en el curso organizado por la Delegación de Enseñanza de Madrid, asegura sin reservas que Religión «no es una concesión ni un permiso», sino que «tiene derecho propio. Hay que respetar a la asignatura, y hay que exigirle para que la escuela se respete a sí misma». Es una materia que atrae por sí sola, dice: «Yo he dado clases también a muchos profesores que me lo han pedido. Y cada año

son muchos los alumnos que se apuntan porque han oído hablar de ella a otros compañeros».

La razón es que «la religión tiene que ver con la vida, y esto es una novedad para muchos chicos». «Una de las cosas que más les aporta es que es un diálogo con la actualidad, con su desarrollo personal. Religión los acompaña en su vida y les da claves de lectura de lo que les está pasando. Está en el alma de la cultura, y les hace ver que sus preocupaciones están en conexión con la historia de la humanidad. La cultura no es erudición, no es solo aprender cosas. La cultura habla por sí misma de Dios, y eso hay que descubrirlo».

José María lo hace en un lenguaje que los alumnos pueden entender, y es habitual en sus clases oírle hablar del Quijote, de *El Rey León*, de Galdós, *Forrest Gump*, *Titanic*, *El libro de la selva* o *Gran Torino*. «En la cultura actual hay auténticas parábolas, claves básicas, porque el respiro humano está ahí, y eso les llama

mucho la atención. La vida bulle en todo el ser humano, que es imagen de Dios. Solo hay que usar su lenguaje, sin jergas y sin caer en la tentación de la autorreferencialidad», dice el profesor.

José María tiene experiencia también en defender la asignatura de los ataques de sus propios compañeros de claustro: «desde los 80 ha habido mucho desconcierto, y a veces verdadera guerra. Me decían que Religión debía estar fuera de la escuela, y yo les invitaba a mis clases y se quedaban pasmados por cómo atendían los alumnos. La educación ha sido un coto privado: *Religión o nada, religión o patio*. “¿A nosotros por qué no nos evalúan?”, me decían mis alumnos. A mí cuando me criticaban la asignatura respondía: “A mí no me hables de obispos, estos chicos tienen unos padres que tienen unos derechos, y si eres demócrata deberías pelearte para que estos padres puedan ejercer sus derechos”. Religión es un servicio a la sociedad, y esa es la asignatura que tenemos pendiente».

José María Martínez Manero



José María Martínez Manero durante la clase de Religión con alumnos 2º Bachillerato del IES San Fernando

que eligen Religión, «su satisfacción con las enseñanzas que reciben sus hijos alcanza el notable, lo que está muy bien».

Motivos ideológicos, no pedagógicos

Por eso, las acusaciones a la Religión de medio de adoctrinamiento «son valoraciones que obedecen a otro tiempo, porque con el modelo pe-

dagógico actual de la materia todos los aprendizajes se proponen, no se imponen». En realidad, «se evalúa el aprendizaje de contenidos, no la adhesión a una fe. Por ello, creo que se puede decir que la impugnación de la Religión en la escuela se hace más por motivos ideológicos que pedagógicos».

Además, «es evidente que en una formación de calidad no se pueden

reprimir ni suprimir aprendizajes que tienen que ver con lo que se ahora se denomina inteligencia espiritual, educación de la interioridad, competencia intrapersonal o de conciencia», concluye Carlos Esteban, quien advierte asimismo de la necesidad de «evitar cualquier adoctrinamiento», también del que podría afectar «a otras materias e incluso a todas las políticas educativas».

Ricardo Benjumea de la Vega



Juan José Tomillo, durante la celebración de una Misa en la residencia de las Tablas (Madrid), en el aniversario del padre Garralda. Al fondo, a la izquierda, la capilla que construyeron pa

«¿Sucesor yo de Jaime Garralda? ¡Anda ya!»

▼ El jesuita Juan José Tomillo es el capellán del Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación

Ricardo Benjumea

Antonio y Toño. Usuario y voluntario. El funeral por ambos coincide con el primer aniversario del padre Jaime Garralda. Misa en familia junto a la capilla de la residencia de Las Tablas (Madrid) que construyeron para el sacerdote sus chicos, exreclusos con adicciones en proceso de reinserción.

Desde hace varios años es otro jesuita quien preside estas Misas, Juan José Tomillo, también director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo. El encargo de la capellanía le llegó directamente del provincial en España, siguiendo los deseos del carismático

Garralda de que no se rompiera el vínculo de la fundación con la Compañía de Jesús. En sus últimos años de enfermedad, él solía asistir a estas Eucaristías como uno más, sin poder concelebrar. «¿Te acuerdas, Juanjo, cuando estaba malito y ya no podía hablar, a veces hasta un poco enfadado, porque no podía dar él la Eucaristía?».

Palabras de Rocío, casi ya de despedida, que aprovecha el momento de las preces para dar las gracias a Dios por Garralda y por los voluntarios de la fundación, a punto ya de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación, donde viven en la actua-

lidad un centenar de usuarios. «Sin vosotros no lo hubiera conseguido», dice. Y pide un aplauso para su madre, que «hoy cumple 83 años».

El dolor por el que han pasado la mayoría de las familias escapa a la imaginación de la mayoría. «Hice daño a muchas personas, perdí muchas cosas», toma la palabra otra usuaria. «Pero entonces se cruzó en mi camino este hombre que nos llamó luchadores, que nos tendió la mano, que nos dio un refugio, que nos dedicó tanto y tanto cuando muchos nos volteaban la espalda. Gracias a todos vosotros, porque estaba en un túnel negro y vosotros fuisteis la luz».

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Jaime Garralda



construyeron para él algunos usuarios.

El jesuita alegre que sabía sacar lo mejor de cada persona

▼ El cardenal Osoro y el secretario general de Instituciones Penitenciarias presentan el 23 de septiembre en *Alfa y Omega* un libro sobre la historia de la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos

R. B.

Debió haberse llamado 40, no *41 años abriendo horizontes*, pero se cruzó por medio en el verano de 2018 la muerte de Jaime Garralda, a los 96 años. Por eso se añadieron al libro algunos capítulos sobre la vida de este carismático jesuita: su noviciado en Granada, donde dejó ya claro a todos que su destino no iba a ser pasar discretamente por la vida; el envío a Panamá, donde el mismo presidente de la República movería un año más tarde infructuosamente todos sus hilos para que la Compañía de Jesús prorrogara la estancia del entonces joven sacerdote; el trabajo con las viudas... Hasta llegar a la chabola en Palomeras Altas (Madrid) y, de rebote, a la cárcel, en los duros años de la heroína y los inicios de la epidemia del sida.

En 1978 comienza la historia de la que hoy se llama Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos. En estos más de 40 años, la ONG ha ayudado a reinserirse a más de 40.000 personas, y ha revolucionado el sistema penitenciario español, desempeñando un papel decisivo en el acompañamiento a mujeres presas con sus bebés o en la aprobación de la excarcelación por motivos humanitarios. También ha impulsado los programas de reinserción social, una labor que Garralda comenzó de forma muy precaria, ofreciendo su chabola a reclusos sin un lugar al que salir para disfrutar de sus permisos.

Ángel Luis Ortiz, secretario general de Instituciones Penitenciarias, y el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentan el lunes 23 de septiembre, víspera de Nuestra Señora de la Merced, el libro editado por la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos para conmemorar sus primeras cuatro décadas de vida. Intervendrán también la cofundadora, María Matos; Rocío, que acaba de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación de Las Tablas (Madrid), y Luis Pérez del Val, en representación de los 1.000 voluntarios con los que cuenta hoy la organización, además del autor, el periodista Fernando Rodríguez Pérez de Andújar. El acto se celebrará a las 19:30 horas en el salón de actos de *Alfa y Omega*.

Fue un libro de encargo; el autor confiesa que «yo pasaba por ahí», pero pronto acabaría «enganchado a la causa». De hecho, ha renunciado a los derechos de autor.

Jaime Garralda era «una persona muy humilde». «Cuando le preguntabas, decía que él en realidad no había vivido su vida, sino que se había dejado de Dios la viviese. Era un hombre profundamente creyente convencido de que su sitio estaba con los marginados. Decía: “A mí no me envió Dios a evangelizar beatas”».

A la vez ejercía «un magnetismo brutal sobre las personas». El libro está salpicado por decenas de testimonios de conocidas personalidades del mundo político y empresarial. De la responsable de Prisiones de Rodríguez Zapatero, Mercedes Gallizo, a los populares Esperanza Aguirre o Jaime Mayor Oreja, pasando por Isidoro Fainé, José Ignacio Goiriglzarri o Alicia Koplowitz.

«Todos ellos señalan que era imposible no dejarse liar por él», dice Rodríguez Pérez de Andújar. Lo resume bien el relato de Alberto Ruiz Gallardón, expresidente de la Comunidad de Madrid y exalcalde de la capital. «Siempre, siempre, siempre, era capaz de convencerte de lo que a ti te parecía imposible». «No podías tener una conversación con él sin que después te plantearas: “tengo que hacer algo más” porque este hombre lo está haciendo todo».

Ana Sandoval, asesora técnica de Proyectos Sociales de la Fundación Real Madrid, describe al jesuita como «una persona excepcional que hace que los vulgares queramos ser buenos, y los buenos quieran ser excepcionales». «Conocerle –añade– me ha cambiado la vida, porque con Jaime se habla de corazón a corazón; en sus ojos no hay prejuicios ni sobreentendidos: te mira de frente, te sonríe y ve dentro de ti, la persona que fuiste, la que eres y la que podrías ser. Y se ríe a carcajadas, con una risa abierta, verdadera y contagiosa. Una risa que borra las nimiedades y las excusas que nos ponemos todos para no levantarnos y ayudarlo a cambiar el mundo. Esa energía y ese positivismo son una fuerza que te arrastra y te hace querer ser mejor».



Juan José Tomillo deja que todos se explayen. Y les habla de «un Dios que os quiere y nunca os deja abandonados». Esto es lo que les repetía continuamente Jaime Garralda, a quien conoció «ya nonagenario, pero lleno de entusiasmo».

Ahora él se ha convertido en el sacerdote de referencia en la residencia. «¿Yo sucesor de Garralda? ¡Anda ya!», despeja con una carcajada la pregunta, como considerándola del todo improcedente. «Él era inimitable. Hablaba desde su experiencia de vida tan intensa en la chabola de Palomeras, desde la celda de la cárcel, desde el compartir el sufrimiento de tanta gente...». Y al mismo tiempo, con su «alegría desbordante» y «esa socarronería suya» tan característica. Conseguía generar esa ambiente «muy especial» que «transformaba a las personas y sacaba lo mejor de cada una de ellas», hablándolas «directamente al corazón».

Aquel mismo espíritu se mantiene en las celebraciones de las Tablas. «Para mí es como cargar las pilas», asegura Tomillo. «Cuando la gente viene por primera vez se sorprende, no se lo espera, porque son los últimos

de los últimos. Muchos no quieren ni ver a los que están en la cárcel o en la droga».

La situación en España, aparentemente, ha cambiado mucho en las últimas décadas. «El sida hoy no es mortal y no se ve a tantos chicos pinchándose en las calles como antes». Sin embargo, hay mucho de fachada tras este progreso. «Hoy es fácil: se les empastilla, se les da una cama... Y hasta que se mueran», lamenta Juan José Tomillo.

No es lo mismo una terapia ofrecida desde la convicción de que la persona es recuperable que otra que solo busca que no estorbe. Por eso el trato humano de los voluntarios y el personal de la fundación es tan importante como ofrecer a los usuarios una ayuda profesional cualificada.

«Cómo os quería Jaime», resume María Matos, presidenta de honor y cofundadora de la fundación con Garralda. «Cómo os decía que sois los preferidos del padre Dios y os llamaba siempre luchadores, porque eso es lo que sois».

Ellos, un año después de su muerte, se lo siguen creyendo. Y no les falta cada día alguien que se lo repita.

XXV Domingo del tiempo ordinario

«Ningún siervo puede servir a dos señores»



El cambista y su mujer, de Quentin Massys. Museo del Louvre, París (Francia)

A lo largo de su Evangelio, san Lucas subraya los peligros de un excesivo apego al dinero. Las riquezas en sí no son injustas, dado que constituyen un medio a nuestra disposición para vivir y poder ayudar a otras personas. Sin embargo, el evangelista advierte que la abundancia puede convertirse, en la práctica, en uno de

los principales obstáculos para seguir a Jesucristo. Hace dos domingos se nos invitaba a renunciar a lo secundario, no anteponiendo nada al seguimiento del Señor. Este domingo, como una concreción más de la enseñanza de Jesús, se nos dice con claridad que quien no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo de Cristo; quien vive apegado

a las riquezas materiales se incapacita para vivir en plenitud la vocación primera a la que ha sido llamado por Dios: el amor a Dios y a los hombres.

«Ganaos amigos con el dinero de iniquidad»

Lucas incorpora en el Evangelio algunos pasajes desconcertantes a

primera vista. Al igual que sucedía hace unos días con la expresión «he venido a prender fuego a la tierra» (Lc 12, 49), resulta llamativo que el Señor nos proponga aumentar el número de nuestros amigos a través de una injusticia, ya que es un principio moral fundamental que el fin no justifica los medios. ¿Qué es, entonces, lo que pretende enseñarnos Jesús? En la cultura en la que vivía el Señor era habitual que el administrador de los bienes no fuera un simple intermediario entre un señor y sus deudores, siendo el administrador también acreedor de los deudores y pudiendo, en parte, decidir la cantidad que finalmente debían pagar los deudores. Es ahí donde Jesús alaba la astucia con la que actúa su administrador. Al igual que en el resto de parábolas, el Señor se está refiriendo a realidades que van más allá del caso concreto, ofreciéndonos al final del pasaje la enseñanza que podemos obtener de sus palabras.

Como sabemos, uno de los puntos en los que más insiste la Escritura es la denuncia frente a la explotación del pobre. De ello nos da cuenta la primera lectura de este domingo, del profeta Amós. En ese texto se describen, por una parte, las trampas corrientes para estafar al pobre y se concluye con la promesa del Señor de no olvidarse de estas malvadas acciones. En esta misma línea, el salmo responsorial constata, en continuidad con esta tradición de defensa del pobre, que el Señor «levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre». Por esto, al final del Evangelio se afirma que quien actúa con astucia perdonando las deudas, será recibido en las moradas eternas cuando tenga que rendir cuentas a Dios al final de su vida. Quien practica la misericordia, recibirá misericordia.

Ser administradores astutos

De un modo magistral, el Señor consigue que nos identifiquemos con la figura del administrador, teniendo en cuenta el uso que hacemos de aquello que se nos ha concedido cuidar. Ciertamente, en esta gestión disponemos de una amplia libertad, pero también nos exige una constante decisión entre ser honrados o injustos, fieles o infieles, egoístas o altruistas. La astucia con la que actúa el administrador de la parábola se basa en haber decidido compartir con otros aquello que le ha sido dado. El dinero no deja de ser un medio de subsistencia, pero este pasaje del Evangelio nos recuerda que para que fructifiquen nuestras cualidades y riquezas hemos de compartirlas con quien puede necesitarlas. No poder servir a Dios y al dinero significa que si nos obcecamos por lo segundo, nos cerramos a amar a los demás, puesto que nuestro propio bienestar y la seguridad material se convierten en el único objetivo de nuestra vida.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: «¿Qué es eso que estoy oyendo de tí? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando». El administrador se puso a decir para sí: «¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la admi-

nistración, encuentre quien me reciba en su casa». Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: «¿Cuánto debes a mi amo?». Éste respondió: «100 barriles de aceite». Él le dijo: «Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe 50». Luego dijo a otro: «Y tú, ¿cuánto debes?». Él contestó: «100 fanegas de trigo». Le dijo: «Aquí está tu recibo, escribe 80». Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente

que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

Lucas 16, 1-13

Comunidad de Sant'Egidio



Creyentes de distintas religiones a su llegada a la sesión de apertura del Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras*

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

No podemos quedar al margen

▼ El Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* nos ha hecho ver que tenemos el deber de la solidaridad, el deber de la justicia social, el deber de la caridad universal. Debemos promover un mundo más humano para todos

Estos días nos hemos encontrado en la capital de España hombres y mujeres de todos los continentes, convocados por la Comunidad de Sant'Egidio y la Iglesia que camina en Madrid, como buscadores de la paz en esta tierra. Desde la amistad y el respeto, con confianza, hemos trabajado por la *paz sin fronteras*. Han sido días de alegría anunciando la dignidad del ser humano y su vocación a la comunión, con las exigencias de justicia y de paz que aprendemos de la sabiduría divina. Orar, reflexionar, compartir y buscar han sido tareas de cuantos nos hemos reunido en este Encuentro de Oración por la Paz en el Espíritu de Asís.

Ya en la inauguración del encuentro, en un abarrotado Palacio Municipal de Congresos, se manifestó que los hombres renovados por el amor de Dios son capaces de cambiar las reglas, la calidad de las relaciones y las estructuras sociales. Pueden llevar la paz donde hay conflictos, construir y cultivar relaciones fraternas donde hay odio, y buscar justicia donde domina la explotación de otros.

En las posteriores jornadas, en las distintas mesas redondas, latía de

fondo la misma pregunta: ¿podemos quedar al margen, sin tomar decisiones profundas, cuando se ve amenazada la paz y se pisan derechos humanos fundamentales? Descubrimos la urgencia de llamar a todos a que vivamos unidos, a preocuparnos los unos por los otros, reconociendo siempre al otro como mi hermano. Hay que vivir una relación siempre positiva con los demás, que esté llena de iniciativas para provocar en este mundo la paz. Se trata de promover el desarrollo y el reconocimiento, cada día con más claridad, de la dignidad del otro, y posibilitar pasillos humanitarios para todas aquellas personas que se vean amenazadas. ¿Te has dado cuenta de que estamos llamados a ser protagonistas para ir junto a los otros, nunca para ir unos contra otros? No dejemos a nadie aparcado, en la orilla; tengamos la valentía de escuchar el grito de nuestro hermano, y la decisión clara y contundente de decirle: «¿Qué quieres que haga por ti?».

Estos días hemos visto, hablado y confrontado que aquellas palabras del Papa san Pablo VI siguen vigentes: «El desarrollo integral de los pueblos es el nuevo nombre de la paz». Ello nos lle-

va a ver que tenemos deberes que no podemos dejar para otros momentos: el deber de la solidaridad, el deber de la justicia social, el deber de la caridad universal. Debemos promover un mundo más humano para todos; en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea obstáculo para el desarrollo de los otros. Qué palabras más bellas las del Papa san Juan Pablo II, cuando nos dice que «la paz es *opus solidaritatis*»; es un bien indivisible que o es de todos o no es de nadie.

Por eso, en el Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* también hemos recordado a tantas víctimas que siguen gritándonos: ¡paz!, ¡encuentro!, ¡reconciliación!, ¡entrega! Y lo hacen desde esas guerras olvidadas, con tantos heridos, desplazados y refugiados; lo hacen con hambre. Hay tantas y tantas personas viviendo con miedo.

Somos una familia

Es esencial que busquemos un sistema educativo que genere en lo más profundo de nuestro corazón la conciencia de paz y que así quede eliminada la conciencia de guerra, de estar los unos contra los otros. Eso no es nuestro, lo nuestro es el encuentro,

la fraternidad, la vida, la paz. No estamos aquí para eliminarnos los unos a los otros.

Tomemos conciencia de lo que realmente somos: una familia, que habitamos en esta casa común que es la tierra. Tenemos un mandato: «Amaos los unos a los otros»; por tanto, somos servidores de los demás, no nos servimos de ellos. Recordemos las palabras que Jesús dijo en el lavatorio de los pies a sus discípulos: «Lo que yo hice, hacedlo vosotros los unos a los otros». Tenemos un modo de ser y de actuar: ser samaritanos, nunca pasar de largo de quien me encuentro; la de preguntar a quien me encuentre en el camino: «¿Qué quieres que haga por ti?»; la de ser como el padre del hijo pródigo, hombres y mujeres de puertas abiertas, que dejan entrar y permiten que, quien entra, encuentre el abrazo y la misericordia de Dios.

Al acabar este encuentro, todos hemos sentido una llamada en nuestro corazón: la llamada a vivir ejerciendo y habitando en este mundo con los dos títulos más bellos, más dinámicos y comprometidos que tenemos: hijo y hermano. Hijo porque todos tenemos un origen común y, precisamente por ello, todos somos hermanos, miembros de una gran familia a la que mi-ramos con amor y entrega.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Jóvenes con impacto social

Fran Otero

Decía Eduardo Galeano en una frase bastante citada que «muchas gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo». Una frase que tomó carne y hueso la semana pasada en Madrid, en el festival internacional Unleash de talento joven en el que participaron cientos de personas y en el que se puso de manifiesto que la juventud de nuestros días -*millennials* y generación Z- no solo no se han resignado a un futuro peor que el de sus padres, como recogen diversos estudios y encuestas, sino que, además, muestran un gran compromiso social. De hecho, casi todos los proyectos presentados en el festival tenían un componente altruista: dar respuesta a enfermedades o ayudar a los más desfavorecidos. «El aspecto social y el sostenible deben estar presentes en cualquier proyecto. No entendemos que se pueda crear algo que no tenga un impacto positivo en el mundo. Para nosotros es un eje principal», explica Pablo González, fundador de Trivu, que organizó el festival por cuarto año consecutivo.

De los sueños y esfuerzos juveniles nacieron brazos biónicos para aquellas personas que perdieron los suyos en lugares desfavorecidos y sin acceso a prótesis, una ONG que pretende dar respuesta a los problemas de África desde África, un medio de comunicación que rompe con los estereotipos sobre los musulmanes, una *app* que puede detectar prematuramente el cáncer de piel gracias a la inteligencia artificial, una turbina que genera electricidad a partir de las olas del mar o una plataforma que lucha contra el odio en las redes sociales.

Historias reales que buscan, en definitiva, como explica Pablo González, mostrar a la juventud actual «que si se quiere y se lucha, quizá no se consiga todo, pero sí se estará en la senda adecuada para que aquello que tiene en la cabeza se convierta en realidad». Uno de los ejes fundamentales del festival fue la apuesta por la acción frente a la queja. Insistía sobre ello Ousman Umar, uno de los ponentes, cuando invitaba a todos a asumir su propia responsabilidad y a dejar de echar las culpas a los políticos. Una línea en la que ahondó Pablo González en conversación con *Alfa y Omega*: «Quejarse por quejarse no aporta nada ni ha aportado nada. Hay que ser coherentes entre lo que pedimos y lo que estamos dispuestos a dar. Aquí somos reivindicativos desde la acción». A continuación, cinco ejemplos de ello.

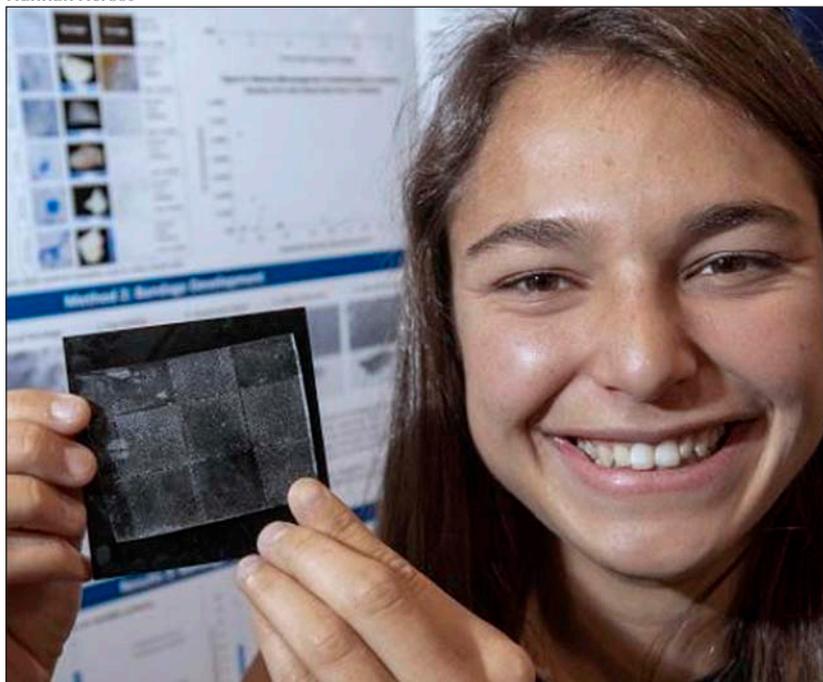
Ayúdame 3D



Guillermo Martínez: de imprimir superhéroes a brazos robóticos para África

Guillermo Martínez es un joven madrileño que transformó su pasión por crear figuras con una impresora 3D que compró por internet en un modo de ayudar a los más necesitados. Así, de manera autodidacta, pasó de hacer puños de Hulk a crear brazos robóticos que pudiesen ser utilizados por personas a las que les falta esta extremidad en Kenia, donde tuvo una experiencia solidaria, y ahora por todo el mundo. Para ello, cuenta con la colaboración de personas que ponen a disposición de su ONG, Ayúdame3D, sus impresoras y también con la generosidad económica de tantas otras que costean los materiales. Porque los brazos se entregan de manera gratuita. Lo mejor, según explica Guillermo a *Alfa y Omega*, es «la gratitud que recibes, pues los resultados son muy evidentes». Ahora mismo está centrado en este producto estrella con el que ha logrado varios premios, pero no descarta seguir creando otros productos. Eso sí, cualquier apuesta debe tener un marcado valor social y, de hecho, cree que cualquier empresa debería tenerlo en cuenta. «Se trata de resolver problemas», explica.

Hannah Herbst



Hannah Herbst: piel de tiburón contra las infecciones

Solo tiene 19 años, pero de su cuello han colgado ya numerosas medallas científicas. A los 15, se convirtió en la mejor científica joven de los Estados Unidos gracias a una turbina que utiliza las olas del mar para generar energía, un proyecto que pondrá a disposición de otros investigadores de manera gratuita. Su última investigación tiene que ver con la utilización de las propiedades de la piel de tiburón para crear vendas resistentes a las infecciones.

mvslim.com



Hanan Challouki: buenas noticias musulmanas

Cansada de que se presente a la comunidad musulmana con la imagen de terroristas, fundamentalistas... esta joven belga, reconocida por *Forbes*, creó una plataforma -*mvslim.com*- donde ofrecer a los jóvenes musulmanes modelos positivos que seguir, al mismo tiempo que se crea un puente con otras culturas. En cuatro años han logrado un gran éxito de audiencia, principalmente en Estados Unidos, desde donde llega el 40 % de su tráfico. Los temas que aborda son variados, siempre desde una óptica positiva, aunque también abunda el discurso reivindicativo, por ejemplo, otorgando espacio al papel de la mujer y su contribución a la educación, la ciencia y la cultura.

Rewind



Ousman Umar: del infierno Libia al Vaticano con el Papa

Ousman salió de su país, Ghana, hacia Europa con solo 13 años. Llegó en patera a Fuerteventura con 16 tras haber cruzado el desierto y vivir un infierno en el norte de África, principalmente en Libia. Había logrado su sueño, pero no era como él había imaginado. Desde Canarias, donde estuvo encerrado en el CIE, llegó a Málaga, y de allí le enviaron a Barcelona porque lo único que sabía decir en español era *Barça*. En la capital catalana vivió dos meses en la calle hasta que una persona lo ayudó, Montse, que se convertiría luego en su segunda madre y tabla de salvación. Gracias a su familia española, Ousman pudo estudiar y llegar a la universidad. Hoy es fundador y presidente de la ONG Nasco Feeding Minds, que está poniendo en marcha clases de informática en escuelas rurales de su país. Busca que sus pequeños compatriotas no tengan que seguir su camino y cruzar «el infierno» que él tuvo ocasión de narrarle en primer persona al Papa Francisco en 2018. Y si deciden emigrar, que al menos tengan toda la información de lo que se van a encontrar por el camino y a su llegada a Europa. Su historia la ha escrito en el libro, *Viaje al país de los blancos* (Plaza & Janés). Preguntado sobre qué mensaje desearía trasladar a los jóvenes, no duda en responder: «No esperes a ser presidente del Gobierno para cambiar el mundo, hazlo ahora».

TEDxESADE



Laura García: rebobina contra el odio en las redes

Hace un par de años, cuando Facebook buscaba soluciones contra el discurso del odio en redes sociales, Laura García Pesquera (segunda por la derecha) pensó que sería buena idea responder con un mensaje unificado: el símbolo de rebobinar, que todos tenemos en nuestros teclado del móvil. Así nació Rewind, que busca combatir a todos aquellos que insultan, amenazan y humillan a los demás en redes sociales. Propone que cuando un usuario vea que hay alguna falta de respeto o insulto se responda con el *emoji* de rebobinar. «Se corta el discurso, no lleva a más odio, apoyas a la persona que sufre y creas comunidad», explica esta joven, que hizo prácticas en este semanario. A este pequeño gesto acompañan campañas de concienciación para evitar llegar al *rebobinado*.

International Forgiveness Institute



El doctor Robert Enright, galardonado con el Premio Razón Abierta de la UFV por su obra sobre el perdón

El perdón, la virtud de los héroes

Guillermo Vila

Cuando el doctor Robert Enright comenzó a investigar sobre el perdón hubo quien pensó que se había vuelto loco. No es un concepto fácil de entender en el mundo científico. Él mismo reconoce que hubo profesores que «pensaron que había perdido la cabeza». Dejó de recibir financiación para sus investigaciones e, incluso, según cuenta en conversación con *Alfa y Omega*, algunos colegas recomendaron a sus estudiantes de doctorado que le abandonaran porque «había arruinado su carrera». Hoy, 35 años después, Enright es uno de los galardonados en la tercera edición de los premios Razón Abierta por su obra sobre la terapia del perdón junto al profesor Richard P. Fitzgibbons. Este jueves reciben el premio en una ceremonia en el campus de la Universidad Francisco de Vitoria.

La obra de Enright y Fitzgibbons, un especialista en sanción matrimonial, encaja como un guante en el espíritu de estos galardones que entrega cada año la UFV en colaboración con la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. El objetivo de estos premios, dotados con 100.000 euros, es reconocer la labor de docentes e investigadores universitarios que hagan un diálogo entre su ciencia particular y la filosofía y/o teología, en línea con el ha-

▼ Sus colegas pensaron que se había vuelto loco cuando este psicólogo empezó a investigar sobre el perdón. 35 años después, la Universidad Francisco de Vitoria ha premiado con su galardón Razón Abierta al doctor Robert Enright por su obra sobre la terapia del perdón



María Lacalle, directora del Instituto Razón Abierta

llazgo de Ratzinger que da nombre a los premios. Se trata de «superar el reduccionismo de la razón instrumental, recuperar la vocación originaria de la universidad para formar al hombre completo para que, a su vez, impacte en la sociedad y genere

un mundo mejor», en palabras de María Lacalle, vicerrectora de Ordenación Académica de la UFV y directora del Instituto Razón Abierta. Lacalle cree que la clave pasa por «poner a la persona en el centro», ya que, de no hacerlo, «los nuevos avances técnicos

y tecnológicos pueden acabar deshumanizando» al hombre.

Es precisamente la necesidad de fijar los límites de los avances tecnológicos lo que centra algunas de las mesas redondas que van a tener lugar en el congreso que, con motivo de la entrega de los premios, se celebra en la UFV hasta el sábado. En una de ellas se podrá abordar cómo el videojuego «incluye necesariamente un ámbito de encuentro», como afirma a este semanario el doctor en Filosofía Miguel Ortega. El profesor cree que «en toda argumentación –también dentro del videojuego– está necesariamente inserta la persona, porque brota de ella». Por eso, «porque se pueden diseñar ámbitos de encuentro adecuados o inadecuados para la persona», Ortega cree que es fundamental atender también a los aspectos éticos del videojuego.

«La más heroica de las virtudes morales»

Pero el plato fuerte del congreso será la entrega de los premios que, además de en el trabajo de Enright, han recaído en la profesora italiana Marta Bertolaso, por su obra *Philosophy of Cancer – A Dynamic and Relational View*, y, en la categoría de Docencia, en el profesor Bruno Dyck, por su proyecto *Innovations in Teaching and Introductory Course in Management*.

El jurado se reunió el pasado mes de julio y estuvo presidido por el rector de la UFV, Daniel Sada y el presidente de la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, Federico Lombardi. «Buscamos favorecer que las dimensiones del saber dialoguen entre ellas, se confronten y se ayuden a profundizar en cuestiones muy importantes para un hombre que, con las diversas disciplinas, crece en su integridad», explica Lombardi. Y ese objetivo parece tener su escenario principal en una universidad católica, que lo es «no solo por tener profesores católicos o crucifijos en las aulas, sino, sobre todo, por lo que suceda en sus aulas y por cómo use la razón», según afirmó el rector de la UFV, Daniel Sada, durante la presentación de la primera edición de los premios. Para celebrar el 25 aniversario de la institución académica, tanto el congreso como los premios se celebran este año en el campus madrileño de la universidad.

El trabajo sobre el perdón de Enright y Fitzgibbons ejemplifica el espíritu de Razón Abierta. «Cuando perdonamos estamos ofreciendo la bondad racionalmente a través de nuestra voluntad», afirma Enright, para quien el perdón es «la más heroica de las virtudes morales». Más aún, «aquellos que se dedican a la educación del perdón, unas doce veces, una hora a la semana, reducen estadísticamente y significativamente su enojo e incluso mejoran su rendimiento académico, porque entonces pueden enfocarse en su educación en lugar de centrarse en su propio dolor». Así de pragmático puede ser el estudio de la razón abierta.

La razón frente a la fuerza del sino

Pedro Villora

Como despedida de su cargo de directora de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, Helena Pimenta ha escogido la misma obra con la que inauguró su labor: *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca. Esta vez lo ha hecho con la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico. Pimenta, profesora de Secundaria en tiempos, siempre ha apostado por la juventud. Como responsable de un organismo entre cuyos fines está la preservación y promoción del patrimonio, ha sabido ofrecer los grandes títulos del repertorio, con intérpretes de cierto gancho popular, junto a la escenificación de textos menos frecuentes en los que se han fogueado varios jóvenes artistas. Esto ha servido para formar tanto a los propios intérpretes como a los muchos estudiantes que han acudido. Marcharse con un texto mayor encarnado por los jóvenes es un espaldarazo para estos y para su trayectoria personal.

El montaje en sí es sobrio y centrado en el trabajo interpretativo. Es curioso que, para ser una obra con tres protagonistas claros y cuatro secundarios de gran presencia, Pimenta haya optado por una labor coral donde los ocho hombres y cuatro mujeres que intervienen están equilibrados, con la salvedad del Segismundo de Alejandro Pau cuya lógica relevancia lo individualiza y diferencia. Para el resto hay momentos en que un mismo personaje es compartido por dos actores, o unos dan voz mientras es el cuerpo de otros quien está caracterizado... Ese desdoblamiento tiene una función semejante a la del fondo traslucido de la escenografía: plantear la confusión entre verdad y realidad, lo vivido y lo soñado, la duda acerca de la propia identidad... El intelectual que fue Calderón nos habló,

▼ Calderón se mostró en *La vida es sueño* firme partidario del libre albedrío. Frente al determinismo de los astros, o del sino, propone el ejercicio de la razón. El hombre, Segismundo, llega a la salvación porque sus actos han sido dirigidos por su voluntad, que a su vez nace de la capacidad de valorar distintas perspectivas y consecuencias. Este es el último montaje elegido por Helena Pimenta para despedirse de la dirección de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Puede verse en el Teatro de la Comedia de Madrid hasta el 20 de octubre

entre otras cosas, de la soberanía; nos dijo que no residía en la persona sino en el pueblo, en el ciudadano y no en el monarca, y que este era un gestor de encomienda ajena con poder para actuar pero jamás para dictar u oprimir. Como buen conocedor del platonismo, Calderón nos propone una suerte de mito de la caverna que Pimenta y su escenógrafa, Mónica Teijeiro, transmiten con claridad.

La controversia de auxiliis

Si *La vida es sueño* tiene lecturas comprensibles en tiempos de especulación de la imagen y

cuestionamiento del ejercicio político, cuando además se plantea la decisión personal acerca de todo tipo de identidad (sexual o nacional, por ejemplo), el aspecto religioso de la obra suele quedar postergado. Calderón es un autor religioso, como bien han estudiado Menéndez Pelayo o Valbuena Briones. Era un intelectual jesuita impregnado de erasmismo que en esta obra de 1632-1635 recuperó una polémica que llevaba enfrentado a jesuitas y dominicos desde mediados del siglo anterior: la controversia de auxiliis.

Frente a luteranos y calvinistas, quienes

planteaban la predestinación total del hombre, los jesuitas se inspiraron en san Agustín y santo Tomás para proponer en el Concilio de Trento que el hombre era capaz de conciliar el libre albedrío con la Gracia. El dominico Báñez sostenía la infalibilidad de la presciencia de Dios, mientras que el jesuita Luis de Molinos veía esto como una suerte de determinismo luterano y argumentaba en su lugar que Dios conoce el futuro condicionado, que no es lo que será sino lo que puede ser en función de las elecciones libres. Esta disputa, en la que los dominicos llegaron a acusar a los jesuitas de pelagianismo, superó el ámbito de la jurisdicción española y llegó hasta Roma. De 1598 a 1607 hubo 89 congregaciones papales de auxiliis que culminaron con la decisión de Pablo V de permitir las dos posturas sin tomar partido por ninguna. Esto fue considerado un triunfo por los jesuitas, y a su vez serviría posteriormente a los jansenistas para atacar el jesuitismo que, en su opinión, había contaminado al conjunto de la Iglesia.

Calderón se mostró en *La vida es sueño* firme partidario del libre albedrío. Frente al determinismo de los astros, o del sino, propone el ejercicio de la razón. El hombre, Segismundo, llega a la salvación porque sus actos han sido dirigidos por su voluntad que a su vez nace de la capacidad de valorar distintas perspectivas y consecuencias. El hombre hace el bien no por temor al castigo, sino por convicción. Primero se arriesga, se equivoca, cae en el pecado, pero luego recapacita, comprende, se arrepiente y actúa según sus nuevas convicciones. Ahí es donde Calderón se muestra como el teólogo que es, que será aún más explícito cuando cuatro décadas después de esta primera versión reescriba su pieza en forma de auto sacramental.

Sergio Parra



Un momento de la representación de la obra *La vida es sueño*, interpretado por la Joven Compañía Nacional de Teatro Clásico

Vencedor (Overcomer)

Cuando Dios es el Vencedor



Cine
Juan Orellana

Con gran éxito se ha estrenado en 19 países (entre los que están EE. UU. y 14 naciones latinoamericanas) esta cinta que, de momento, no tiene distribuidor en España. Ofrecemos la crítica porque en breve se podrá encontrar en alguna de las plataformas legales, y ojalá algún empresario se anime a llevarla a las salas.

John Harrison (Alex Kendrick) es un entrenador de baloncesto de un colegio cristiano del estado de Georgia, en Estados Unidos, centro en el que también da clase su mujer, Amy (Shari Rigby), y estudian sus dos hijos. Por una determinada situación económica el colegio pierde gran parte de sus alumnos, y el equipo de baloncesto se tiene que disolver. A John le piden que se haga cargo del entrenamiento de carreras campo a través, pero solo se apunta una alumna, Hanna (Aryn Wright-Thompson), una chica con dificultades personales y familiares. Y decide apostar por ella.

La película ilustra la capacidad que tiene el encuentro con Dios para humanizar e incluso dar la vuelta cualquier circunstancia. Concretamente en este caso se centra en las circunstancias familiares. Por un lado, la familia ejemplar del protagonista, una familia cristiana que tiene como pilares el perdón y la oración. Por otro, la familia rota de Hanna, una familia herida, marcada por el rencor, el dolor y la mentira. La película deja claro que

CNS



Alex Kendrick, Shari Rigby y Aryn Wright-Thompson, en un fotograma de la película

el perdón de lo imperdonable solo se puede dar por gracia de Dios, ya que para el hombre es imposible.

Los personajes recorren un hermoso arco de transformación, siempre en función del misterio de Dios y la fe, y van reconociendo su verdadera identidad, una de los temas vertebrales del filme. El vencedor al que se refiere el título es el mismo Dios, quien vence al mal y a la muerte en favor de los hombres.

Vencedor tiene una clara intención evangelizadora desde la perspectiva

baptista, iglesia a la que pertenece y de la que es pastor el director y protagonista Alex Kendrick (*Prueba de fuego, La fuerza del honor...*). Sin embargo no es una película didactista ni sermoneante, sino que ofrece una gran historia, con un guion trazado con tiralíneas, unos personajes con entidad y un montaje muy eficaz. Los actores hacen un trabajo excelente, y la música de Paul Mills –quizá demasiado presente– es brillante, con algunas canciones memorables. El filme tiene momentos de humor, otros más

melodramáticos y otros puramente deportivos, en los que se ensalza la virtud de la perseverancia. No hay rastro de maniqueísmo y ello nos permite empatizar con cualquier personaje, creíble y cercano.

Coproducen la filial de Sony, Affirm Films (*Soul surfer, Pablo, el apóstol de Cristo, El cielo es real, Resucitado...*) y la compañía Provident Films, a la que debemos títulos como *October baby, La canción de mi padre* o *La canción de nuestra vida*. Una película, *Overcomer*, llamada a hacer mucho bien.

Programación de TRECE Del 19 al 25 de septiembre de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 19 de septiembre	Viernes 20 de septiembre	Sábado 21 de septiembre	Domingo 22 de septiembre	Lunes 23 de septiembre	Martes 24 de septiembre	Miércoles 25 de septiembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	08:30. El lado bueno de las cosas	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida	10:55. Palabra de vida
11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (Redifusión) (TP)	09:30. Perseguidos pero no olvidados (TP)	09:45. Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa
15:00. Sesión doble, Bahía negra (+7)	15:00. Sesión doble, Tierra de faraones (TP)	10:55. Palabra de Vida y Santa Misa (TP)	10:00. Tres sargentos (TP)	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)	11:40. Rex (+12)
18:45. Cine western, Tracción en Fort King (TP)	17:05. El valle de los reyes (+7)	11:40. El burlador de Castilla (TP)	13:00. Periferias (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)
00:30. Periferias (TP)	18:45. Cine western, Sierra de faraones (TP)	13:40. Crónica de Roma (Redifusión) (TP)	13:50. Misioneros por el mundo (Redifusión) (TP)	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
01:05. Teletienda	22:00. El lado bueno de las cosas (TP)	14:30. Al día Fin de semana (TP)	14:30. Al día	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
	22:30. Fe en el cine, José (+7)	15:00. Durmiendo con su enemigo (+12)	15:00. Los guardiamarinas (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
	01:30. Tú eres misión (TP)	16:40. Trece días (+7)	17:00. Cuidado con las señoras (TP)	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	00:30. Crónica de Roma
	02:00. Shackleton la Odissea de la Antártida (+7)	19:30. Bailando con lobos (TP)	18:30. Más allá de la ley (+12)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda
	03:45. Teletienda	22:30. Rambo III (+18)	20:45. Gran duelo al amanecer (+12)			
		00:00. Driven (+12)	22:15. Señalado por la muerte (+18)			
		01:45. Wild Bill (+12)	23:45. Gangs of New York (+18)			
		03:45. Ocaso de un pistolero (+12)				

A diario:

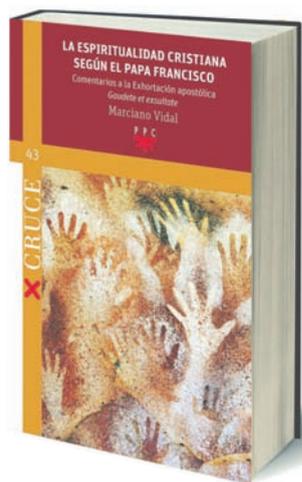
● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Libros
Manuel Bru

La clase media de la santidad

Título: *La espiritualidad cristiana según el Papa Francisco*
Autor: Marciano Vidal
Editorial: PPC



A un siendo verdad que los textos magisteriales del Papa Francisco se leen por sí solos, y están escritos de tal modo que no solo sean entendidos por los eruditos en la materia que abordan, también es cierto que son textos de una profundidad y de una proyección tan grande, y sobre todo tan novedosa, que cualquier *auxilio* viene bien para sacarles el máximo provecho, que tratándose de las enseñanzas de Pedro hoy, no es cosa baladí si queremos secundar el soplo del Espíritu Santo para la iglesia y para cristiano en este tiempo. Por cierto, huelga decir que este soplo puede variar de dirección, pero es siempre del Espíritu, y este Pedro, cambia de nombre y de personalidad, pero es siempre Pedro. Hoy, Francisco.

Se ha tomado el interés de ofrecernos una honda y al mismo tiempo breve presentación de la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate* uno de los teólogos moralistas más importantes de la Teología contemporánea, el profesor Marciano Vidal, del que tuve el honor de ser alumno hace más de 30 años. Una de las cosas que más me gustó entonces es que, además de su capacidad didáctica, nos explicaba la moral cristiana como experiencia de fe en Jesús y como experiencia de seguimiento a Jesús, y por tanto inseparable de la espiritualidad. Y esa misma sensación es la que tengo al leer este pequeño libro en el que el profesor de moral menos *moralista* que he conocido nos explica una exhortación papal para vivir la santidad en el mundo de hoy basada en la esencia del Evangelio.

Esta exhortación pone el dedo en la llaga de las dos desviaciones teológicas que pululan en el fondo de los litigantes con el magisterio del Papa: el gnosticismo y el pelagianismo. Pero la razón de su atractivo interés la podemos encontrar en los tres contextos de la misma que señala Marciano Vidal: «Se sitúa dentro del proyecto de reforma eclesial y eclesialista iniciada por el Papa, pretende implementar un aspecto importante del Concilio Vaticano II, y se propone actualizar el mensaje espiritual de la Iglesia». Tal vez una de las grandes novedades de esta exhortación sea la de ofrecer una espiritualidad para el hombre actual, fundamentada en la renovación teológica y pastoral de la Iglesia tras el Concilio Vaticano II, y enraizada en la nueva impronta que Francisco da a la Iglesia de hoy y a cada cristiano de hoy: una Iglesia más pobre, más maternal, más misionera, y un cristiano más discípulo, más samaritano, y más misionero.

Repara el autor en que «desde el punto de vista teológico, la mayor aportación de *Gaudete et exsultate*, y aquello por lo que será recordada en ambientes académicos, es por haber situado el contenido fundamental de la santidad cristiana en la práctica de las bienaventuranzas». Pero sobre todo, repara en la novedad de «edificar a todo el pueblo de Dios sin pretender epatar a las inteligencias cualificadas de quienes cultivan la llamada teología espiritual». Bastaría con el breve séptimo punto de la exhortación como prueba de ello: «Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad de la puerta de al lado, de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios o, para usar otra expresión, la clase media de la santidad».

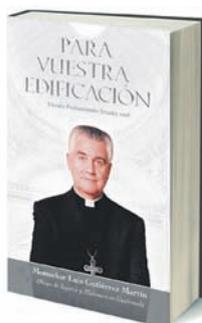


Gaudete et exsultate pone el dedo en la llaga de las dos desviaciones teológicas que pululan en el fondo de los litigantes con el magisterio del Papa: el gnosticismo y el pelagianismo



Un homenaje al pastor bueno

Título: *Para vuestra edificación*
Autor: Vicente Pecharrmán Tristán, CMF
Editorial: Ed. personal



El título del libro recoge el lema episcopal del fallecido monseñor Luis Gutiérrez Martín, CMF, obispo de Segovia hasta 2007: *Para vuestra edificación*. El mejor encauzamiento para el homenaje que el claretiano Vicente Pecharrmán, su secretario, ha querido rendir a su obispo y amigo. «Ojalá estas páginas sirvan para nuestra edificación. A través de ellas podremos encontrar y recordar a una persona de bien, un pastor de la Iglesia que día a día se esforzó en ofrecer los mejores cuidados a la grey».

En este volumen, editado con la ayuda de la Fundación Promete, la Fundación Nuestra Señora de la Misericordia y el Obispado de Segovia, el cardenal Aquilino Bocos, que sucedió en el cargo a monseñor Gutiérrez como superior provincial de los misioneros claretianos de Castilla, recuerda cómo en el posconcilio «tuvo gran capacidad para llevar adelante grandes proyectos en las distintas áreas de vida claretiana». Al final de su vida, monseñor Gutiérrez fue como misionero a Guatemala, una deuda pendiente de su juventud. «Sus últimos días fueron un canto [...] a la experiencia de su vocación, de su fraternidad y de su ilusión misionera», recuerda el cardenal Bocos. «Ahora su memoria permanece». Gracias a este libro, también entre nosotros.

C. S. A.

De lo humano y lo divino

La dignidad de Adenauer

Hace 70 años, el 15 de septiembre de 1949, Konrad Adenauer, hombre de profunda fe católica y fuertes convicciones morales, era investido primer canciller de la República Federal de Alemania. Seis días más tarde estaba prevista la ceremonia de traspaso de poderes por parte de las tres potencias occidentales –Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia– que ocupan la parte occidental de Alemania –y sus correspondientes sectores de Berlín–, sobre la cual habían decidido impulsar la creación de un Estado democrático, en contra de la Unión Soviética que, como era de esperar, impuso una férrea dictadura comunista en la parte oriental. Pues bien, según refiere Hagen Schulze en su *Breve Historia de Alemania*, «para dejar bien claro cuál era la situación de la República Federal [...], durante la ceremonia los tres representantes de los aliados iban a estar sobre una alfombra roja, mientras la delegación alemana ocuparía un lugar junto a la alfombra». Sin pisarla, claro.

Una humillación que Adenauer no estaba dispuesto a aceptar: estaba convencido que la nueva república no podía empezar dignamente su andadura si no respetaban mínimamente sus prerrogativas, incluidas las tocantes al protocolo, una herramienta al servicio de la política mucho más importante de lo que se cree, pero cuya transgresión puede revelarse necesaria en determinadas situaciones. La ceremonia del 21 de septiembre de 1949 era una de ellas. «El nuevo canciller federal, legitimado democráticamente [...]», prosigue Schulze, «no permitió que los altos comisarios lo trataran de aquella manera y, con toda naturalidad, caminó por la alfombra sobre la que, se suponía, no debía pisar». Inevitable consecuencia: «Con una sonrisa agríndice, los representantes de los aliados tomaron buena nota del gesto de Adenauer: el canciller federal había dejado claro que pensaba aprovechar el campo de acción que tuviera».

Lo aprovechó plenamente hasta el punto de hacer de la República Federal de Alemania la primera potencia económica de Europa en menos de tres lustros y de contribuir de forma decisiva a los inicios de la construcción europea. Y, como la historia se ha encargado de demostrar en incontables ocasiones, las grandes obras no se pueden realizar sin cuidar los pequeños detalles. Es lo que entendió Adenauer al pisar la alfombra.

José María Ballester Esquivias



«Del migrante nos diferencia solo dónde hemos nacido»

Marta Palacio Valdenebro



No es asesora laboral, ni psicóloga o *coach*, pero **Ana Tomico** desempeña cada día las labores de todos estos profesionales y muchas más. Lo hace desde Cáritas Madrid, como voluntaria en la atención a personas migrantes. Tiene una lista incontable de refugiados que cada día esperan ser escuchados. Los sábados y domingos su rutina tampoco cambia: es capaz de pasárselos llamando a albergues, pensiones o residenciales para evitar que una familia duerma en la calle. Su compromiso no tiene horarios porque las necesidades con las que llegan tampoco los tienen. Este verano el trabajo se ha multiplicado.

pasa mal por tener que pedir ayuda. Sienten vergüenza. Pero es gente que ha tenido que huir de su país por amenazas, con las horas contadas, y que solo han tenido tiempo de llenar una maleta. Al escucharlos te das cuenta de que podríamos ser cualquiera de nosotros si viviéramos en su país.

¿Qué se les está ofreciendo?

En primer lugar, un trato humano. Aquí se les conoce por su nombre, no son un número. Luego, cuando conocemos sus necesidades, intentamos cubrirlos. Les asesoramos para los trámites legales, para solicitar el permiso de trabajo, encontrar dónde dormir, abrir una cuenta bancaria, escolarizar a los niños o ir a un médico.

¿Cómo se consigue ayudarlos?

Ya conocemos qué comisarías son más rápidas o más amables, en qué centros de salud los atienden, qué comedores tienen excedentes y qué recursos habitacionales hay de emergencia. Todo esto se hace desde la Mesa por la Hospitalidad del Arzobispado, constituida en 2015 por el cardenal Carlos Osoro, desde donde se coordina la acogida a los migrantes que no han sido atendidos desde la Administración u otras entidades. Este verano ha habido días en los que se han tenido que buscar pensiones para evitar que haya familias durmiendo en la calle. Son casos de emergencia, pero hasta eso ha sido difícil de encontrar. Ha habido fines de semana que no había ni una pensión libre en Madrid, como en el de La Paloma [las fiestas de mitad de agosto]. También tenemos un Servicio de Escucha con el que trabajamos el duelo migratorio. Lo hacen los religiosos camilos y les ayuda a sacar el sufrimiento que llevan dentro. Aquí vienen porque sienten que hay quien se preocupa por ellos.

En eso no nos diferenciamos...

Ni en eso ni en nada, o casi nada. Eso aprendes: que lo único que nos diferencia de ellos es el lugar donde hemos nacido. Aprendes a mirar a las personas a los ojos y a conocerlas por sus nombres, no por sus lugares de procedencia.

¿Qué ha pasado este verano?
Hemos estado desbordados. Y aún lo estamos. Nos llegan familias sin un lugar donde dormir, sin recursos económicos y sin trabajo. El permiso de trabajo es el gran muro con el que se topan al pisar este país. Los refugiados, la mayoría de Venezuela, están protegidos legalmente, pero están desprotegidos socialmente: durante el tiempo –unos seis meses– que la Administración

tarda en concederles –si se les concede– el permiso de trabajo, viven en un limbo legal, sin prestaciones sociales, en el que es muy difícil sobrevivir si nadie te ayuda.

¿Con qué necesidades llegan?

La principal es la de sentirse escuchados. Con cada familia que llega aquí pasamos de media una hora en la acogida –la primera entrevista–. También tienen necesidades muy inmediatas: ropa,

alimentos, una cama y, por supuesto, un trabajo, pero ya hemos aprendido a detectar que detrás de esas peticiones hay mucho más. Por eso aquí no preguntamos «¿qué necesitas?», sino «¿qué tal estás, cómo te sientes?».

¿Y qué encontráis detrás de esa pregunta?

Auténticos dramas. Historias increíbles traídas en una maleta y dejando mucho atrás. La mayoría lo

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 19

■ San Francisco de Borja (Maldonado, 1) acoge hasta el domingo el Congreso Nacional de Misiones que organiza Obras Misionales Pontificias.

■ Voluntarios y trabajadores de Cáritas Diocesana de Madrid celebran en Cercedilla su jornada de convivencia anual junto al cardenal Osoro.

Viernes 20

■ La Hospedería del Valle de los Caídos acoge hasta el domingo el curso *Historia de la doctrina y la acción social de la Iglesia*.

Sábado 21

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Eucaristía en las bodas de oro de Cristo Resucitado (Cebreros, 56).

■ Las parroquias del Ensanche de Vallecas comienzan un Aula de Teología los terceros sábados de mes de 11:00 a 14:00 horas en el colegio Stella Maris (Peñaranda de Bracamonte, 9).

■ El Centro San Camilo de Tres Cantos (Sector Escultores, 39) acoge el acto de presentación del libro de Grégoire Ahongbonon *Grégoire: cuando la fe rompe las cadenas*.

Domingo 22

■ Monseñor Santos Montoya preside a las 12:00 horas una Misa en Santa Teresa de Calcuta (Minerva, 58) en honor a su titular.

■ El cardenal Rouco celebra a las 12:00 horas en la ermita de la Virgen del Puerto (Paseo Virgen del Puerto, 4) una Eucaristía en honor a la patrona de Arganzuela.

Martes 24

■ El cardenal Osoro presenta el libro *Salvados por Francisco*, a las 19:30 horas, en la iglesia de San Antón (Hortaleza, 63).

Miércoles 25

■ Asunción de Nuestra Señora (Gabriel y Galán, 17) acoge a las 20:00 horas un funeral por el cardenal Estepa, presidido por el arzobispo de Madrid.

Otras noticias

■ Han dado comienzo las audiciones de la Escolanía Diocesana Virgen de la Almudena, para seleccionar a los niños y niñas de este coro de voces blancas. No es necesario tener experiencia musical, solo se precisan facultades para cantar y ganas de aprender. Más información en los teléfonos 91 365 68 08 y 649 29 18 16.

Ricardo Benjumea de la Vega



Juan José Tomillo, durante la celebración de una Misa en la residencia de las Tablas (Madrid), en el aniversario del padre Garralda. Al fondo, a la izquierda, la capilla que construyeron para él algunos usuarios

«¿Sucesor yo de Jaime Garralda? ¡Anda ya!»

▼ El jesuita Juan José Tomillo es el capellán del Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación

Ricardo Benjumea

Antonio y Toño. Usuario y voluntario. El funeral por ambos coincide con el primer aniversario del padre Jaime Garralda. Misa en familia junto a la capilla de la residencia de Las Tablas (Madrid) que construyeron para el sacerdote sus chicos, exreclusos con adicciones en proceso de reinserción.

Desde hace varios años es otro jesuita quien preside estas Misas, Juan José Tomillo, también director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo. El encargo de la capellanía le llegó directamente del provincial en España, siguiendo los deseos del carismático Garralda de que no se rompiera el vínculo de la fundación con la Compañía de Jesús. En sus últimos años de enfermedad, él solía asistir a estas Eucaristías como uno más, sin poder concelebrar. «¿Te acuerdas, Juanjo, cuando estaba malito y ya no podía hablar, a veces hasta un poco enfadado, porque no podía dar él la Eucaristía?».

Palabras de Rocío, casi ya de despedida, que aprovecha el momento de las preces para dar las gracias a Dios por Garralda y por los voluntarios de la fundación, a punto ya de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación Padre Garralda, buque insignia de la fundación, donde viven en la actualidad un centenar de usuarios. «Sin vosotros no lo hubiera conseguido», dice. Y pide un aplauso para su madre, que «hoy cumple 83 años».

El dolor por el que han pasado la mayoría de las familias escapa a la imaginación de la mayoría. «Hice daño a muchas personas, perdí muchas cosas», toma la palabra otra usuaria. «Pero entonces se cruzó en mi camino este hombre que nos llamó luchadores, que nos tendió la mano, que nos dio un refugio, que nos dedicó tanto y tanto cuando muchos nos volteaban la espalda. Gracias a todos vosotros, porque estaba en un túnel negro y vosotros fuisteis la luz».

Juan José Tomillo deja que todos se explayen. Y les habla de «un Dios que os quiere y nunca os deja abandona-

dos». Esto es lo que les repetía continuamente Jaime Garralda, a quien conoció «ya nonagenario, pero lleno de entusiasmo».

Ahora él se ha convertido en el sacerdote de referencia en la residencia. «¿Yo sucesor de Garralda? ¡Anda ya!», despeja con una carcajada la pregunta, como considerándola del todo improcedente. «Él era inimitable. Hablaba desde su experiencia de vida tan intensa en la chabola de Palomeras, desde la celda de la cárcel, desde el compartir el sufrimiento de tanta gente...». Y al mismo tiempo, con su «alegría desbordante» y «esa socarronería suya» tan característica. Conseguía generar esa ambiente «muy especial» que «transformaba a las personas y sacaba lo mejor de cada una de ellas», hablándolas «directamente al corazón».

Aquel mismo espíritu se mantiene en las celebraciones de las Tablas. «Para mí es como cargar las pilas», asegura Tomillo. «Cuando la gente viene por primera vez se sorprende, no se lo espera, porque son los últimos

El jesuita alegre que sabía sacar lo mejor de cada persona

▼ El cardenal Osoro y el secretario general de Instituciones Penitenciarias presentan el 23 de septiembre en *Alfa y Omega* un libro sobre la historia de la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos

R. B.

Debió haberse llamado 40, no 41 años abriendo horizontes, pero se cruzó por medio en el verano de 2018 la muerte de Jaime Garralda, a los 96 años. Por eso se añadieron al libro algunos capítulos sobre la vida de este carismático jesuita: su noviciado en Granada, donde dejó ya claro a todos que su destino no iba a ser pasar discretamente por la vida; el envío a Panamá, donde el mismo presidente de la República movería un año más tarde infructuosamente todos sus hilos para que la Compañía de Jesús prorrogara la estancia del entonces joven sacerdote; el trabajo con las viudas... Hasta llegar a la chabola en Palomeras Altas (Madrid) y, de rebote, a la cárcel, en los duros años de la heroína y los inicios de la epidemia del sida.

En 1978 comienza la historia de la que hoy se llama Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos. En estos más de 40 años, la ONG ha ayudado a reinsertarse a más de 40.000 personas, y ha revolucionado el sistema penitenciario español, desempeñando un papel decisivo en el acompañamiento a mujeres presas con sus bebés o en la aprobación de la excarcelación por motivos humanitarios. También ha impulsado los programas de reinserción social, una labor que Garralda comenzó de forma muy precaria, ofreciendo su chabola a reclusos sin un lugar al que salir para disfrutar de sus permisos.

Ángel Luis Ortiz, secretario general de Instituciones Penitenciarias, y el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, presentan el lunes 23 de septiembre, víspera de Nuestra Señora de la Merced, el libro editado por la Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos para conmemorar sus primeras cuatro décadas de vida. Intervendrán también la cofundadora, María Matos; Rocío, que acaba de terminar su proceso en el Centro de Rehabilitación de Las Tablas (Madrid), y Luis Pérez del Val, en representación de los 1.000 voluntarios con los que cuenta hoy la organización, además del autor, el periodista Fernando Rodríguez Pérez de Andújar. El acto se celebrará a las 19:30 horas en el salón de actos de *Alfa y Omega*.

Fue un libro de encargo; el autor confiesa que «yo pasaba por ahí», pero pronto acabaría «enganchado a la causa». De hecho, ha renunciado a los derechos de autor.

Jaime Garralda era «una persona muy humilde». «Cuando le preguntabas, decía que él en realidad no había vivido su vida, sino que se había dejado de Dios la viviese. Era un hombre profundamente creyente convencido de que su sitio estaba con los marginados. Decía: “A mí no me envió Dios a evangelizar beatas”».

A la vez ejercía «un magnetismo brutal sobre las personas». El libro está salpicado por decenas de testimonios de conocidas personalidades del mundo político y empresarial. De la responsable de Prisiones de Rodríguez Zapatero, Mercedes Gallizo, a los populares Esperanza Aguirre o Jaime Mayor Oreja, pasando por Isidoro Fainé, José Ignacio Goiriglarri o Alicia Koplowitz.

«Todos ellos señalan que era imposible no dejarse liar por él», dice Rodríguez Pérez de Andújar. Lo resume bien el relato de Alberto Ruiz Gallardón, expresidente de la Comunidad de Madrid y exalcalde de la capital. «Siempre, siempre, siempre, era capaz de convencerte de lo que a ti te parecía imposible». «No podías tener una conversación con él sin que después te plantearas: “tengo que hacer algo más” porque este hombre lo está haciendo todo».

Ana Sandoval, asesora técnica de Proyectos Sociales de la Fundación Real Madrid, describe al jesuita como «una persona excepcional que hace que los vulgares queramos ser buenos, y los buenos quieran ser excepcionales». «Conocerle –añade– me ha cambiado la vida, porque con Jaime se habla de corazón a corazón; en sus ojos no hay prejuicios ni sobreentendidos: te mira de frente, te sonríe y ve dentro de ti, la persona que fuiste, la que eres y la que podrías ser. Y se ríe a carcajadas, con una risa abierta, verdadera y contagiosa. Una risa que borra las nimiedades y las excusas que nos ponemos todos para no levantarnos y ayudarle a cambiar el mundo. Esa energía y ese positivismo son una fuerza que te arrastra y te hace querer ser mejor».

Fundación Padre Garralda-Horizontes Abiertos



El padre Jaime Garralda

de los últimos. Muchos no quieren ni ver a los que están en la cárcel o en la droga».

La situación en España, aparentemente, ha cambiado mucho en las últimas décadas. «El sida hoy no es mortal y no se ve a tantos chicos pinchándose en las calles como antes». Sin embargo, hay mucho de fachada tras este progreso. «Hoy es fácil: se les empastilla, se les da una cama... Y hasta que se mueran», lamenta Juan José Tomillo.

No es lo mismo una terapia ofrecida desde la convicción de que la persona es recuperable que otra que solo busca que no estorbe. Por eso el trato humano de los voluntarios y el personal de la fundación es tan importante como ofrecer a los usuarios una ayuda profesional cualificada.

«Cómo os quería Jaime», resume María Matos, presidenta de honor y cofundadora de la fundación con Garralda. «Cómo os decía que sois los preferidos del padre Dios y os llamaba siempre luchadores, porque eso es lo que sois». Ellos, un año después de su muerte, se lo siguen creyendo. Y no les falta cada día alguien que se lo repita.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

Fra Angelico

Guido di Pietro vino al mundo al norte de Florencia a comienzos del siglo XV, en el seno de una familia acomodada, según Vasari, y se formó como aprendiz de un monje benedictino, artista exquisito de estilo gótico, llamado Lorenzo Monaco. Pero además de este primer magisterio, el pintor excepcional al que hoy conocemos como el Beato o Fra Angelico –sobrenombre que recibió después de su muerte, por la precisión con que supo plasmar los principios de la fe cristiana, en parangón con Tomás de Aquino, llamado *doctor Angélico*–, asimiló la pujante corriente innovadora del estilo renacentista, cuyos seguidores buscaban inspiración en los modelos de la Antigüedad.

Al profesar como dominico en el convento de Fiésole, pequeña ciudad en las afueras de Florencia, muy visitada por su magnífico teatro romano, tomó el nombre de Giovanni.

En la ciudad del Arno trabajaban por entonces los maestros artífices de obras tales como la cúpula de la catedral, las puertas del Baptisterio y las esculturas monumentales para el Campanile y la iglesia de Orsanmichele.

Gracias a la exposición que el Museo del Prado ha dedicado a Fra Angelico y los inicios del Renacimiento en Florencia, hemos tenido el privilegio de poder contemplar juntas tablas que fueron compuestas para el convento donde profesó, y hoy están dispersas en Florencia, Madrid y Londres. Entre ellas sobresale por su belleza y singularidad *La Anunciación* del Prado, que ha recobrado todo su fulgor tras ser restaurada en los talleres del museo.

Fra Angelico prescindió en esta obra del fondo dorado y enmarcó la escena principal en una arquitectura de dos vanos, con un cielo estrellado del color del manto de la Virgen y una marcada perspectiva al fondo. A la derecha, rezagados, vemos a Adán y Eva en el Paraíso.

En ocasiones se enaltece ante todo el fervor religioso y la espiritualidad que transmite la pintura del dominico, en tanto que se presta menos atención a la extraordinaria pericia y al buen hacer del artista.

Por fortuna, creemos que esta mirada parcial no es hoy la predominante. La grandeza del arte de Fra Angelico se funda quizá en la armonía de sus composiciones, la distinción natural y el idealismo de sus personajes y la forma sublime de integrar el sentido y la figura, la fe y la estética.

Alfa y Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.134 - del 26 de septiembre al 2 de octubre de 2019

Edición Nacional

Los migrantes nos dicen quiénes somos

Diócesis de San Sebastián



«No se trata solo de migrantes», advierte el Papa en su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, que se celebra este domingo. Para Francisco, la cosa es mucho más seria. Porque la respuesta al fenómeno migratorio –está convenci-

do– van a definir el tipo de sociedad y de Iglesia para los próximos años, para bien o para mal. Cáceres, ciudad que ha empezado en estos años a recibir población refugiada, se ha convertido en ejemplo de cómo luchar con creatividad contra los prejuicios.

La diócesis y la Plataforma Personas Refugiadas apoyan a un grupo de jóvenes que se han lanzado a contar las aventuras y tragedias de su periplo migratorio en la obra de teatro *Yo a Ibiza y tú a Lampedusa*. Editorial y págs. 6-9

Mundo Roma mira con preocupación a Alemania

El Papa aplaude los intentos de la Iglesia alemana de buscar nuevas formas de misión, pero alerta ante algunas propuestas que se apartan de la comunión. En Fulda se celebra estos días una intensa Asamblea Plenaria del episcopado alemán.
Editorial y págs. 10/11

España Los báculos de la misión

Son misioneros pero también obispos. Cabezas visibles de la Iglesia en lugares olvidados del mundo: en la selva amazónica, en la zona negra de Ecuador, en el Chad o en el Golfo. Varios de ellos se han dado cita en España en la última semana. Como el comboniano navarro Eugenio Arellano, vicario apostólico de Esmeraldas, que lleva 40 años pateándose las comunidades y defendiendo sus derechos. «Son mi pueblo», dice. A la espera de que el Papa le acepte su renuncia por motivos de edad, anuncia que no tiene previsto regresar.
Págs. 12/13

Diario El Comercio Ecuador



Fe y vida La Iglesia nocturna

Los servicios sacerdotales nocturnos llevan más de 60 años funcionando en América Latina, prestando atención pastoral y de escucha tanto en hospitales como en domicilios. Es el modelo en el que se ha inspirado el SARCU de Madrid. Págs. 20/21



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Orar

Silos. 20:30 horas de un martes. Hora de la cena. Esta semana estoy sirviendo en la hospedería. Al terminar, un huésped se acerca y me pregunta cómo hacer oración. Así, de golpe y sin anestesia. No sé por qué motivo, esa pregunta, que tantas veces nos hacen a los monjes, me ha dado mucho que pensar. ¿Acaso la oración se *hace*, o se fabrica a base de pensamientos y palabras? Creo que sería más correcto decir que la oración se vive o, más bien, se recibe como un don. Nuestro ser orante tendría que estar definido por la donación, por una expresión –tantas veces callada– de amor y también, como no, por la escucha y la espera.

¡Es muy poco lo que sabemos de Dios! Sí, muy poco. Quizá porque hacemos *nuestra* oración. Hablamos y no le escuchamos. Estamos y no le miramos. Entonces, ¿qué hacer ante el gran misterio de amor que es Dios? Únicamente podemos abandonarnos en un gran silencio contemplativo. Un silencio paciente, prolongado, lleno de entrega. El silencio del que solo mira, espera y ama.

Orar es vivir atento, disponible para ver y ser visto por Dios, para

escuchar y ser escuchado por Él, con los ojos del corazón bien abiertos, insertos en el presente para poder responder con realismo. Orar es vivir en actitud de respuesta a Dios, de escucha amorosa de su Palabra. Orar es prestar atención a su amor manifestado de mil maneras en la vida de los hombres y descubrirle caminando en medio de ellos. Orar es vivir en constante acción de gracias, intercesión y alabanza –tantas veces sin palabras– maravillados ante el don de existir en, por y para Él. Orar es emocionarse ante la gracia tan extraordinaria de poder ser de Él: ser del Señor. Vivir así, como decía un famoso cantante –y algún místico, aunque formulado de otra manera–, es morir de amor.

«Sé que no sé orar», pero estoy seguro de que empezaré a caminar callando y sintiendo el silencio. Un silencio que siempre resultará elocuente porque, como decía san Juan de la Cruz, «una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída del alma».

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Badil de casa ajena

Aprovechando que su familiar enfermo dormía, Aurora me contó que, aunque la enfermedad era grave, lo que había empeorado era su carácter. Me dijo que a veces la trataba como si fuera la culpable de su enfermedad y siempre pagaba con ella su mal humor; pocas veces le dedicaba una sonrisa y jamás había escuchado de sus labios un «gracias por estar a mi lado». «Es muy duro y a veces me vengo abajo, porque además de sufrir junto a él su inesperada enfermedad, tengo que sufrir sus palabras y hechos cargados de violencia y menosprecio».

No pude evitar ver en ella el rostro de tantas mujeres que se han pasado la vida entregadas a los demás, y que se sienten tristes y vacías porque nunca tuvieron un beso, una caricia o unas palabras de reconocimiento y gratitud por parte de sus hijos, marido o personas a las que se dedican en cuerpo y alma.

Los seres humanos por los general somos badil de casa ajena: reservamos nuestras sonrisas y buenas palabras para los que tratamos de forma ocasional, y a los de nuestra casa les mostramos nuestra peor cara.

Aurora, el enfermo al que cuidas te ha elegido para que seas su espejo, y sus palabras no van dirigidas a tu persona sino a lo que ve reflejado en ese espejo, que es su propia imagen. Y para nada le gusta lo que está viviendo y pasando. No es fácil cuidar a un enfermo. Si te quedas con sus palabras te harán mucho daño, y puede que incluso el cristal del que está hecho tu espejo acabe roto o muy deteriorado (a pesar de estar hecho del material más resistente y fuerte del mundo, el amor). Debes estar muy contenta y orgullosa porque, aunque es muy duro, eres su confidente y el desahogo de sus miedos y desesperanzas; lo que pasa es que los expresa con rabia porque expresan la amargura del alma. No pienses que intenta hacerte daño a ti, piensa en el bien que le hace poder sacar toda esa rabia de su interior, aunque tú tengas que buscar consuelo en esas lágrimas sanadoras.

«Nadie ni nada puede hacerte daño si tú no quieres». Siéntete muy orgullosa y disfruta de todo el bien que estás haciendo, porque esas son las cosas en las que Dios da el ciento por uno.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Enviadas a Talawakelle

Terminaba septiembre, año 2012. Me despedí del colegio donde trabajaba, de mi familia y amigos para partir rumbo a Granada. Allí comencé el postulante, la primera etapa formativa en mi vida religiosa misionera. Tres años antes, había pasado un verano de misión en la ciudad del Alto (Bolivia). Aquella experiencia profunda de Dios y de sus hijos e hijas, me transformó la vida.

Ese mismo año, las misioneras combonianas iniciábamos una nueva presencia en Sri Lanka, acogiendo la petición del obispo de Kandy. La guerra civil había terminado en 2009, cobrándose miles de vidas. Tocaba reconstruir

el país, y por eso monseñor Vianney nos llamó para trabajar en Talawakelle, una pequeña ciudad en el corazón de la provincia central. La mayoría de la población era tamil (minoría étnica en el país) y descendiente de los antiguos esclavos indios, traídos por los británicos para trabajar en las plantaciones. El obispo nos quería en la escuela (el único colegio católico en la zona) y en la parroquia, trabajando junto a sacerdotes locales, para mejorar la difícil vida de la gente que trabaja el té.

Las pioneras fueron tres valientes que se entregaron sin escatimar: una hermana vietnamita, una keniana y una eritrea. En la

actualidad, de ese primera comunidad solo permanece sor Libanos, la eritrea, pero aún mantenemos la catolicidad. Además de con ella, comparto la vida con tres hermanas más: sor Anía, polaca; sor Amira, egipcia, y sor Patricia, guatemalteca. A esta última la tenemos «temporalmente prestada para una puesta a punto» tras superar un cáncer. El mero hecho de vivir como hermanas teniendo colores y orígenes diversos, es un signo del Reino en medio de este pueblo que aún sufre por problemas étnicos.

En unos días comenzaremos el Mes Extraordinario Misionero convocado por el Papa Francisco. Con la fe pasa como con el dulce en mi comunidad, si no lo compartimos, se echa a perder porque ninguna lo disfruta sola. Aprovechemos esta oportunidad extraordinaria para redescubrir juntos el sentido misionero de nuestro amor por Jesucristo.

*Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Sr Alicia Vacas



Enfoque

CNS



«Compromisos flojos» por el clima

Cuatro años después del Acuerdo de París sobre el clima, «los compromisos alcanzados por los estados todavía son muy flojos». Lo denunció el Papa Francisco en una videoconferencia ante la cumbre del clima celebrada el lunes en la sede de las Naciones Unidas. Su pregunta sobre «si existe una verdadera voluntad política para destinar mayores esfuerzos para mitigar los efectos negativos del cambio climático» pronto recibió respuesta: de los 200 países signatarios de 2015, solo 70 se han comprometido a ampliar sus planes de reducción de emisiones. Y entre ellos faltan tres grandes contaminantes: EE. UU., China y la India.

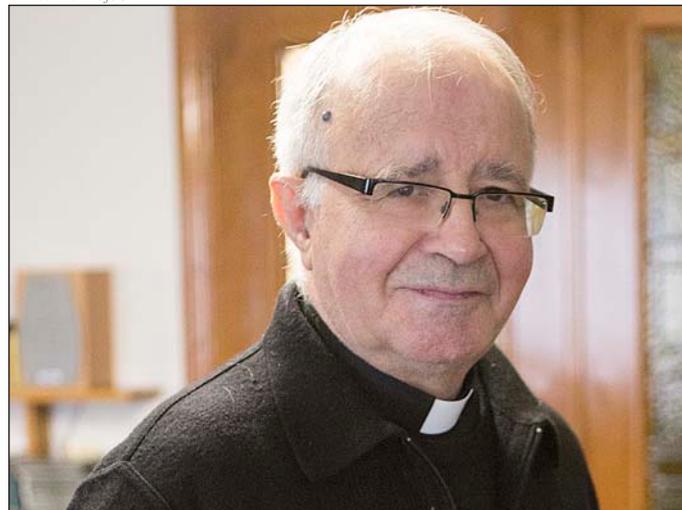
Oración por la paz que da frutos

A la espera del próximo Encuentro de Oración por la Paz de Sant'Egidio, el año que viene en Roma, las 300 personalidades que participaron en la edición de Madrid ya están poniendo en práctica, en sus lugares de origen, su promesa de «trabajar para la unificación espiritual que le ha faltado a la globalización». Labor que comienza, «ante todo», rezando. «Pedimos para nosotros y para el mundo el don de los ojos de Dios» y «la fuerza paciente del diálogo». Paciencia pedía también, en conversación con *Alfa y Omega*, el fundador de Sant'Egidio, Andrea Riccardi: «Cada encuentro es un encuentro de oración y da fruto, con el tiempo».

EFE / Javier López



Antonio Rojas



Zamora despide a su obispo

La diócesis de Zamora despidió este lunes a su obispo, Gregorio Martínez, fallecido el pasado viernes. Después de velarle durante todo el domingo en la iglesia de San Andrés, le acompañó por las calles de Zamora hasta la catedral donde se celebraron las exequias, presididas por el cardenal Ricardo Blázquez, y donde se le dio sepultura en el trascoro. «Dios nos encomienda una misión y la llamada de Jesús y el cumplimiento de la misión comporta gozo y sufrimiento. A don Gregorio le ha marcado la cruz de la enfermedad. Cuando parecía que había alcanzado una fase afable, llegó el diagnóstico demoleador», afirmó el presidente de la Conferencia Episcopal en la homilía.



El análisis

Mª Teresa Compte

Escuchar, ¿para qué?

La Comisión independiente sobre abusos en la Iglesia de Francia (CIASE) ha recibido, en tres meses, 2.000 llamadas y correos electrónicos. Jean-Marc Sauvé, su presidente, presentó el primer balance el pasado día 19. A primera vista, Sauvé no dice nada que no sepamos con relación al sufrimiento, a los efectos causados por el trauma de los abusos, o al sentimiento de traición que experimentan las víctimas. La abundante bibliografía publicada, los múltiples informes que se han conocido desde el año 2000 en adelante, y los testimonios de las víctimas, son una fuente inagotable de conocimiento. En este sentido, la CIASE ratifica lo que sabemos: escuchar a las víctimas es el único camino para conocer no solo la hondura del sufrimiento provocado, sino la naturaleza del abuso infligido. La cuestión es que la Comisión Sauvé no se limita a eso. La comisión ha sido creada

Hay que escuchar a las víctimas para reconocerles su protagonismo y sus derechos dentro de la Iglesia

para investigar lo sucedido en la Iglesia de Francia desde 1950 hasta nuestros días. En realidad de lo que se trata es de escuchar para investigar (se), porque la escucha no puede quedar encerrada en un

reduccionismo terapéutico o limitarse a privatizar el daño causado. Su finalidad última es la reparación material, social y personal de la víctima, la prevención del delito y la adopción de medidas institucionales. El éxito o el fracaso de la Comisión Sauvé, y de todas las comisiones que han sido, son, y serán, está en función del modo cómo se afronte en una respuesta única los tres objetivos señalados.

Por eso hay que escuchar a las víctimas; para reconocerles su protagonismo y sus derechos dentro de la Iglesia, para ayudar a «liberar su palabra», como dice Sauvé, haciendo suya la razón de ser de la mayor asociación de víctimas francesas, y todo esto para que sea plenamente efectivo el derecho a su rehabilitación.

No estamos solo ante un asunto de futuro, sino de pasado. No se trata solo de prevención, sino de memoria. Prevenir adelanta el futuro al presente. Reparar actualiza el pasado. La prevención apunta a lo que no ha sucedido. La reparación carga con lo que jamás podrá borrarse. Quizás por eso nos resulte tan difícil perseguir aquello que el penalista y jesuita Antonio Beristain pedía para otras víctimas: «enaltecer su memoria».

Sumario

Nº 1.134 del
26 de septiembre al 2
de octubre 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 En portada 9-11 Mundo: la labor
del Papa durante la dictadura
argentina (pág. 11) 12-17 España:

Congreso de Evangelización en
Getafe (págs. 14-15). La buena
muerte de José Luis (pág. 17) 18-23
Fe y vida: La vida de libro de 32

mayores (pág. 22) 24-26 Cultura:
Tribuna: ¿Reavivarán otra vez la
cuestión religiosa? (pág. 24) 27
Entre pucheros 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.134

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

No se trata solo de migrantes

▼ Francisco ha puesto la cuestión migratoria en un primerísimo plano de la agenda eclesial, convencido de que la sociedad y la Iglesia se retratan en su respuesta a este desafío

«No se trata solo de migrantes», titula el Papa su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado 2019, que se celebra este domingo. Francisco ha puesto la cuestión migratoria en un primerísimo plano de la agenda eclesial, convencido de que la sociedad y la Iglesia se retratan y moldean su futuro en su respuesta a este desafío, en el que percibe «los signos de los tiempos». «Por tanto, no solamente está en juego la causa de los migrantes, no se trata solo de ellos, sino de todos nosotros, del presente y del futuro de la familia humana», escribe el Pontífice. Hay un doble requerimiento a los cristianos, puesto que, a través de las personas obligadas por unos u otros motivos a abandonar su país, «el Señor nos llama a una conversión».

Los fenómenos migratorios se han convertido en un espejo que nos muestra qué tipo de personas somos. El Papa advierte

frente al peligro de permitir que «nuestros miedos» condicionen «nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas». Afirmaciones que, inevitablemente, sitúan a los creyentes ante problemáticas de orden político. Es obligado reconocer que algunas corrientes nacionalistas y xenófobas han encontrado predicamento en sectores de las comunidades católicas. Si bien, simultáneamente, hay que poner en valor la acogida generosa de muchas parroquias, instituciones y familias cristianas, que con su respuesta generosa están contribuyendo a esa «construcción de un mundo que responda cada vez más al plan de Dios», como pide el Papa.

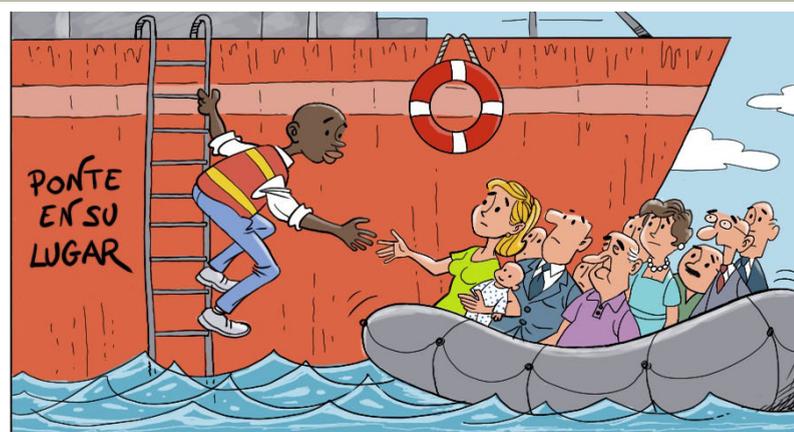
Pero el mensaje de Francisco sugiere a la vez que la respuesta cristiana no puede limitarse a las consecuencias visibles, en asistir a las grandes víctimas de este proceso, que son las personas migrantes y refugiadas. Es necesario afrontar las últimas causas. El Papa señala con el dedo acusador «un progreso reservado a unos pocos, pero construido sobre las explotación de muchos». Nuestros estilos de vida y de consumo no son neutros y nos sitúan a uno y otro lado de la barrera. De nuevo, «no se trata solo de migrantes», sino de transigir o no con la injusticia.

Los peligros del «camino sinodal» alemán

A penas unos días antes de la apertura del Sínodo, el «camino sinodal» que debaten estos días los obispos alemanes aborda la relación no siempre fácil entre la autonomía de las Iglesias locales (la descentralización iniciada por el Concilio Vaticano II) y la necesidad de preservar la comunión en la Iglesia universal. El Papa no ha dejado de alentar a los obispos de este país en su búsqueda de formas de presencia misionera más incisivas y eficaces, pero ha advertido con la misma claridad sobre los peligros de una deriva que, en el fondo, puede degenerar en

la pretensión de amoldar algunas cuestiones doctrinales a las preferencias sociológicas de cada tiempo y lugar. Sin apartarse un milímetro del depósito de fe recibido, el propio Francisco impulsa una ambiciosa reforma en la Iglesia, dejando siempre claro que el objetivo es corregir las incoherencias (que son muchas), transparentar mejor el Evangelio y fortalecer la misión, no sustituir el Evangelio por un programa de tipo ético o incluso político. «Abrir las puertas de la Iglesia y dejar que Jesús pueda salir», dicho en palabras del Papa, no suplantarle.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Hora de un timonazo

Nunca en la historia de la humanidad ha habido tanta acumulación de conocimiento. ¿Para qué nos ha servido? El punto es que el conocimiento por sí mismo no es suficiente cuando carecemos de entendimiento. Es hora de transformar humanamente las realidades de pobreza e indigencia, de indiferencia, irrelevancia e invisibilidad. Este momento de la historia reclama un timonazo a partir de un puñado de axiomas básicos: I) La economía

está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía. II) El desarrollo es para las personas, no para las cosas. III) Crecimiento no es lo mismo que desarrollo y el desarrollo no necesariamente requiere de crecimiento. IV) No hay economía posible sin ecosistema apropiado y duradero. V) La economía es un subsistema de un sistema mayor y finito: la biosfera. Por ende, el crecimiento permanente e ilimitado, es definitivamente imposible.

Fermin Bertossi

Buenos Aires
(Argentina)

Pixabay



Un héroe del día a día

Todos los navarros seguramente nos habremos sentido orgullosos de nuestro José Manuel, conductor de la Línea 4 de la Villavesa, que el 20 de septiembre dio un ejemplo de servicio solidario, cuando a las 6:28 de la mañana iniciaba su recorrido diario. Al ver a una señora nigeriana

Un paraguas verde



Eva Fernández
@evaenlaradio

Hay ojos que conviene leerlos. Los de Kerly muestran todo sin necesidad de palabras. Una mirada en forma de pregunta, intentando comprender qué interés puede tener que alguien la fotografíe con un objeto negro. En esta historia no hay teléfonos móviles, ni dibujos de televisión, ni disfraces de princesas de Disney. Kerly ha crecido asomándose al mundo a través de árboles milenarios, de agua llena de vida, del vuelo de los tucanes y de las canciones en Kichwa de los Sarayaku, un pueblo indígena de la Amazonía ecuatoriana. En esta historia tampoco hay un parque de bolas ni bicicletas con ruedines, pero si una sabiduría milenaria parapetada por casi ocho millones de kilómetros cuadrados de selva virgen, en los que viven tres millones de indígenas, algunos de ellos en aislamiento voluntario, sin ningún contacto con la civilización.

En esta historia tampoco hay tiempo que perder.

Conocí a Kerly después de haber atravesado una esquina de la Amazonía llena de cicatrices formadas por miles de kilómetros de oleoductos que marcan la ruta de la muerte en esta parte del mundo. Cuando alguno se rompe, todo se destruye a su alrededor: ganado, pesca, cultivos y se incrementan los casos de cáncer. La Amazonía se ha convertido en el refugio de vidas en suspenso. Unas 390 comunidades intentan que los incendios, las petroleras, las hidroeléctricas o las empresas mineras

no acaben con su madre tierra. Ya lo están haciendo con ellos. El cáncer, que afecta en algunos lugares al 10 % de la población, ha marcado a muchas familias. Los acuíferos contaminados, el gas sobrante de la actividad petrolera y los pozos donde entierran los residuos producen heridas irreversibles.

En esta historia el paraguas verde de Kerly es un signo de esperanza. Y aunque parece que a algunos les molesta que se vaya a celebrar un Sínodo dedicado a la Amazonía, necesitamos de la mirada limpia de esta niña para aprender a cuidar la tierra y las personas. Preocuparse de la creación es defender la vida. De eso va el Sínodo. El compromiso del Papa Francisco enlaza con aquel «ve y repara mi Iglesia» que oyó san Francisco de Asís. Hoy, nuestra casa común, la tierra, la Amazonía, necesita con urgencia ser reparada para seguir albergando vida.

La Red Eclesial Panamazónica (REPAM) se ha convertido en un referente frente a una amenaza que afecta, en primer lugar, a las poblaciones más pobres y vulnerables, pero que empieza a tener serias consecuencias para la humanidad en su conjunto. Además, este Sínodo hará justicia y reforzará el trabajo de tantos misioneros que se han dejado la vida en tierras perdidas en los mapas. Tenemos la oportunidad de escuchar el grito de la tierra y dar una respuesta radical. Se lo debemos a Kerly y a los que vendrán después.

Antes de que sea demasiado tarde.

Eva Fernández



skifatenum



que se puso de parto, ni corto ni perezoso la condujo a la Maternidad, tras llamar a una ambulancia que tardaba en llegar. Supo actuar en el momento. Un héroe del día a día. Yo te propongo para un premio ciudadano. Porque personas de a pie como él nos reconcilian con la humanidad.

Maialen Aguinaga Alfonso
Pamplona

Te basta mi gracia

Siempre pecadores, pero ebrios del amor de Dios, / pecadores en perdón, pecadores en conversión, / volvemos sobre sus pasos una y otra vez, / eligiendo la gracia a la ira. / Crecer, madurar y desplegar nuestros talentos, / nada de inmediatez, nada de una vez para siempre, / tiempo para encontrarle mejor en su

admirable misericordia, / tiempo de gracia, tiempo abierto a la conversión. / Dios nos toca a través de la prueba, / rotos, nos sentimos fracasados, / pero a través de nuestras fisuras penetra su gracia, / nos convierte en hombres pascuales, en el orgullo del Padre, / que nos dice: «Te basta mi gracia, porque mi poder triunfa en la debilidad».

Carolina Crespo
Vigo

Cathopic



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP Photo / Andreas Solario



Unos migrantes durante una operación de rescate del buque Topaz Responder dirigido por la ONG maltesa Moas y la Cruz Roja Italiana, frente a las costas de Libia

«Primero hay que evitar que mueran»

▼ Europa se ha puesto de perfil ante la tragedia de los migrantes y son las ONG las que han suplantado su trabajo con el apoyo blindado de la Iglesia católica. «El Santo Padre tiene una sola palabra ante esta emergencia. La vida es sagrada siempre. Ya llegarán los razonamientos políticos, pero primero hay que evitar que mueran. Nunca habrá de parte de la Iglesia católica una afirmación distinta», asegura a *Alfa y Omega* Fabio Baggio, subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio para el Desarrollo Humano Integral

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Fue la tragedia más mortífera de las registradas hasta ahora en el Mediterráneo. La madrugada del sábado 18 de abril de 2015 un barco destartado naufragó a poco más de 200 kilómetros de Lampedusa con 850 inmigrantes a bordo. Solo sobrevivieron 28. Dos años antes, otra desgracia en el mismo cementerio marino. 368 muertos que impulsaron la cruzada del Papa contra la indiferencia al grito de «vergüenza». Su primer viaje fuera de los muros del Vaticano fue a la isla de Lampedusa, testigo necrológico del mar que separa África de las

costas italianas y españolas. En 2016 se trasladó a Lesbos (Grecia) y trajo consigo a tres familias a las que Europa había negado su ayuda. El Papa de los puentes también visitó México y celebró una sobrecogedora Eucaristía justo en la frontera de Ciudad Juárez y EE. UU. con familias separadas a ambos lados de las vallas. En la Semana Santa de ese año lavó los pies de doce solicitantes de asilo, incluidas mujeres y muchos no católicos.

El objetivo de rescatar vidas hace días que dejó de ser prioritario y los muertos en el Mediterráneo se cuentan por centenares. 2.560 en 2017, 1.821 en 2018, y casi un millar en lo que llevamos de año, según datos de

migrants-refugees.va



Fabio Baggio

la plataforma Missing Inmigrants de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Esta situación desesperada deja hoy por hoy una única disyuntiva posible: salvarlos o dejarlos morir. Europa se ha puesto de perfil ante esta emergencia y son las ONG las que han suplantado su trabajo con el apoyo blindado de la Iglesia católica. «El Santo Padre tiene una sola palabra ante esta emergencia. La vida es sagrada siempre. Ya llegarán los razonamientos políticos, pero primero hay que evitar que mueran. Nunca habrá de parte de la Iglesia católica una afirmación distinta», resume el sacerdote scalabriniano Fabio Baggio, que des-

de enero de 2017 es subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio para el Desarrollo Humano Integral.

Según ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, son cerca de 71 millones de personas las que escapan del hambre, la guerra, el odio religioso o el cambio climático sin poder mirar atrás. Lo que equivale a la población de España, Portugal y Grecia juntas. Una cifra alarmante solo en la superficie. «La migración es un fenómeno naturalmente humano. Es cierto que en términos absolutos ha habido un aumento de las personas que emigran, pero el porcentaje de gente que está atravesando fronteras en este momento es el mismo que hace seis décadas. Un poco más del 3 % del total», puntualiza Baggio.

Para el subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados, responsabilidad que comparte con su colega el jesuita y cardenal electo Michael Czerny, esto es sobre todo una cuestión de justicia social. «Desde esta perspectiva, las migraciones se pueden interpretar como un modo de equilibrar la injusta distribución de los recursos del planeta. Como el Papa Francisco ha subrayado en distintas ocasiones, la riqueza está concentrada solo en algunas partes del mundo y es imposible pretender que las personas que no gozan de ella se conformen con las migajas que caen de la mesa de los ricos».

Entradas legales para acabar con las mafias

Los solicitantes de asilo en América del Norte y Europa son los más visibles, pero la mayoría de los refugiados (85 % en 2017, según ACNUR) permanecen en países en desarrollo,



CNS



Óscar Camps, fundador de Open Arms, entrega un chaleco salvavidas al Papa Francisco, en el Vaticano, en 2016

cerca de aquellos de los que huyeron. Turquía, Pakistán, Uganda, Líbano e Irán lideran la lista.

El destino al que llaman esperanza suele estar lejos de allí. La mayoría recurre a las mafias para recorrer el camino. Baggio tiene claro que para evitar que las organizaciones criminales hagan negocio con la piel de los más vulnerables sirve ampliar las vías de entrada legales. «Si pedimos a los inmigrantes que entren llamando a la puerta, tenemos que poner una puerta a la que puedan acercarse. Si las eliminamos, otros ofrecerán puertas traseras y clandestinas. Sin esto, es imposible dismantlar las redes de tráfico», apunta.

La Iglesia católica celebra este domingo, 29 de septiembre, la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (JMMR) con el lema *No se trata solo de migrantes*. Una frase que engloba el lugar que ocupan en el corazón de la Iglesia, junto con los otros habitantes de las periferias existenciales. Los migrantes, los refugiados, los desplazados y las víctimas de trata, en esta coyuntura histórica, se sitúan en los espacios más vulnerables porque, por su condición de extranjeros, fácilmente se vuelven invisibles, convirtiéndose a menudo en las víctimas de aquella cultura del descarte denunciada repetidamente por el Papa Francisco», subraya. Afganistán, Siria, Irak y República Democrática del Congo suelen encabezar la lista en número de desplazados, pero desde 2018 Venezuela los ha desbancado haciéndose con el primer puesto. Es un flujo migratorio masivo que preocupa por proporciones y desafíos.

La migración es un fenómeno global, con desafíos globales que requie-

ren respuestas globales. Toda solución pasa por una mesa de trabajo que incluya a todos los actores, inclusive a los migrantes: «Es absurdo pensar que la cuestión migratoria se resuelve en un despacho aislado a nivel nacional. Hay que convocar a todos los actores alrededor de la mesa, sin dejar de lado a los países de origen y de tránsito. Además, hay que considerar con una mirada realista los resultados de los programas de cooperación internacional de norte al sur. Un país no se transforma de un día para otro. Para ver cambios reales en el ámbito del desarrollo sustentable hay que sembrar ahora y esperar por lo menos 25 años para la cosecha».

En cualquier caso, es iluso pensar que un muro podrá frenar a miles de personas que luchan por su supervivencia y dignidad. «La construcción de sociedades multiétnicas en todos los países ya está en marcha y es imparable», remarca el funcionario del Vaticano. Para él la pregunta fundamental que hay que hacerse es: ¿Qué mundo queremos para los próximos 25 años?

60.000 vidas salvadas

La entrada de la Secretaría del Vaticano dedicada a los migrantes y refugiados, que codirige Baggio, está coronada con un pequeño chaleco naranja que recuerda la triste suerte de una niña siria de seis años a la que Óscar Camps no pudo salvar. El capitán del Open Arms se lo entregó al Papa en una audiencia pública en la plaza de San Pedro. «Me impresionó su calidez, su cercanía y ternura», describe. «La única voz disonante de Trump, Salvini y Orban es la del Papa. Es el único jefe de Estado que se pronuncia a favor de los inmigrantes. Lo consi-

dero un aliado porque defendemos lo mismo: la vida», agrega.

Camps es un hombre idealista, comprometido con un mundo mejor y determinado a no dejar en la estacada a los más vulnerables. Por eso, decidió abandonar las comodidades de su vida en Barcelona y crear una ONG dedicada a rescatar a los inmigrantes que Europa desprecia. «Esto es una vocación. He dedicado mi vida a ser socorrista; algo que no es nada rentable, que solo ocupa tres meses al año y que se identifica con los chulos de playa. Pero había muchos que estaban muriendo en el mar, en el flujo migratorio más letal, y nosotros teníamos la capacidad y las ganas para salvarlos. No podía quedarme sin hacer nada», señala.

Desde junio de 2016 su equipo de socorristas ha salvado casi 60.000 vidas. Una conquista que le ha costado la ira de varios gobiernos, amenazas personales y hasta un secuestro de 19 días: el tiempo en el que el barco Open Arms, de 180 metros cuadrados de extensión y con solo dos baños para las más 160 personas a bordo, estuvo inmovilizado frente a Sicilia. Toda una bomba de relojería que casi por milagro evitó un mal mayor. «Los ataques son duros sobre todo porque tengo familia y porque han implicado al personal del barco que ha sufrido lo indecible después de una situación de estrés brutal. Pero me tomo las críticas como un síntoma de que lo estamos haciendo bien», incide. «Están tratando de deshumanizarme y de generar una duda en la opinión pública. Es la única manera de parar las donaciones. Sin dinero, no vamos a ningún lado porque el 45 % nos lo gastamos en combustible. Pero, lo único

cierto es que la justicia italiana nos ha liberado en dos ocasiones de todos los cargos. Si de verdad hubiera un motivo, ya estaría juzgado o denunciado. La difamación es la herramienta de los que no tienen nada», remacha.

La primera operación de salvamento en el mar Mediterráneo, Mare Nostrum, le costaba al Estado italiano nueve millones de euros al mes. Su eficacia estaba probada, pero acabó dismantelada por el hastío de Italia ante la sobrecarga de ser la única al frente de la gestión migratoria. En noviembre de 2014, la agencia europea para el control de las fronteras exteriores (Frontex) puso en marcha la Operación Tritón. Tenía menos presupuesto, menos medios y, sobre todo, otro mandato: el control de fronteras. Un año más tarde, la UE lanzó la operación militar Sofía con el único objetivo de acabar con el negocio de las mafias. Hoy todas están liquidadas y los únicos que quedan en el mar son los activistas. «Cuando se ocupen ellos, nosotros no iremos a ayudar a otro sitio», defiende. «Es una burrada que cuatro *frikis* con un barco prestado y dinero recaudado por las redes sociales hayan rescatado a decenas de miles de personas cuando 28 gobiernos podían haber hecho mucho más. No hay vías seguras y Europa encomienda a esta gente al crimen organizado. Es todo perverso. Los países de la UE vulneran varios convenios internacionales y ya no digamos los derechos humanos», señala.

El Open Arms aguarda en Sicilia (Italia) una inspección técnica antes de volver a las aguas del Mediterráneo. Pero su otro barco, el Astral, está ya en el Mediterráneo lista para salvar vidas.

Yo a Ibiza y tú a Lampedusa

La Resistance Teatro



El camerunés Raymond Abucaire, el primero por la izquierda, el dramaturgo Marce Solís y otros miembros de la Resistance Teatro

▼ Animados por la diócesis y por la Plataforma Personas Refugiadas Cáceres, un grupo de solicitantes de asilo traslada su historia al teatro. Con gran éxito de crítica y público

R. B.

Una patera con nigerianos que huyen de la guerra se extravía en el Mediterráneo y, en lugar de llegar a la isla de Lampedusa (Italia), termina en Ibiza. Esta es la sinopsis de *Yo a Ibiza y tú a Lampedusa*, que en clave de humor se inspira en la dura historia real de sus protagonistas. Como la de Camara Abdoullai, que huyó de Guinea Conacry para evitar correr la misma suerte que su padre y sus hermanos, todos asesinados. O la de su compatriota Stephen Mbadugha, cuyo crimen fue componer una canción crítica con-

tra el Gobierno que se hizo viral, y también llegó en patera a las costas españolas. Ninguno de los siete integrantes del grupo había hecho teatro antes, salvo Marcos Yepes, que antes de huir de Venezuela era director de la Compañía Nacional de Danza, y ejerce de ayudante de dirección.

Concluida la representación, de unos 30 minutos, los actores bajan del escenario para conversar con el público. A alguno le ha costado mucho arrancarse a relatar episodios de especial dureza, como el de un hijo asesinado a su paso por Libia. Tras una treintena de representaciones

en Extremadura, la compañía Resistance Teatro se prepara para visitar a principios de noviembre Madrid, con una actuación el día 1 en Rivas-Vaciamadrid y otras aún pendientes de confirmación.

El decano de la compañía en España (lleva tres años en el país), el camerunés Raymond Abucaire, cree que ha merecido la pena el esfuerzo «para que la gente sepa lo que hemos vivido». La obra tiene ya una segunda parte, *Llegar es esperar*, un drama centrado en las vivencias de estas personas en España y en la falta de oportunidades laborales.

Pura autobiografía. Raymond reside en una vivienda de la diócesis de Coria-Cáceres y vive de ayudas públicas, pero «eso no es lo que queremos», dice. «Somos jóvenes, lo que pedimos es un trabajo». «Nadie te da cursos de formación, y tienes que esperar muchos años para que te homologuen un título, si es que lo consigues». Entre sus compañeros de cartel, hay un antiguo empresario y un profesor universitario que domina cinco idiomas.

Raymond Abucaire terminó en Cáceres de la mano de una ONG que trabaja con solicitantes de asilo, cuyos métodos cuestiona entre otras cosas por su enfoque asistencialista y su rechazo a ofrecer a los usuarios cursos de formación profesional. Pronto en-

¿Meter en casa a personas migrantes? La Iglesia ya lo está haciendo

R. B.

Que el Vaticano «abra las puertas» y acoga a «toda la inmigración ilegal que crea conveniente». Frases como la dicha por Javier Ortega Smith, secretario general de Vox, el 14 de septiembre en Salamanca, han estado en los últimos meses continuamente en boca de dirigentes populistas europeos. Lo cierto, sin embargo, es que la Iglesia

está abriendo efectivamente sus puertas. En España, varias diócesis han puesto seminarios y parroquias a disposición de refugiados y migrantes, incluidas algunas de menor tamaño y reducida presencia de extranjeros, como la de Soria. Congregaciones religiosas como los jesuitas o los Hermanos de San Juan de Dios llevan a cabo diversos programas de acogida en familias o instituciones. Y la archidiócesis

de Madrid, a través de la Mesa por la Hospitalidad (plataforma que da una respuesta unitaria de Iglesia al fenómeno migratorio), ha creado una red de parroquias y voluntarios para responder a situaciones como las de familias con niños en situación de calle a la espera de que se resuelvan sus solicitudes de asilo, trámites que pueden eternizarse debido al colapso de la Oficina de Asilo y Refugio.

También en la diócesis de Cádiz hay familias acogiendo a migrantes en sus casas, y el Obispado gaditano está preparando un proyecto para ofrecer alojamiento digno a familias del CETI (Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes) de Ceuta.

Este es el camino que quiere seguir la diócesis de Getafe, en el sur de la Comunidad de Madrid. El proyecto, a la espera de que se concreten algunos aspectos

Burgos: combatir prejuicios parroquia a parroquia

R. B.

Dos responsables de migraciones en cada parroquia, un extranjero y un feligrés autóctono. Este es el objetivo de la Delegación de Pastoral de Migraciones del Arzobispado de Burgos, y «poco a poco, se va consiguiendo», dice la responsable diocesana, Hilda Vizarro.

Limeña de origen, Vizarro visitó por primera vez la ciudad castellana en 1991, con un grupo de Taizé. Cuando, en 2003 emigró de Perú a España, se trasladó directamente a Burgos, y de inmediato se implicó en la pastoral de la diócesis. Fue nombrada delegada en 2016, y reelegida este año para un nuevo mandato de cinco años, responsabilidad que desempeña como voluntaria, como el resto de «diez o doce personas que colaboran de forma más habitual». Forman un heterogéneo equipo en el que hay participación de Cáritas, la Compañía de Jesús,

Arzobispado de Burgos



Hilda Vizarro (en el centro), durante una rueda de prensa

asociaciones de inmigrantes, una experta en trata e incluso un representante de la Iglesia ortodoxa.

Burgos –dice– es una ciudad con poca presencia de migrantes –apenas un 7,4 %, tres puntos por debajo de la media nacional–, pero «hay muchos tópicos que desmontar, como que venimos a quitarle el trabajo a la gente». Los prejuicios son dobles cuando la persona, además de migrante, es de religión musulmana, motivo

por el cual la delegación colabora desde 2008 con la Comunidad Islámica Attaqwa. A lo largo del curso se celebran varias reuniones que culminan en la celebración de unas jornadas en la primavera (van ya once). Para Hilda Vizarro, se trata de un instrumento eficaz para «impulsar el diálogo, mejorar la convivencia» y afrontar necesidades puntuales, como la respuesta unitaria de cristianos y musulmanes ante «los problemas del terrorismo».

tró en contacto con el sacerdote Ángel Martín Chapinal, delegado diocesano de Migraciones, que les animó a él y a otros jóvenes subsaharianos a asociarse para exponer sus quejas y defender eficazmente sus derechos. «Es importante que ellos mismos tengan una voz ante la sociedad», explica Martín en conversación con *Alfa y Omega*.

Firme convencido de la necesidad del asociacionismo, el delegado diocesano colabora habitualmente con grupos como la Plataforma Personas Refugiadas Cáceres. «La relación es muy estrecha, el Obispado nos deja colgar en su edificio pancartas que el Ayuntamiento, en ese momento del PP, no nos permite colgar», afirma un integrante de la entidad.

Miembro activo de la plataforma es el dramaturgo Marce Solís, que tuvo la idea de organizar el grupo de teatro. Escribió un primer borrador y, con las aportaciones de todos, elaboraron el guion definitivo. Más que de su situación personal, cuenta, les costó «hacer chistes sobre los tópicos

Las propuestas de los obispos

F. O.

Los obispos españoles presentaron el 17 de septiembre su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, en el que reivindican el cierre de los centros de internamiento de extranjeros (los polémicos CIE) o un discurso en los medios de comunicación libre de prejuicios negativos:

- Erradicar y prevenir las situaciones de vulnerabilidad.
- Acabar con la desatención de los derechos humanos vinculada bien a la irregularidad administrativa –hay mujeres y menores no acompañados en situación de calle– o a las

dificultades en las fronteras o leyes discriminatorias.

■ Cierre de los centros de internamiento de extranjeros con alternativas claras y legales. Y retirada de las concertinas.

■ Hay que evitar miedos, prejuicios y estereotipos injustos, que hacen a los migrantes responsables de los males sociales dando pábulo a la exclusión.

■ Los medios de comunicación deben formar, informar y crear conciencia sobre la movilidad humana sin silenciar la aportación positiva que la inmensa mayoría de los migrantes hace al país que los acoge.

de los españoles hacia los refugiados. Al principio les daba miedo, pensaban que eso iba a generar rechazo, pero

el día del estreno se dieron cuenta de que esas partes eran con las que más se reía el público español».

Algo similar sucedió, en el tiempo de coloquio, con respecto a situaciones de discriminación que han sufrido en España por su condición de extranjeros. «Al principio no se atrevían a denunciar, e intentaban edulcorar sus relatos, pero el teatro les ha hecho perder el miedo y ahora son capaces de responder con una batería de datos y argumentos cada vez que les acusan de cosas como que han venido a quitarles el trabajo a los españoles». Fue así como dieron el paso de constituir oficialmente la Asociación Africanos Subsaharianos en Extremadura (Ébene). «De momento, no tenemos recursos, y al chico que viene no le podemos ayudar con dinero», reconoce Raymond Abucaire, el presidente. «Lo que sí podemos hacer es darle orientación, ayudarle a buscar vivienda, informarle de cursos, explicarle cómo sacarse la tarjeta sanitaria...». De cara a la población local, se organizan cursos de danza, percusión y distintas actividades relacionadas con la cultura africana, muy valoradas en una ciudad célebre por el festival de música étnica Womad.

La gira por Extremadura

El momento de gloria llegó tras la primera representación de *Yo a Ibiza y tú a Lampedusa* en el centro histórico de Cáceres, a invitación de la asociación de vecinos Ciudad Monumental. Su máximo responsable, Juan Carlos Honrado, destaca la importancia del asociacionismo para la integración de la población extranjera y la necesidad de «dar visibilidad a los problemas reales» de esta población, para así deshacer prejuicios que enturbien la convivencia.

Marce Solís agradece este tipo de apoyos. También han colaborado el Teatro Clásico de Cáceres y el Festival de Teatro de Mérida. Y en la *gira extremeña* de Resistance Teatro ha habido varias visitas a colegios e institutos. Aunque puestos a destacar, el dramaturgo y activista se queda con una reciente actuación en la cárcel. «Pensábamos que nos podíamos encontrar con una acogida hostil, porque estamos hablando de personas en peor situación que ellos. Pero fue algo impresionante, increíble, con todo el mundo aplaudiendo y dándonos ánimos, una experiencia de solidaridad alucinante».

jurídicos, consiste en poner en contacto a migrantes y solicitantes de asilo en situación de especial vulnerabilidad con familias voluntarias e instituciones dispuestas a acogerlos, explica el nuevo delegado diocesano de Migraciones, Fernando Redondo. El Obispado hará de mediador y garante, respondiendo legalmente ante las partes, al menos, durante la fase inicial.

La idea se inspira en una reciente experiencia en el municipio de Getafe. Un matrimonio venezolano

en situación de calle con un niño de tres años pidió en 2018 ayuda a la Delegación de Migraciones, que a su vez contactó con una señora de 89 años que vivía sola y buscaba a alguien que pudiera hacerle compañía. Tras consultar con los sobrinos de la mujer y en contacto con los servicios sociales del Ayuntamiento, la diócesis actuó como fiadora en un contrato de tres meses de duración. Finalizado ese plazo, en febrero de 2019, la mujer y la familia decidieron prorrogarlo.

Rodrigo Moreno Quicios



Jóvenes acogidos en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias (Madrid)

El Vaticano mira con suspicacia el «camino sinodal» en Alemania

EFE / EPA / Armando Babani



▼ A su regreso de Roma, el cardenal Marx asegura que ha hablado con el Papa y se han deshecho «los malentendidos», pero el nuncio ha dirigido a los obispos un discurso desacostumbradamente incisivo, muestra de que el Vaticano no las tiene todas consigo

Rosalía Sánchez
Berlín

Nunca había estado tan concurrida la biblioteca del Obispado de Fulda, la ciudad barroca en la que la Con-

ferencia Episcopal Alemana celebra su tradicional asamblea de otoño. La causa es expectación despertada por el «camino sinodal» emprendido por la Iglesia alemana y a cuyos documentos de discusión y proceso de

votaciones ha de dar el visto bueno esta plenaria. En la rueda de prensa de apertura, el cardenal Reinhard Marx, presidente del gremio y recién llegado de Roma, rebajó la tensión con el Vaticano y aseguró que «hemos tenido

una conversación muy constructiva [con el Papa], hemos deshecho algunos malentendidos y nos anima a continuar». Dejó claro que «ante todo somos Iglesia católica y por supuesto de aquí no van a salir normas contrarias a las de Roma ni excepciones, eso por descontado», tranquilizando así a quienes temen que el proceso sinodal termine en cisma, aunque también se manifestó contra el inmovilismo «de quienes creen que cualquier cambio es una traición la fe».

Mientras el cardenal Marx hablaba con los periodistas, a las puertas del Arzobispado protestaba una manifestación de la Asociación de Mujeres Católicas (KFD), reclamando una reforma del papel de la mujer en la Iglesia con la que Marx mostró comprensión. «Lo sé, necesitamos movimiento. Insto y presiono, pero a veces las cosas suceden lentamente», les dijo. La KFD, con más de 450.000 miembros, continúa sus eventos de demanda de igualdad en la Iglesia hasta el lunes, además de una recolecta firmas que demuestre el masivo apoyo a sus demandas. «Incluso en Roma hay diferentes posiciones, no hay una sola voz, la diferencia es que aquí se hacen públicas», explicaba el cardenal. «No podemos pensar que mañana va a ser todo diferente, pero lo que tampoco puede ser es que, porque no se avance en un punto concreto, la lectura sea que no hay ningún avance», dijo, seguramente en referencia a la consagración sacerdotal de mujeres.

A comienzos de septiembre el Papa saludaba al Sínodo de los obispos greco-católicos de Ucrania y les advertía: «¡El Sínodo no es un Parlamento! [...] Sínodo no es ponerse de acuerdo como en política: te doy esto, tú me das esto. [...] Si no hay Espíritu Santo, no hay Sínodo. [...] Todavía más, si no hay Iglesia (la identidad de la Iglesia) no hay Sínodo».

Son palabras fuertes que resuenan ahora sobre el fondo de la tensión surgida a propósito de la dirección que parece tomar el camino sinodal emprendido por los obispos alemanes, no sin reservas y advertencias de algunos de ellos. Recordemos que la Conferencia Episcopal alemana decidió iniciar dicho camino sinodal para afrontar una crisis que nadie oculta, aunque los diagnósticos difieren entre quienes identifican la raíz en una profunda crisis de fe y quienes reclaman, sobre todo, cambios disciplinares y estructurales, hasta llegar en algún caso a tocar



José Luis Restán*

Lo que necesita (también) Alemania

aspectos sustanciales de la doctrina católica. En efecto, para responder a la crisis algunos proponen replantear la moral sexual, el significado de la autoridad, el lugar de las mujeres, el perfil del ministerio sacerdotal o la disciplina sacramental, buscando una *solución alemana*.

En junio el Papa Francisco dirigió una carta al pueblo de Dios en Alemania en la que explicaba algunas líneas maestras a las que debía atenerse el mencionado «camino sinodal». Francisco subrayaba que ese camino «debe consistir en vivir y

sentir con la Iglesia y en la Iglesia» y advertía (citando a Joseph Ratzinger) que «cuando una Iglesia particular se separa del entero cuerpo eclesial se marchita y muere, mientras que la comunión viva y efectiva permite superar el encerramiento en los propios problemas».

El problema no radica en que se afronte con sinceridad la situación y se busquen nuevos modos de presencia misionera, sino en la comunión con la Iglesia universal. No se trata de suspicacias sino de algo que ha advertido con toda seriedad el car-

denal Marc Ouellet, prefecto de la Congregación para los Obispos. En una carta dirigida al presidente de la Conferencia Episcopal, cardenal Reinhard Marx, señala que el camino sinodal debe atenerse a lo expresado por el Papa en su carta de junio.

Más allá del morbo periodístico ante lo que algunos definen ya como un nuevo desafío a Roma desde Alemania, cabe preguntarse si los alemanes de hoy (especialmente los jóvenes) se sienten preocupados por estas alquimias de laboratorio eclesiástico, o si más bien ansían (siquiera secretamente) el encuentro con una verdadera experiencia de fe arraigada en las circunstancias del presente, capaz de hacer cuentas con su incertidumbre, sus miedos y su sed de felicidad y de sentido. Una experiencia que solo puede gestarse en el cuerpo vivo de la Iglesia, con todas sus heridas y fatigas, y no como resultado de una estrategia, por muy *alemana* que sea.

El de la mujer se suma a otros tres documentos sinodales a debate sobre la vida de los sacerdotes (celibato), la estructura de poder de la Iglesia, y la moral sexual católica. Marx garantizó unidad con la Iglesia universal, pero insistió en que «la idea de que ahí está Alemania orientada a la reforma, tensando a un bloque unido que se sitúa en frente, no es correcta. La Iglesia universal está en movimiento», y «la unidad de la que habla el Papa no es solo la unidad de los obispos. Es la unidad de todos los bautizados».

Muestra de que desde el Vaticano no se considera totalmente encarrilado el proceso fue el desacostumbradamente largo e incisivo discurso de saludo del nuncio, Nikola Eterovic, que pidió a la plenaria que tome en serio la carta del Papa Francisco *Al peregrino del pueblo de Dios en Alemania*. «De hecho, es la primera vez desde de la encíclica redactada en 1937 por Pío XI que el Papa dedica una carta por separado a la Iglesia alemana», dijo, subrayando que «Jesús debe estar en el centro del camino sinodal» y para eso «la unidad entre la iglesia universal y las iglesias particulares es esencial».

La crisis de los abusos

«Jesús no pasó de largo ante la realidad existente», fue la respuesta de Marx durante su homilía, en la Misa solemne celebrada en la catedral de Fulda y con la que daba inicio la plenaria. «Me gustaría viajar al futuro y ver cómo será la Iglesia dentro de mil años, y me gustaría viajar al pasado y presenciar cómo Jesús se liberó para emprender un nuevo camino [...]. La predicación del Reino de Dios estaba en el centro de la proclamación de Jesús, una nueva relación con Dios [...]. Jesús trajo la respuesta: la realidad de Dios está contigo. Date esta realidad. ¡Solo tienes que abrir los ojos, los oídos y el corazón!».

Varios obispos alemanes, entre ellos el cardenal Rainer Maria Woelki, han solicitado intervenciones en la plenaria para exponer su lectura de la carta enviada por el Papa, que difiere de la de Marx. En muchas parroquias alemanas se han programado exposiciones del Santísimo y reuniones de oración por el resultado del proceso sinodal y algunos prelados se han ido posicionando antes de la plenaria, como el obispo de Münster y desde hace seis años miembro de la Congregación de los Obispos del Vaticano, monseñor Felix Genn, que ha dicho en una entrevista: «Yo estoy dispuesto a ceder poder para cambiar la estructura de poder en la Iglesia», y ha justificado que «sería una simplificación atribuir al celibato los abusos sexuales a menores, pero sí debemos hacernos la pregunta sobre en qué manera el celibato, en determinadas personas y en determinadas constelaciones grupales, es un factor de riesgo para que se cometan abusos». En todo caso, ha insistido, «lo que no puede pasar es que hayamos leído las tremendas conclusiones del informe sobre los abusos y sigamos con nuestro día a día como si nada».

«El Papa es consciente de las críticas, pero aspira a que su reforma perdure»

Aldo Duzdevich



Aldo Duzdevich en una de las presentaciones de su libro

▼ Los mismos valores que Bergoglio demostró en los años 70, cuando «puso en riesgo su propia vida para ayudar a la gente perseguida durante el régimen militar, los podemos encontrar en su actitud de hoy al afrontar todas las amenazas que se le plantean en el proceso de reformas de la Iglesia y al buscar otros caminos a las erróneas políticas que se llevan adelante en el mundo», asegura Aldo Duzdevich, autor de *Salvados por Francisco*, de visita a Madrid

J. C. de A.

Fue el periodista Horacio Verbistky, miembro de la organización guerrillera argentina Montoneros, quien tachó a Jorge Mario Bergoglio de cómplice de la dictadura y le acusó de entregar a los militares a dos hermanos jesuitas, Orlando Yorío y Francisco Jalics. La realidad sin embargo es que Bergoglio, provincial de los jesuitas entre 1973 y 1979, salvó a numerosas personas de una muerte segura, incluidos varios jesuitas. Es el caso de los andaluces José Luis Caravias y Francisco de Paula Oliva, expulsados de Paraguay por el régimen militar, que se refugiaron en Argentina.

40 años después otro (ex) miembro de los Montoneros, Aldo Duzdevich,

está ayudando a desmontar definitivamente aquel bulo y ha publicado un libro *Salvados por Francisco* (Ediciones B), que recoge 25 testimonios de personas rescatadas y refugiadas por el hoy Papa Francisco.

La obra, si bien es cierto que está históricamente situada en los años 70, tiene una interesante lectura para la actualidad. Tal y como explica el autor a *Alfa y Omega*, «los mismos valores que entonces demostró Bergoglio, que puso en riesgo su propia vida para ayudar a la gente perseguida durante el régimen militar, los podemos encontrar en su actitud de hoy al afrontar todas las amenazas que se le plantean en el proceso de reformas de la Iglesia y al buscar otros caminos a las erróneas políticas que se llevan adelante en el mundo».

Sin embargo, no es el único paralelismo. Antes y ahora el Pontífice ha recibido duras críticas internas. «Él es muy consciente de todas estas batallas, tanto dentro como fuera de la Iglesia, que tiene que librar, pero tiene claro un concepto, que repite entre sus principios básicos, que es el hecho de que el tiempo es superior al espacio», explica Aldo Duzdevich, que hace tan solo una semana pudo conversar con el Santo Padre sobre estas cuestiones. «Esto tiene que ver con la puesta en marcha de las reformas y los cambios. Él no apuesta por ver terminada su obra cuando su vida biológica termine, aspira a que esos procesos perduren en el tiempo y sean irreversibles», añade.

Presentación en Madrid

Duzdevich ha visitado España estos días para presentar su obra. Concretamente, la presentación de *Salvados por Francisco* tuvo lugar este martes en la iglesia de San Antón. En ella, estuvo presente el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro; el presidente de Mensajeros de la Paz, padre Ángel García; el director de *Religión Digital*, José Manuel Vidal, y el propio autor.

Conferencia Episcopal Ecuatoriana



Monseñor Eugenio Arellano

Lleva más de 40 años en Ecuador. Primero como sacerdote y ahora como obispo en la zona negra del país. Es vicario apostólico de Esmeraldas y presidente de la Conferencia Episcopal de Ecuador

Fran Otero

Salvo contadas excepciones, los obispos en misión fueron antes misioneros que obispos. Lo resume muy bien el comboniano español Eugenio Arellano, vicario apostólico de Esmeraldas y presidente de la Conferencia Episcopal de Ecuador, cuando dice que «es misionero por vocación y obispo por obediencia». Precisamente, los misioneros que tienen mandato episcopal fueron protagonistas durante la última semana en nuestro país por diversos motivos: la celebración en Madrid de la reunión bienal de obispos combonianos; el Congreso Nacional de Misiones, también en la capital de España, que incluyó una mesa de experiencias de preladados en misión; o la visita de los obispos de los vicariatos de Puerto Maldonado y Requena, en Perú, a sus diócesis de origen.

Son obispos en diferentes zonas del planeta, con realidades distintas, pero con un único objetivo: hacer presente a Jesús en medio de un pueblo concreto. Arellano lleva haciéndolo más de 40 años en la zona negra de Ecuador. Los primeros 20 años, como sacerdote, se cargaba una mochila al hombro con lo que necesitaba para la Eucaristía y para vivir unos 20 días y se iba a visitar a las distintas comunidades en la selva o la costa. Sigue siendo misionero pero como obispo su trabajo es diferente, reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*: «Antes era más protagonista; ahora me toca estar detrás para sostener a los sacerdotes, religiosas y laicos... para motivarlos, animarlos. Aun así, me toca

Misioneros y luego obispos

▼ España acogió la semana pasada a numerosos preladados que trabajan en tierras de misión. Unos participaron en el encuentro bianual de obispos combonianos en Madrid y otros hicieron escala de camino al Sínodo de la Amazonía. Todos traen consigo el grito de su pueblo y el compromiso de la Iglesia con los más desfavorecidos. «Ojalá los pobres sufrieran menos y la Iglesia fuera más atacada», dijo a *Alfa y Omega* Eugenio Arellano, vicario apostólico de Esmeraldas y presidente de la Conferencia Episcopal de Ecuador

muchas veces protestar con ellos por sus derechos. Más de una vez he salido a la calle levantando la voz por ellos y sus derechos». Son sus fieles, pero sobre todo sus hermanos: «He envejecido con ellos, son mi pueblo. Los he conocido y compartido la vida».

Arellano, que participará en el Sínodo de la Amazonía en Roma del 6 al 27 de octubre, se muestra muy duro contra los estragos que «el capital» está causando en la región, tanto a nivel social como medioambiental. «La opción de nuestra sociedad, de la modernidad, va más por multiplicar los capitales que por la vida de la gente. Porque eliminar los bosques significa

eliminar la vida de los pobres», añadió. En este sentido, mostró una gran esperanza por el Sínodo, aunque auguró «muchas resistencias»: «El Papa sufrirá persecución y habrá una campaña de desprestigio contra la Iglesia católica. La fuerza del capital es muy grande». Pero añade: «Ojalá los pobres sufrieran menos y la Iglesia fuera más atacada».

Aunque presentó su renuncia hace unos meses y está a la espera de que el Papa se la acepte, este misionero navarro no quiere volver a España. «Mi mundo está allá. Daré un paso al lado, dejaré que otros tomen el relevo. Si tengo fuerzas, me iré al otro lado de

la frontera, a Colombia, para acompañar a las personas del campo. Son el mismo pueblo negro», concluyó.

Como Arellano, Miguel Ángel Sebastián, también comboniano, ha vinculado su vida misionera a un país concreto: el Chad. Pasó allí una primera etapa dos años después de su ordenación sacerdotal entre 1977 y 1988 y volvió en 1996. Y sigue; desde 1999 como obispo. El año pasado, el Papa Francisco le cambió de diócesis, la de Sahr, donde ya había estado como sacerdote. La ciudad que da nombre a la diócesis es la más grande en el sur del país, donde, además, hay una mayor presencia cristiana.

«Mi manera de vivir el ministerio de obispo es estar cerca de la gente. Mi lema es «Todo para todos»», explica a este semanario. Recuerda, en este sentido que, como lleva menos de doce meses en el cargo, la escucha se ha multiplicado por la necesidad de conocer a la gente y la realidad de los pueblos y ciudades. «Ya he visitado todas las parroquias. No son grandes visitas pastorales, porque no tengo tiempo, pero puedo encontrarme con la gente, ver dónde viven, escucharlos».

Una de sus prioridades son los jóvenes y, por eso, además de las realizadas en las parroquias, ya ha organizado varias reuniones a nivel diocesano. Son encuentros multitudinarios, en los que los jóvenes plantean sus preocupaciones, problemas y dudas al obispo. En la última, Sebastián se llevó tarea para casa. Como se acabó el tiempo, propuso a los jóvenes que escribiesen sus preguntas y apuntasen su número de teléfono;

CNS



Monseñor Camillo Ballin

En el centro, tras el cardenal Parolin, es vicario apostólico de Arabia del Norte, que incluye Baréin, Kuwait, Catar y Arabia Saudí

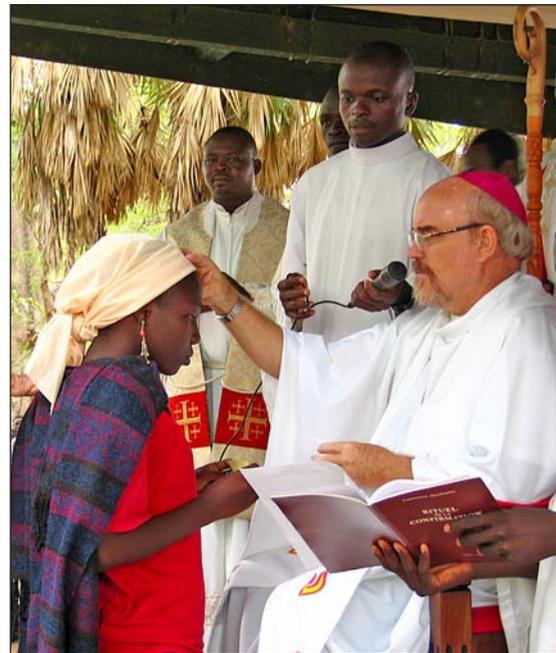
A. Saiz / AVAN



Monseñor Juan Oliver

El ministerio episcopal le llegó al mismo tiempo que la misión. Dejó Valencia por el Vicariato Apostólico de Requena, en Perú

Misioneros Combonianos



Monseñor Miguel Ángel Sebastián

Toda una vida dedicada al Chad. Primero como sacerdote y ahora como obispo. En total, más de 30 años

luego él les llamaría. Lo hicieron 45 jóvenes, a los que todavía no ha podido contestar por sus numerosos viajes y tareas. Eso sí, les ha llamado para disculparse por el retraso y decirles que el obispo no se ha olvidado. La principal inquietud que le plantean es la falta de perspectivas de futuro.

El país, explica, ha mejorado en los últimos años, sobre todo, en lo que atañe a la seguridad, pues Chad tiene uno de los ejércitos más fuertes de la región, armado gracias a la rentabilidad de las vacas gordas del petróleo. Hoy, el oro negro que genera el país se pierde en devolver créditos y pagar a países extranjeros. Lo más positivo, en palabras de Sebastián, es que el país es laico, aunque los musulmanes tienen más poder, pues son los que están en el Gobierno. «A nosotros no nos ayudan, pero nos dejan hacer. Nos vienen a decir que no ocupemos de los pobres del sur», concluye.

Misionero en tierra extraña

El caso del italiano Camillo Ballin es especial. Toda su vida ha estado dedicado al mundo árabe, con destinos en Líbano y Egipto. Hoy es el vicario apostólico del Vicariato de Arabia del Norte, que incluye Bahrein, Kuwait, Catar y Arabia Saudí. Es la cabeza de una Iglesia de dos millones de fieles, de los cuales el 99,9 % son extranjeros que están en el golfo para trabajar en la industria del petróleo. Son fieles de muchas nacionalidades –principalmente filipina e india– y de distintos ritos –latino, maronita, copto, grecocatólico, siro-malabar y siro-malankar-. El principal problema que tienen son los espacios para el culto: en Baréin, Kuwait y Catar hay iglesias; en Arabia Saudí están prohibidas, aunque existe una autorización no escrita para rezar en casas privadas y embajadas.

Uno de los proyectos que más le ilusiona tiene que ver, precisamente, con

Preocupación por el relevo

Es evidente que uno de los principales problemas que afronta la Iglesia en este nuevo siglo es la carestía de vocaciones, que también está afectando a uno de los símbolos que la Iglesia española ha llevado a gala desde siempre: sus misioneros. Si a principios del siglo XXI eran 20.000, esta cifra ha bajado hasta los 11.000. Y la mayoría de ellos tienen edades avanzadas.

Así lo reconoció el arzobispo de Pamplona y presidente de la Comisión Episcopal de Misiones, Francisco Pérez González, durante la presentación del Congreso Nacional de Misiones que se celebró la pasada semana en Jesuitas Maldonado, en Madrid. El prelado puso como ejemplo la situación de Bélgica, que llegó a tener 25.000 misioneros y ahora no alcanza los 300. «No tenemos las vocaciones que teníamos. Antes éramos masa, ahora debemos ser fermento», explicó. Sobre esta idea ahondó el sacerdote José María Calderón, director nacional de OMP, al hablar de los principales problemas que afectan a los misioneros: «Uno de ellos es el cambio generacional. Necesitan relevo y ese relevo no llega».

La buena noticia es que los seglares y las familias tienen cada vez más un mayor peso misionero, aunque, según Calderón, esto no quiere decir que vayan a sustituir a las vocaciones más tradicionales: «Quiero que vayan muchos laicos, pero no pueden suplir a las vocaciones sacerdotales y religiosas».

la construcción de un gran templo, la catedral de Nuestra Señora de Arabia, en Baréin y a tan solo 24 kilómetros de Arabia Saudí, por lo que los fieles que viven en este último país se podrán desplazar fácilmente hasta allí. Se prevé que esté terminada en 2020 y podrá albergar a casi 2.500 personas. Además contará con una capilla para cerca de 500 y un edificio anexo para celebrar retiros espirituales y encuentros de formación.

Su misión en estos países es limitada, pero nunca ha tenido problemas: «Sabiendo dónde están nuestros límites, no hay problema. La Policía no entra en nuestros recintos y, de hecho, somos nosotros los que les pedimos que acudan en nuestras fiestas grandes. No nos metemos en política ni en cuestiones sociales. Estamos hospedados en el país y nuestros fieles son extranjeros y, por tanto, no podemos

tener un rol principal. Les agradecemos la hospitalidad. Nuestros fieles, con su vida cristiana, ayudan al crecimiento del país, a la construcción de una sociedad mejor».

Ballin pasa gran parte de su tiempo en aviones, de un lado a otro. Es el peaje que tiene que pagar para poder encontrarse con todos los grupos que, además, son muy numerosos. Tanto es así que sus visitas pastorales duran unos diez días. A todo esto, hay que añadir numerosas tareas administrativas, de las que también se encarga él.

Obispo y misionero a la vez

El caso de Juan Oliver es diferente al resto. El ministerio episcopal llegó al mismo tiempo que el encargo misionero. Este franciscano era el provincial de Valencia y se dedicaba fundamentalmente a la formación de religiosos cuando Juan Pablo II lo

envió a Perú en 2004. En concreto, al Vicariato Apostólico de Requena, en plena Amazonía. «Fue una experiencia nueva, pues no había tenido hasta entonces una tarea pastoral en una parroquia...», reconoce a *Alfa y Omega*.

Así, llegó a un territorio de 82.000 metros cuadrados, con una población de 160.000 habitantes, donde los ríos hacen las veces de nuestras carreteras, donde apenas hay servicios mínimos ni oportunidades para desarrollarse. Es una población bastante mestiza, habla español y ha recibido los sacramentos de la iniciación cristiana. «Mi vida discurre en contacto con la gente desde muy temprano hasta el final del día. Atiendo a personas, instituciones, realizo tareas formativas con los agentes de pastoral...», añade. Él mismo llega a donde nadie lo hace, a poblados con parroquias que no tienen sacerdote y cuyo camino hasta allí exige un duro viaje en pequeñas embarcaciones. No es raro, ver al obispo mojarse los pies para acercar las embarcaciones a los improvisados puertos fluviales o ayudar en la descarga de materiales.

Oliver llevará a Roma, en el marco del Sínodo de la Amazonía, la realidad de sus fieles. Allí no hay problemas con la minería, pero sí con la tala de madera, con la que algunas empresas «han causado grandes destrozos» y que generan luego otros problemas como la contaminación del agua. «Hemos participado en todas las actividades para el desarrollo del Sínodo desde todas las parroquias, aportando la descripción de los problemas y necesidades. Se trata de cuestiones a nivel medioambiental y de condiciones de vida básicas y de la necesidad de una nueva atención pastoral ante la escasez de sacerdotes y religiosas. En cualquier caso, la gente de allí piensa que se positivo que la Iglesia y la sociedad se fijen durante un mes en su región», concluyó.

«Sin sanar las heridas no se puede evangelizar»

Jaime García



El cerro de los Ángeles, donde se renovó la consagración de España al Corazón de Jesús en junio, acoge el congreso misionero

María Martínez López / J. L. V. D.-M.

Hace un tiempo, el abogado Jesús Martín comenzó a intentar ayudar a personas que sufrían por el fallecimiento de un ser querido. La inquietud le surgió por la muerte súbita de su hermano David a los 29 años, hace seis, y la de su padre hace tres; y por la extensa labor de un tío suyo, el religioso camilo Mateo Bautista, acompañando casos de duelo en Sudamérica. Cuando Martín se enteraba de algún caso en su entorno o en su parroquia, San Vicente de Paúl de Valdemoro (Madrid), estaba pendiente de hablar con esa persona de vez en cuando. Pero se dio cuenta de que su labor, como la de la mayoría de sacerdotes en esos casos, era insuficiente. Había que hacer más; y desde la parroquia.

«Cuando a algún feligrés se le muere alguien –razona Martín–, acude a ella para las exequias, pero también buscando apoyo. Y el cura puede darlo de forma puntual, pero es complicado que desarrolle un acompañamiento prolongado. Puede consolar», pero hace falta algo más para sanar. Compartió esta inquietud con su párroco, y así nació la idea de crear los Grupos de Duelo. En un año, y con el asesoramiento del padre Bautista, se han extendido a otras dos localidades de la diócesis de Getafe: Leganés y Ciempozuelos.

▼ El Congreso de Evangelización de la diócesis de Getafe busca traducir el lema del centenario de la consagración al Sagrado Corazón, *Sus heridas nos han curado*, en iniciativas misioneras que lleguen al día a día de las parroquias

Cruz Gonzalo



El Grupo de Duelo de la parroquia San Isidro Labrador, de Leganés

Esta iniciativa nace de la convicción de que la fe no basta para sanar el desgarramiento que causa un fallecimiento. Por mucho que el creyente sepa que esa persona vive, «me falta a mi lado, me falta oírle, llamarle, meterme en la cama con él». A este dolor se suman otros, como la percepción de falta de apoyo de los demás. Pero con un acompañamiento adecuado y «desde

la fe se puede confrontar esta herida, sanarla y sentir el amor de Dios. La trascendencia no sana, pero sí ver el amor de Dios en esa situación». Un proceso en el que «siempre se crece».

Durante un curso escolar, en reuniones semanales, los participantes rezan juntos y van abordando temas como el sentimiento de culpa o el resentimiento, los problemas de au-

toestima, los porqués, la comunicación con la familia o el lenguaje del duelo, importante para uno mismo y también para enseñar a los demás a evitar expresiones que, aunque bienintencionadas, hacen daño. «Estamos cómodos porque podemos compartir sentimientos con personas que nos comprenden, mientras otros no saben cómo acercarse a nosotros. Al principio las reuniones son más intensas, de desahogo. Luego se va creando una complicidad... y alguna vez hemos acabado a carcajadas», comparte Martín. Pero también matiza que este formato «no sustituye al apoyo profesional» cuando este es necesario.

Los Grupos de Duelo son una de las experiencias que se presentarán este fin de semana durante el Congreso de Evangelización que la diócesis madrileña celebra en el cerro de los Ángeles, y que contará con la presencia, entre otros, del cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona; del obispo de San Sebastián, monseñor José Ignacio Munilla, y del director de cine Juan Manuel Cotel.

Jesús Martín explica que el proyecto que él coordina en Valdemoro, además de acompañar a personas en duelo, puede ayudar a que personas con una fe tibia la fortalezcan, al conocer a otros que siguen amando y confiando en Dios a pesar de pasar por una experiencia tan difícil. De hecho, ya ha ocurrido que «algunos de los participantes del año pasado se han vinculado mucho más a la parroquia». Además, es también un revulsivo para que las iglesias asuman su papel de ser comunidad que acoge.

Un Cristo que ama con corazón humano

Los Grupos de Duelo son solo una de varias experiencias parecidas que se van a compartir en el encuentro, y que se centran en la sanación después de distintas situaciones. Además de experiencias veteranas como la pastoral de la salud o penitenciaria, estarán presentes el grupo Betania, para personas que han sufrido una ruptura matrimonial, o la comunidad del Cenáculo. Algunos de sus miembros, personas en rehabilitación de diversas adicciones, ofrecerán su testimonio a los jóvenes.

Este enfoque –explica Francisco Javier Mairata, uno de los vicarios generales de Getafe y director del congreso– se debe a que el encuentro se enmarca en el centenario de la consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús, cuyo lema es *Sus heridas nos han curado*. Esto implica, en primer lugar, insistir en que «no anunciamos un método o una

ideología, sino la experiencia real de Cristo resucitado» que «nos ama con corazón humano. Por tanto, se hace presente en todas las situaciones humanas». Y, dentro de ellas, se ha querido prestar una especial atención a esas heridas que surgen en el corazón del hombre y a cómo la Iglesia puede ayudar a sanarlas. «Sin mirarlas no se puede evangelizar, porque entonces no estaremos dando una respuesta real a lo que el corazón necesita».

Estas experiencias –continúa– se caracterizan por que en ellas «hay una conciencia muy clara de la acción del Espíritu Santo» y por que sus protagonistas son laicos que se ayudan unos a otros. A diferencia de un enfoque centrado en la autoayuda, que predica que «lo tienes todo dentro de ti», aquí se sabe que «es Cristo el que sana». «Encontrar esa sanación hace posible la ayuda mutua, y te convierte en evangelizador».

Cotidianizar la misión

El Congreso de Evangelización terminará, el domingo, con la presentación del Plan Diocesano de Evangelización; un paso más en el camino iniciado en 2007 con la Misión Joven y que continuó en 2015 y 2016 con la Gran Misión con motivo del 25º aniversario de la diócesis. El plan, de tres años, nace de «la necesidad de plasmar lo que se vivió entonces en algo muy concreto», y más integrado en la realidad cotidiana de la Iglesia, hasta llegar a pie de parroquia y de movimiento.

Hubo un momento, recuerda el vicario general, en el que al hablar sobre evangelización se aludía sobre todo a iniciativas extraordinarias o con mucha visibilidad. Esta forma de evangelizar, aún necesaria, «más que a quien le llega ayuda al evangelizador a tomar conciencia de que también hace falta que sea misionero en su día a día... donde es más difícil que con un desconocido».

Y, efectivamente, esta inquietud se ha ido despertando. «Muchas parroquias empezaron a implantar propuestas de las que se habló» en la Gran Misión y en el primer Congreso de Evangelización que tuvo lugar dentro de ella. Este segundo congreso, y el itinerario de tres años que abre, pretende avanzar en esta *cotidianización* de la misión.

Comenzará con un primer año dedicado a la caridad, en el que se seguirá mirando a realidades de dolor en la diócesis: cárceles, hospitales, y el mundo de la inmigración, una realidad intrínsecamente unida a esta Iglesia local del sur de Madrid. Estas personas, tanto las que vienen de países donde se vive la fe pero aquí se alejan al sumergirse «en un modo de vida centrado en sacar adelante a su familia», como los que no son cristianos, «tienen que ser atendidos de un modo específico, especializado», subraya el padre Mairata. Una labor que también es evangelización. «A veces tenemos una mirada demasiado dialéctica, pero la Iglesia es muy rica. Unos se dedican más a unas cosas y otros a otras, pero no deben olvidar lo demás».

La catequesis infantil que está cambiando una parroquia

Proyecto Amor Conyugal

Tras doce años, el matrimonio de José Luis y Magüi estaba en crisis. Hasta que, en Fátima, sintieron la llamada de la Virgen a fortalecer su familia y a ayudar a otras. Después de 14 años formándose y creciendo, en 2016 organizaron el primer retiro de Proyecto Amor Conyugal. Ya llevan 23, y cada convocatoria se llena en horas. También han creado un itinerario para grupos, que siguen unos mil matrimonios, y materiales para la oración conyugal. Esto hace que varias diócesis españolas lo hayan adoptado como su oferta estrella de pastoral familiar.

Basados en la teología del cuerpo de Juan Pablo II, los retiros «son muy experienciales». «Se derrama la gracia de Dios», explican sus iniciadores. Por ejemplo, «se reconstruyen matrimonios» después de una ruptura, «uno con 15 años separados». Pero la propuesta es para todos. «Aunque llevemos un camino espiritual intenso y nuestro matrimonio esté muy bien, Dios tiene algo más que decirnos».

La evangelización es para todos: todos se benefician de ella y todos pueden realizarla. Por eso, en el congreso de Getafe habrá también proyectos orientados a familias, como este; a adolescentes, como LifeTeen; y a niños, como Ven, Sígueme, creado por el instituto de vida religiosa francés Notre Dame de Vie, adaptando la espiritualidad de su fundador, el beato María Eugenio del Niño Jesús.

Su coordinadora en la parroquia San Carlos Borromeo, de Villanueva de la Cañada, es Montse Urigüen. «La catequesis como la estábamos haciendo no daba para más. Se entendía como una transmisión de conocimientos. Pero sin un encuentro con el Señor, sin un diálogo con Él, eso no sostiene la vida».



José Luis y Magüi, iniciadores de Proyecto Amor Conyugal

Un sacerdote francés que estaba en su parroquia, el padre Laurent, le habló de este itinerario. Pasó un año conociéndolo, y empezó a trabajar con él en su grupo de catequesis, con ayuda de una formadora francesa. Luego lo adoptaron otras catequistas, y este año ya funcionarán así los más de 20 grupos de la parroquia.

Ven, Sígueme está estructurado para tocar los temas de catequesis en un ambiente de oración. Se recibe a los niños con música, en un aula despejada en la que se van encendiendo velas. Se lee un fragmento corto y adaptado de la Escritura, y se trabaja con preguntas. «No para ver si lo han entendido –matiza Urigüen–, sino sobre lo que les ha suscitado. Después se quedan en silencio, y cada uno puede orar el tiempo que desee» delante de un árbol de

madera. A continuación, en otro espacio, se trata el mismo tema mediante una actividad. De ahí sale un objeto que se llevan a casa.

Desde que se atrevieron a cambiar el chip, en San Carlos Borromeo «han pasado cosas maravillosas». Primero, «se despertó entre las catequistas un deseo de saber más y de entrar más en diálogo con el Señor». También ha enganchado a los niños, que «al llegar a casa entran en diálogo con los padres». «Algunas madres nos empezaron a decir que lo que les decían sus hijos les había hecho pensar». Varias han empezado a acudir a la formación de catequistas y se han incorporado al equipo. «Y, en general, en toda la parroquia nos hemos dado cuenta de la necesidad de hacer *lectio divina* y oración. Y han surgido varios grupos de Biblia».

Montserrat Urigüen



Un momento de oración con niños según el método de Ven, Sígueme, en San Carlos Borromeo

Agustinos Recoletos



El Papa san Juan Pablo II bendice a la religiosa agustina Esther Paniagua

El pueblo de Izagre con su beata, Esther Paniagua

▼ La religiosa mártir nunca habló con sus paisanos de los peligros que corría en Argelia, salvo con el párroco de Izagre (León). Este verano su pueblo le ha rendido un homenaje

Laura Garrido

La monja agustina Esther Paniagua nació en Izagre (León) un 7 de junio de 1949. Quienes la recuerdan guardan la imagen de una joven vestida con falda vaquera y una blusa blanca.

Cada verano acudía a su pueblo para estar con su familia. De carácter amable pero más bien reservada, nunca comentó la violencia que se vivía en Argel, y menos aún del riesgo que corrían allí las religiosas. Este tema solo lo habló con el sacerdote del pueblo, don Justino Bajo (Q. E. P. D.). El párroco trató de convencer a Esther para que no volviera a Argel, pero ella sabía que su misión estaba allí, pasara lo que pasara. Lo tenía tan asumido que, en su último verano en el pueblo, antes de su partida a tierras africanas, le confesó al sacerdote que debido a la situación tan peligrosa que estaban viviendo,

posiblemente no volvería a España... Una muerte que no fue anunciada pero sí presentida por la religiosa. Y no se equivocó.

Pocos meses después, el 23 de octubre de 1994, fue asesinada a tiros cuando acudía, en compañía de la religiosa Caridad Álvarez, a la celebración eucarística de la Jornada Mundial de las Misiones. Los niños con discapacidad a los que ella cuidaba se quedaron huérfanos de su cariño y atenciones.

A muchos kilómetros de allí sus paisanos no daban crédito a la noticia: «Esther, asesinada a tiros en Argel». El pueblo estaba desconsolado. El dolor era unánime y los llantos, sinceros. El silencio en la calle, las caras de sus habitantes, eran signos visibles de pena e incredulidad.

Muchos años después, el recuerdo de la misionera permanece entre los vecinos y se ha ido pasando de generación en generación.

La beatificación

Cuando el obispo de León, monseñor Julián López, comunicó oficialmente que Esther iba a ser beatificada, la noticia fue recibida con júbilo. Y desde ese día, los izagreños siguieron puntualmente los acontecimientos.

La beatificación se celebró en Orán el 8 de diciembre de 2018. Por medidas de seguridad solo pudo acudir la familia. Ese día de la Inmaculada, los fieles del pueblo ofrecían la Misa por su querida y admirada Esther.

Poco después, el 15 de diciembre, en la catedral de León, se celebró una Misa de acción de gracias por la beatificación de Esther y Caridad. «Ambas fueron víctimas mártires de un crimen por odio a la fe», reconocía la Santa Sede. Sus conciudadanos, los que vivían en el pueblo y otros repartidos por la geografía española, se dieron cita en la Pulchra Leonina para rubricar con su presencia el orgullo de que *su Esther* era ya oficialmente beata.

Homenaje en Izagre

Pero los habitantes de Izagre quisieron hacerle algo más cercano y, por eso, organizaron su particular homenaje en el pueblo que la vio nacer. Por unanimidad, se fijó una fecha veraniega para que pudiera acudir la diáspora: el 11 de agosto. La convocatoria tuvo tan buena acogida que la iglesia se quedó pequeña, por lo que hubo que trasladar la celebración a la pista cubierta del teleclub. Llegaron misioneras agustinas de toda España, África y la India, encabezadas por la directora general, la leonesa Piedad Pacho. A la celebración se sumaron vecinos de otros pueblos y se sobrepasó con mucho la cifra de 400 personas, todo un récord de asistencia.

El comité de organización, encabezado por el alcalde, Enrique Paniagua, y por el sacerdote del pueblo, Maciej Jurczyk, se encargaron del contenido del homenaje. Como apertura, la Misa, concelebrada por seis sacerdotes del pueblo, además del párroco, el padre Maciej y el obispo de la diócesis, don Julián López. En la celebración, sencilla y muy emotiva, se alternaron canciones del coro de Santa Marina y el de las monjas africanas. Presidían sendos retratos de Esther y Caridad, pintados por Valentyna Shefen (Kazajistán). Sus cuadros permanecerán juntos, tal y como a ellas les hubiera gustado, expuestos en la iglesia.

En el libro de Bautismo donde Esther estaba registrada, la superiora de las Agustinas registró la fecha de profesión de sus votos perpetuos, y el obispo las de su martirio y beatificación.

Finalizado el acto religioso, se procedió a descubrir una placa con el nombre de Plaza Beata Esther Paniagua. A continuación, se hizo lo mismo en la casa donde nació, recordando las fechas de nacimiento y su muerte como mártir en Argel.

Esther Paniagua Alonso murió asesinada un 23 de octubre de 1994. Tenía 45 años. Desde entonces sigue en la memoria de su gente. Ahora, con su reliquia, está más cerca de ellos. Ya solo queda el milagro para poder venerarla como santa.

Fotos: Laura Garrido



El padre Maciej, en procesión con las reliquias de Esther



Inauguración de la plaza que lleva el nombre de la beata, en su pueblo natal

«Fui descartado y me acogisteis»

▼ José Luis llegó a la parroquia de Santo Domingo de Málaga para pedir en la puerta y terminó plenamente integrado en la comunidad. Hace solo unos días recibía sepultura junto al Cristo de la Buena Muerte de la cofradía de Mena. «Nosotros no le salvamos de la indigencia –dice el párroco–; es él quien nos salvó a nosotros, porque conmovió nuestros corazones»

Fotos: Diócesis de Málaga



José Luis, en una imagen reciente

Ana Medina
Málaga

Su nombre era José Luis, y estaba solo, viviendo en la calle con la única protección de unos cartones. El párroco de Santo Domingo le conoció solo una semana después de tomar posesión. «Era muy educado, y amablemente se acercó a mí al llegar y me pidió permiso para ponerse a pedir en la puerta del templo», cuenta Antonio Jesús Carrasco. «Le dije que sí, pero que mi deseo y el de toda la comunidad era el de poder ayudarle más». En



El párroco, Antonio Jesús Carrasco, durante el funeral

ese momento empezó una relación que unió cada vez más a José Luis con la comunidad parroquial. Los fieles, a través de Cáritas de la parroquia, consiguieron que pudiera ser atendido en el comedor de Santo Domingo y disponer de una vivienda.

José Luis lo agradecía con su entrega. Cada día acudía a la puerta del templo desde que se abría hasta que se cerraba, ayudaba al grupo de voluntarios responsables de atender la iglesia, e incluso contabilizaba las visitas de los fieles. «Con un periódico y un boli que conseguía, iba apuntando el número

de personas que entraba, y me daba el informe cada día», recuerda el párroco.

En los últimos días de agosto, casi un año después de su llegada, Antonio Jesús Carrasco empezó a echarlo en falta. Pensó que se debía al calor, pero le extrañó tanto que se puso en marcha todo un operativo para dar con él, como finalmente se consiguió. El estado de salud de José Luis había empeorado y estaba ingresado en el hospital de la Orden de San Juan de Dios. Hasta allí fue a verlo el párroco. «Fue muy bonito verlo de nuevo. Me

dio un abrazo muy grande, y yo le llevé el recuerdo de todos los miembros de la parroquia y el deseo de que se recuperara pronto. Le di la Unción de enfermos y una estampa de la Virgen de la Esperanza, que besó con devoción» cuenta el sacerdote. «Le hablé de que en esos días la imagen de la Virgen volvería a la basílica y le dije que no se preocupara, que Ella le iba a ayudar en ese momento de su vida».

El párroco pidió que le mantuvieran informado a falta de familiares conocidos, y regresó durante los tres días siguientes para pasar largos ratos junto a él. Cada día lo iba encontrando más y más débil. El viernes 6 de septiembre, tras pasar a su lado todo el día, Carrasco se despidió de él para ir a celebrar la Misa, diciéndole: «Si Dios quiere, esta noche nos vemos». Era el día del traslado de los titulares a la recién reformada basílica de la Esperanza, de la que es rector. «Tenía la certeza de que estaba en sus últimos momentos, y acudí a la Virgen. Antes de la celebración, miré a la imagen de la Esperanza y puse la vida de José Luis en sus manos para que no le faltara su presencia maternal. Debí de escucharme enseguida porque solo unos minutos después me llamaron para decirme que acababa de fallecer».

¿Quién ayudó a quién?

Tras la celebración, el párroco volvió al hospital, colocó la estampa de la Virgen entre las manos de José Luis para que se fuera en su compañía y supo que la iglesia tenía que hacer lo mismo. Pidió el traslado del féretro a la parroquia, donde se instaló la capilla ardiente. Por ella pasaron gran cantidad de personas, miembros de aquella comunidad que había sido una familia con José Luis.

«En la homilía les dije que no fuéramos a pensar que habíamos ayudado a aquel hombre, que le habíamos salvado de la indigencia. Es él el que nos ha salvado a nosotros, porque ha conmovido nuestros corazones. José Luis ha venido a esta comunidad para ayudarnos a demostrar nuestra caridad y nuestra generosidad», cuenta Antonio Jesús.

Al gesto de esta parroquia se une la hospitalidad de los hermanos de San Juan de Dios y el personal sanitario del centro que le atendió en sus últimos días, la solidaridad del cementerio de San Gabriel (Parcemasa), que ha contribuido a su incineración, y la grandeza de la Cofradía de Mena, que con la cesión de un espacio en sus columbarios, ha permitido que José Luis tenga una «buena muerte», lejos de lo que dicen las estadísticas de personas en su misma situación.

«Una de las obras de misericordia es enterrar a los muertos. Para mí, ha sido algo muy sentido –añade Carrasco–. Le hemos cogido un inmenso cariño, y del mismo modo que él se comprometió con nuestra iglesia, la Iglesia tenía que estar a su lado. El Señor es tan grande que siempre llega a tiempo, y se ha valido de nosotros y de tanta gente buena para que José Luis haya muerto rodeado de amor».

XXVI Domingo del tiempo ordinario

«Tienen a Moisés y a los profetas»

Apostoloff



Lázaro y el hombre rico. Monasterio de San Iván de Rila (Bulgaria)

Pocos grupos de personas son defendidos con tanta fuerza en la Escritura como los pobres. Aquellos que son despreciados por los hombres son siempre tenidos en gran estima por Dios. La parábola del Evangelio de este domingo sitúa como protagonista a Lázaro, quien en vida vivió echado en un portal y cubierto de llagas. Precisamente su nombre significa «Dios lo ayuda». En esta categoría de personas se pueden englobar también a los oprimi-

dos, hambrientos, cautivos, ciegos, el huérfano o la viuda, cuya presencia abunda en la Biblia y también en el salmo responsorial de este domingo. Aunque olvidados por la gente, a menudo incluso con cierta superstición, puesto que no raramente se pensaba que su mal era un castigo de Dios por el pecado cometido por ellos o por sus padres, son objeto de la predilección divina. Frente a los indigentes se sitúan aquellos a los que Dios, por boca del profeta Amós, amenaza severa-

mente. No se trata solo de los ricos materialmente. La primera lectura afina hasta presentar la raíz de su pecado. Por eso se refiere a «los que se sienten seguros», «confiados», «no se conmueven», describiendo una vida con todo tipo de lujos y derroches.

La indiferencia ante el pobre

La parábola que el Señor explica a los fariseos profundiza en el contraste entre el hombre rico y el mendigo, llamado Lázaro. Uno de los de-

talles que sobresale en el pasaje es que el Evangelio no dice el nombre del rico, ya que esto supone también una predilección y llamada de Dios a una misión concreta. Tras la muerte de ambos, se invierte la situación radicalmente, incluso de una manera más dramática que durante la vida: el mendigo es colocado en el seno de Abrahán, llevado por los ángeles, disfrutando de la gloria de Dios en un ambiente de consuelo. Por el contrario, al rico le aguardan las torturas y, hasta tres veces, se utiliza la palabra «tormento». Llegados a este punto podemos preguntarnos cuál era el pecado del hombre rico. El Evangelio no afirma aquí que esas riquezas hubieran sido obtenidas de modo injusto ni que el rico fuera ladrón. El principal drama del relato era el muro invisible, pero también infranqueable que separaba en vida al rico y al mendigo. Viviendo en una proximidad física máxima, ya que Lázaro «estaba echado en su portal», no aparece el mínimo gesto de cercanía entre ambos. Se cumple el esquema que denunciaba Amós: «no se conmueven». El pecado de este hombre no es poseer bienes materiales, sino que su seguridad y confianza en sí mismo lo convierten en alguien insensible e indiferente ante el sufrimiento de los demás; una pasividad que la parábola nos hace ver que no es hacia los pobres en general, sino ante quien puedo tener echado en el portal de mi propia casa. Escuchábamos, hace unas semanas, en la parábola del hijo pródigo, que cuando vuelve el hijo menor, al padre, que refleja cómo es Dios Padre, se le conmovieron las entrañas. En este sentido, cuando a nosotros nos afecta lo que les sucede a los demás, estamos imitando el modo de actuar del Señor. Cuando, en cambio, nos creemos autosuficientes, nos ubicamos en un plano de superioridad frente al resto. Con su vida, Jesucristo, nos ha permitido ver que siendo Dios, se ha conmovido por el hombre, sufriendo y muriendo como nosotros, como modelo máximo de solidaridad hacia los hombres.

Saber reconocer el sufrimiento de los demás

No es sencillo a veces reconocer nuestra frialdad ante el dolor ajeno. Tampoco debemos esperar fenómenos extraordinarios que nos lo manifiesten. Cuando el rico de la parábola es llevado al infierno, le pide a Abrahán avisar a su familia para que se conviertan. La respuesta del patriarca es que escuchen a Moisés y a los profetas, es decir la Palabra de Dios, ya que «Moisés y los profetas» era el modo de referirse a la Escritura revelada por Dios a los hombres. Los fenómenos extraordinarios podrán producir admiración o sorpresa, pero solo la acción silenciosa de la Palabra en nuestra vida provocará la verdadera conversión del corazón.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro

en su seno, y gritando, dijo: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llagas». Pero Abrahán le dijo: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros». Él dijo: «Te

ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también vengan ellos a este lugar de tormento». Abrahán le dice: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen». Pero él le dijo: «No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán». Abrahán le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto».

Lucas 16, 19-31

Dibujos del cardenal Carlos Osoro



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Visitemos al preso, acojamos al forastero

▼ ¿Cómo no conmovernos como Jesús cuando veía las necesidades de los que se encontraba? Visitar al que está en la cárcel y acoger al que ha dejado su tierra supone tener su mente, cuidar nuestra fe y no convertirla en una idea más

Hace unos días honramos a la Virgen de la Merced, patrona de instituciones penitenciarias, y este domingo celebramos la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. Pensemos un momento en estas dos realidades por las que el Señor tiene una especial predilección: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme», «fui forastero y me hospedasteis». Son obras de misericordia que hay momentos y circunstancias en la vida que olvidamos.

Debemos tener un corazón grande, ese que se agranda cuando vivimos con todas las consecuencias el mandato de Jesús: «Amad los unos a los otros como yo os he amado». Tengamos la valentía de ser samaritanos: hombres y mujeres que no vivimos para nosotros mismos, sino que miramos de frente las situaciones que hacen sufrir a las personas, a quienes las padecen directamente y a sus seres queridos más cercanos.

He tenido la gracia y la oportunidad de vivir un año más la fiesta de la Virgen de la Merced en la cárcel y encontrarme con los internos y con el personal que los atiende. Ese día pensaba en la visita de la Virgen María a Isabel, pues yo también visitaba a

mis hermanos. María va a ver a su prima Isabel, ya anciana. Ella no puede moverse. Va recorriendo una región montañosa, que quiere decir que no era fácil de atravesar. Y va para llevarle la noticia de que Dios la ha amado mucho y de que para Él nada hay imposible. Isabel va a tener un hijo y percibe ese amor de Dios en el mismo saludo que le hace María, y su hijo salta de gozo en el vientre, pues también siente la cercanía del Señor.

Hay que llevar la presencia de Dios a toda realidad humana. «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme». Llevemos a los internos la humanidad de Cristo, su sabiduría, su amor, su entrega y su cercanía. Saltará de gozo su corazón porque encontrarán la libertad en el amor que el Señor les da. El hombre está creado para amar y para vivir en la libertad de los hijos de Dios; para amar al prójimo sea quien sea, tal como nos enseña Jesucristo. Él es el Buen Samaritano que, como el de la parábola, ve a uno tirado medio muerto y se para a atenderlo; no mira quién es, simplemente es un hermano. Y nos invita a nosotros a ser samaritanos. Hay personas privadas de libertad por algo que hicieron. La respuesta de los amigos del Señor ha

de ser regalarles gratuitamente lo que más necesitan en estos momentos: el amor y la consideración que Dios mismo tiene de ellos y que desea que les llegue a través de nosotros. Quiere que seamos Jesús para ellos, pues esto los rehabilita. Estamos invitados a vivir la experiencia de un amor incondicional a todos, pero estos días os invito a dárselo de forma especial a quienes, por los motivos que fueren, perdieron la libertad y se sienten señalados en lo oscuro que hicieron. Necesitan ser señalados por el amor mismo del Señor que se canaliza también a través de nosotros.

Nunca olvidemos a nuestros hermanos en la cárcel. Superemos como María las dificultades que encontremos e, igual que Ella, llevemos a Jesús y hagámoslo presente. Ella nos ayuda a vivir con la confianza absoluta de quien rehabilita, cura, impulsa la vida, regala un corazón limpio y con capacidad de ayudar a todos siempre: Jesucristo. Nuestra visita a la cárcel es curativa para nosotros y para quienes visitamos; ninguno es más que otro, somos iguales y con una necesidad inmensa de amar a los demás.

Por otra parte, también tenemos la gracia de celebrar este 29 de septiem-

bre la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, una invitación a vivir y recuperar una dimensión de nuestra existencia cristiana que tiene el riesgo de adormecerse: «Estaba sin casa, sin tierra, y me hospedasteis, me acogisteis y me dejasteis entrar en vuestra tierra». Somos hermanos-prójimos y no extranjeros, lo cual incluye en nuestra vida la imitación al Señor en el amor al prójimo. Qué fuerza y belleza tiene pensar algo así: «Me diste la oportunidad de compartir conmigo lo que tú tenías y a mí me faltaba».

¿Cómo no conmovernos a la manera que lo hacía Jesús cuando veía las necesidades que tenían los que encontraba por la vida? Hemos de aprender a rezar bien el padrenuestro, que supone sabernos hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Rezarlo como lo hacían nuestros abuelos, que lo ponían en práctica cuando llamaba a la puerta de casa un pobre o un extranjero, haciéndolos partícipes de lo que ellos tenían. Nunca nos cerremos a las necesidades de los demás. Nunca nos cerremos a la fraternidad. Recuperemos la centralidad de la persona y busquemos el desarrollo de todas las dimensiones de la misma, incluyendo la espiritual.

Visitar al que está en la cárcel y acoger al que ha dejado su tierra, tener presentes a aquellos cuyos derechos se ven cuestionados (migrantes, refugiados, víctimas de trata...), supone tener la mente de Cristo, cuidar nuestra fe y no convertirla en una idea más. Vivamos como discípulos de Cristo la experiencia eclesial de los primeros cristianos. Salieron del solar de Palestina al mundo conocido de entonces, retirando muros y construyendo puentes, haciendo un nosotros fraternal y universal con el amor mismo de Cristo, dando la vida por quienes se encontraban.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Los milagros de la noche

Federico Gómez



El pequeño Pedrito con sus padres, tras salir de la unidad de neonatos

▼ Los servicios sacerdotales nocturnos tienen ya un largo recorrido al otro lado del Atlántico y especialmente en Argentina, donde el mismo Papa Francisco dedicaba un día a la semana a este ministerio en Buenos Aires. Además de atender a los enfermos, el SARCU de Madrid atiende numerosas llamadas de personas solas o desesperadas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Estoy muy agradecido a Dios y a ustedes. Lo que le pasó a mi bebé fue un signo de Dios. Estoy muy agradecido por que vinieran a darle al Bautismo. Gracias a eso, Dios está ahora en mi bebé»: hace poco más de un año y medio Federico estaba desesperado. Este argentino de la provincia de Mendoza tenía en la UCI a su mujer, y en la unidad de neonatología a su hijo Juan Pedro, *Pedrito*, que acababa de nacer con apenas 29 semanas de gestación y 1.300 kilogramos de peso.

«Nació un miércoles, lo tenían que sacar sí o sí porque si no se morían los dos. Pero el viernes se complicó todo: los pulmones no funcionaban, los riñones tampoco, estaba conectado a un respirador artificial, tenía un derrame en el cerebro... La verdad es que fue un viernes negro», recuerda.

La madre de Federico le recomendó entonces lla-

mar al Servicio Sacerdotal de Urgencia (SSU) para que un sacerdote pudiera bautizar a su hijo, pero él se negó «porque en ese momento no podía pensar en eso». Reaccionó a tiempo y reconsideró su decisión: por la noche llegaron un sacerdote y tres laicos para rezar por el niño. «Nos pusimos todos alrededor el bebé y uno de los guardianes estaba tan impactado por el estado del niño que se le iban mezclando las palabras mientras rezaba», dice Federico.

«Pero fue un antes y un después», reconoce, porque a la mañana siguiente el médico me recibió con un «Hoy es un día para celebrar»: se le había curado todo lo que tenía e incluso pudieron quitarle el respirador artificial. «Fue recibir el agua de socorro y convertirse en un bebé guerrero», dice.

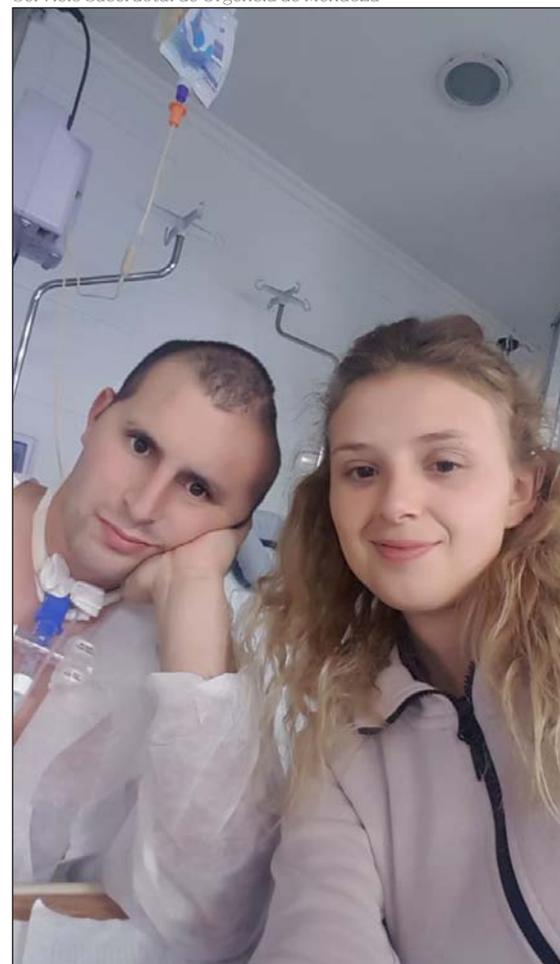
«Fue una experiencia única» que les cambió la vida, y que entre otras cosas «hizo que volviéramos a creer, se ha recuperado nuestra fe». A partir de entonces, Federico se hizo colaborador del SSU, y,

Archidiócesis de Quito



Un sacerdote del SSU de Quito atiende a una enferma

Servicio Sacerdotal de Urgencia de Mendoza



Christian y su esposa, tras salir del coma

«aunque no voy siempre, acudo siempre que me necesitan». «Vamos a los hospitales a ver enfermos, abuelitos, a llevarles la Unción de enfermos, la Comunión...».

Desde aquel día, «todos en el SSU conocen a Pedrito, porque todos han rezado por él. Cuando me encuentro con alguien solo tengo que decir: "Soy Federico, el papá de Pedrito"», porque su hijo se ha convertido en «el ahijado particular» del Servicio Sacerdotal de Urgencia.

A las dos de la madrugada

La historia de los SSU –que este fin de semana celebran un congreso en la ciudad de Paraná, en el que se dará a conocer la experiencia del SARCU de Madrid– comienza en 1952, cuando un abogado de Córdoba (Argentina), el doctor Armando César Sánchez, busca a las dos de la madrugada un sacerdote para que administre la Unción de Enfermos a su

Archimadrid



«Nosotros estamos para hacer presente la luz de Cristo cuando cierran las parroquias», afirma Bienvenido Nieto, coordinador del Servicio de Asistencia Católica de Urgencia (SARCU) de la diócesis de Madrid. En sus escasos dos años de vida, el SARCU se ha enfrentado ya a retos como atender llamadas varias de personas que han manifestado su deseo de suicidarse, motivo por el que solicitaron la colaboración y el consejo del Samur. «Para este curso queremos ir más allá y estudiar cómo afrontar el día después de la llamada. Nuestra intención es que, siempre que sea posible, tratemos de localizarle y ponerle en contacto con su párroco. Por ejemplo, si alguien ha recibido la Unción,

«La gente necesita hablar»

después queremos hablar con su párroco para poder atenderle más asiduamente y llevarle la Comunión. O, si es necesario, derivar hacia algún servicio de Cáritas, de asistencia social o de psicología, según el caso», explica Nieto.

El SARCU, que se va a hacer presente a través de un video (próximamente en www.archimadrid.es) en el congreso de servicios sacerdotales nocturnos que organiza la diócesis de Paraná (Argentina), funciona en Madrid de 22:00 a 7:00 horas, con la particularidad de que su servicio tiene un tono diferente al de los servicios del otro lado del

Atlántico: si allí es más habitual salir para ofrecer los sacramentos en hospitales y casas, en Madrid la mayor parte de las llamadas solicitan simplemente alguien disponible para escuchar. Las estadísticas muestran que hay una media de una salida por semana, mientras que llamadas hay tres o cuatro por noche. «La gente llama para desahogarse, por pura necesidad de hablar, más que por una urgencia que nos haga salir a la calle», confirma Bienvenido. «No les puedes cortar, porque para ellos es un momento de urgencia. Uno de nuestros lemas, elaborado por el primer sacerdote que estuvo de guardia, dice: *Cuando el dolor*

del ser humano no descansa, la Iglesia tiene que velar. Eso hasta ahora está funcionando de manera excepcional».

¿Funcionaría entonces de la misma manera un teléfono abierto por la Iglesia las 24 horas del día? «Sin duda –responde el coordinador del SARCU con rotundidad–. Habría una demanda de tal magnitud que habría que hacer varios turnos de escucha. Saber que hay alguien disponible y que te escucha sería un servicio demandadísimo. La gente necesita hablar, que se les escuche, y por nuestra experiencia sabemos que luego cuelgan el teléfono satisfechos. La gente necesita hablar».

Teléfono del SARCU (solo para la ciudad de Madrid): 913 717 717.

padre, enfermo y agonizante. Tras llamar infructuosamente por teléfono a su parroquia, decidió tomar un taxi y recorrer los conventos y parroquias de la ciudad, también sin obtener respuesta.

Al volver a casa se fijó en varios letreros luminosos que anunciaban una farmacia o un médico de guardia, y se preguntó por qué no organizar una atención parecida por parte de un sacerdote. Habló con varios laicos y curas conocidos y presentó el proyecto a su obispo, hasta que el 26 de octubre de 1952 nació este servicio en su diócesis. Un año después daba comienzo en la ciudad de Buenos Aires, y desde entonces se ha extendido por 17 diócesis argentinas, cruzando la frontera hasta llegar a Quito, Santiago de Chile, Lima y, desde mayo de 2017, a Madrid.

«Se portaron de 10»

El Servicio Sacerdotal de Urgencia es una iniciativa «netamente laical, pero sin los sacerdotes no existiría», afirma Ernesto Pecoraro, del Servicio Sacerdotal de Mendoza (Argentina). En Mendoza, cada uno de los 31 curas apuntados va acompañado de cuatro laicos, que dedican la noche en horario de 21:30 a 6:30 horas a visitar enfermos en hospitales y en sus casas. «Les damos la Comunión, la Unción de enfermos, la bendición, rezamos por ellos, les ayudamos a prepararse ante una operación grave...», afirma. Y si al teléfono de guardia les llega una

llamada especialmente difícil, como las que tienen que ver con el deseo de suicidio, «les derivamos directamente al Teléfono de la Esperanza».

Desde su fundación en 1954, el SSU de Mendoza ha realizado casi 24.000 guardias nocturnas, en las que ha ofrecido prácticamente 70.000 servicios relacionados con la oración o los sacramentos. Uno de ellos tuvo lugar el 12 de febrero de este año, cuando Christian, un joven de 27 años sufrió un derrame cerebral y al llegar al hospital no le daban más de dos horas de vida. Tenía seccionada una vena del cerebro y durante la operación de urgencia se le infartó uno de los dos hemisferios cerebrales. «Nos dijeron que iba derecho a la muerte –rememora su tío Carlos–. Entonces me acordé de un compañero mío del trabajo, que era del Servicio Sacerdotal, y le pedí que me mandara un sacerdote. Vino esa misma noche y le dio la Unción de enfermos, y al día siguiente la presión intracraneal empezó a bajar. Sin embargo, el médico nos dijo que las pruebas que le habían hecho mostraban que como mucho iba a quedar como un vegetal. Aun así, a los dos días abrió los ojos; luego empezó a mover algunas partes de su cuerpo. Los médicos decían que solo eran actos reflejos, pero un día empezó a guiñarnos un ojo y a comunicarse por pequeñas señas. Fue saliendo poco a poco, y hoy Christian está caminando, acude a una clínica de rehabilitación y pronto le darán el alta. Aunque tiene afectada el habla y tiene

resentido el brazo derecho, hoy se vale por sí mismo, come solo, atiende al WhatsApp... Los médicos no se lo explican, porque los resultados de las pruebas mostraban un cerebro completamente infartado. Fue un milagro», atestigua su tío, que meses después manifiesta que «los del Servicio Sacerdotal de Urgencia se portaron de diez, hay que contarlos para que la fe cristiana crezca».

Una Iglesia nocturna

En sus más de 60 años de vida, el SSU ha supuesto «un modo de intensificar la colaboración entre los pastores y los laicos en la misión de acudir con afecto y asistir con ternura a enfermos y moribundos», como reconocía el Papa Francisco en una carta abierta a los voluntarios de este servicio. En dicha carta, el Santo Padre les exhortaba a «estrechar sus manos, acercándolos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad», justo lo que hacía él mismo cuando era un simple sacerdote de Buenos Aires y dedicaba una noche a la semana a recorrer los hospitales de la ciudad y acompañar a los enfermos. Como afirman desde el mismo SSU de Buenos Aires, esta iniciativa se constituye como «una Iglesia nocturna» que da «alivio y descanso a las parroquias», y que convoca a sus voluntarios a «acompañar a Cristo en su misión de alivio y salvación, sacrificando el descanso de una noche al mes y ganarlo para la vida eterna».

Una vida de libro

▼ 32 jóvenes voluntarios han compartido durante seis meses el día a día de otros tantos mayores con el objetivo de escuchar sus vivencias y convertirlas en un libro

Fotos: Fundación Lo Que De Verdad Importa



Un momento de la entrega de libros del proyecto Tu historia de verdad importa



Andrea y Antonio (izquierda) y María Asunción y Rosa María (derecha) en el evento realizado al final del voluntariado



José Calderero de Aldecoa @jcalderero

María Asunción Iglesias tiene 90 años y su vida da como para escribir un libro. Vio la luz del sol, por primera vez, en 1929 y desde entonces ha tenido que luchar contracorriente porque «mi madre nunca me quiso». El supuesto libro de su vida se convirtió en un auténtico drama durante la guerra civil española. María Asunción pasó gran parte del conflicto en una habitación de la madrileña calle de San Marcos. «Mi madre se iba a trabajar y nos dejaba todo el día a mi hermano y a mí solos en una habitación cerrada con llave y nos dejaba una jarra de agua, un mendrugo de pan y un orinal», rememora para *Alfa y Omega*. Ella era la mayor y «no podía permitir

que mi hermano pequeño llorara del hambre». De su ración de pan, Iglesias comía lo imprescindible y el resto lo guardaba debajo de la almohada hasta la noche. Y «cuando mi hermano no podía más, lo sacaba y le iba dando pequeños pedacitos de mi pan». Así, la mujer recuerda el conflicto «por el hambre que pasé».

Los capítulos posteriores de la vida de María Asunción Iglesias cuentan cómo se casó, tuvo seis hijos y se separó «después de que mi marido se buscara a otra y, encima, la trajera a casa». A pesar de la afrenta, ella hizo por su marido «todo lo humanamente posible». «Cayó enfermo de cáncer y yo me volqué. Incluso le amortajé. Mi conciencia está muy tranquila», asegura. Tras la separación y posterior

fallecimiento, Iglesias tuvo entonces que sacar adelante a su prole con sus propias manos. «Limpiaba casas, así puede pagar la carrera de Historia del Arte a mi hija mayor», asegura.

En el epílogo de su vida, la nonagenaria transita por una dulce cuesta abajo en la que no puede «olvidar las lágrimas y todo el sufrimiento vivido», pero donde también quiere dejar constancia «del cariño de sus hijos y del reconocimiento que me tienen».

Una vida por escrito

Sin embargo, el libro ha dejado de ser un supuesto y se ha convertido recientemente en realidad. Los escribió Rosa María, una joven que se apuntó al proyecto Tu historia de verdad importa, impulsado por la fundación

Lo Que De Verdad Importa (LQDVI) en colaboración con las fundaciones Telefónica, SM y Gondra Barandiarán.

«Los jóvenes salían muy removidos de nuestros congresos, pero luego no podíamos canalizar todas esas inquietudes hacia ningún proyecto propio porque, simplemente, no teníamos ninguno», explica Manuela Lacalle, responsable de la iniciativa. Así nació Tu historia de verdad importa, que está pensado para «unir generaciones, fomentar el intercambio de experiencias y sobre todo poner en valor la vida de nuestros mayores», añade.

La misión de los jóvenes voluntarios es la de acompañar a los mayores, escucharlos y trabajar codo a codo con ellos con el objetivo de reflejar la historia de su vida y convertirla en un libro que recoja sus vivencias y valores.

La entrega de libros tuvo lugar a mediados de septiembre en un evento presentado por el famoso climatólogo Jacob Petrus y en el que participaron los 32 protagonistas –así es como llaman a las personas mayores del proyecto– y los 32 narradores, es decir, los jóvenes acompañantes escritores.

«Los narradores se trasladaban a las residencias o casas de los protagonistas una vez por semana y, poco a poco, iban escribiendo el libro de sus vidas. Al final, se trataba de recuperar la figura de los mayores y volver a ponerla en el centro de la sociedad», concluye Lacalle.

No están reconocidos

Para Andrea Noronha Saldarriaga, «las personas mayores no tienen en la actualidad todo el reconocimiento que se merecen». Para esta venezolana de 26 años y residente en La Coruña desde hace doce, los jóvenes «nos dedicamos a vivir el ahora sin importarnos mucho lo que ha pasado y mucho menos lo que pueda pasar. Sin embargo, «creo que los mayores son la clave del pasado y del futuro, porque nosotros somos, por así decirlo, el presente. Ellos nos pueden hablar de lo que ha pasado y qué cosas se pueden hacer para cambiar un futuro que nosotros sí viviremos. A partir de sus experiencias, podemos construirlo de una forma mejor», asegura.

Dentro del proyecto de LQDVI, al que Noronha Saldarriaga llegó gracias a la Fundación María José Jove, la joven fue la narradora de la historia de Antonio Pintor, también de 90 años, fundador del Liceo La Paz de La Coruña y «del que aprendí muchísimas cosas. Él es una persona superconstante, muy trabajadora y, sobre todo, muy muy muy agradecida. Insistía constantemente en que el agradecimiento es lo que le ha abierto las puertas para llegar hasta donde está hoy en día». Aunque, lo que más impresionó de Antonio a Andrea es «su vida entregada a los demás». «No quería nada para sí. Si tenía algo, incluso algo comercialmente interesante, no se lo quedaba o lo registraba a su nombre, sino que lo compartía con quien lo necesitara».

De puertas abiertas

Álvaro de Juana



«Podíamos haber sido unos ladrones, pero ella nos abrió la puerta de su casa»

▼ Luigi y Sarai, recién casados en Venezuela, recibieron como regalo de boda de su familia dos billetes para escapar de su país. Llegaron a Madrid con lo puesto, y gracias a una parroquia conocieron a Isabel, su «mamá en España», que «nos trató como si fuéramos de su familia». Estos dos arquitectos quieren tener hijos, así que han dado el salto al emprendimiento y han puesto en marcha un taller de arquitectura

Judy Garland –una de las actrices más carismáticas del Hollywood de los 50 y 60– en su papel de la pequeña Dorothy en *El Mago de Oz* no tuvo reparos en afirmar que «mejor se está en casa que en ningún sitio». Sarai y Luigi opinan lo mismo pero, como millones de personas en todo el mundo, un día no tuvieron más remedio que coger algunas de sus pertenencias y salir precipitadamente de su país en busca de una vida mejor.

El 9 de abril de 2018 comenzó la aventura. De Barquisimeto, su ciudad natal en Venezuela, llegaron a Caracas y se subieron a un avión con destino Madrid. Se llevaron pocas cosas materiales, pero mucho miedo y tristeza al dejar a sus familias y volar hacia lo desconocido. Sin embargo, «nos acompañaba nuestra fe y sabíamos que Dios estaba con nosotros», coinciden ambos.

«Mi madre nos hizo el mejor regalo de boda que podía en ese momento: los billetes para salir de Venezuela y escapar de la terrible situación que se vive en el país», relata Luigi. «La situación era tan extrema que nuestros propios familiares querían que saliésemos cuanto antes de allí y viviéramos una vida alejada del hambre, la delincuencia, la tensión y el sufrimiento continuo», apostilla Sarai. El primer destino que barajaron para esta nueva etapa fue Australia. «Nos pusimos en contacto incluso con alguna parroquia, pero finalmente vimos que no era factible y nos olvidamos».

Fue entonces cuando fijaron como meta España. En la capital española se encontraba una antigua amiga con la que se pusieron en contacto. «Yo soy hija única –explica Sarai– y para mí era mucho más difícil despegarme de mis padres. Mi familia siempre ha estado muy unida, por lo que dejarlo todo me hacía sufrir lo indecible». «Teníamos que irnos para poder sobrevivir, para poder formar una familia, porque allí, tal y como están las cosas, es imposible», añade.

Álvaro de Juana



Luigi y Sarai, poniendo en marcha su nuevo taller

«Muy cerca de nosotros teníamos personas que apenas tenían qué llevarse a la boca. Nos hacía sufrir el hecho de salir de casa y no saber si volveríamos. ¿Y si nos disparaban y mataban en la calle por el simple hecho de robarnos? Era una tensión constante que, poco a poco, también nos iba destruyendo y robando la juventud», afirma Luigi.

El milagro de Isabel

Los dos, arquitectos, tenían trabajo en su ciudad, «pero nuestro sueldo era de 40.000 bolívares, lo que supone alrededor de dos euros al mes». Decidieron dar el paso. En España, «nuestra amiga consiguió que otra amiga suya de la parroquia nos acogiera durante una semana. No podía ser más tiempo porque justo llegaban unos familiares». Su primera semana transcurrió en aquella casa, pero tuvieron que abandonarla y trasladarse a un *airbnb*. «Fue entonces cuando contactamos con una persona de nuestra actual parroquia que nos presentó a otra feligresa. Ella nos ofreció quedarnos en su casa». «Fue un auténtico milagro», reconoce Luigi. «Venir a España a la deriva, sin saber qué hacer, dónde quedarnos, sin conocer prácticamente a nadie y con muy poco dinero era terrible. Dábamos saltos al vacío continuamente», reconoce Sarai. «Sin conocernos de nada esta mujer, Isabel, nos trató como si fuésemos de su familia». De hecho, «se convirtió en nuestra mamá en España». «Podíamos haber sido unos locos, unos ladrones, pero ella nos abrió la puerta de su casa, nos dio las llaves y nos hizo sentir como si fuera realmente nuestro hogar».

A las dos semanas de llegar, Sarai logró un contrato. Luigi también, por mediación de otro feligrés de la parroquia, consiguió empleo en un estudio de arquitectura. Gracias a ello han podido alquilar un modesto apartamento. Tras año y medio se han lanzado a una nueva aventura: la del emprendimiento. «Queremos tener familia, pero con los sueldos que tenemos nos es difícil, así que hemos arriesgado y comprado una máquina de corte por láser que llegará en los próximos días. Ya tenemos alquilado un local para usarlo como taller», detalla Luigi, quien ya trabajó con una máquina similar en Venezuela.

En España gracias a la Iglesia, han sido bien acogidos, pero «a veces incluso me siento culpable de vivir, de pasear, de disfrutar... porque en Venezuela está ocurriendo algo muy grave y hay mucho sufrimiento. Muchos venezolanos se van del país a pie y fuera les tratan mal», reconoce Sarai. En el Papa Francisco ven a un padre, a un aliado, y por ello «cuando habla de los inmigrantes nos sentimos consolados». «Nadie se va de su casa por gusto y si hay gente que lo hace es porque necesita sobrevivir y ser feliz», aseguran ambos.

Tribuna

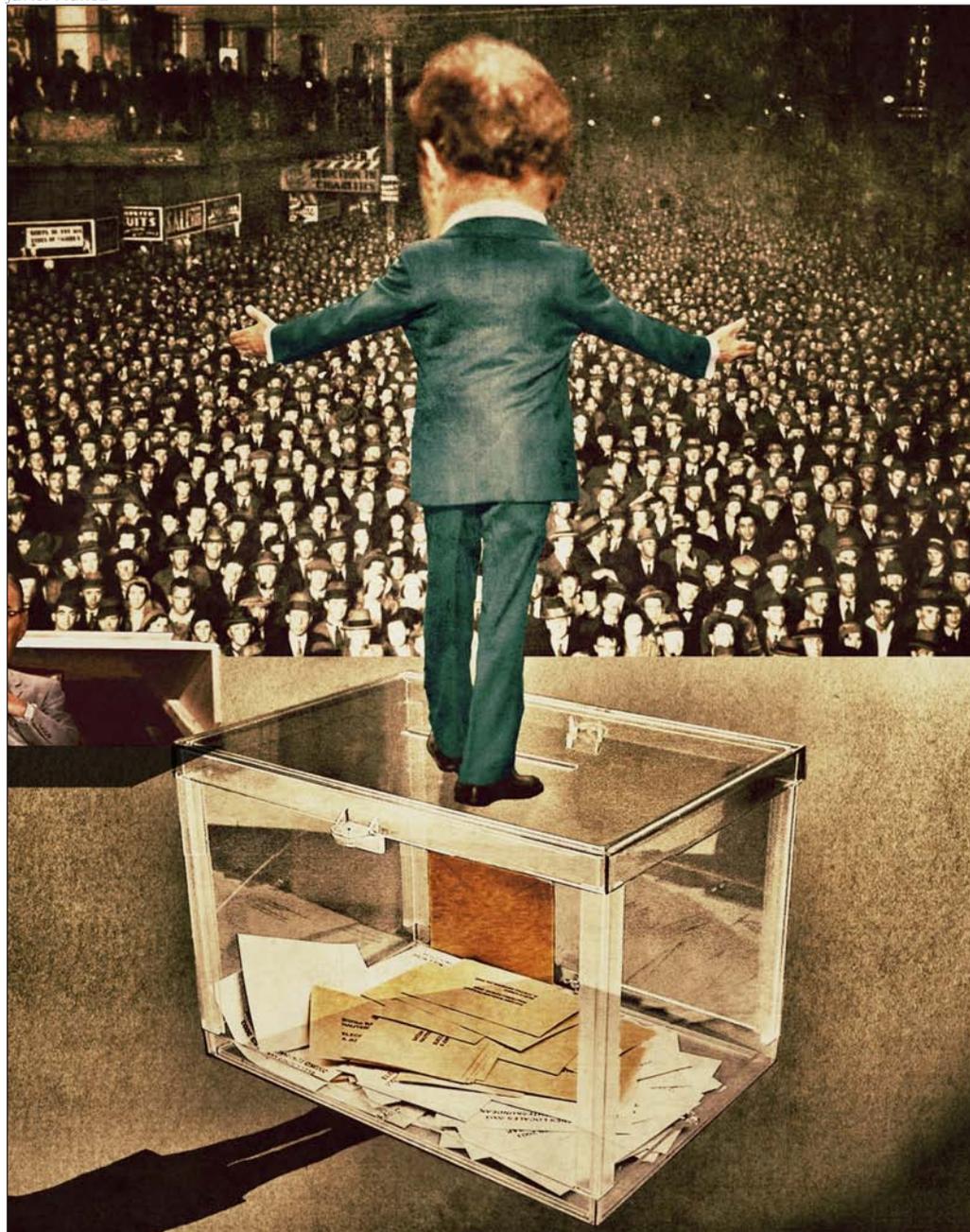
Periodicamente, suele ocurrir que cuando se acerca un momento político crucial, como es la proximidad de una cita electoral, algunos partidos de izquierda agitan la bandera de la revisión de nuestro modelo de relaciones Iglesia-Estado. En la campaña electoral que se avecina no parece -a priori- que vaya a ser un tema *estrella*, pero no debemos olvidar que el propio candidato socialista, Pedro Sánchez, lo anunció en una de sus últimas campañas electorales: su intención de revisar el Concordato (sic) con la Santa Sede, cuando tal no existe, sino que el último vigente data de 1953, mientras que ahora las relaciones entre la Iglesia y el Estado se rigen por unos acuerdos suscritos en 1979, ya con la Constitución vigente.

De un modo latente, con mayor o menor ruido mediático, el PSOE proponía una reforma del artículo 16 de nuestra Constitución para conducirnos a un Estado laico, propuesta obsesiva que parece suplir el vacío de otros proyectos políticos de más enjundia y que supone retrotraernos a un viejo anticlericalismo y agnosticismo militantes que ya creíamos haber superado entre nosotros, pero que renace en determinados comportamientos en aquellos ámbitos de poder local a los que la izquierda española ha llegado con ocasión de las últimas elecciones municipales y autonómicas. Por otra parte, la propuesta de modificar dicha norma constitucional no deja de ser un brindis al sol, pues difícilmente se alcanzaría el consenso parlamentario suficiente para llevarla a cabo.

A mi juicio, reavivar el tema religioso constituye una gran insensatez, porque nuestra regulación constitucional en la materia representa un prodigio de consenso y equilibrio al que llegaron las fuerzas políticas -incluido el PCE, con una magnífica intervención parlamentaria de Santiago Carrillo- en el momento del debate constituyente, pues el precepto citado aúna el reconocimiento y respeto a la libertad ideológica, religiosa y de culto, proclama el carácter aconfesional de nuestro Estado, reconoce un hecho sociológico como es la relevancia del catolicismo en nuestra sociedad y prevé

¿Reavivarán otra vez la cuestión religiosa?

Javier Muñoz



▼ La tarea que una sociedad encomienda a los políticos que elige es gobernar para todos y resolver los problemas, no crear elementos de fricción cuando no los hay en la comunidad nacional, por lo cual parece poco lúcido revivir la cuestión religiosa

relación de cooperación del Estado con las diversas confesiones religiosas.

En base a ello, se firmaron cuatro acuerdos entre la Santa Sede y España (asuntos jurídicos, enseñanza y asuntos culturales, asistencia religio-

sa a las Fuerzas Armadas y asuntos económicos), que no constituyen ningún privilegio para la Iglesia católica, puesto que a convenios similares pueden llegar otras confesiones religiosas - como de hecho ya ha ocurrido-, y

en punto a la financiación de la Iglesia el Estado se limita a cumplir la voluntad de los ciudadanos cuando estos expresan en su declaración de impuestos su deseo en ese sentido (en la última campaña eso se ha dado en más de

siete millones de declaraciones del IRPF).

Así pues, en mi opinión nuestro régimen jurídico en este orden de cosas representa un portento de equilibrio legal que puso fin a una larga trayectoria de desencuentros en nuestra historia nacional, con unos siglos XIX y XX muy agitados en este asunto, basculando nuestra convivencia entre momentos de opresiva confesionalidad, que imposibilitaba la existencia de una auténtica libertad ideológica o religiosa, y otros periodos de gran radicalismo ante el hecho religioso, como fue la etapa de la II República y su feroz laicismo constitucional.

Ni la una ni la otra fueron soluciones operativas para asegurar una vida nacional en paz y armonía. En el primer caso, porque la confesionalidad a ultranza ignoraba que España ya era un país plural, a la vez que se hurtaban determinados derechos a quienes no fueran católicos militantes o pertenecieran a otras confesiones religiosas, y se yuxtaponía religión y política en una simbiosis que ni beneficiaba al Estado ni a la Iglesia, como esta percibió tras la reflexión del Concilio Vaticano II. El error contrario fue el practicado por quienes elaboraron el artículo 26 de la Constitución republicana, singular ejemplo de sectarismo, porque ignoraron la realidad cultural de casi la mitad de la población española e hicieron de la cuestión religiosa una de las piedras de toque del fracaso del régimen republicano, como un Azaña amargado ya en sus postrimerías reconoció en su obra *La velada en Benicarló*.

La tarea que una sociedad encomienda a los políticos que elige es la de gobernar para todos y resolver los problemas que en cada momento histórico se dan, no crear elementos de fricción cuando no los hay en la comunidad nacional, por lo cual me parecería poco lúcido y enormemente arriesgado para todos revivir un problema histórico al que nuestro vigente ordenamiento jurídico le ha dado una solución armónica que no excluye a nadie y permite integrar las diversas ideas y creencias que se manifiestan en una sociedad compleja y plural como la nuestra.

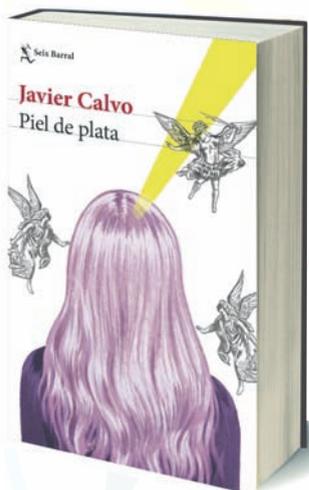
Vicente L. Navarro de Luján
Rector de la Universidad CEU
Cardenal Herrera



Novela

Maica Rivera

No es perfecta ninguna tormenta



Título:
Piel de plata
Autor:
Javier Calvo
Editorial:
Seix Barral

Javier Calvo nos introduce en la mente de Pol, un preadolescente que se presenta a sí mismo como un chaval alto para su edad, de «cara tristonja y ojerosa, el héroe trágico de una saga de desatención parental, distracción pedagógica y desatino genético, hostigado por las Furias desde los 11 años». Tras un incidente violento en el colegio en reacción al acoso escolar que sufre, comienza a medicarse y, diagnosticado de esquizofrenia infantil, acude semanalmente al Instituto de Salud Mental Buenanueva de Barcelona, donde una tarde conoce a otra paciente, Bronwyn, con quien comparte obsesión por un autor de ciencia ficción, Cooper Crowe y, más adelante, por el poeta Cirlot. Se enamora a primera vista de esta adolescente desdeñosa y altiva, quien, nada más entablar conversación, le expone con orgullo sus trastornos «de oposición desafiante, reactivo del apego, bipolar, de adicción y de conducta» y le anima a unirse a su causa rebelde y considerarse parte de una élite visionaria de una realidad superior, lo que pronto le introducirá en una peligrosa espiral de alcohol, droga y violencia, y le acercará al neonazismo.

Calvo se encumbra como narrador de primer orden, con una prosa fascinante y arrolladora. También es cierto que no esquiva los temas más sórdidos, tampoco escatima en escenarios tenebrosos ni humor negro, especialmente en su versión corrupta y oscura para la ocasión del *Cuento de Navidad* de Dickens.

Sin embargo, lo más aterrador es observar cómo la desatención de los hijos, tomada con suma ligereza, los va dejando cada vez más desprotegidos ante la parte más agresiva de nuestra sociedad hasta que, en edades críticas, los coloca en el abismo y caen en picado con el más leve estímulo nocivo. Pol y su hermana, Oli, han sido abandonados por su padre, y su madre apenas pisa el hogar: en continua itinerancia, se limita a proporcionales dinero y les tiene prohibido hablar de temas personales y sentimientos. Sin «ningún interés por los niños o la gente joven», solo se relaciona con ellos «fingiendo que son adultos cortos de luces». Como anécdotas, los hijos llevan una alimentación insana por pura inercia, a base de sándwiches y salchichas; y, en su convivencia familiar, ni siquiera cruzan el pasillo para encontrarse, de hecho, la hermana le invita al hermano a comunicarse dentro de la misma casa por mensaje de texto. Oli, apenas mayor que su hermano, universitaria pero absolutamente inmadura y en relación cotidiana con el alcohol, es la única persona que se encarga, en la medida de sus escasas posibilidades y precarios recursos (educativos, emocionales), de cuidarle y marcarle unas normas mínimas. Pol, por su parte, intenta saciar sus naturales impulsos artísticos y sus inquietudes trascendentales con el consumo compulsivo de ficción, y es sobrecogedor ver cómo en tales circunstancias que llegan al límite (lo que llama «tormenta perfecta») será incapaz de gestionar su rico mundo interior y quedará expuesto, frágil y vulnerable, a ídolos de barro en un entorno cada vez más amenazante para su propia integridad.

De lo humano y lo divino

Dónde está el tesoro

Hace más de 100 años un grupo de estudiantes se reunieron en torno al padre Ángel Ayala y descubrieron una intuición que ha sido un punto clave del cristianismo del siglo XX: ¿qué valor tendría cualquier propuesta de vida o religión si no nos hablara del cien por cien de nuestra vida?

De este desafío surgieron prolíficas obras en las que se mostraba el afán apostólico de la Asociación Católica de Propagandistas. De forma clarividente, como han propuesto años más tarde en el mismo siglo multitud de movimientos de la Iglesia, se exponía que el cristianismo no podía quedar arrinconado en las sacristías ni en las catacumbas de nuestra privacidad. En aquel grupo de jóvenes destacaba Ángel Herrera Oria.

Herrera es de esas figuras de la historia de España que parece que nos indicaran dónde está el tesoro de una vida plena en Cristo. Una figura que nos ayuda a salir de la condena de la fugacidad, a construir una cultura que no agonice por no mirar a la eternidad, sino que tiene una finalidad y un significado.

Han aparecido dos nuevas biografías sobre Herrera Oria que aportan datos muy interesantes. La primera de ellas *Ángel Herrera. Apóstol de la vida pública* es un trabajo de Pablo Sánchez Garrido, profesor de la Universidad CEU San Pablo. Es un pórtico ideal para todo aquel que se quiera acercar por primera vez a la vida del primer presidente de la ACdP. Sánchez Garrido es además el encargado de promover su causa de canonización. Insiste el autor en que la propuesta herreriana de vivencia del Evangelio no era una mera filosofía moral ni una tesis teológica. Eso sería toreo de salón: seguir a Cristo no puede ser entonces mera especulación, sino vida.

En segundo lugar, CEU Ediciones y el mismo Sánchez Garrido han recuperado *Ángel Herrera Oria. Una biografía testimonial*, de José María Eguaras. Eguaras conoció a Herrera en la Universidad Pontificia de Salamanca, y después fue alumno suyo en la Escuela de Materias Sociales y Ejercicios Espirituales en Santander. Cuando Herrera fue nombrado obispo de Málaga, se convirtió en su secretario y ya no separarían sus caminos. Se trata de un relato excepcional. Escrito en primera persona, encontramos un retrato nunca antes leído de la personalidad, espiritualidad y vida cotidiana de Ángel Herrera.

Una vida cargada de sentido es aquella en la que también se vive siguiendo huellas, de aquellos que nos precedieron, de aquellos que nos señalan el tesoro. Estos documentos dibujan un retrato excelente de Herrera Oria: una figura que creía en la luz aun antes de que despuntara el alba.

Pablo Velasco Quintana
ElDebateDeHoy.es

Un debate presinodal



Título: *Nuevos ministerios en la Iglesia. Hacer de la necesidad virtud*
Autor: Emilia Robles Bohórquez
Editorial: San Pablo

«¿Es el sacerdocio ordenado la única solución? ¿Y si la Iglesia se planteara por fin la existencia de ministerios alternativos? ¿Qué lugar tendría que ocupar la mujer en ellos?». En vísperas del Sínodo de la Amazonía, San Pablo publica *Nuevos ministerios en la Iglesia*, de la coordinadora de Proconcil, Emilia Robles. Podrán compartirse o no sus diagnósticos y propuestas, pero hay un evidente esfuerzo de presentarlas con rigor, sentido de eclesialidad y cercanía al terreno. El prólogo es del obispo misionero Nicolás Castellanos, para quien las propuestas se resumen «en estas dos claves: amar y servir en la comunidad».

R. B.

Maestros frente al sufrimiento



Título: *Los santos y la enfermedad*
Autor: Javier de la Torre
Editorial: PPC

Muchos santos han llegado a los altares por su vivencia de la enfermedad. Otros no son recordados por este aspecto, pero igualmente se han visto en algún momento obligados a confrontarse con esta realidad. Convencido de que «la relación con el dolor desvela quiénes somos en lo hondo», el director de la Cátedra de Bioética de Comillas coordina un original libro que aborda no solo cómo diversos santos afrontaron la enfermedad, sino también la respuesta teológica o pastoral que dieron. Abundan sobre todo figuras de fundadores, como Benito, Francisco y Clara, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo o Vicente de Paúl.

R. B.

Deconstruyendo al Papa



Televisión
Isidro Catela

Como en esos restaurantes de comida simbólica, en los que podemos degustar una tortilla de patatas deconstruida, Paolo Sorrentino nos ofrece a la carta la segunda temporada de *The young Pope*, que cambia de nombre (ahora *The new Pope*) y de inquilino en la sede de Pedro. Mantiene, sin embargo, la explosión herética de materias primas, transformadas en su textura e imposibles de reconocer a simple vista en el plato.

Para los que no sepan nada de la serie, si les cuento que pueden ver a un Papa (Jude Law, Pío XIII) promoviendo el aborto y elogiando la mas-

turbación, es posible que me agradezcan el *spoiler* para evitar que, por error, pudieran perder el tiempo en semejante disparate. Sorrentino es un provocador nato, un director de culto, capaz de atraparte en *La gran belleza*, su película más emblemática, y de empezar, a modo de grosera *captatio* con una escena que luego resulta ser solo una pesadilla.

Juega (quizá en exceso) con formas posmodernas para poner contra la pared a los tiempos desfondados que nos ha tocado vivir. Y para eso, para esa suerte de juicio sumarísimo a la banalidad, elige a la Iglesia católica y pone al papado patas arriba, sin ahorrarnos miserias propias ni ajenas.

En la segunda temporada, presentada por todo lo alto en Venecia, el joven Papa yace en coma y deja el protagonismo al nuevo Pontífice

(John Malkovich, Juan Pablo III). Con un mundo que se deshace en irreconocibles pedazos, amenazado por el terrorismo islamista, mantenerse en pie es el primer y casi único objetivo. Sorrentino atisba el Misterio, lo intuye a ratos y lo roza con un nivel estético deslumbrante, pero en lugar de ahondar en él, lo zarandea y nos lo devuelve hecho papilla a un plato que encandila a unos pocos comensales y acaba por enfadar a muchos.

Hay que ser valiente para sentarse a esta mesa. Estrenada en 2016, la primera temporada tiene diez platos y la segunda, nueve. Podemos quedarnos con hambre y con mal estómago (es lo más probable), pero, quién sabe, si se anima, puede también que la propuesta le sirva para encontrarse con gente interesante que frecuenta los restaurantes que usted no pisa.

¡Atención obras!

RTVE



Los más viejos del lugar hablan y añoran los *Estudio 1*, aquel santo, seña y escenario audiovisual por el que pasaron todos los grandes del teatro español de la segunda mitad del siglo XX, y que se ha estirado con suerte dispar hasta nuestros días. Desde los clásicos *Doce hombres sin piedad*, *El avaro* o *Calígula*, hasta producciones más recientes como *Urtain* o *La viuda valenciana* pueden rescatarse en rtve.es.

No es lo mismo ni es igual, pero el teatro resiste al invasor, en una esquineta, como la de las historias de Astérix. No se produce teatro, pero se informa con agilidad de cuanto sucede en el panorama cultural, con especial atención a las obras (teatrales).

¡Atención obras! se emite en La 2 de TVE, los jueves a las 21:00 horas, lo dirige Sara Núñez de Arenas y lo presenta Cayetana Guillén Cuervo. Se desliza en ocasiones por lo políticamente correcto, pero vale la pena estar atentos a esta cartelera. No hagan caso a la señal. El mayor peligro es olvidar que la tele es puro teatro.

ABC



Jude Law y John Malkovich protagonizan *The new Pope*

Programación de TRECE Del 26 de septiembre al 2 de octubre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 26 de septiembre	Viernes 27 de septiembre	Sábado 28 de septiembre	Domingo 29 septiembre	Lunes 30 de septiembre	Martes 1 de octubre	Miércoles 2 de octubre
05:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	05:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)	08:30. El lado bueno de las cosas	09:40. Palabra de vida	10:57. Palabra de vida	10:55. Palabra de vida
11:40. <i>Rex</i> (+12)	11:40. <i>Rex</i> (+12)	10:20. Tú eres misión (Redifusión) (TP)	09:30. Perseguidos pero no olvidados (TP)	09:45. Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa	(con Jesús Higuera) y Santa Misa
15:00. Sesión doble, <i>El Talismán</i> (TP)	15:00. Sesión doble, <i>Los tres mosqueteros</i> (+7)	10:55. Palabra de Vida y Santa Misa (TP)	10:30. Misa por la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado	11:40. <i>Rex</i> (+12)	11:40. <i>Rex</i> (+12)	11:40. <i>Rex</i> (+12)
17:05. Sesión doble, <i>Eladrón del rey</i> (+7)	17:05. <i>Los tres mosqueteros</i> (+7)	12:20. <i>La espada de Alí Babá</i> (TP)	12:20. Documental <i>La caridad de Cristo nos urge</i>	13:05. <i>Rex</i> (+12)	13:05. <i>Rex</i> (+12)	13:05. <i>Rex</i> (+12)
18:45. Cine western, <i>Arroyo comanche</i> (TP)	17:30. Cine western, <i>Cimarrón</i> (TP)	13:40. Crónica de Roma (Redifusión) (TP)	13:00. Periferias (TP)	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	17:30. Cine western, <i>Cimarrón</i> (TP)	16:40. Al día Fin de semana (TP)	13:50. Misioneros por el mundo (Redifusión) (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble
01:05. Teletienda	22:00. El lado bueno de las cosas (TP)	15:00. <i>Texas Rangers</i> (+7)	14:30. Al día	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western
	22:30. Fe en el cine, <i>Juan Pablo I, la sonrisa de Dios</i>	16:40. <i>La venganza del hombre muerto</i> (+12)	15:00. <i>Cuatro noches de boda</i> (+7)	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	00:30. Crónica de Roma
	01:45. Tú eres misión (TP)	18:15. <i>U-571</i> (+7)	16:40. <i>Guapo heredero busca esposa</i> (TP)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda
	02:15. <i>Ocaso de un prisionero</i> (+12)	20:10. <i>Tras la línea enemiga</i> (+12)	18:30. <i>Ana Calder</i> (+12)			
	03:45. <i>Los profesionales del oro</i> (TP)	22:00. <i>John Rambo</i> (+18)	20:00. <i>El golpe</i> (+12)			
		23:30. <i>Adiós pequeña, adiós</i> (+18)	22:15. <i>Brubaker</i> (+12)			
		01:30. <i>Ricochet</i> (+18)	00:15. <i>Shutter Island</i> (+12)			

A diario:

08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY HOY Puerros gratinados con gambas y champiñones

Monasterio benedictino de la Santa Cruz de Sahagún (León)

Fotos: Monasterio benedictino de la Santa Cruz de Sahagún



Cristina Sánchez Aguilar

Fueron expertas cocineras de caramelos y chocolates, y ahora de repostería, pero esas recetas las reservan para la tradición oral interna del monasterio y para la venta en el torno o por teléfono (hacen envíos a toda España por correo postal) como modo de subsistencia. Su otra fuente de ingresos –o mejor dicho, de gastos– es el albergue de peregrinos del Camino de Santiago, ya que la leonesa localidad de Sahagún se encuentra en la mitad del camino francés, el que va desde Roncesvalles hasta el santo. «Lo gestionamos junto con padres maristas, y nuestro objetivo es ofrecer al peregrino una parada espiritual, porque el Camino ha perdido mucho... y hay gente que busca algo más que turismo», asegura la abadesa, la madre Anunciación. Por eso dormir, ducharse, merendar, cenar, y desayunar cuesta una cifra simbólica –piden cinco euros para mantener el albergue–, y una vez cubiertas esas necesidades básicas, la gran oferta es «compartir con nosotras la Eucaristía, los laudes... o el café del peregrino, donde cada uno puede expresarse libremente sobre los motivos de caminar». «Además, se marchan con una palabra de vida, un rollo pequeño de papel con una frase sacada de la Sagrada Escritura traducida a varios idiomas».

El refugio de Alfonso VI

Fundado en 1546 por doña Antonia Enríquez Orense, mujer adinerada de la villa de Sahagún que luego sería la primera abadesa, el monasterio de la Santa Cruz estuvo durante años tutelado por la cercana abadía de San Benito, una de las más poderosas e influyentes de España durante los siglos XI al XIV. «Los monjes albergaron la segunda universidad de España, era el epicentro de la cultura. Pero durante la desamortización prendieron fuego a la abadía» y quedó reducida a cenizas. Las monjas, cuya edificación estaba al lado –fue un milagro salvarse del desastre–, recogieron las obras de arte que pudieron y a día de hoy se pueden contemplar en el museo de arte sacro del monasterio de la Santa Cruz. Entre ellas una custodia de Arfe, un trozo del Lignum Crucis y el sepulcro del rey Alfonso VI, coronado rey en el monas-

Preparación

Se cuecen los puerros 20 minutos con agua, un chorrito de aceite y sal. Después, se saltean las gambas con ajo, cebolla, perejil y aceite, y de la misma manera los champiñones en un sartén aparte. Se fríen los tomates y se echa en un recipiente de barro con las gambas y los champiñones, reservando algunos para decorar. A continuación se ponen encima los puerros y se hace la bechamel derritiendo la mantequilla en una sartén e incorporando la harina. Cuando está tostada se añade la leche. Se cubren con bechamel los puerros, se espolvorea por encima el queso rallado y se gratina en el horno a 250 °C hasta que se forme una capa dorada en la superficie. Se adorna con las gambas y champiñones que habíamos reservado.

Ingredientes

- Seis puerros
- Medio kilo de gambas peladas
- Medio kilo de champiñones
- Dos tomates pequeños triturados
- Una cebolla pequeña
- 50 gramos de harina
- 150 gramos de queso rallado (mejor si es de varios tipos)
- Medio litro de leche
- 100 mililitros de aceite
- 100 gramos de mantequilla

terio benedictino, y los de sus cuatro esposas. «Dejó escrito que quería que le enterrasen en Sahagún, y por eso no se pueden llevar el sepulcro a ningún panteón real».

La comunidad se libró de la muerte segura durante la guerra civil gracias al alcalde, amigo de las religiosas, «porque ya venían los vecinos del pueblo con bidones de gasolina para quemar el monasterio con las monjas dentro, pero él los paró». Y gracias a aquella hazaña, hoy continúan en el cenobio diez hermanas, la más pequeña de 23 años y además *youtuber* –sor Marta–, que gracias a las nuevas tecnologías ha dado a conocer la vida de clausura a las nuevas generaciones. Aunque prefieren traspasar la pantalla, y una vez al año hacen un encuentro con jóvenes para que experimenten la vida monástica.





Berta Bernad, ex influencer

«Aparentar una vida perfecta me dejaba un gran vacío»

Influencer con cientos de miles de seguidores en las redes sociales, contratos para marcas de lujo... ¿Por qué decidiste cerrar tu vida digital?

Fue por la sobreexposición. Vivía una vida que no era real. Las nuevas generaciones valoran tener muchos seguidores o les gustaría llegar a ser famosos, consideran que eso daría valor a su vida. Yo me di cuenta de que aparentar tener una vida tan perfecta, en el fondo lo que me dejaba eran muchos vacíos existenciales.

¿Cuál fue el clic que colmó el vaso?

Nada en concreto, fue un cúmulo de cosas y de acontecimientos. Empecé a notar que algo no iba bien y empecé a escucharme a mí misma. Tenía todo lo que supuestamente hoy en día el mundo desea tener e, internamente, sentía que eso no era suficiente. Me di cuenta de que los viajes, los relojes, las cenas... no eran la manera para llegar a ser feliz.

Entonces, ¿cerramos nuestros perfiles en redes sociales?

No, yo creo que es importante tener redes sociales profesionalmente hablando. Lo que hay que hacer es diferenciar el perfil profesional del personal. Como fotógrafa, tengo un estudio que se llama Mindlike. En la cuenta en redes sociales del estudio publico mi trabajo. Lo que no tengo es un perfil personal donde cuento qué he cenado, si tengo novio o no y cómo está mi familia.

Hace poco se me ocurrió buscar en el diccionario la pa-

labra privacidad: «Lo que realmente guardas para ti y no es necesario que sepa la gente», venía a decir. Ahí es donde hay que poner una barrera. No hay necesidad de mezclar el perfil personal y el profesional. Un diseñador gráfico no tiene por qué enseñarme qué ha desayunado. No pasa nada, no me lo cuentes. Simplemente, enséñame el dibujo que

has hecho porque, evidentemente, de ahí te va a salir trabajo.

¿Cuál es el gran mensaje detrás de tu desintoxicación digital?

Que como todo fenómeno nuevo – porque todavía estamos en el paleolítico de las redes

sociales– hay que aprender a utilizarlo bien. En el momento en que este fenómeno se consolide y pasen unos años, creo que todos vamos a saber cómo gestionar nuestra vida virtual y nuestra vida real de una manera más sana. Ahora está todo muy mezclado.

Hay una frase de Robin Sharma que me encanta. Dice que lo que más le engrandece su alma es pasar la antorcha a la siguiente generación muy viva. Y yo me siento igual. A mí, a nivel laboral, me iba muy bien, pero elegí ser feliz y aportar una reflexión fundamental para la primera generación en la que se ha masificado el uso de las redes sociales. Me parece interesante hacerles ver el otro lado del fenómeno porque habitualmente reciben el mensaje contrario.

El gran mensaje es que vivan controlando sus expectativas y que, cuando se pregunten quién quieren ser, no se fijen exclusivamente de los perfiles virtuales de los influencers. Hay que orientar a los chicos. Sobre su futuro están perdidísimos, y sus únicas referencias no pueden ser las que encuentren en internet. Detrás de la cuenta de alguien que parece tener de todo, nadie sabe cómo es la relación de esa persona con su familia, o si le han tratado bien o mal en su adolescencia, ni qué condiciones tiene en su vida para haber podido lograr lo que ha logrado. A lo mejor es una persona que tiene muchísimo dinero y que se puede permitir esos viajes. Tú, a lo mejor, no. Eso es lo que a veces puede generar mucha frustración. Al final, tú no sabes si esa niña tiene muchísimo dinero pero sus padres no la llaman ni una vez al mes.

¿Y qué influencia tienen los padres, las familias?

Cuando los niños son más pequeños, la influencia es total. Si tú lees un libro, tu hijo va a leer un libro. Tú te dedicas a mirar el móvil y el niño va a hacer lo mismo. No le puedes decir luego al niño que no juegue con el móvil si tú estás todo el día con uno en la mano, por mucho que no le dejes utilizar el iPad durante la comida.



La protagonista de esta semana hizo honor al título de esta sección y, literalmente, transitó del like al amén. Utilizando sus propias palabras, o más bien las de la protagonista del libro que ha escrito novelando su propia historia –*Mi nombre es Greta Godoy* (Planeta)–, **Berta Bernad** (Madrid, 1988) cometió un «suicidio digital» y cerró su cuenta de Instagram cuando tenía cerca de 100.000 seguidores. También se desenganchó de WhatsApp y Facebook. Con su gesto, no pretende crear escuela, sino generar una reflexión y que la gente pueda aprender a «gestionar su vida virtual y su vida real de una manera más sana».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 26

■ El cardenal Bocos preside la Misa de inauguración del curso académico del Instituto Teológico de Vida Religiosa, a las 17:30 horas en la parroquia del Inmaculado Corazón de María (Ferraz, 74).

■ Espacio Encuentro (Conde de Aranda, 20) acoge a las 19:30 horas una mesa redonda sobre *La sociedad del desconocimiento*, con Bieito Rubido, Edurne Uriarte y José Francisco Serrano.

Viernes 27

■ El cardenal Osoro preside a las 19:00 horas en la catedral de la Almudena la Misa de envío de profesores de Religión.

Sábado 28

■ El arzobispo celebra el 20 aniversario de la comunidad Siervos de Cristo Vivo en Madrid, a las 12:00 horas en la parroquia San Alfonso María de Liguorio (Escalona, 109).

■ La Sala Capitular de la catedral de la Almudena acoge a las 11:00 horas un encuentro, presidido por monseñor José Cobo, en el que participan los hermanos mayores y presidentes de congregaciones, cofradías y hermandades de Madrid.

■ *Deseo sexual y matrimonio* es el tema de la ITV matrimonial que organiza el Instituto Desarrollo y Persona en la Universidad Francisco de Vitoria, desde las 09:30 horas.

Domingo 29

■ El cardenal Osoro preside a las 10:00 horas en la Casa de Cantabria la Misa en honor a su patrona la Bien Aparecida.

Lunes 30

■ Monseñor Santiago Agrelo habla sobre *Migrantes, paradigma de nuestro tiempo* en la Universidad Comillas a las 19:30 horas.

Otras noticias

■ El Arzobispado organiza una peregrinación a Tierra Santa del 11 al 18 de marzo de 2020 presidida por el cardenal Osoro. Información e inscripciones en el 91 454 64 41 y actosinstitucionales@archimadrid.es.

■ El arzobispo de Madrid ha nombrado nuevo director del Secretariado de Apostolado Seglar de la archidiócesis a José Ramón García, en sustitución de Rafael Serrano.

De San Bernardo



«Salgamos juntos a la misión, sin sospechas»

▼ El cardenal Osoro presenta una nueva carta pastoral con su programa para los próximos tres años. «Nuestra misión no es de orden político o social, sino religioso», pero por este mismo motivo «surgen tareas que fortalecen la comunidad»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo / Infomadrid

A la misión «no sale uno por su cuenta. Esto es esencial para la misión de la Iglesia hoy. Si uno sale por su cuenta, no hace la misión de Jesucristo. Hemos de salir juntos. No basta rezar en Misa por el obispo o por el Papa si de corazón no estamos juntos saliendo, o si tenemos ciertas reticencias», afirmó el jueves pasado el cardenal Carlos Osoro durante el encuentro de Cáritas Diocesana de Madrid con motivo del inicio del curso pastoral. El arzobispo de Madrid desgranó su carta pastoral para este curso, titulada *En la misión: ¿Qué quieres que haga por ti?* En el texto, que está disponible en PDF en la web de la archidiócesis y puede encontrarse ya en parroquias y en la sede del Arzobispado (Bailén, 8), el purpurado avanza los contenidos del Plan Diocesano Misionero (PDM) en el que se embarcará la diócesis durante este trienio.

En su carta, propone vivir la misión «en comunión», pues «no es posible la misión y el anuncio si separamos a Cristo de la Iglesia». Un

camino por hacer, «siguiendo confiadamente las huellas de su Fundador», quien «nos enseñó a convertir nuestra vida en misión, y la misión en el paradigma de toda la acción evangelizadora». Sin embargo, «la palabrería, el rumor, la sospecha y el prejuicio destruyen la misión y nos incapacitan como discípulos misioneros».

«El informe Foessa no son exageraciones»

Ante los voluntarios y el personal de Cáritas, el cardenal Osoro destacó que el cristiano «tiene que estar en todas las situaciones de los hombres. Todo le importa. No puede decir: “Esto no es para mí”, sobre todo cuando hay un ser humano que lo está pasando mal. Nos tenemos que acercar a todos».

También se refirió el arzobispo a la cultura del descarte y cómo Jesucristo sana las heridas, y afirmó que la misión «no es de orden político o social, sino religioso», pero por este mismo motivo «surgen tareas que fortalecen la comunidad», como las que lleva a cabo Cáritas.

En este sentido, lamentó que en ocasiones «ante los excluidos y descartados nuestra tentación es rodearlos o hacernos los despistados, porque hablar con ellos nos complica la vida». Y también «se dice que situaciones como las que indica el informe Foessa son exageraciones, pero no podemos ocultar lo que nos rodea. No podemos ocultar la realidad porque nuestras ideas no coincidan con lo que sucede. Tenemos que abrirnos y dejarnos cuestionar por las necesidades humanas, para responder a ellas».

Y concluyó afirmando que, «en la misión, el abrazo y la ternura curan», mientras que «los teóricos no hacen nada». Por ello, «los cristianos tenemos que intentar curar», y no de una manera activista, sino desde la oración: «Tenemos que ser misioneros, pero también contemplativos de Quien nos envía».

En este sentido, en su carta pone la mirada en los «caminantes angustiados» y recuerda que Jesucristo «siempre ha aparecido a su lado». No dejar a nadie «apartado», destaca, «es tarea, propósito y compromiso de los discípulos de Jesús», que son de esta forma «encuentro, acompañamiento y fermento», con una mirada de amor «misericordiosa, creativa y de amistad». Porque «no es justo que un ser humano esté al borde del camino», asegura, y porque «en la misión, el abrazo y la ternura curan y atraen».

Un proyecto para vivir

▼ La Fundación San Bernardo fomenta el crecimiento académico y personal de los alumnos para evitar el abandono escolar

J. L. V. D.-M.

Aunque es la tercera más baja de España, la tasa de abandono escolar en la Comunidad de Madrid se situó durante el primer trimestre del año en un 12,6 %, una situación que tratan de paliar desde centros educativos como la Fundación San Bernardo. El colegio que depende de esta institución, en la ribera del Manzanares, entre los puentes de Segovia y de San Isidro, ha implementado el proyecto + SaBer para atender a 15 menores a los que les está costando acabar la enseñanza Secundaria, «pero no les queremos dejar en la estacada», explica Fausto Marín, director del centro. + SaBer surge así como un modo dar respuesta a una necesidad detectada en este grupo de alumnos que, «una vez agotadas todas las medidas de atención a la diversidad que facilita el propio sistema educativo, están en riesgo de sufrir abandono escolar temprano y exclusión social», dice Marín.

Para estos chicos, abocados a abandonar su etapa escolar antes de completar Secundaria, este proyecto supone su última opción para poder seguir su educación y mejorar sus expectativas vitales y laborales. «Es una medida de mejora y prevención para evitar que se produzca el abandono escolar, y así proporcionar a los alumnos una posibilidad más de crecimiento académico y personal», confirma el director; algo en línea con el ideario de la fundación, pues «una de nuestras labores principales es contribuir a la acción social de la zona a través de la educación».

De ahí que uno de los objetivos de + SaBer sea el desarrollo en los alumnos «del espíritu emprendedor, la relación con el mundo laboral y su orientación a través de una metodología basada en proyectos», todo ello con el objetivo de que cada uno de ellos coja las riendas de su vida y tome decisiones «sobre su propio futuro académico y laboral».

Familias normales

El proyecto de la Fundación San Bernardo es uno de los 33 proyectos que recibirán ayudas procedentes del Fondo de Inversión Sabadell Ético y Solidario, un vehículo financiero cuya principal singularidad es que se gestiona con criterios que cumplen la doctrina social de la Iglesia. Entre ellos está también el Programa de

Gabriel González



Gabriel González atiende a una pareja en la Fundación Acción Franciscana

orientación, mediación y terapia familiar a cargo de la Fundación Acción Franciscana para atender a familias con problemas. Gabriel González, terapeuta y coordinador del proyecto, explica que a su centro de Murcia acuden familias con todo tipo de vicisitudes, como duelo, depresiones o ansiedad, pero hay dos que se repiten con frecuencia: las parejas con dificultades de relación y las familias con hijos adolescentes con problemas de consumo de drogas o adicciones al móvil o a las redes sociales, en ocasiones con medidas judiciales.

«Algunas de estas familias son desestructuradas y multiproblemáticas –señala González–, pero nos llegan todo tipo de familias, tanto de niveles socioeconómicos altos como bajos. El 75 % son familias normalizadas pero que en un momento determinado tienen una crisis y ven deteriorada la relación y la comunicación».

Fundación San Bernardo



Alumnos del proyecto + SaBer



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

El palacio de Liria

Los madrileños están de enhorabuena: el palacio de Liria se abre al público. El actual duque de Alba, Carlos Fitz-James Stuart, ha afirmado que su deseo es compartir las obras de la colección familiar y poder dar a conocer los tesoros artísticos que conserva la Casa de Alba. Es una visita obligada que promete sorprender, pues ellos mismos la definen como diferente, que fusiona «música, voz, palabras e imágenes».

La Casa de Alba está unida a la historia de España. Desde el comienzo de la reconquista, los Alba han estado vinculados a la corte y a la administración castellana. A lo largo de los siglos la familia ha ido realizando una labor de mecenazgo que culminó en 1975 con el proyecto emprendido por Cayetana Fitz-James Stuart, duquesa de Alba, y Luis Martínez de Irujo, creando la Fundación Casa de Alba. Su objetivo es conservar y difundir el patrimonio de la familia en los palacios de Liria y Monterrey de Salamanca.

El palacio que ahora se abre al público fue construido en el siglo XVII por Ventura Rodríguez y reformado por Edwin Lutyens. Durante la guerra civil el edificio sufrió varios incendios que afectaron a la construcción, aunque no a la mayor parte de las obras de arte. Una vez finalizada la guerra, su reconstrucción corrió a cargo del arquitecto Manuel Cabanyes.

La colección es muy heterogénea, incluye diversos tipos de objetos: pintura, escultura, tapices, documentos, mobiliarios... es, por tanto, una sugestiva visita. En el año 2012 ya se pudo contemplar parte de ella en el palacio de Cibeles que albergó la exposición *El legado de la Casa de Alba*. Los que acudieron la consideraron de una calidad excepcional. Aquella muestra se articuló en varios capítulos que no solo daban a conocer la historia de la familia y su vinculación con la corona española, sino también su mecenazgo, los recuerdos y los objetos que han formado parte de su vida cotidiana. Allí se pudo descubrir la famosa tabla de Fra Angélico *La Virgen de la Granada*, que en 2016 adquirió el Museo del Prado junto con una tabla del mismo autor, *El funeral de san Antonio Abad*. Ambas obras han estado expuestas en la exposición que el Prado ha dedicado al artista y a los inicios del Renacimiento.

En el programa de la fundación los atienden tres psicólogos y especialistas en terapia familiar, en un abordaje que comprende de ocho a doce sesiones con una periodicidad quincenal. En su centro no atienden a personas o adolescentes de manera individual, porque su experiencia les dice que «si participa toda la familia, los resultados son mucho más efectivos».

El año pasado, su programa atendió a 60 familias, con 80 menores a su cargo. Aunque algunas familias acuden por propia iniciativa, la mayoría lo hacen derivados desde otras instituciones de servicios sociales, centros de salud mental o algún centro educativo. Todos ellos se benefician de una intervención enfocada a realizar un proceso de terapia «y facilitar las herramientas necesarias para que en adelante las familias puedan gestionar sus conflictos y prevenir futuras disfunciones familiares», concluye González.